

00466

7



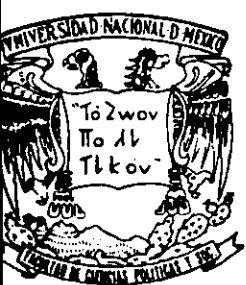
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LA COMUNICACION FAMILIAR: FACTOR
FUNDAMENTAL EN LA FORMACION DE LA
PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN CIENCIAS DE LA
C O M U N I C A C I O N
P R E S E N T A :
J U L I O V I D A L B L A N C O

279165



MEXICO, D. F.,

JULIO DE 2000.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**LA COMUNICACIÓN FAMILIAR: FACTOR FUNDAMENTAL
EN LA FORMACIÓN DE LA PERSONALIDAD DEL
ADOLESCENTE**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN

P R E S E N T A:

JULIO

VIDAL

BLANCO

Director de tesis. Dr. Manuel de Jesús Corral Corral.
México, D.F., julio de 2000.

Í N D I C E

INTRODUCCIÓN	5
1. PERFIL DEL ADOLESCENTE	13
1.1. Lo biológico 21 Pubertad 21	
1.2. Lo psicológico. 28 La conducta 29. La actitud 30. La personalidad 32. Le enfermedad 42	
1.3. Lo sociocultural 47 Lo social 48. La adolescencia 50. Lo cultural 52	
2. EL ADOLESCENTE Y LA SOCIEDAD	59
2.1 La Familia 60 Antecedentes remotos 61. La familia mexicana 64. Características de la familia 66. Los cambios 69. Padres e hijos 72. La carta 74. El doble vínculo 80. Violencia intrafamiliar 85	
2.2. La escuela 87 El CCH 89. El Plantel Vallejo 92. Zonas del CCH 94. Los ceceacheros 96. Una opinión importante 104. Los obstáculos 110	
2.3. Los medios informativos 114 El niño y la televisión 116. Los adolescentes y los medios 120. La Música 126. Una alumna 133. La televisión y la violencia 138	
3. EL ADOLESCENTE Y SU AUTONOMÍA	147
La comunicación 148. El adolescente 154. Autonomía personal 157. Iniciativas personales 161. Vínculos sentimentales 165. Una carrera universitaria 170. Testimonio 173. Renovación de valores 179	
CONCLUSIONES	187
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	191

DEDICATORIAS

Hace cerca de 15 años, de repente, como suceden los eventos trascendentes, llegó ***Irma Aburto***, un domingo por la noche a la ciudad de México. En poco tiempo se convirtió en mi compañera de aventura. A pesar de los adversos pronósticos como la iniciamos aún seguimos compartiendo y haciendo nuestras vidas. Es por eso, ahora que tengo la oportunidad, le dedico con mucho cariño esta tesis. Con el mismo entusiasmo y amor, también se las dedico a mis hijos, ***Circe y Aleph Vidal Aburto***. Ellas y él, cada quien con sus características y condiciones, me han proporcionado la energía, no siempre controlada y vigorosa, para vivir diariamente con ganas.

INTRODUCCIÓN

Estudiosos de las diferentes disciplinas sociales que han analizado el comportamiento humano y de la sociedad en general, han otorgado un papel secundario al estudio de la comunicación porque cada uno la subordina a su perspectiva teórica y la aluden como algo referencial que no requiere un tratamiento especial.

Por su parte los comunicólogos, de cierta manera han fortalecido esta práctica al abocarse, por lo regular, al análisis de la organización, producción, difusión e impacto de los medios masivos en la sociedad y a nivel individual, privilegiando en sus trabajos, disciplinas como la sociología, política, economía, antropológica y lingüística, entre otras.

La preferencia sobre este tipo de estudios y la utilización de las disciplinas anotadas, se debe a que representan la parte más evidente de la comunicación. Esta seguridad intelectual es importante porque el concepto de comunicación es tan general, que aún hay comunicólogos que consideran que el objeto de estudio de la ciencia de la comunicación es tan impreciso que se le debe ver sólo como el lugar común donde cruzan las demás ciencias.

Sin embargo, por la comodidad de transitar caminos andados, se ha desatendido el estudio del hombre en sí, su constitución biopsíquica y las relaciones que mantienen con sus contextos. Esta omisión ha llevado que se ignore al sujeto que, finalmente, es el responsable de la organización y funcionamiento del mundo y de sí mismo. Por ello, conocer las posibles motivaciones internas y las formas como se relacionan, pueden proporcionar indicios fidedignos para entender el sentido de sus obras y sus ideas.

Motivado por esta preocupación decidí escribir la tesis: *La comunicación familiar: factor fundamental en la formación de la personalidad del adolescente* para hacerme de más elementos para entender las conductas y desempeño de mis alumnos adolescentes e influir positivamente en la formación de su personalidad.

Por este objetivo, que también incluye mi preocupación por la educación de mis hijos, me interesó recuperar las experiencias cotidianas del individuo común, ya sea como padre, maestro o hijo, entre otros, porque al igual que con la comunicación esas experiencias se han ignorado, como si la vida cotidiana no constituyera el espacio cuyas

condiciones permiten o no, precisamente la comunicación, es decir, la formación y/o deformación del individuo.

Paralelamente con la recuperación de lo cotidiano, centré mi atención en la naturaleza biopsíquica y sociocultural del adolescente, pues al cruzar esta etapa de su vida los requerimientos biológicos (maduración de glándulas) le plantean necesidades cuya satisfacción se oponen a las normas socioculturales y que también le plantean nuevas relaciones. Por eso no es exagerado señalar que la manera como el adolescente, sus padres y la sociedad en general resuelvan esta situación, determinará en gran medida, con base en su experiencia infantil, las características de su personalidad que facilitarán o no su desempeño social e individual.

Para llevar a cabo este propósito dividí el trabajo en tres capítulos. 1) *Perfil del adolescente*. 2) *El adolescente y la sociedad* y, 3) *El adolescente y su autonomía*.

En el primer capítulo expongo las características y funciones biopsíquicas y socioculturales, que engarzadas integran la personalidad del adolescente. En esta misma parte reseño de forma general las condiciones socioculturales que integran la etapa actual de su adolescencia. Con ello trato de especificar sus características fisiológicas y psíquicas y describir la forma como se complementan para explicar sus efectos sociales e individuales.

En la siguiente parte del trabajo me refiero a las características y funciones comunicativas de los contextos familiar, educativo y la influencia de los medios de difusión. En este capítulo reviso las relaciones educativas y formativas que integran estas instituciones y la manera como participan en la educación y formación del adolescente.

En el último capítulo, reflexiono en torno a las primeras iniciativas personales del adolescente de 14 a 19 años de edad para construir su personalidad. Con ello me refiero a las posibilidades sentimentales y educativas con que cuentan para comenzar a ser autor de sus proyectos de vida con la paulatina autonomía en relación a sus padres y la introyección de valores morales.

Con el desarrollo de estos tres capítulos, dicho de manera sintética, tuve el propósito de exponer y analizar los factores y condiciones naturales y sociales que intervienen en la formación de la personalidad del adolescente, en tres niveles: primero, a través de sus características biopsíquicas y socioculturales; segundo, a través de sus

relaciones con la familia, escuela y medios de difusión y, tercero, por medio de la reflexión sobre las principales actividades educativas, emocionales, morales y éticas que inicia para alcanzar formalmente la etapa de adulto.

Para realizar este proyecto consideré varias disciplinas teóricas, que a pesar de no coincidir en algunos aspectos, constituyen un sano eclecticismo que trata de responder a la compleja problemática que implica la multiplicidad de factores que intervienen en la formación de la personalidad del individuo.

Las principales corrientes teóricas, no únicas, en las que me apoyo son las propuestas de los autores que forman el grupo de la *Universidad invisible* de Palo Alto, California, la teoría de sistemas de Niklas Luhmann, el psicoanálisis de Sigmund Freud y en menor grado en el materialismo dialéctico de Agnes Heller y Karel Kosik. Con estas aportaciones, que incluyen disciplinas como la comunicación, psicología, sociología, filosofía y pedagogía, he pretendido plantear y explicar la dificultad y la prácticamente imposibilidad de que se realice el proceso de comunicación

Este pesimismo no es compartido por quienes se apoyan totalmente en el modelo aristotélico de comunicación, pues consideran que basta con tener habilidades comunicativas, valores y respetar los derechos de los demás, para establecer el proceso de comunicación.

Por eso, para comprender y explicar satisfactoriamente el proceso de la comunicación, adopté algunos aspectos de la teoría de sistemas del sociólogo Niklas Luhmann, que a pesar de plantear su teoría a nivel social, proporciona los elementos para entender porque la comunicación es un proceso difícil que puede o no establecerse debido a que su significado de sentido está constantemente evolucionando. Otra formulación importante de Luhmann es la de considerar a la comunicación como una elección de sentido desarrollado en tres etapas: uno, elección de información, dos, elección del tipo de mensaje y tres, elección de perspectiva de éxito, es decir de lo que se quiere lograr. Con estos principios se evidencia el sentido lineal de la comunicación que propone el modelo tradicional.

El modelo de comunicación denominado *orquestal*, de los integrantes de Palo Alto, propone que la comunicación constituye un proceso ininterrumpido en el que cada

participante actúa con base en las condiciones del contexto, de manera voluntaria e involuntaria por lo que siempre se está comunicando.

El modelo orquestal de comunicación y la teoría de sistemas, toman como referencia central, el primero las condiciones del contexto y el segundo los sistemas y entornos sociales, sobre las características del hombre para explicar y entender los fracasos de la comunicación a nivel social e interpersonal. Por eso, cuando se trate de desarrollar la comunicación, se deben considerar las condiciones socioculturales y contextuales sobre las habilidades y valores de los participantes. Con ello se pone en segundo lugar las intenciones y posibilidades del hombre y se privilegian las condiciones contextuales y sus acciones.

Esta desconfianza sobre el ser humano también la comparte Sigmund Freud, quien a través del psicoanálisis, especialmente con la formulación de la integración de la personalidad da cuenta que las acciones que realizamos no siempre son conscientes, ni proceden de la razón si no de los prejuicios y de las pulsiones de *destrucción* y *eros*. Con las cuatro premisas freudianas: procesos primarios, transferencia generalizada, noción de proyección y principio de identificación, se abre la posibilidad de ver que la realización de proyectos y acciones trascendentes y nimias del individuo existe una predisposición psíquica, que en los análisis políticos y/o económicos se ignoran. Con base en este planteamiento convendría preguntarse por qué en pleno siglo XX todavía se siguen haciendo esfuerzos institucionales para proteger a los individuos más vulnerables de la sociedad.

La Asamblea Legislativa del Distrito Federal anuncia pomposamente que en dos años han formulado 85 leyes en favor de los grupos vulnerables. A finales de 1999 se anunció "La creación del Consejo Promotor de los Derechos de las Niñas y los Niños y de la figura del hogar provisional, así como la inclusión de apartados especiales dedicados a menores con problemas de adicción, discapacidad, en situación de calle y trabajadores"¹

La respuesta a la pregunta de por qué se sigue legislando la proporcionan los siguientes encabezados de notas informativas: "AL, en el 'mapa del horror' de la UNICEF, por abuso sexual infantil" Otro. "Se cometen diariamente 630 delitos en contra de la

¹ Gabriela, Romero Sánchez. *Se creará un consejo promotor de los derechos de niñas y niños*. La Jornada. México, 19 de diciembre de 1999., p. 55.

Infancia de México". Otro "Aumenta la prostitución infantil en Cuba, por la crisis económica". Otro "Mayor castigo a quienes prostituyen a los niños, demandan 82 premios Nobel" y "Rescatar a la niñez de la esclavitud sexual, pide la reina Silvia de Suecia". Estos encabezados fueron publicados al cierre del primer Congreso Mundial Contra la Explotación Sexual Infantil, celebrado en Estocolmo, Suecia en agosto de 1996 con la participación de varias Organizaciones No Gubernamentales, delegaciones de numerosos países, patrocinado por la Organización de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF y el gobierno de Estocolmo.

Lo anterior es sólo un ejemplo de una parte de la naturaleza del ser humano, que a pesar de las desquisiones filosóficas, políticas y económicas para explicar estos comportamientos, se ha tenido que aceptar que forman parte de la naturaleza del ser humano.

Por lo anterior estas propuestas teóricas, de privilegiar las condiciones socioculturales y psíquicas proporcionan las condiciones para desentrañar las motivaciones que impulsan el comportamiento del individuo, que en el caso del adolescente es de capital importancia porque carecen, en gran medida de la experiencia socioeconómica por lo que se mueven con base en sus ideas y en las necesidades y condiciones que le proporcionan su base biopsíquica, apoyada con las relaciones familiares. Esta propuesta, como dije en un principio, tiene el propósito de conocer a los adolescentes con los que interactúo.

A pesar que no he pretendido estudiar el concepto de ideología como la imposición de ideas y formas de vida de parte de los sectores sociales dominantes, aunque se da con fines aviesos y por necesidad de socialización, incorporo frugalmente las valiosas aportaciones de Ágnes Heller y Karel Kosik sobre los lazos que unen a la familia con la sociedad, en una relación oscilante nutrida por la vida cotidiana.

Recurri al hombre común y las relaciones que sostiene en su vida cotidiana como una forma de conocer la realidad social a través de lo que hace consuetudinariamente para sobrevivir y conservarse como individuo. Con esto he pretendido asentar las especulaciones que hago sobre la importancia de la comunicación familiar en la formación de la personalidad del adolescente. Por el mismo motivo acogí información publicada en periódicos, revistas y, sobre todo, experiencias, testimonios y observaciones de mis alumnos

adolescentes del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Vallejo, quienes junto con mis hijos fueron los que me motivaron para elegir este tema.

A pesar de que traté de escribir un trabajo con cierta regulosidad metodológica, reconozco planteamientos y argumentos subjetivos. Fui incapaz de sustraerme al tema que abordo. Cuando comencé a investigar sobre los factores que intervienen en la formación del individuo, particularmente en la infancia no pude mantenerme con espíritu objetivo. Me enojé, comprendí, cuestioné, me deprimí, entré en crisis, etc. Surgieron comparaciones y elucubraciones existenciales: ¿de qué forma se desarrolló mi infancia? ¿por qué fui tratado así? ¿Si no hubiera padecido esas experiencias tendría ahora un comportamiento diferente, más civilizado? Reflexiones que trato de ocupar para proyectar conductas superiores y procuro que estén exentas de resentimientos. ¿Contra quién? Por ese motivo, en este espacio quiero agradecer a aquellas personas que en diferentes etapas de mi vida y formas distintas me ayudaron. A continuación expongo la siguiente lista, por orden de aparición.

A Rafael Domínguez (pastor evangélico que me inculcó el temor y respeto a Dios y que con ello evitó que incrementara ofensas y ofendidos y mi destrucción). A Alfredo Reyes Lagunes *El Pecas* (mi primer gran amigo y quien, desafortunadamente, encauzó negativamente su sobresaliente inteligencia). A Pilar (me reservo los apellidos en atención a su memoria, porque superó con creces a la Pilarica española.). A mi tía Virginia Cuéllar Márquez y a su finado esposo Antonio Magaña (por su apoyo solidario y cariñoso cuando niño). A mi tía Angela Cuéllar Márquez y a su esposo Alvaro Serna (quienes un domingo 17 de diciembre de 1966 pasaron por mí a mi pueblo y sin conocerme, me trajeron a México). A la señora Angelita Ortiz Camacho. (quien fue mi maternal compañía y en cuyo local de telas del mercado de Mixcoac recibí sus sabios y frecuentes consejos.); Al señor Jesús, esposo de mi prima Dolores Fernández Cuéllar (por las consideraciones amistosas y económicas que tuvo conmigo) Al señor Rodolfo Cedillo quien tuvo la atención de conseguirme mi primer empleo). A mi primo Víctor Fernández Cuéllar, *Jorge*, (por sus amistosas y bromistas atenciones en un momento de verdadera necesidad); A los señores Marco Antonio Díaz Sánchez, Manuel Valadez Razo, Jorge Antonio Hernández y López, *El Maestro*, Raúl Cuauhtémoc Hernández y López, Jesús Adalberto Aguirre Montes de Oca, y Efraín Marín Zúñiga, con quienes compartí mi adolescencia y son referencia obligada

cuando recuerdo mis experiencias más significativas y disimulas). Al señor Óscar Ramírez Suárez (a quien le debo el inicio de mis labores profesionales en el sector público); al señor José de la Mora Medina (a quien nunca le agradeceré lo suficiente porque gracias a él trabajo en la UNAM), A la señora Nieves Pliego Mendoza (mi apreciable compañera de estudios quien ha sido una solidaria y comprensiva compañera.); Al señor Héctor Bocanegra González (quien fue mi primer gran amigo en el CCH Sur, amistad que seguimos cultivando muchos años después en reuniones etílicas); A la maestra Flora Huerta Gómez (por encabezar, con su ejemplo, una campaña permanente de reivindicación del ser humano.); a las alumnas de la generación 1998/1999 quienes me proporcionaron testimonios sobre sus conflictivas vidas y que a la postre han sido las partes más valiosas de este trabajo. En donde estén y como estén reciban mi agradecimiento. De manera especial agradezco al Doctor Manuel de Jesús Corral Corral, mi asesor de tesis, su sabia y paciente guía en la elaboración de este trabajo.

A pesar de lo extenso de la lista de agradecimientos, estoy seguro que omití a personas importantes en mi desarrollo. Les pido disculpas al tiempo que aclaro, que en esta ocasión ignoré a grandes amigos porque ya los mencioné en la tesis de licenciatura.

1. Perfil del adolescente

Al adolescente de ahora le ha tocado vivir un periodo de transición de fin y principio de milenio, caracterizado por múltiples y vertiginosos cambios en los campos científico y tecnológico que han impactado su espacio cotidiano. Esta transformación cuyo potencial tecnológico y su amplia utilización ha permitido, entre otras cosas, que personas físicamente distantes entre sí puedan comunicarse de inmediato. Sin embargo, también han influido en la incomunicación interpersonal entre familiares, amigos y conocidos a pesar de que vivan cerca: en la misma casa, en la misma calle o asistan al mismo salón escolar.

Por lo anterior, se puede colegir que la modernización tecnológica de los medios informativos, ha sido uno de los principales obstáculos para educar a los hijos debido a que junto con los padres y escuela intervienen en su formación psicosocial y cultural. Ante la ineludible convivencia con los medios informativos en las aulas y fuera de ellas, se ha convenido considerarlos como aliados en las tareas formativas en lugar de tratar, infructuosamente de ignorarlos o, peor, satanizarlos.

Con la incorporación voluntaria de los medios informativos en las labores educativas, se tiene la posibilidad de aprovechar su potencial tecnológico mediante la diversificación y optimización de sus usos. Sin embargo, por el desempeño comercial de los medios informativos y demás sucedáneos tecnológicos, sobre los rubros educativo y sociocultural, se han difundido vastos volúmenes de información *chatarra* generando escenarios sociales y familiares de pugna permanente en la que sus integrantes se comportan, no pocas veces, como enemigos por la desconfianza que se guardan ante la carencia de información confiable y durable.

Al instante y sin tener que desplazarnos, sólo con activar el control remoto del televisor, podemos escuchar opiniones disimulas sobre el mismo tema. El intercambio de opiniones, ponderado por los pedagogos de la didáctica crítica porque permite conocer diferentes puntos de vista sobre un mismo tema, pierde esa cualidad porque se llega al grado de no saber de lo que se habla por la incapacidad de sopesar adecuadamente los mensajes que recibimos, además de ser parciales y representar valores socioculturales ajenos.

La misma incapacidad comunicativa se ha observado en los contextos familiares. En la década de los 60s, los adolescentes se enfrentaban a los padres para solicitar más libertad personal que les permitiera traer el pelo largo, un gran copete engomado, o para regresar a las doce de la noche de la fiesta. Ahora las animadversiones surgen porque los padres no les proporcionan el suficiente dinero para pintarse el pelo, porque les llaman la atención de mal modo, o porque no les otorgan el suficiente amor. De igual manera se podría hablar de los cambios de los padres. Anteriormente a pesar del bien ganado estigma del machismo, los padres representaban una institución respetada y obedecida, porque las jerarquías estaban bien definidas y que, según la prédica de los abuelos, era la manera eficiente de corregir y educar a los hijos.

Las malquerencias sociales y familiares no son una particularidad de esta época, la historia de la humanidad es prolija en ejemplos. Sin embargo, ahora los medios informativos, además de divulgar voluminosas cantidades de información, la han convertido en espectáculo y, con ello, intensificado la ambigüedad y la incertidumbre. Estas propiedades que forman parte de la información generada en los espacios familiar y social, nulifican los procesos comunicativos que permitan tareas sociales en común. Existen múltiples ejemplos de esta incapacidad en todos los ámbitos. A partir del quinto año de primaria los niños reciben orientación sexual. Se han difundido intensas campañas para promover el uso de preservativos, sin embargo se han incrementado los embarazos no deseados entre las adolescentes. Desde luego que existen otros factores como la incultura sobre la práctica del sexo seguro o dejarse llevar por la pasión.

En la actualidad los padres tienen problemas para saber qué papel les corresponde desempeñar. Instituciones sociales encargadas de proteger y apoyar a los integrantes de la sociedad tradicionalmente afectados, recomiendan a los adultos ser más condescendientes con ellos y prodigarles más respeto y atenciones y se apela a sanciones morales y legales. Por eso, "fuera de algunos individuos particularmente egocéntricos, la inclinación natural de los padres es tener más ganas de dar que de privar, de ayudar más que de dejar pasar, de

umentar la comodidad más que de restringirla, de facilitar lo cotidiano antes que complicarlo”²

La mayoría de los padres apoyan a sus hijos con entusiasmo porque obtienen una legítima satisfacción y construyen la autonomía de éstos. Sin embargo, a pesar de ello se han exacerbado las relaciones sociales y familiares aunque, en menor grado, también se han creado relaciones productivas. Esta situación, expuesta a través de enunciados, se debe a que los esfuerzos sobre el respeto de los derechos de los marginados se han degenerado por intereses del sistema y las personas que intervienen en éste.

El otro factor que ha incidido, es la masificación y velocidad informativa producida por la tecnología comunicativa. La participación de los medios informativos, no siempre clara, en las tareas públicas han permitido, entre otras cosas una mayor participación de la gente común en temas de injerencia nacional. Esto, que pareciera la antesala de la democracia, genera una amplia frustración por que la gente ratifica cotidianamente su papel de espectador. Esta frustración se acentúa porque el sistema social basa su desarrollo en políticas y conductas egoístas permeando los espacios familiares en el fomento del espíritu individualista.

El esfuerzo institucional y social de analizar y atender los problemas cotidianos, especialmente los familiares, se inscribe en el proyecto de reivindicar los derechos humano que pondera la vida democrática. Sin embargo esta tendencia reconciliatoria en lugar de cohesionar encuentros ha fortalecido revanchismos contra arrepentidos villanos que, por supuesto también se defienden. Ante un requerimiento económico o de libertad de parte del hijo el padre condiciona la satisfacción con base en su comportamiento: ¿Cómo te has portado hoy? ¿Hiciste lo que te pedí?

En un cuestionario-diagnóstico que aplicamos profesores de los cinco planteles que impartimos la materia, Taller de Comunicación, detectamos que un reducido porcentaje de alumnos consumen pasquines pero en cambio leen en mayor cantidad revistas dedicadas a la farándula televisiva, musical y de modas, escritas con un vocabulario integrado de palabras altisonantes en burdo intento de imitar el lenguaje de los jóvenes.

² Christiane, Collange. *Yo, Tu Madre*. 11ª edición. Editorial Atlántida. Buenos Aires, Argentina. México, 1989, p. 126.

Los medios informativos, especialmente los audiovisuales, han tratado somera y trivial temas trascendentes. Así, la realidad se ha convertido en un caleidoscopio que proporciona muchas verdades transitorias y efímeras. Manuel de Jesús Corral, explica este desconcierto de la siguiente manera. "Lo que hoy es, no fue ayer y no será mañana; lo que se tiene en este momento puede ser sustituido al momento siguiente; lo que para alguien tiene un significado, para otro (a) significa algo totalmente distinto."³ Completo la idea del autor con la siguiente parte de su cita:

De esa manera, el *ánthropos* parece haber perdido el rumbo y vivir una suerte de macrolocura. En efecto, ¿hacia dónde caminar con cierta relativa seguridad ahora que parece no haber brújula en cuanto a modelos teóricos y sociales, principios éticos y valores humanos? *¿Qué actitudes positivas y comportamientos de compromiso sociopolítico pueden tomar, por ejemplo, los jóvenes adolescentes mexicanos con los que trabaja un profesor de educación media superior en un país en el que la realidad y la ficción parecen intercambiables?*⁴ (Las cursivas son mías.)

La participación de los medios informativos y sucedáneos como los videojuegos y computadoras, además de provocar confusión por la sobresaturación informativa, sustituyen en los niños, según Giovanni Sartori, la cultura de la lectura por la cultura de la imagen, situación que disminuye la capacidad de abstracción intelectual y de comprensión, además de fortalecer las predisposiciones agresivas.

La afirmación de Sartori sobre la influencia de los medios, a pesar de ser cuestionada por otros estudiosos no deja de preocupar, sobre todo por los cambios que se han dado en el funcionamiento de la organización familiar. Uno de esos cambios clave se refiere al creciente ingreso de la mujer al mercado laboral, que a pesar de inscribirse en la tendencia democratizadora de la sociedad, ha provocado serios problemas en el desarrollo familiar, especialmente en la educación de los hijos. Los principales problemas son los siguientes: Descuido de la atención de los hijos y la pareja. Disminución de la influencia del hombre en la familia. Incremento de las posibilidades de establecer relaciones sentimentales con otras parejas. Se comparte la dirección de la familia, entre otros. Cuando no se han

³ Manuel de Jesús, Corral Corral. *Comunicación y Política*, en *Comunicación y Nuevas Tecnologías*. Seis Textos en su Contexto. Mimeografiado., p. 33.

⁴ Manuel de Jesús, Corral Corral. *Las Ciencias Sociales Hoy: Interrogantes, retos y Nuevas Actitudes en la Enseñanza*. *Ob cit.*, p. 5.

grado asimilar estos cambios los integrantes de las familias reducen sus relaciones interpersonales entre sí y las realizan con otros integrantes: amigos y familiares, etc.

En la formulación de este escenario no hay responsables directos ya que se adecua a los requerimientos de los tiempos que corren y porque las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres. Sin embargo se crea la paradoja que mientras se legisla a favor de los derechos de la mujer y se orquestan amplias campañas difundiendo las medidas, las disposiciones no se concretan en los hechos. Esto es una muestra que los cambios se deben proponer mediante la promoción de contextos adecuados y que sean medidas políticas.

A pesar de que existe una amplia variedad sociocultural y psíquica entre los adolescentes del CCH y por lo tanto acusada diversidad de comportamientos, la mayoría padece problemas como depresión, desconfianza y angustia por sus traumas infantiles que algunos expusieron de forma anónima en el salón de clase a través de la actividad de *El secreto*, que más adelante explicaré; también fortalecen la tesis de psicoanalistas como Ana Freud que consideran a la adolescencia normal como aquella que presenta rasgos patológicos en sus conductas como condiciones de una transición.

Los síntomas mencionados no son exclusivos de los adolescentes, sin embargo en ellos caracterizan su etapa de vida. Tal como lo expuse en la hipótesis de la tesis, el ser humano permanente sufre cambios fisiológicos, psíquicos y socioculturales, entre otros, pero es en la pubertad, según Armida Aberastury y Mauricio Knobel en que se exacerban porque sufre tres *duelos*: a) duelo por el cuerpo infantil perdido, b) duelo por el rol y la entidad infantiles que obliga a una renuncia de la dependencia y a una aceptación de responsabilidades y, c) duelo por los padres de la infancia a los que persistentemente trata de retener en su personalidad buscando refugio y protección de ellos⁵

Otro aspecto que identifica al grueso de los adolescentes, es la tendencia a vivir acogidos al bienestar material que les proporcionan sus padres y carecer, en contrapartida, de ideales y valores vitales y religiosos.

⁵ Mauricio, Knobel, 'Introducción' En *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Paidós Educador. México, 1997., p.p. 10.11.

En un programa de televisión de Canal 11⁶ en el que se trató colectivamente el tema de *La Generación X*, una de las adolescentes se defendió de la acusación de carecer de valores. Cuestionó: "Yo me preguntaría a qué llamamos valores y cuáles son. Desde las escuelas nos han enseñado que debemos tener ética moral y los políticos, que son los que principalmente nos dan lecciones de estos valores, son los primeros en infringirlos. Por eso nosotros los jóvenes queremos ver los valores reflejados en la acción, o sea, en ejemplos porque ya no podemos seguir creyendo sólo en los discursos."

En el mismo evento televisivo, el joven periodista y comunicólogo, Rubén Vázquez señaló al respecto. "Aunque no es pertinente generalizar de que los integrantes de la *Generación X* carezcan de proyectos de vida, en este caso así es, debido a que cinco mil años de historia nos han demostrado que las revoluciones y los cambios políticos sirven para nada, sólo han servido para poner a unos y quitar a otros. Yo les pregunto qué es un cambio, qué es la revolución, porque si es lo que propongo, no tiene ningún sentido realizarla."

Este desencanto, que manifiesta Rubén Vázquez, no es producto de la falta de ideas e iniciativa, sino al contrario. Los jóvenes de ahora, pese a la confusión por la saturación informativa, tienen más o menos clara la imperfección del género humano. Ante este *tremendo realismo*, como lo denominara otro participante, existe una especie de desencanto social que ha llevado a los adolescentes, en términos generales, porque siempre habrá jóvenes creadores, a posponer indefinidamente sus proyectos de vida, es decir, qué es lo que van a hacer, cómo lo van hacer, o no tienen a dónde ir. Por ello, ya no sienten la necesidad de revoluciones porque sus espíritus han sido absorbidos por la comodidad, la indiferencia o el enfrentamiento, se ajustan a patrones de comportamiento, como el que propone la estrofa de la siguiente canción norteamericana:

Elige una carrera, una familia, una televisión inmensa. Elige un lavarropa, autos, un CD y un abrelatas electrónico y estás del otro lado.

La pequeña cápsula ilustra de manera central el proyecto de vida que acogen los adolescentes modernos, es decir, vivir mediante el uso de las bondades tecnológicas, sin

⁶ Canal 11 del Instituto Politécnico Nacional (IPN) Tema: *Generación X*, en la serie Diálogos en Confianza que condujo Tere Bermea. Febrero de 1999.

cuestionamientos sociopolíticos y filosóficos. Esta actitud se debe a que una porción importante viven,

en el seno de familias disfuncionales compuesto por madres solteras, infidelidades, segundos o terceros matrimonios, etc. Y esto, junto con opciones de vida en una sociedad organizada por viejos mayores de 40 años, contribuye a sostener su visión fatal de la vida. Tienen una visión crítica, desilusionada, son incapaces de esperar nada que no sea una pizza en menos de 30 minutos⁷

Este panorama desolador de la cápsula y que, obviamente refleja parcialmente el medio nacional, también es producto del modelo económico capitalista que ha sido incapaz de satisfacer las necesidades de empleo, particularmente de los adolescentes.

Luis Martignon, periodista y comunicólogo, quien también participó en el programa sobre la *Generación X*, explica que el sistema económico neoliberal de Estados Unidos, (En México es similar la problemática) se dio a la tarea de preparar una generación de profesionistas bien preparados para que tuvieran una incorporación exitosa en el mercado laboral. Los esfuerzos académicos y la infraestructura educativa se dieron. Sin embargo el poderoso mercado norteamericano ha sido incapaz de absorber la mano de obra altamente preparada por lo que los jóvenes tuvieron, casi como única opción laboral, que emplearse en actividades temporales mal pagadas carentes de prestigio y expectativas de ascenso, como puede ser un trabajo en un McDonald's, o repartir volantes, labores que en Estados Unidos se denominan, *Mac-Job*.

Las características que he anotado sobre el adolescente y su medio requiere de muchos otros aspectos para delinear un panorama completo, pero confió en haber construido los primeros pasos para alcanzar los objetivos de esta tesis.

Antes de concluir, conviene señalar que un número cada vez mayor de padres se esfuerzan por entender y superar la problemática de sus hijos. En cada uno de los cinco planteles del CCH, existe un Departamento de Psicopedagogía para auxiliar a los alumnos en la elección de carrera y en su desempeño escolar. También hay servicio de medicina general y de psicología. Algunos maestros por su cuenta, como en el Plantel Vallejo, han organizado grupos de ayuda mutua para contrarrestar el alcoholismo, la drogadicción y para

⁷ En el mismo programa sobre La Generación X, transmitido por Canal 11.

fomentar la autoestima de estudiantes y maestros. El logro inmediato de esta propuesta ha sido la de interesar e incorporar algunos de los padres en el problema de sus hijos.

En el contexto social diversas instituciones de los gobiernos federal, estatal y municipal, como El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF-Nacional), El Consejo de Integración Juvenil (CIJ) y El Consejo Nacional de la Cultura (CONACULTA), entre otros, han creado diversos organismos para atender problemas como drogadicción, atención psicológica, desarrollo de programas culturales, entre otros, relacionados con el adolescente. Sin embargo, a pesar de que estos organismos cuentan con una amplia infraestructura, los servicios a la población han sido mínimos porque se han burocratizado y por su inadecuada planeación y promoción.

Otro factor que interviene es el surgimiento de la cultura de atender los problemas de los hijos en general y de los adolescentes, en particular, de forma profesional ya que tradicionalmente se han considerado de incumbencia privada. Sin embargo, gradualmente en la escuela a partir de los últimos tres años de primaria, se exponen a los alumnos problemas de drogadicción, sexualidad y les proporcionan una relación de las instituciones que los pueden ayudar, en caso necesario.

Disciplinas científicas como la psicología, con el auxilio de otras como la biología, bioquímica y sociología, se han aplicado en la atención de los adolescentes desde su niñez. En ocasiones los resultados no son claros ni alagüños pero los esfuerzos ya se iniciaron, de modo que los niños con alguna alteración en su comportamiento y aprovechamiento escolar de inmediato son canalizados, junto con sus padres, al servicio de psicología.

Las autoridades educativas también han iniciado y fortalecido la tendencia de recuperar, algunos dicen, de resignificar, los valores morales y éticos con el propósito de encauzar el comportamiento de los estudiantes y fomentarles valores de servicio social.

Con el propósito de conocer de forma particular los factores internos y externos que inciden en la formación de la personalidad del adolescente, abordaré los aspectos psicobiológicos que constituyen las predisposiciones innatas que a través del ejercicio sociocultural diario, son fortalecidas o menguadas.

1.1. *Lobiológico*

El comportamiento humano suele, a veces, ser tan inesperado e incomprensible que se duda de su procedencia racional. Por ello, con un espíritu de colaboración, científicos de las ciencias duras y sociales se han dado a la tarea de detectar y estudiar los comportamientos innatos de los comportamientos aprendidos, tarea difícil porque existe un estrecho engarce entre lo biológico y lo social que impide se entienda lo uno sin lo otro.

Esta combinación (lo biológico y lo social) ha hecho que los esfuerzos culturales para humanizar al hombre tengan que actualizarse permanentemente, mediante el inicio o renovación de caminos humanísticos que impidan prevalezca la barbarie en las relaciones humana.

Sigmund Freud ha sido uno de los primeros que se atrevió a decir que el hombre es sociable por conveniencia, porque sólo de esa manera, reprimiendo sus pulsiones, ha podido vivir en sociedad. Basa su postura, dicho de forma esquemática, en que el hombre nace con las pulsiones (instintos) *Pulsión de muerte* y *Eros*, cuyas energías destructoras: la primera al servicio de la segunda, permiten la alimentación y reproducción para conservarse como especie.

El tema sobre las pulsiones y las instancias psíquicas que integran la personalidad, lo trataré en el siguiente inciso sobre la psicología, por ello, sólo me resta apuntar que Freud concibe la participación biológica y la cultural en la formación y comportamiento del ser humano, mediante un permanente equilibrio entre ambas fuerzas. De esta manera se puede entender por qué es tan complicada la convivencia entre los seres humanos.

A continuación expongo sintéticamente los principales cambios experimentados en la pubertad para observar cómo un niño con una vida sexual limitada a las fantasías y a la autocomplacencia, le nace la necesidad de concretarlos con la participación de otra persona: se intensifica la socialización del individuo a través de las relaciones sexuales y emocionales que lo acompañaran por el resto de su vida.

Lapubertad

Pediatras y endocrinólogos señalan que la pubertad es un proceso de maduración hormonal y de crecimiento fisiológico dependientes de factores biológicos. Es la etapa fisiológica de la vida que permite al organismo alcanzar la capacidad reproductora por la ovulación en la mujer, *menarca* y por la *espermatogénesis* en el varón⁸ En la actualidad la primera menstruación de las niñas aparece, en promedio a los doce años y su inicio depende, en primer lugar, a factores genéticos y, en segundo, a factores socioculturales como los climáticos y alimenticios.

Técnicamente la pubertad se inicia con la aparición de la pulsatilidad de la hormona hipotalámica liberadora de gonadotropinas (GnRH). De la misma forma como la pubertad se manifiesta físicamente en el cuerpo del individuo con el crecimiento del pene, vagina y la aparición del vello púbico, así como el crecimiento de los pechos y masa muscular; experimentan cambios de maduración cerebral que comprenden el aumento de la capacidad intelectual y alteraciones en la conducta y personalidad que culminan con la adquisición del razonamiento abstracto y la modificación de las relaciones sociales e interpersonales. Estos cambios oscilan entre los nueve y dieciocho años de edad.

En este periodo el individuo pone en juego conscientemente sus rasgos fenotípicos, intelectuales y de temperamento, heredados genéticamente, y las condiciones comunicativas del contexto le determinaran un comportamiento, que le facilitará su desempeño social. Este conjunto de características biológicas le proporcionan al individuo la estructura necesaria para construir gradualmente su personalidad mediante la incorporación, en la relación con otros seres humanos, de instrumentos y normas de conducta⁹ Por ello, advierte José Bleger, que existiendo aún la organización biológica necesaria, no hay desarrollo humano sin experiencia social y sin relación interpersonal.

La determinación de la inclinación sexual del individuo es un aspecto importante para el desarrollo de su personalidad. Los psicólogos freudianos señalan, tal como lo anoto en la parte de la adolescencia, que el niño y el adolescente presentan una tendencia bisexual que se mantiene o no por la forma como resuelva el *complejo de Edipo*. Algunos sociólogos han encontrado que las condiciones socioculturales son las principales

⁸ Dr. Fernando Mendoza Morfín. *Regulación de la pubertad*. En el III Encuentro Iberoamericano de Crecimiento, celebrado en la ciudad de México del 29 al 31 de octubre de 1997., p. 39-41.

⁹ José, Bleger. *Psicología de la Conducta*. Paidós. México, 1995., p. 233.

determinantes de la sexualidad. Anthony Giddens ilustra esta postura con el ejemplo de unos gemelos idénticos provenientes de un óvulo único y, por lo mismo con la misma estructura genética. "Uno de los gemelos varones idénticos sufrió graves lesiones cuando le practicaron la circuncisión y se tomó la decisión de reconstruir sus genitales como femeninos. A partir de entonces, el individuo fue educado como una niña."¹⁰ Años más tarde, siendo un adolescente fue entrevistado en un programa de televisión donde reveló sus graves problemas de identidad sexual porque, después de todo, él era un niño. "El hecho de que conociera su pasado pudo influir en el cambio en la percepción de sí misma."¹¹ Anota Giddens.

Otro caso en que se combinan la influencia biológica con la cultural en la determinación de la sexualidad, es el siguiente. "Entre la sexualidad y la cultura, las interferencias son muy numerosas. La cualidad de macho o de hembra está determinada, en primer lugar, por una combinación cromosomática. En un segundo tiempo, un cambio de sexo puede producirse durante la vida embrionaria: el individuo conserva entonces la huella de su 'sexo de origen' en los núcleos de sus células."¹² Sin embargo, el mismo especialista advierte, que la inclinación sexual se da bajo la influencia de los adultos. "Hay imitación de los padres, cuyas actividades difieren por costumbre, y que canalizan las tendencias conformándose a las ideas admitidas."¹³

A pesar que los factores biológicos sólo toman sentido en su forma socializada, conviene conocer lo que dice Jean Piaget al respecto.

Las estructuras hereditarias consisten en formas, virtuales o actualizadas, que engloba tanto las coordinaciones nerviosas y las de la inteligencia como las estructuras de los órganos, y su desarrollo prosigue, después del nacimiento al igual que durante los estadios embrionarios, bajo la forma de una maduración fisiológica interna; por otra parte, las influencias del medio que se ejercen sobre este desarrollo comprenden, en cada caso concreto, la acción del ejercicio y de la experiencia sobre el desarrollo de las estructuras intelectuales.¹⁴

¹⁰ Anthony, Giddens. *Sociología*. 2ª edición. Alianza Editorial. Madrid, 1995., 199.

¹¹ *Ibid.*

¹² Eugene, Schreider. *La biología humana*. Editorial Diana. México, 1967., p. 84.

¹³ *Ibid.*, p. 845.

¹⁴ Jean, Piaget. Introducción a la *Epistemología Genética*. 3. *El Pensamiento biológico, Psicológico y Sociológico*. Paidós, México, 1987., 56.

Cabe destacar que los factores biológicos tienen un proceso de maduración, pero, "la maduración, en lugar de constituir el simple desarrollo de un mecanismo interno ya organizado, depende en parte de factores de ejercicio y depende, por ello mismo, del funcionamiento, al mismo tiempo que lo prepara"¹⁵ El ejemplo que propone Jean Piaget, es la reeducación a que pueden ser sometidos los pacientes con daños en la corteza cerebral o los niños con parálisis cerebral.

Es importante la anotación que hace Piaget, sobre la determinación de las condiciones del contexto en el desarrollo o depresión del potencial mental, porque puede suceder que una persona dotada biológicamente presente un inadecuado o limitado desarrollo intelectual o de carácter por efecto de su personalidad. "El éxito no depende sólo de la inteligencia; ciertos rasgos de carácter deben concurrir a ello. Pero aquí será suficiente comprobar que un ambiente funesto no suprime necesariamente la explotación de los dones naturales."¹⁶

La sociedad organiza su funcionamiento de acuerdo con las condiciones biológicas de los individuos y de esa manera se da una relación diferenciada. Cotidianamente se ha comprobado que la naturaleza humana influye sobremanera en su comportamiento. Por ello se habla de la corrupción como una condición natural, que se asienta en el siguiente dicho: "en arca abierta hasta el justo peca" lo que quiere decir que, en efecto todos somos propensos a la infracción. Con la misma frecuencia la sociedad considera de forma importante las condiciones biológicas para su organización y funcionamiento. Mediante esta consideración la sociedad y la familia precisan el tipo de relación que sostienen con cada uno de los integrantes.

La edad y el género, por lo regular determinan las características fisiológicas: la talla, el peso, y las características psíquicas y físicas. Con base en esta información se dispensa al individuo un trato específico en su casa, grupo social y la escuela. Por las mismas circunstancias el individuo ocupa un lugar y desarrolla actividades que elige o que le son impuestas. Cabe aclarar que existen cuatro criterios para determinar la edad:

¹⁵ Ibid., p. 58.

¹⁶ Eugene, Schreider. Ob cit., p. 95.

cronológica, biológica, psicológica y sociológica, por ello, en la actualidad se ha reinvertido la tendencia de que sólo la gente de edad avanzada podía desempeñar cargos relevantes.

Sin embargo en la clasificación generacional, los ancianos y los niños, mantienen una relación y una importancia familiar y social específica. Los primeros, dependiendo de sus condiciones biológicas y socioculturales, disminuyen su influencia cultural por los múltiples y rápidos avances de la tecnología. Los segundos, por su parte, en términos regulares, son el centro de atención de los padres y la sociedad porque los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo físico y mental del individuo.

El mismo trato y significación reciben todas las clasificaciones cronológicas: a través de ellas la sociedad determina quién debe ir o no a la escuela, quién debe trabajar o no y quién debe ser sancionado o no ante una falta penal. En fin, por efecto de las condiciones biológicas, tanto físicas como mentales, el individuo mantiene un comportamiento específico que lo habilita para determinadas tareas, personales y sociales, que deberá cumplir para sobrevivir.

Por ello, en cada una de las etapas por las que cruza el hombre durante su vida recibe un trato particular por parte de la familia y la sociedad, porque sus condiciones psicobiológicas y culturales así lo demandan y permiten. Sin embargo, es en la pubertad donde su comportamiento experimenta una verdadera revolución que trastoca las relaciones que mantiene en sus contextos, por efecto de su maduración biopsíquica, tal como lo anoto en párrafos anteriores.

Ello se debe a que comienza a dejar de ser niño y llega al umbral de la adolescencia. Esta transición, entre la dependencia y la independencia, subraya la importancia de la pubertad porque exige de los padres y la sociedad condiciones sociales adecuadas mediante relaciones familiares que le ayuden a sobrellevar sus cambios biológicos y culturales. De no lograrse, cuando el adolescente asuma responsabilidades de adulto como la integración de una familia o la inserción al mercado laboral, es probable que lo haga con relativo éxito.

Paralelamente a la importante y delicada tarea de los adultos en la atención y preparación del adolescente, se suscita el problema de que en el periodo cronológico que cruza lo puede hacer con una actitud rijosa porque, junto con los padres está en proceso de experimentación, lo cual implica afrontar fracasos. A diferencia del niño y del anciano con

los que se tiene mayor seguridad de lo que hay que hacer con ellos, con el púber casi todas las relaciones se deben inaugurar, además de consensar.

Uno de los principales problemas derivados de la convivencia con el adolescente, lo constituyen sus condiciones biopsíquicas porque adquiere condiciones reproductoras de los adultos. Por ello se inclina a establecer igualdades emocionales y sexuales con éstos, pero repara en la subordinación material y emocional, que las más de las veces le parece inaceptable por efecto de su naciente ego.

Esta dependencia económica y sentimental del adolescente, opuesta con su capacidad biológica, además de constituir una condición *sine qua non* para la adquisición de su condición humana, le proporciona los rasgos más determinantes de su personalidad. Esta contradicción entre lo que puede y debe, representa, "una pugna del ser humano por trascender su inmadurez psicosocial, para hacerse un lugar entre los adultos en un terreno de igualdad y elaborar una forma personal de vida"¹⁷

Para lograr su madurez mental y social, el individuo debe hacerse responsable de su propia existencia mediante el acatamiento de las necesidades y tipo de relaciones impuestas por la sociedad. La primera tarea cultural para vivir en comunidad se refiere al control de sus pulsiones de *Muerte* y *Eros* cuyas energías le permiten sobrevivir como especie formando sociedades con los mismos propósitos. La familia es la primera institución que lo habilita para desenvolverse en sociedad y que, como lo asienta en los incisos sobre la biología y la familia, le proporciona los rasgos definitivos de su personalidad.

A lo largo de su vida el hombre transita varios periodos de maduración biológica y psíquica. Cada uno de estos lapsos determinan su capacidad de sobrevivencia la cual, a su vez, define las relaciones que mantiene en sus contextos. Cuando es niño su inmadurez psíquica y fisiológica fortalecen su dependencia directamente con sus padres. En esta etapa los problemas de salud, de cuidado y de alimentación son relativamente fácil de sortear, incluso su educación ya que sus comportamientos anómalos, como el berrinche, pueden ser corregidos con la satisfacción del requerimiento o, en su caso, con un par de nalgadas o una fuerte llamada de atención.

¹⁷ Dra. María Isabel, Rojas Gabullí. Ob cit. '*Cambios Somáticos durante la Pubertad*', p. 39.

Además de la herencia genética, existen factores externos a sus personas, como los geográficos y climáticos que influyen y, a veces determinan el comportamiento de los individuos, tal como lo exponen los libros de geografía física y humana de primaria y secundaria.

Japón es el ejemplo internacional más conocido de la influencia de las condiciones climáticas y geográficas en la fortaleza del carácter, pues a pesar de sus descabros bélicos y de ocupar un archipiélago con tierras áridas y amenazadas constantemente por los sismos, ha desarrollado una gran capacidad tecnológica y económica. Tal como lo señalo en el último capítulo, la madre japonesa se responsabiliza de velar por la educación de los hijos la cual cumple fanáticamente. Por esta condición y por su rica tradición cultural se dice, cuando se trata de explicar el exitoso desarrollo de este pueblo oriental, que los japoneses tienen mística para el esfuerzo y un carácter belicoso.

En las poblaciones tropicales como la del sureste mexicano, del caribe, centro y sudamérica, también se observa el efecto del medio ambiente en el desempeño de sus habitantes. El espacio geográfico de Macondo, que Gabriel García Márquez ha creado en sus obras literarias, describe este tipo de clima mediante soporíferas siestas de sus habitantes después del medio día cuando el sol está en el cenit.

A pesar de que en el sur y en el norte privan climas calurosos, poseen importantes diferencias. En el primero el clima de tipo tropical húmedo provoca bochorno que mengua la vitalidad de sus habitantes. En el norte el clima caluroso merma menos la vitalidad porque es un calor seco. Pero la diferencia más importante se refiere a que en el norte los intensos inviernos imposibilitan el cultivo de alimentos. Por ello, en vísperas de esta estación la gente guarda los suficientes alimentos en frascos para consumirlos durante todo el año, además de la influencia económica y cultural de los Estados Unidos. En el sureste se ignora esta práctica previsoras porque en todo el año hay alimentos e, incluso en abundancia.

En los ejemplos presentados destaca la influencia de las condiciones ambientales al grado que norman el horario de labores, descanso y alimentación de los habitantes, actividades cotidianas que influyen en el desarrollo económico y social. Sin embargo, a pesar de la innegable influencia de las condiciones geográficas existen factores individuales como el carácter que lleva a algunos individuos a sobreponerse a estas condiciones,

estableciendo una diferencia entre su comportamiento y el comportamiento de los demás, lo cual representa su *personalidad*.

Las potencialidades biológicas pueden ser alteradas por causas externas. Una madre en gestación, alimentada inadecuadamente o que ingiera alguna medicina prohibida para las embarazadas, puede afectar de por vida a su hijo y, con ello determinar el tipo de relaciones que mantendrá con él. No se puede prever con seguridad la calidad material y emocional del trato hacia el niño pues depende de las características de los padres y el contexto. Sin embargo, conviene considerar las cualidades y disposiciones innatas de su naturaleza si quiere dar cuenta de su comportamiento, porque lo acompañaran durante toda su vida ¹⁸

Cabe señalar que paralelamente a la aplicación de diversos tipos de terapias, tanto para los hijos como para la familia, han surgido nuevas ramas de la medicina, particularmente en la especialidad de neurología con el propósito de corregir problemas de conducta y capacidad mental.

1.2. Lo Psicológico

En esta parte me aboco directamente al concepto de la personalidad y a los diversos factores que la integran, porque la psicología ha sido la disciplina que central y acuciosamente ha analizado las características y funciones del comportamiento humano, a través de sus diversas corrientes como, la psicología social, clínica o cognitiva y el psicoanálisis, principalmente

Además de las corrientes psicológicas, disciplinas como la antropología y la sociología, entre otras, han intervenido en el estudio de la personalidad, debido a que ésta abarca los términos de la *conducta* y la *actitud*. La *conducta* representa el comportamiento que el individuo asume diariamente con base en sus valores morales y éticos. La *actitud* representa la expresión exterior de su proyección como individuo, es decir, su personalidad. La actitud, que también podría tomarse como una predisposición de la conducta, fortalece o inhibe la aceptación o el rechazo del individuo en la sociedad y la familia, marcándole, en gran medida, su desempeño personal.

¹⁸ Agnes, Heller. *Sociología de la Vida Cotidiana*. 4ª edición. Ediciones Península. Barcelona, 1994., p. 35.

Con el mismo fin revisaré brevemente el tema de las enfermedades y los diversos tipos de personalidad patológica para asentar que, de hecho, todos poseemos rasgos de carácter patológico algunos de los cuales son apreciados socialmente, como en el caso de los artistas y científicos. Otros son sancionados porque quienes los padecen pierden la capacidad para comunicarse.

La conducta

El medio más eficiente y promovido que ha encontrado el hombre para desarrollar sus capacidades físicas e intelectuales, es la educación formal. Por ello las sociedades del mundo se han responsabilizado de impartir educación y conducta. A partir del jardín de niños, primaria y secundaria, las instituciones educativas han calificado la conducta de los niños y adolescentes. En las boletas de calificaciones, al final de todas las materias se apuntan dos rubros y sus respectivas evaluaciones: aprovechamiento y *conducta*.

Mediante la educación, los progenitores y la sociedad buscan que los niños, desde sus primeros años de vida, retengan las pautas establecidas por el sistema sociocultural, para que se incorporen a la sociedad. Por su parte, los padres apoyan este cometido con el objetivo de asegurar a sus hijos mejores condiciones de sobrevivencia. Por ello, la conducta¹⁹, que psicológicamente significa acciones conducidas o guiadas por la mente, refiere la respuesta que adopta el individuo para enfrentarse a la problemática de un momento dado, mediante sus características psíquicas y los recursos humanos y materiales que le proporcione el contexto.

Esto significa que la conducta del ser humano o de grupo siempre está en función de las relaciones y condiciones interactuantes del momento, de modo "que toda conducta es siempre una experiencia con otros seres humanos y que esto es lo más importante en la formación de pautas de conducta tanto como en la personalidad total."²⁰ Por ello, la conducta es la forma específica que el individuo adopta para encarar las situaciones tensas

¹⁹ (lat. *Conducere*, llevar junto) (a) cualquier tipo de comportamiento voluntario (como acto e intención). Acción de la que una persona debe responsabilizarse. Diccionario de filosofía. Dagobert D. Runes. Grijalbo. 3ª edición. México, 1981., p. 66.

²⁰ José, Bleger. Ob cit., p. 93.

que amenazan su integridad física y mental, a condición de que esté alerta y reflexione sobre diferentes alternativas para resolver sus problemas. De lograrlo, el individuo reducirá sus tensiones porque menguará sus ambivalencias diarias.

Para lograr la aprobación de sus conductas el individuo necesita permanentemente graduarlas de acuerdo con las condiciones del contexto, aunque nunca llegue a un estado de total equilibrio, porque cuando canjea una conducta por otra para corregir una situación, "...nunca se recupera totalmente el estado de organización y desequilibrio anterior, sino que en esta creación y regulación de tensión van apareciendo nuevas formas de reacción y nuevas integraciones, de tal manera que en este proceso ocurre un aprendizaje."²¹

La adquisición de nuevas experiencias no sólo se agregan a las que ya posee el individuo sino que además de modificar a las que ya posee, también son susceptibles de modificarse. Esto representa "una reorganización,...de las relaciones y las perspectivas. Toda adquisición es reorganización de la precedente, para integrar lo nuevo"²² Por ello: "La conducta y la personalidad tienen un desarrollo en el cual se van organizando progresivamente, respondiendo a un proceso dinámico en el cual pueden modificarse de manera más o menos estable."²³

Esta posibilidad de adaptación se establece porque toda conducta tiene un aspecto instrumental y otro normativo: "Todos los aspectos instrumentales ...son los que se incluyen en el concepto del yo: percepción motilidad, memoria, etcétera, mientras que los aspectos normativos de la conducta son los que se incluyen en el concepto del superyó"²⁴

La actitud

La actitud, generalmente ha sido ignorada por las ciencias de la conducta, a pesar de ser un factor que ha decidido el éxito, tanto del hombre común como de hombres

* Bleuler, psicólogo contemporáneo de Sigmund Freud, señala que hay tres tipos de ambivalencias: 1) la emocional que oscila entre el amor y el odio, 2) la volitiva, que es la incapacidad de decidir acerca de una acción y 3) la intelectual que mantiene creencias en posiciones contradictorias.

²¹ Ibid., p. 86.

²² P:A. Osterrieth. *Psicología Infantil. Introducción a la Psicología Infantil De la edad 'bebé' a la madurez infantil*. 10ª edición. Ediciones Morata. Madrid, 1981., p. 50.

²³ José, Bleger. Ob cit., p. 242.

²⁴ Ibid., p. 233.

destacados. Esto se debe a que la personalidad, a pesar de que constituye un comportamiento bien establecido, por efectos de las circunstancias puede variar y crear una predisposición positiva o negativa ante una tarea, proyecto o persona determinada.

Tomo como referencia la clasificación que hace David Berlo de la actitud del individuo involucrado en un proceso de comunicación. 1. Actitud hacia si mismo, 2. Actitud hacia el tema que se trata y, 3. Actitud hacia el receptor²⁵

La actitud hacia sí mismo, revela el concepto que tenemos de nosotros mismos ya sea en el sentido intelectual, moral, ético, físico y social, entre otros. Antes de enfrentar una situación hacemos una evaluación de nuestras condiciones y con base en los resultados prevemos el triunfo o el fracaso de nuestro cometido. Con esta información adoptamos una actitud que puede ser modificada o reafirmada por la marcha de los acontecimientos. Esta actitud, que determina conductas, varía de acuerdo con el contexto. Los elementos y la jerarquización de los mismos que consideramos para hacer la evaluación de nuestra persona, dependen de las circunstancias.

Es precisamente la actitud hostil de padres e hijos que abortan cualquier intento de comunicación. O la actitud reconciliadora que puede llevar a un mutuo entendimiento. Sin embargo, como vimos en la definición del perfil de adolescente y su medio, en las familias por lo general privan las malquerencias.

En el caso de los adolescentes esta actitud hacia si mismo, la va adquiriendo con base en la seguridad que le han dispensado desde su niñez con quienes ha interactuado, debido a que "toda persona establece un marco de seguridad ontológica de algún tipo basado en rutinas diversas."²⁶ a partir de sus primeros años.

La actitud hacia el tema que se trata. Por lo general los adolescentes aborrecen los consejos paternos, sobre todo aquellos que cuestionan su comportamiento o cuando los comparan para cuestionarlos. Lo mismo ocurre cuando, de repente, se les inquiera sobre su situación sentimental. Otros temas molestos son las lecturas escolares. De modo que por esa actitud negativa, encuentran aburridos cualquier libro. También se suelen preferir

²⁵ David. Berlo. *El proceso de la Comunicación*. Introducción a la teoría y a la práctica. El Atenco. México. 1985., pp. 37-38

²⁶ Anthony, Giddens. *Modernidad e identidad del Yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Ediciones Península. Barcelona, 1997., p. 62.

algunas materias o temas por lo que se adopte una actitud positiva o, cuando es lo contrario, la actitud puede ser negativa.

Con esta actitud hacia el tema el adolescente hace una elección de proyectos y de ideas. Sin embargo, la responsabilidad es de los padres, especialmente de la madre, por la influencia que ha tenido en la educación de los hijos, a quienes deben convencer de las bondades o inconveniencias de las elecciones que hagan.

La actitud hacia el receptor. Como resultado de la actitud adquirida por el adolescente sobre su persona y los temas a tratar, como producto de las relaciones familiares, el hijo define su actitud ante sus familiares, amigos y sociedad. De acuerdo con la actitud que asuma en sus diferentes contextos así será la valoración que haga de sí mismo. Igual sucede con algunos temas educativos. Por lo general, los adolescentes evitan o deploran los temas sobre su comportamiento. Por efecto de su actitud, se muestran reticentes o incapaces para establecer un diálogo con sus progenitores, sobre todo, cuando el asunto es desagradable o es un reclamo. Por ello, el principal reto que deben resolver los padres, si ese es su deseo, es encontrar la manera de cómo tratar los temas enojosos y, sobre todo, cómo reprimir la actitud negativa generada por el comportamiento insolente que suelen asumir la mayoría de los adolescentes cuando se les inquiera.

Como dije al principio de este tema, la actitud que suele ser el distintivo externo del comportamiento, crea el banco de información procedente de los contextos donde se desenvuelva, para definir gradualmente sus rasgos personales.

La personalidad

Vivir, independientemente de cómo se haga, resulta un problema que debe resolverse diariamente. Para ello cada individuo cuenta con destrezas e incapacidades, derivadas de su potencial biológico y de sus características socioculturales con las que nació, que fue adquiriendo, modificando y perdiendo a lo largo de su vida. Los recursos, formas de organización e intensidad que adopta en el enfrentamiento y la resolución de su

vida, constituyen su personalidad con la cual determinará, en gran medida, su éxito o fracaso social o particular.

La psicología cognitiva de Jean Piaget, que concibe al ser humano como producto de un proceso de maduración físico y mental, indica que el adolescente construye su vida afectiva "mediante la doble conquista de la personalidad y de su inserción en la sociedad adulta."²⁷ por eso agrega que "la personalidad se inicia, ... a partir de la infancia (de los ocho a los doce años), con la organización autónoma de las reglas, los valores y la afirmación de la voluntad como regulación y jerarquización moral de las tendencias."²⁸

A pesar de que el individuo nunca deja de aprender y de cambiar, adquiere los rasgos definitivos de su personalidad en el lapso que abarca su adolescencia, que va de los ocho a los diecinueve años. Esto se debe que a partir de esta etapa comienza a formular sus propias ideas y amplía sus perspectivas de la vida. Por ello, "La personalidad resulta, al contrario, de la sumisión o, más bien, de la autosumisión del yo a una disciplina cualquiera..."²⁹

Esto quiere decir Piaget que el adolescente despliega personalidad cuando encarna un ideal o defiende una causa con toda su actividad y voluntad. Por el contrario, cuando es incapaz de dominar su egoísmo porque todo lo refiere a su persona, como sucede con los niños, carece de personalidad definida

Hay personalidad a partir del momento en que se constituye un 'programa de vida' (*Lebensplan*) que sea a la vez la fuente de disciplina para la voluntad e instrumento de cooperación; pero este plan de vida supone la intervención del pensamiento y de la reflexión libres, y a ello se debe que no se elabore más que cuando se cumplen determinadas condiciones intelectuales, como son precisamente el pensamiento formal o hipotético-deductivo.³⁰

Al inicio de su maduración el individuo adquiere la capacidad de sacar conclusiones a partir de hipótesis y no sólo de la simple observación. Por lo tanto podemos plantear la siguiente ecuación: madurez igual a personalidad, inmadurez igual a no personalidad

* A pesar de que uno de los principales cambios que ha experimentado la organización y funcionamiento de la institución familiar, aún pervive la práctica de que la madre sea la responsable directa de la educación de los hijos.

²⁷ Jean, Piaget. *Seis Estudios de Psicología*. 2ª edición. Ediciones de Bolsillo. Barral. Barcelona, 1986. p. 87.

²⁸ *Ibid.*, p. 88

²⁹ *Ibid.*, pp. 88-

³⁰ *Ibid.* 88-89.

Con esta ecuación pareciera que todos los adolescentes, simplemente por serlo y abrazar ideas de sentido social, adquieren automáticamente su personalidad. Sin embargo no es así. En un principio el adolescente incorpora sus nuevos conocimientos con orientación egocéntrica y narcisista pretendiendo "adaptar al mundo para sí, con una devoción a esquemas y códigos idealistas y altruistas, ya sea que su posibilidad pueda ser probada o desmentida mediante la lógica adulta o que no lo sea."³¹ Así lo explica Piaget.

El adolescente, al contrario, (que el niño) mediante su naciente personalidad, se sitúa como un igual de sus mayores, pero se siente distinto, diferente a ellos, debido a la nueva vida que se agita en él. Y entonces, tal como es debido, quiere superarlos y sorprenderlos transformando el mundo. Esto es lo que hace que los sistemas o planes de vida de los adolescentes estén llenos, simultáneamente, de sentimientos generosos, proyectos altruistas o fervor místico y de inquietantes megalomanías o un egocentrismo consciente."³²

El adolescente disfraza su egoísmo infantil en proyectos generosos, sin que esto signifique adquisición de la personalidad ya que ésta "implica el nivel de integración más evolucionado y perfecto de todo lo existente..."³³ En consecuencia, tal vez lo correcto sea decir, que los adolescentes poseen una personalidad con rasgos patológicos cuyas causas son múltiples. Cabe aclarar que el adulto, simplemente por haber llegado a esta etapa cronológica, tampoco tiene asegurada una personalidad. A continuación expongo algunas aportaciones de Sigmund Freud sobre la formación de la personalidad.

Sigmund Freud a través del psicoanálisis ha sentado las bases teóricas de casi todas las corrientes psicológicas para comprender el complejo comportamiento humano. Para ello ha realizado una especie de disección de la mente, al postular que el aparato psíquico, que sustenta la vida anímica del individuo la componen tres cualidades anímicas: *consciente*, *inconsciente* y *preconsciente*. Con la fuerza anímica del consciente y algunos rasgos del preconsciente el individuo interactúa en su medio. Así lo explica: "Tenemos dicho que la conciencia es la superficie del aparato anímico, vale decir, la hemos adscrito, en calidad de función, a un sistema que espacialmente es el primero contando desde el mundo exterior"³⁴

³¹ Erik H. Erikson. *Sociedad y adolescencia*. 16ª edición. Fondo de Cultura Económica. México, 199., p. 13.

³² Jean, Piaget. *Ob cit.*, p. 89.

³³ José, Bleger. *Ob cit.*, p. 239.

³⁴ Sigmund, Freud. *II. El yo y el ello*. Volumen XIX.. Obras completas. Amorrortu. 3ª reimpresión. Argentina, 1993., p. 21.

En el **inconsciente** permanecen las fuerzas animicas reprimidas que el consciente busca desalojar y deshacerse de ellas. En el **preconsciente** se guardan las fuerzas animicas de forma latente de manera que en el momento adecuado o inesperado puede proyectarse al consciente y participar en la vida animica del individuo. Esta operación, generalmente omitida en los análisis sociológicos y políticos, entre otros, se explica mediante las cuatro premisas freudianas: *Procesos primarios*, *b. Transferencia generalizada*, *c. Proyección* y, *d. identificación*. Consisten en lo siguiente:

Los procesos primarios. Se refieren a la idea de que en la formulación de mensajes verbales o no verbales, se manifiestan implícita y/o explícitamente múltiples características de la personalidad de quien los profiera.

La noción de *transferencia generalizada*. Consiste en que toda persona que emite señales aprendidas, lo hace suponiendo (generalmente de forma inconsciente) que el receptor las comprenderá 'correctamente'. Es decir: "presume que su interlocutor se parece psicológicamente a algún interlocutor anterior (incluso ficticio) con el que ha adquirido inicialmente sus hábitos en materia de comunicación."³⁵

La noción de *proyección*. Está estrechamente unida a la noción de transferencia. Sin embargo, este principio de explicación difiere de aquella porque no invoca a un tercero histórico o personaje ficticio... A postula que B opera en función de sistemas de codificación similares al suyo. Por eso A puede esperar que B se conduzca como él mismo se hubiera comportado en circunstancias parecidas (proyección)³⁶

En el *principio de identificación*, A trata de identificarse con B cuando se pone a moldear sus propios actos significativos en función de lo que piensa que son los principios de codificación de B³⁷

Estas cuatro premisas psicoanalíticas constituyen las guías de las conductas de la forma de ser del individuo e intervienen en la configuración de la personalidad de la siguiente manera

³⁵ Gregory, Bateson. 'Comunicación' en *La nueva comunicación*. 4ª edición. Kairós. Selección y estudio de Yves, Winkin. Barcelona, 1994. p. 126.

³⁶ *Ibid.*, p. 126-127.

³⁷ *Ibid.*, p. 127.

El comportamiento humano se desarrolla a través de tres instancias psíquicas: *yo*, *ello* y *superyó*. En una organización coherente de los procesos anímicos del individuo, se integran de la siguiente manera. El *yo* se identifica, básicamente con el consciente pero también con el preconscious. El *ello* se relaciona sólo con el inconsciente y el *superyó* lo hace con el preconscious y el consciente. Por su parte "La importancia funcional del *yo* se expresa en el hecho de que normalmente le es asignado el gobierno sobre los accesos a la motilidad*... también el *yo* suele trasponer en acción la voluntad del *ello* como si fuera la suya propia." ³⁸

Con esta combinación entre razón y prudencia que suelen ser propiedades del *yo*, con el de la pasión que representa el *ello*, se establece una poderosa energía generadora que lleva a realizar grandes acciones a quien la posea. En el caso de los adolescentes no siempre se produce esta canalización debido a que, según Piaget "el *yo* es como el centro de la actividad propia y se caracteriza precisamente por su egocentrismo, inconsciente o consciente" ³⁹

Cabe señalar que en la actualidad el egocentrismo del adolescente se ha exacerbado por causa de las tendencias reivindicatorias, por eso junto con la sociedad, padece una sensación de desconcierto debido a que "por primera vez en la historia de la humanidad, el "yo" y la "sociedad" están interrelacionados en un medio mundial." ⁴⁰ Debido a que "la modernidad quiebra el marco protector de la pequeña comunidad y de la tradición, sustituyéndolas por organizaciones más amplias e impersonales. El individuo se siente despojado y solo en el mundo donde carece de los apoyos psicológicos y del sentimiento de seguridad que le procuraban otros ambientes más tradicionales." ⁴¹

Sin embargo, si a pesar de esta influencia mundial el individuo logra establecer un equilibrio adecuado, la división del aparato psíquico, se da de la siguiente manera: el *yo* se identifica con el consciente y preconscious toma el control sobre el *ello*, identificado con el inconsciente. Con esta personalidad de alto grado de organización, el individuo podrá

* Facultad de moverse que tiene la materia viva ante ciertos estímulos.

³⁸ Sigmund, Freud. Ob cit., 27.

³⁹ Jean, Piaget. Ob cit., p. 87-88.

⁴⁰ Anthony, Giddens. Ob cit., p. 48.

⁴¹ Ibid., p. 50.

impulsar acciones profundas y de una alta escala de valores. De lo contrario, es decir que el yo tenga mayor identificación con el ello, la personalidad del individuo será regresiva con posibilidades de llegar a ser patológica, porque la irracionalidad la considerará racional mediante las premisas de *proyección e identificación*.

Estas posibilidades se explican de la siguiente manera. Cuando el yo está plenamente identificado con el consciente, las conductas del individuo son razonables y prudentes. Cuando sucede lo opuesto el comportamiento es pasional, si se trata de una relación sentimental. Esto se debe a que el yo apela a la realidad a través del consciente y el preconscious mientras que el *ello* pondera las sensaciones que se gestan en el interior del individuo a través de las pulsiones^{*}.

En el caso del adolescente, como lo expongo en el inciso sobre lo sociocultural, el yo está ordenado, sobre todo, por el ello. Sólo dos ejemplos. Padres y maestros asistidos de la jerarquía que les otorga su experiencia tienen la posibilidad de tratar de comunicarse guiados por las cuatro premisas que acabo de anotar por lo que, en lugar de establecer las condiciones psíquicas para efectuar la comunicación, se establece una confrontación de personalidades y no de personas con el propósito de comprenderse.

Un trabajo como esta tesis, que requiere de esfuerzo analítico y objetividad, es decir, de un yo dominante. Sin embargo puede estar supeditado por la pasión, es decir, por el ello, o por el superyó que dictan mis valores. Lo mismo ocurre con la actitud autocrítica y de conciencia moral que algunos individuos exaltan. A primera vista representan operaciones anímicas de una alta escala de valoración, pero son preconsciouses o inconsciouses. Por ello, apunta Freud: "No sólo lo más profundo, también lo más alto en el yo puede ser inconscious."⁴²

Bertrand Russell en su libro, *Los caminos de la libertad* fortalece la idea de que aún en los proyectos más nobles intervienen elementos pasionales de la personalidad, omitidos en las disquisiciones 'científicas'. Russell reconoce que la propuesta teórica de Carlos Marx para construir el Socialismo, exalta la emancipación material y espiritual del hombre, sin embargo reconoce que, Marx esperaba, "con su cultura, inculcar a sus discípulos (a través

* Término que utiliza Sigmund Freud para designar la energía anímica de los instintos, pulsión de muerte y eros.

⁴² *Ibid.*, p. 29.

de sus obras como *El capital* y *El Manifiesto del partido comunista*) aquel firme e imperecedero odio que debía convertirles en soldados de la lucha de clases hasta la muerte.”

43

Sin embargo, explica Russell que era prácticamente imposible mantenerse incomovido ante los espantosos hechos que provocaba el sistema económico y que Marx recopiló, como el trabajo prolongado y en condiciones inhumanas a que eran sometidos los hijos pequeños de las familias menesterosas.

La intervención de los sentimientos, aún en tareas científicas y sociales tergiversan la interpretación de la realidad. Sin embargo nadie puede o debe mantenerse indiferente ante las injusticias y necesidades de los desprotegidos si quiere vivir humanamente. Tampoco se pueden evitar el riesgo de proyectar traumas, complejos, valores culturales e ideológicos, aún en en la vida cotidiana.

Estas posibilidades subjetivas, aún en las tareas más nobles y la voluntad de reprimirlas, deben considerarse siempre si en realidad se quieren cultivar los valores vitales del hombre. La familia y la escuela son las instituciones principales que deben educar moralmente al individuo. El cumplimiento de esta condición posibilita la experimentación de un comportamiento congruente en lo social y familiar.

La posibilidad de poseer conciencia de culpa, creadoras de la cultura, recae en la entidad psíquica del *superyó*⁴⁴, ya que al estar formado por aspectos normativos de la conducta representa el conjunto de valores integrados a la personalidad. Por eso: “Mientras que el yo es esencialmente representante del mundo exterior, de la realidad, el superyó se le enfrenta como abogado del mundo interior, del ello.”⁴⁵ O sea la conciencia social y moral.

¿Pero qué causas defiende este abogado? Su labor consiste en encontrar la manera de que el ello satisfaga sus pulsiones eróticas y destructivas sin que, que lesione la fuerza animica del yo. Esta mediación del superyó es sumamente necesaria debido a que se trata de

⁴³ Bertrand, Russell. *Los caminos de la libertad. El Socialismo, el Anarquismo y el Sindicalismo*. Ediciones Orbis. España, 1981., p. 44.

⁴⁴ El superyó goza de cierta autonomía, “persigue sus propios propósitos y es independiente del yo en cuanto a su propio patrimonio energético, se nos impone un cuadro patológico que ilustra de manera patente la severidad, hasta la crueldad de esa instancia, así como las mudanzas de su vínculo con su yo. Me refiero al estado de la melancolía, (depresión) más precisamente del ataque melancólico,” Sigmund, Freud. 31ª Conferencia. *La descomposición de la personalidad psíquica*. Volumen XXII. Obras Completas. 4ª reimpresión. Argentina, 1996., p. 56.

conflictos de carácter sexual y de destrucción, que de no resolverse oportuna y adecuadamente generan desajustes de la personalidad, tal como lo expongo en la parte de la enfermedad, ubicada al final de este inciso. A continuación esbozo las características de este conflicto.

El ser humano nace con las características biológicas en germen que poseen los adultos incluyendo, por supuesto, los órganos sexuales. Su aparato psíquico, incluso en su vida intrauterina, contempla el ello, cualidad psíquica considerada como el gran reservorio de la libido.⁴⁵ Por eso, el niño desde su nacimiento cuenta con pulsiones sexuales. "Mucho antes de alcanzar la pubertad el niño es capaz de la mayoría de las operaciones psíquicas de la vida amorosa (la ternura, la entrega y los celos), y harto a menudo sucede también que esos estados anímicos se abren paso hasta las sensaciones corporales de la excitación sexual"⁴⁶

Por su inmadurez biológica, el niño requiere cuidados intensivos de sus padres. Por esta estrecha relación los elige como sus primeros objetos sexuales, en especial a la madre. El hijo o la hija trata de apropiarse del padre por identificación y con ello refuerza sus deseos sexuales hacia la madre, pero al percibir que su padre es un obstáculo para cumplir sus deseos le nace la animadversión hacia éste y que Freud bautizó como el Complejo de Edipo, en referencia al rey de Tebas que asesinó a su padre Layo y se casó con su madre Yocasta.

Pero como esta relación se enfrenta a la prudencia y racionalidad que integra la energía anímica del yo, se establece un conflicto de carácter moral, resuelto de la siguiente manera. Para que las pulsiones del ello continúen su cauce interviene el ideal del yo, o sea el superyó, que adquiere los rasgos del objeto (la madre) para imponerse al ello como objeto de amor. Así se produce una transposición de libido de objeto en libido narcisista que conlleva a una inhibición de las metas sexuales, es decir, una desexualización y, por tanto, una suerte de *sublimación* en que el amor sexual es truco por amor filial.

⁴⁵ Ibid., p. 37.

⁴⁶ Concepto psicoanalítico referido a la apetencia sexual.

⁴⁶ Sigmund Freud. *El esclarecimiento sexual del niño. Carta abierta al doctor M. Fürst*. Volumen IX., p. 117. Obras Completas. 3ª reimpresión. Amorrortu editores. Argentina, 1993.

El superyó conservará el carácter del padre, y cuanto más intenso fue el complejo de Edipo y más rápido se produjo su represión (por influjo de la autoridad, la doctrina religiosa, la enseñanza, la lectura), tanto más riguroso devendrá después el imperio del superyó como conciencia moral, quizá también como sentimiento inconsciente de culpa sobre el yo.⁴⁷ En condiciones adecuadas en la que los padres hayan facilitado el desarrollo de la etapa edípica del hijo, es probable que éste la trascienda y la mantenga reprimida por los valores morales y culturales.

En los tiempos que corren se ha producida un cambio importante en la aplicación de los valores morales debido a que ahora, según Giddens se da "una represión institucional en la que, ... aparecen en primer término mecanismos de vergüenza y no de culpa"⁴⁸ por los múltiples contactos sostenidos con situaciones y acontecimientos en el mundo. Esta diferencia planteada por Giddens es de capital importancia porque significa que los valores morales, éticos y vitales del hombre han disminuido su influencia en la guía de las conductas. Explica Freud. "conocemos dos orígenes del sentimiento de culpabilidad: uno es el miedo a la autoridad; el segundo, más reciente, es el temor al super-yo. El primero obliga a renunciar a la satisfacción de los instintos; el segundo impulsa, además, al castigo dado que no es posible ocultar ante el super-yo la persistencia de los deseos prohibidos."⁴⁹

Además de los medios informativos, la familia, la escuela y la iglesia, en menor grado, también han participado en esta apertura, de modo que el hijo, aún en la adolescencia tenga una posición confusa sobre sus valores morales y se le forme lo que se conoce como *personalidad múltiple*, que consiste en la fragmentación del yo a través de diversas identificaciones que se segregan unas a otras mediante resistencias. Esta situación, en la mayoría de los casos puede ser sólo transitoria por efecto de la maduración mental y de los valores socioculturales, sin embargo provoca periodos de angustia, que no todos son capaces de superar. Quienes están en este último caso adquieren una personalidad sin carácter, y/o reprimida que le obstruye su desarrollo psicosocial, o, bien, indefinida.

Por ello, una personalidad adecuada es aquella que presenta mayor madurez porque responde a las exigencias que le plantean sus contextos y está más integrada a la realidad.

⁴⁷ Ibid., p. 36.

⁴⁸ Anthony, Giddens. Ob cit., p. 17-18.

⁴⁹ Sigmund, Freud. *El malestar en la cultura.*, p. 68. Alianza Editorial. 2ª reimpresión. México, 1989.

Por su parte, la personalidad considerada anormal tiene rasgos infantiles (del niño o del adulto inmaduro) y funciona más con la omnipotencia, la magia y el narcisismo. Explica Bleger: "...este yo, inmaduro e infantil, subsiste en todos los seres humanos a través de toda la vida, aunque en proporciones muy variables"⁵⁰ Por lo que "el desarrollo óptimo de la personalidad se alcanza con un grado óptimo de ansiedad y no con ausencia total."⁵¹

El periodista y escritor, Arturo Pérez-Reverte, declaró en una entrevista un aspecto que podría identificarse con lo que señala Bleger:

El hombre que no tiene enemigos, o es muy estúpido o tiene muy mala suerte. Saber que hay alguien contrario a uno en la existencia te mantiene despierto. Eso te hace considerar qué error puedes cometer para que el otro lo aproveche. Así que procuras no cometerlo; el enemigo logra que estés lúcido, alerta.⁵²

Más que aclarar el grado óptimo de la ansiedad para vivir, lo dicho por este periodista, ilustra sin claroscuros el espíritu belicoso de la sociedad, que por supuesto, en nada engrandece a la humanidad pero que es una realidad intrínseca a su naturaleza, tal como lo expone Freud y que otros científicos sociales como Niklas Luhmann, comparten la idea al señalar que el hombre padece una naturaleza imperfecta. En la parte sobre la influencia de los medios en la generación de la violencia, seguiré con este tema.

Con el propósito de anotar los parámetros, aún sin consensar de los comportamientos considerados como normales y anormales de adultos y adolescentes, haré una breve revisión sobre éstos. De antemano quiero asentar que no existe ser humano sobre la tierra que carezca de algún desajuste mental, aunque sea pequeño y sea considerado normal porque interactúa aceptablemente. Además, ¿desajustes con referencia a qué o a quiénes?

A pesar de la dificultad de la clasificación psíquica o de personalidad, el psicoanálisis reconoce que estadistas y estrategias militares brillantes, científicos y artistas, es decir, hombres destacados, poseen importantes rasgos de alguna patología, aunque, por supuesto esta característica también la acoge el hombre común. En el caso de los artistas existe la hipótesis que su creatividad se debe a algún desequilibrio emocional y psíquico

⁵⁰ José, Bleger. Ob cit., p. 234.

⁵¹ Ibid., p. 86

⁵² César Güemes. *Pérez-Reverte: tener enemigos permite conservar la lucidez*. La Jornada. México, 19 de marzo de 1999., p. 34.

proporcionándoles una energía, que al liberarla, los conduce a crear obras con características únicas. Por su parte el científico suele satisfacer su *vouyerismos* mediante la observación obsesiva, por ejemplo, de la reproducción celular. Lo que si queda claro es que los individuos destacados poseen personalidad porque tienen objetivos claros de lo que quieren hacer y lo hacen, y que la sociedad es la que aprecia o no esa actividad.

La enfermedad

La incapacidad de interactuar con los demás, constituye el síntoma más evidente de la enfermedad mental. Esta situación con frecuencia se establece en el seno familiar y relaja las relaciones que se vuelven ilógicas. Los padres e hijos suelen ser los protagonistas de los conflictos cuyos efectos llegan a otros contextos y marcan sobremanera la conducta de la familia porque se pueden crear contextos patológicos.

Con el propósito de conocer y detectar la influencia de los comportamientos anómalos en la sociedad y en la familia, tomaré como referencia central el texto de Michel Foucault quien refiere a la enfermedad mental como de la personalidad. Al igual que en los incisos anteriores, trataré de asentar que muchas de nuestras actividades y decisiones trascendentes e intrascendentes pueden tener un origen patológico. Ana Freud, señala que el comportamiento normal del adolescente es anormal, por efecto de la etapa cronológica que cruza.

En el hogar se genera la violencia intrafamiliar. De modo que es prácticamente imposible que alguien, en condiciones comunes, no la haya padecido de manos de un consanguíneo, o de la sociedad ya que al interior de ésta existe una supremacía de unos sobre otros, es decir, relaciones de explotación en el binomio víctima-victimario.

Ante estos panoramas, familiar y social, es comprensible la angustia y las conductas patológicas en la vida diaria y que en una relación del imán con el acero, sean exacerbadas mediante la interacción con los demás. En ese sentido se entiende que algunas conductas exhiban personalidades anómalas debido a que "Las enfermedades mentales lo son de la personalidad toda; en esta medida, tienen su origen en las condiciones reales de desarrollo y

de existencia de esta personalidad, y tienen su punto de partida en las contradicciones de ese medio.”⁵³

Como consecuencia de estas condiciones planteadas por Foucault, enfermos y sanos padecen algún desequilibrio o alguna regresión. Por eso “la enfermedad está constituida por la misma trama funcional que la adaptación normal”⁵⁴ Sin embargo, a pesar de esta generalidad, existe un detalle que diferencia a los sanos de los enfermos “El individuo normal hace la experiencia de la contradicción, (mientras) que el enfermo hace una experiencia contradictoria”⁵⁵ Es decir, el hombre con condiciones psíquicas normales sólo está en el *conflicto*, porque, en efecto, experimenta las contradicciones en sus relaciones sociales, pero tiene conciencia lúcida de esa contradicción.

Mientras tanto, el enfermo no tiene conciencia de su enfermedad y cuando logra percibirla la niega o la disfraza mediante síntomas físicos o transitorios: estoy muy nervioso por el cansancio. Se convierte en prisionero de su propia enfermedad y el nivel de su padecimiento lo define “la forma en que un sujeto acepta o niega su enfermedad, la forma en que la interpreta y presta significación a sus aspectos más absurdos, todo esto constituye una de las dimensiones esenciales de la enfermedad”⁵⁶

Así, el enfermo vive en un mundo afín a las características impuestas por su enfermedad. Se margina y lo margina la sociedad y suspende la evolución de su personalidad. Al respecto apunta Foucault: “por su aspecto regresivo (su personalidad), hace aparecer conductas infantiles o formas primitivas de la personalidad”⁵⁷

Estas formas infantiles en el adolescente se manifiestan de diversas formas. A. cuando utiliza pretextos para posponer su independencia sentimental y económica de la familia sin motivo concreto. B. Rehuye a los problemas de sobrevivencia y C. Cuando posee un reducido margen de tolerancia para sortear los fracasos.

El mismo autor aclara que el aspecto regresivo de la enfermedad no significa que quien la padezca vuelva a tener un comportamiento de niño, “pero desde un punto de vista

⁵³ Michel, Foucault. *Enfermedad mental y personalidad*. Paidós. 2ª reimpresión México, 1988. p. 118.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 117.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 58.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 66.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 96.

descriptivo es exacto decir que el enfermo manifiesta en su personalidad mórbida conductas segmentarias, análogas a las de una edad anterior o de otras culturas,⁵⁸ Y añade que "La regresión no es caída natural en el pasado; es una huida intencional para escapar del presente."⁵⁹ Cabe señalar que las regresiones pueden motivar el reajuste del comportamiento y enriquecer sus propósitos de quienes las padecen.

Por ello se puede decir que el individuo está enfermo en la medida en que la relación del presente con el pasado no se produce en forma de una integración progresiva. Se queda en la etapa de la eterna adolescencia provocando una ruptura del contacto afectivo con la realidad y lo induce a una indiferencia afectiva de las reacciones, ruptura de lazos vivos con el mundo y retirada en un autismo que absorba su vida psicológica.⁶⁰

Por su situación psicológica el enfermo pierde capacidad comunicativa. En lugar de escuchar para dialogar, agrade o se muestra ausente o repetitivo. Sus argumentos altisonantes o silenciosos constituyen su discurso. Disminuye su capacidad para controlar sus emociones y deprime su nivel de tolerancia para afrontar frustraciones. Pierde la discreción en su trato con los demás. Nulifica toda evolución de las conductas sociales. Su personalidad sufre un estancamiento, pierde creatividad porque ya no crea, se repite con la idea de que lo hace.

El desequilibrio y el enrarecimiento que provoca el enfermo, se revierte hacia él colocándolo en el centro de su propia angustia, la cual constituye el nudo patológico de la enfermedad, que "se revela bajo todos los mecanismos de protección que singularizan a la enfermedad, y cada una (de las enfermedades) define un modo específico de reaccionar ante la angustia."⁶¹ Las primeras experiencias angustiantes del individuo proceden de las contradicciones de su vida infantil y de la ambivalencia que ellas suscitan y bajo su empuje latente se erigen los mecanismos de defensa.

Para defenderse el enfermo esgrime nueve procedimientos "que al combinarse, determinan los diferentes tipos de neurosis: la represión, la regresión, la formación reactiva,

⁵⁸ *Ibid.*, p. 41.

⁵⁹ *Ibid.*, p. 49.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 94.

⁶¹ *Ibid.*, p. 59.

el aislamiento, la anulación retroactiva, la proyección, la introyección, la vuelta contra si mismo y la conversión en lo contrario.⁶²

Las nueve estrategias defensivas significan la pérdida gradual de la comunicación con los demás y "se convierte en enfermedad cuando la contradicción de las condiciones de existencia se convierten en contradicción funcional de las reacciones. La patología mental encuentra su unidad con la patología orgánica en esta noción de perturbación funcional."⁶³ o sea, cuando el individuo pierde capacidad para interactuar.

La noseografía ha hecho una clasificación de las enfermedades mentales. Las clasifica en dos grandes grupos: neuróticos y psicóticos. Los primeros se dividen en dos tipos: el *histérico* y el *obsesivo*. Los psicóticos, en *paranoico*, *esquizofrénico* y *psicasténico* (del adolescente). Desde luego que existen otras clasificaciones pero, a grandes rasgos, éstas, incluyen el grueso de las enfermedades. Los neuróticos presentan, en ciertos momentos, conductas anómalas pero están concientes de ello. Los psicópatas presentan conductas más desequilibrada y no están concientes de ello.

El histérico. Reprime y obstruye la angustia encarnándola en un sintoma corporal. Aquí se ubica el hipocondriaco que a través de sus permanentes enfermedades llama la atención o se inhabilita para realizar algo que le molesta.

El obsesivo. Se defiende mediante el aislamiento. Separa el conflicto de su contexto y le da símbolos y expresiones sin relación aparente con su contenido real (oculta) Sin embargo, el verdadero motivo del conflicto le provoca conductas impulsivas, rígidas y absurdas en medio de un comportamiento adaptado. Por ejemplo, la obsesión por la limpieza personal o de la casa, o el fanatismo por ser ordenado, estudioso y trabajador.

El paranoico. Se justifica atribuyendo a los otros, mediante la proyección, sentimientos que llevan en si su propia contradicción. Distribuye en los demás los elementos de su ambivalencia y enmascara su angustia bajo la agresividad... Se caracteriza sobre todo por los mecanismos de proyección, introyección, es delirante, perseguido y perseguidor a la vez, reconoce en el corazón de los demás sus propios deseos y sus propios odios, ama lo que quiere destruir y se identifica con lo que odia.⁶⁴

⁶² Ibid., p.p. 53-54.

⁶³ Ibid., p. 118.

⁶⁴ Michel, Foucault. Ob cit... p. 54-59

Los celos exacerbados son el ejemplo más común del paranoico. Con ellos trata de ocultar su homosexualidad, "no hace más que reprochar a otro lo que se reprocha a sí mismo; si acusa a su amante de engañarlo con un amigo, es porque él mismo siente precisamente ese deseo; y se defiende contra ese deseo homosexual proyectándolo sobre su compañero bajo la forma de un reproche de infidelidad"⁶⁵

El **esquizofrénico** vive en una ambivalencia cuya contradicción desafía el lenguaje, y lo obliga a modos de expresión que le son absolutamente específicos (neologismos, palabras contaminadas, mímicas descritas como el 'amaneramiento' esquizofrénico"⁶⁶ Sus conductas son pobres y estereotipadas, y a veces adopta estados catatónicos, que desembocan generalmente en mejoría.

Algunos esquizofrénicos padecen alucinaciones. Pueden estar frente al aparato de televisión y de repente escuchar que te hablan por su nombre. O escuchar voces que le ordenen cometer algún ilícito o emprender alguna actividad mística o reivindicatoria.

La hebefrenia o psicosis del adolescente. "Se define clásicamente como una excitación intelectual y motriz (parloteo, neologismos, juegos de palabras, amaneramiento e impulsos), alucinaciones y un delirio desordenado cuyo polimorfismo se empobrece poco a poco."⁶⁷

Todas las conductas, correctas y anómalas discurren en la vida, cotidiana. Por ello, ante la incomprensión de una actitud exagerada o inoportuna de alguien, le decimos estás neurótico, esquizofrénico, paranoico o, simplemente que está loco. De manera informal y coloquial reconocemos las variaciones de nuestro comportamiento.

Antes de abordar el aspecto sociocultural de la personalidad, expongo lo que dice el doctor Richard G. Petty quien es neurólogo y psiquiatra del hospital de la Universidad de Pennsylvania. Explica

que si bien no se conocen las causas exactas del padecimiento, se presume que la carga genética es determinante. Así, los hijos de un padre o una madre esquizofrénica tendrán un riesgo diez por ciento mayor de desarrollar la enfermedad que el resto de la población; y si ambos la padecen, el riesgo aumenta a 40 por ciento⁶⁸

⁶⁵ Ibid., p. 55.

⁶⁶ Ibid., p. 111

⁶⁷ Michel, Foucault. Ob cit., p. 13-14.

⁶⁸ Fernando González García. *La esquizofrenia y su tratamiento médico*. Suplemento. Investigación y Desarrollo. La Jornada. México, 14 de diciembre de 1999., p. 14.

En el siguiente inciso de este primer capítulo, sobre lo sociocultural, pretendo exponer la forma en que la naturaleza biopsíquica del ser humano participa en la estructuración y funcionamiento de la sociedad. Por ello el hombre, aunque tiene una base biológica y psicológica sólo logra la cúspide y su debacle con la interrelación de los demás.

1.3. *Losociocultural*

La sociedad está formada por instituciones cuya organización, estructuración y desarrollo pretende, cuando menos formalmente, atender y satisfacer las necesidades materiales y espirituales del ser humano. Para ello, constituye una cerrada red de acuerdos e incluso imposiciones a través de los cuales se relaciona con él y con su familia

Por su parte, la familia constituye la institución primigenia con la cual la sociedad mantiene una relación oscilante. Por esta reciprocidad el adolescente desarrolla su personalidad a partir de los valores familiares procedentes de la sociedad. Debido a que la sociedad está conformada por sectores con diferentes jeararquias se produce el sometimiento de unos sobre los otros, es decir, una relación alienante

Como consecuencia de la alienación que afecta a la sociedad de formas diversas, se educa a los hijos con valores, principios y metas ajenas. Esta situación que obstaculiza el conocimiento de la realidad, y la integración de una verdadera personalidad, en los últimos años se ha exacerbado por lo que se viven tiempos de plena confusión, incluso en aquellos aspectos que parecían incuestionables como son los valores vitales del hombre y la educación de los hijos.

Para conocer la influencia de la sociedad en la formación, en este caso del adolescente, tomaré como referencia principal las aportaciones de la totalidad concreta de Karel Kosik y de la sociología de la vida cotidiana de Agnes Heller. Ambos revisan las relaciones de la vida cotidiana, que es la base de los contextos donde vive el adolescente.

Losocial

El hombre para vivir en condiciones socioculturales, psicológicas adecuadas debe vivir con los demás hombres. "Por el mero hecho de existir, ... es un ser social, que no sólo está siempre *enredado* en las mallas de las relaciones sociales, sino que siempre *actúa*, *piensa* y *siente* como un *sujeto* social, y esto ya antes de cobrar conciencia de esa realidad, o incluso de poder darse cuenta de ella."⁶⁹

Esta condición constituye la base sobre la que el adolescente se convierte, gradualmente en ser humano ya que asimila información para sobrevivir. Los valores morales, éticos y religiosos le asignan una posición ante sus semejantes y ante la vida. Sin embargo, a pesar de que el adolescente nace con las condiciones psíquicas y biológicas similares al resto de la gente, las condiciones económicas, políticas y socioculturales de sus contextos le asignan un lugar en la sociedad.

El lugar social del adolescente determinan el grado y tipo de influencia a que es sometido a través de la familia. Por ello adquiere los principales rasgos de su personalidad en el interior de esta institución pero que, en gran parte, proceden de la sociedad.

Karel Kosik considera que la vida cotidiana es el catalizador de la sociedad que lleva al hombre a vivir una pseudorrealidad a través de la preocupación cotidiana de sobrevivir en un mundo práctico-utilitario. Aclara el autor que la preocupación no forma parte de un estado de conciencia sino que es el empeño, en este caso de los padres, por sortear, por ejemplo, la crisis económica y educar adecuadamente a los hijos lo cual se suele hacer sin un verdadero conocimiento porque "la cotidianidad es, ante todo, la *organización*, día tras día, de la vida individual de los hombres; la reiteración de sus acciones vitales se fija en la repetición de cada día, en la distribución diaria del tiempo"⁷⁰

Por ello, Karel Kosik considera que la Historia, así con mayúscula, es el instrumento adecuado para conocer la realidad porque, es la única que puede destruir la marcha de la cotidianidad debido a que: "La Historia cambia, la cotidianidad permanece y dura. La

⁶⁹ Karel, Kosik. *Dialéctica de lo concreto*. Editorial. Grijalbo. México, 1967, p. 98.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 92

cotidianidad es el pedestal y el material de la Historia; es portadora de la Historia y la nutre, pero en sí misma no tiene historia y está al margen de ella.”⁷¹

La crítica de Kosik sobre la inconciencia con la que se suele vivir la cotidianidad es importante porque constituye un llamado de atención sobre la necesidad de reflexionar sobre el sentido de la práctica diaria, cuyas acciones nimias e incluso triviales pueden causar grandes cambios sociales por el impacto, primero en el individuo que los vive o concibe y luego por las acciones que éste despliegue socialmente.

David Goleman señala que un importante número de estudiantes norteamericanos han logrado el éxito profesional por influencia de su personalidad más que por su capacidad cognitiva. El rasgo común que identifica a estos triunfadores es su capacidad para interactuar en cualquier medio.

La inteligencia interpersonal es la capacidad para comprender a los demás: qué los motiva, cómo operar, cómo trabajar cooperativamente con ellos. Vendedores, políticos, maestros, médicos clínicos y líderes religiosos de éxito tienen probabilidades de ser individuos con elevados grados de inteligencia interpersonal. La inteligencia intrapersonal... es una capacidad correlativa, vuelta hacia el interior. Es la capacidad de formar un modelo preciso y realista de uno mismo y ser capaz de usar ese modelo para operar eficazmente en la vida.⁷²

Las características psicobiológicas con las que nace el adolescente, son predisposiciones. Sin embargo éstas se desarrollan o no mediante la evaluación, aceptación o rechazo de sus capacidades y características, primero en el ámbito familiar y, luego, en el social o paralelamente. La interacción que establece el adolescente con diferentes contextos y que le dan o no sentido, la ejecuta mediante el método del error y acierto, cuyos resultados estructuran su comportamiento. Por ello, el contexto social es el que determina las capacidades o inhabilidades del adolescente por lo que es imprescindible que a través de su familia adquiera una personalidad que le facilite la interacción y/o le ayude a enfrentar los fracasos.

Al principio de este inciso señalé que la sociedad, es decir, los demás individuos, son los que humanizan al hombre. Sin embargo, no hay que olvidar que también el hombre es el que lo puede deshumanizar.

⁷¹ *Ibidem.*, p. 95

⁷² Daniel, Goleman. *La inteligencia emocional*. 5ª reimpresión. Javier Vergara Editor. México, 1997., p. 60.

Por esta ambivalencia, la cual hace ver que la educación de los hijos no se puede basar en un recetario y menos en un proceso lineal, Ágnes Heller indica que la personalidad social del individuo, es decir, la que manifiesta en sus relaciones, se puede ver en dos niveles: por un lado la del hombre *individual* cuya actividad rebasa sus preocupaciones personales y tiene una actitud *para-nosotros* y la del hombre *particular* cuya preocupación central es él mismo, y su actitud es *para-sí*. Es decir, la primera personalidad tiene un sentido social mientras que la segunda es personal.

En las sociedades del mundo incluida, por supuesto, la mexicana, pervive la personalidad egoísta. La forma inhumana como los hombres ricos tratan laboralmente a los pobres. La costumbre de los políticos de mentir sistemáticamente para lograr sus propósitos, desdibujan las relaciones entre los hombres y se genera en todos una actitud oportunista para aprovechar los errores o desventajas de los demás.

Como consecuencia de la naturaleza humana no se debe dividir esquemáticamente a los hombres en buenos y malos sino, dice Heller, que el hombre individual, el que tiene una personalidad social moralmente aceptada, a veces la combina con una actitud *para-sí*. Esta combinación le proporciona las "condiciones de edificar su vida cotidiana en general como ser-para-nosotros sobre la base de una actitud conscientemente activa hacia las objetivaciones en-sí. Esto es exactamente lo que nosotros definimos como conducta de vida."⁷³

Esta postura objetiva de la naturaleza del hombre lleva a decir a Heller que aún el hombre individual experimenta una alienación voluntaria. Esta consideración de la socióloga es similar a la de Sigmund Freud, aunque difiere en que considera no es voluntaria sino necesaria para convivir en sociedad. Esa autoalienación la adquiere a través de la adaptación de los valores culturales de la sociedad donde vive.

la adolescencia

La adolescencia es una etapa de la vida del hombre, que como todas, posee características y significados socioculturales particulares. En consecuencia, también tiene

⁷³ Ibid., p. 236.

sus propias dificultades las cuales son atendidas y evaluadas por los adultos ya que el adolescente depende, por lo general, de éstos y de instituciones sociales.

Como parte de la inquietud generalizada al analizar socialmente el desarrollo del hombre, sobre la adolescencia han surgido diferentes posiciones: "Algunos observadores alarmados nos dicen que la juventud de hoy es más rebelde, que está más trastornada emocionalmente, que es más promiscua sexualmente, menos idealista y más crítica de los valores y de las normas de la cultura, de la cual se siente más separada." ⁷⁴

Otros dicen que:

Los adolescentes de hoy son más listos y que están mejor informados que sus padres; que son menos sentimentales, pero más auténticamente idealistas; que son más serios; que su conducta sexual no es más promiscua que la de sus mayores cuando eran adolescentes, sino más franca, sincera y tolerante; que son menos hipócritas, o que están menos obsesionados o preocupados en lo que respecta a sus actitudes y creencias sexuales. Se nos dice que los jóvenes entienden con mayor seriedad los fines fundamentales de la educación y que les interesa menos 'salir de apuros' con buenas calificaciones; que sienten una mayor responsabilidad y una mayor preocupación por el bienestar de otros; y que en todo caso, poseen un mejor sentido de su propia identidad y menos conflictos emocionales que sus padres cuando tenían su misma edad. ⁷⁵

Las dos propuestas, comprobables en la vida cotidiana, recuerdan lo difícil que resulta evaluar el comportamiento humano. Por ello existe un tercer grupo de opinión que considera inexistencias sustanciales en los adolescentes de diferentes generaciones y que las diferencias señaladas provienen de generalizaciones injustificadas.

Grosso modo estas tres consideraciones sobre la adolescencia, representan la generalidad de las clasificaciones sobre este periodo del individuo. Cada una de las clasificaciones responde a las condiciones sociales del momento, aunque, con cierta frecuencia, intervienen evaluaciones subjetivas. A continuación expongo una breve reseña de la evolución de la adolescencia, que también manifiesta esa dificultad.

Antes de 1900 no había preocupación por las edades de los muchachos. Lo más importante de sus características era el sexo. En la actualidad, paulatinamente se ha dado una estricta jerarquización de las etapas de la vida del individuo, que va desde su nacimiento hasta su muerte.

⁷⁴ Paul Henry, Mussen. *Desarrollo de la personalidad del niño*. Trillas. México. 1971. p. 674.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 674.

En el pasado la determinación de la juventud no dependía de la edad sino de la condición social. Por ello a los muchachos solteros de familias acomodadas de principio de siglo, independientemente de su comportamiento sexual, se les llamaba *señoritos*. En la actualidad, permanece este tipo de diferenciación, aunque en sentido contrario. Las señoras ricas llaman *muchachas* a sus trabajadoras domésticas, señoras que a veces les duplican la edad.

En la década de los treinta la mayoría de los padres de la clase trabajadora y media baja dependía del salario de sus hijos, de modo que apenas tenían la suficiente edad los ponían a trabajar. Esta decisión estaba también apoyada por el proceso de industrialización que experimentaba México y otros países.⁷⁶

Después de la Segunda Guerra Mundial el reconocimiento de los jóvenes se instauró de nuevo como consecuencia de la prosperidad que generó el hecho bélico en los países desarrollados. Se restableció, además, una actitud más relajada y tolerante de los padres hacia los hijos respecto a las relaciones sentimentales, provocando entre otras cosas, que la mayoría de éstos se casaran a corta edad.

Para terminar esta parte sobre lo social, cabe señalar que a pesar de que cada adolescente es único e irrepetible, "comparten problemas comunes como los cambios fisiológicos y físicos de la pubertad y del crecimiento ulterior de la adolescencia (y) sienten la necesidad de responderse "quién soy" y de ganarse la vida y abrirse camino como miembros *independientes* de la sociedad."⁷⁷

Locultural

El concepto de cultura tiene una referencia universal debido a que, dicho esquemáticamente, refiere todas las actividades del individuo sobre la naturaleza, cosas, ideas y organizaciones para sobrevivir. A pesar de esta generalidad, en este inciso otorgo preeminencia al aspecto comunicativo porque, como dicen los integrantes de Palo Alto, la

⁷⁶ Joseph F. Kett. *Descubrimiento e invención de la adolescencia en la historia*. Journal of Adolescent Health. 1993., p. 670.

⁷⁷, Paul Henry, Mussen. Ob cit., p. 675.

comunicación representa el proceso de la sociedad, es decir, se refiere a las acciones que ejecuta el hombre para sobrevivir.

La cultura, según el modelo de comunicación orquestal propuesto por los integrantes de la *Universidad Invisible* de Palo Alto, constituye la estructura de la sociedad. La comunicación, por otra parte representa el proceso de esa sociedad. Con esta propuesta se forma un binomio entre las formas como se organizan y realizan las actividades del hombre en la sociedad. Es decir, cómo se comunican. Por ello, consideraré el concepto de la cultura como aquél que “nos permite pensar los nuevos procesos de socialización... a través de los cuales una sociedad se reproduce, esto es, sus sistemas de conocimiento, sus códigos de percepción, sus códigos de valoración y de producción simbólica de la realidad lo cual implica y esto es fundamental para empezar a pensar los procesos de comunicación no desde las disciplinas, sino desde los problemas y las operaciones de intercambio social, esto es, desde las matrices de identidad y conflictos que articula la cultura.”⁷⁸

Esta posición teórica de Martín Barbero, quien no pertenece al grupo de los californianos, le asigna importancia al quehacer de la mayoría marginada^o, es decir, del hombre ordinario y sus condiciones materiales y espirituales de vida. Esta reconvencción teórica reivindica al hombre común y con ello las actividades cotidianas del adolescente, que estudiosos sociales de diversas filias han ignorado por considerarlas, “como el fondo nocturno de la actividad social.”⁷⁹, es decir, como un conjunto de operaciones sociales e individuales indignas de estudio metódico.

Martín Barbero señala que a las mismas organizaciones de izquierda sólo les ha interesado la vida de las clases populares que tienen que ver con acciones reivindicatorias y organización de luchas sociales. “Todo el resto, las prácticas de que está hecho el vivir cotidiano, con las que enfrentan la subsistencia y llenan de sentido su vida, fueron

⁷⁸ Jesús Martín-Barbero, “De la comunicación a la cultura”, en *Signo y pensamiento*. No. 5. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1985., págs. 17-24. Cita localizada en el libro de Jorge Iván Bonilla Vélez. *Violencia, medios y comunicación. Otras pistas de la investigación*. Editorial Trillas. México, 1995.

“La forma actual de la marginalidad ya no es la de pequeños grupos, sino una marginalidad masiva; esta actividad cultural de los no productores de cultura es una actividad sin firma, ilegible, que no tiene símbolo, y que permanece como la única posibilidad para todos aquellos que no obstante, pagan al comprar los productos-espectáculos donde se deletrea una economía productivista. Esta marginalidad se universaliza; se convierte en una mayoría silenciosa”. Michel de Certeau. Ob cit., pp. XLVII, XLVIII

⁷⁹ Michel, Certeau. de. *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Editorial Universidad Iberoamericana. México, 1996., p. XLI.

consideradas más bien obstáculos a la toma de conciencia y a una acción política consecuente. (Así) la cotidianidad que no está inscrita, directamente en la estructura productiva es de ese modo despolitizada, considerada irrelevante, in-significante.”⁸⁰

Paralelamente a la omisión de la vida cotidiana, se desatendieron los problemas particulares de los adolescentes. Fieles a las tradiciones familiares de considerar a los hijos incapaces de opinar, los adultos los habían venido educado en el salón escolar, en el comedor o sala de estar de la casa, a través de recriminaciones sobre sus inhabilidades físicas e intelectuales o sus permanentes desobediencias. Dada esta relación, al adolescente se le había negado capacidad para exponer sus ideas, incluso de analizarlas o compararlas en una relación de igualdad con sus padres o maestros. Por ello, las autoridades (familiar y/o social) habían tenido la última palabra, aún en los asuntos más íntimos de los adolescentes.

Sin embargo, luego de vivir en la comodidad y confianza proporcionadas por los valores religiosos, morales y sociales que dotan de autoridad a los adultos para guiar y evaluar el comportamiento de los adolescentes, resulta que las cosas cambian drásticamente al grado que a nivel individual y social los jóvenes, paralelamente con otros sectores marginados, se inconforman por la subordinación que padecen. Este ingreso a escena ha sido posible por el acceso que ha tenido el hombre ordinario a la cultura en donde se ha convertido en el narrador de sus quehaceres, en el definidor de su lugar (común) y propietario del discurso y el espacio (anónimo) de su desarrollo.

Desde una perspectiva comunicativa, la anterior situación se explica de la siguiente manera. A principio de la década de los cuarenta, estudiosos norteamericanos de variadas disciplinas científicas difundieron el modelo de comunicación de transmisión basado en el esquema de la Retórica de Aristóteles. De este modelo, aplicado a las ciencias sociales, surgieron teorías como *la bala mágica* o *la aguja hipodérmica*, entre otras, que planteaban un total dominio del emisor frente al receptor. Por lo tanto, si el proceso de comunicación consiste sólo en la transmisión de información, la educación de los hijos, por ejemplo, no es tan problemática; sólo basta que los padres sean responsables y tengan sentido común para transmitir adecuados consejos a sus hijos para que corrijan sus conductas. Por otro lado, se

⁸⁰ Martín, Barbero.. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones Gustavo Gilli. 5ª edición. México, 1998., p. 230.

tiene la ilusión de que los padres poseen la información precisa para solucionar un x problema o simplemente para transmitirla y que el hijo esté dispuesto a acatarla en una relación de total conocimiento y obediencia.

Este modelo comunicativo de transmisión, que en poco tiempo manifestó sus debilidades en las relaciones humanas, fue rehabilitado oportunamente por la cibernética que le incorporó el proceso de feedback o de retroalimentación. Con esta aportación los estudiosos de la comunicación, especialmente algunos latinoamericanos, enriquecieron el modelo comunicativo tradicional.

Antonio Pasquali aplicó una reformulación dividiendo el proceso de la comunicación en *comunicación* y en *información*. La diferencia consiste en que en el proceso de comunicación el emisor y el perceptor tienen posibilidad de intercambiar sus respectivos papeles para generar una relación dialógica. El diálogo entre iguales es el ejemplo que mejor ilustra esta propuesta. Por su parte, el proceso informativo sólo contempla la transmisión de información de parte del emisor al perceptor pero sin esperar ni demandar respuesta de éste sino sólo acatamiento. Luego de encontradas polémicas sobre la posibilidad de que hubieran relaciones sin respuesta, como en el caso del lector de periódico o un telespectador, por ejemplo, los estudiosos latinoamericanos han utilizado el modelo comunicativo, diferenciado del informativo para subrayar el aspecto ideológico y relaciones de dominación.

En el campo de la pedagogía, el filósofo y educador Paulo Freire ha ponderado a la relación educativa dialógica como la única promotora de la liberación de los pueblos oprimidos, propuesta que puede ser aplicada, también, en la comunicación interpersonal. En esta tendencia latinoamericana y emancipadora, Manuel Corral habla de una *comunicación auténtica* que pondere la reciprocidad de sujetos activos en igualdad de participación, es decir, la comunicación dialógica, simétrica y libre. Ante la dosis de idealismo de esta propuesta, Carlos Villagrán se pregunta: "¿Pero podemos encontrar ese tipo de relación auténticamente comunicativa? Es un hecho que la gran mayoría de las formas comunicacionales que nos rodean y en las que estamos inmersos no cumplen las condiciones

para su cabal realización”⁸¹. Porque, “para pensar en una auténtica comunicación hay que pensar necesariamente en una revolución de carácter radical, que no sólo proponga la necesidad de una revolución política, sino que la entienda como un momento dentro de una revolución total, integral que revolucione las formas de vida de los hombres.”⁸²

Sin embargo, ante la decidida y fundamentada aspiración del autor de llegar a una auténtica comunicación, Villagrán dice que es posible porque su postura teórica se concentra en las llamadas necesidades radicales y no en necesidades ya articuladas, formuladas y expresadas por las diferentes organizaciones políticas.⁸³

Mientras se construye una comunicación auténtica o aprendemos, cuando menos a establecer relaciones dialógicas, en la actualidad pervive el principio de la comunicación como transmisión y se aplica en gran parte de nuestras relaciones interpersonales, familiares y sociales, situación que ha obstaculizado la convivencia social e individual.

Con propósitos inmediatos y prácticos los autores de Palo Alto proponen, como lo asenté en la presentación y en el inicio de este inciso, otro modelo de comunicación basado, precisamente en el sistema cultural, conocido como modelo orquestal de comunicación que identifica a la comunicación con el proceso social. Por ello se puede decir que la organización material de los contextos del adolescente integra la cultura (condiciones de la casa, número de hermanos, características generales de los padres, amigos, escuela, etc), y la forma como éstas interactúan entre sí y con las cosas que lo rodean, determinan el significado y efectivización de la comunicación. Esta situación se puede comparar, en parte y con las acotaciones pertinentes, con la idea de Carlos Marx, de que las condiciones materiales de vida no son producto de la conciencia del hombre, sino que la conciencia es producto de las condiciones materiales de vida del hombre.

El modelo orquestal de la comunicación, aunque tiene diferencias de fondo con la proposición marxista, prioriza las condiciones materiales de la sociedad y la forma como se relacionan, porque son las que permiten o no la comunicación. Por lo tanto, le resta importancia a la voluntad o destreza comunicativa del emisor y receptor para comunicar

⁸¹ Cfr. Manuel de Jesús, Corral Corral. *Comunicación Popular y Necesidades Radicales*. Premià Editora. México, 1988., p. 9.

⁸² *Ibid.*, p. 10.

⁸³ *Ibid.*, p. 11.

porque estas condiciones también se pueden utilizar para confundir. A nivel familiar, las explicaciones metafóricas que dan las madres a sus hijos cuando preguntan sobre la forma como nacieron. A nivel social, los discursos de los políticos bien elaborados gramática y sintácticamente, abrigan los propósitos de persuadir, no de comunicar.

Por ello, a pesar de que la propuesta comunicativa de los paloaltenses no plantea la emancipación social del hombre como la de los marxistas, tiene la propiedad de inducir a la reflexión sobre el comportamiento diario para corregir desajustes a través, incluso, de terapias familiares y la toma de conciencia de la naturaleza humana. Este conocimiento podría, también, constituirse, es una especie de liberación personal de los fantasmas que acechan.

La propuesta de solucionar los problemas de la humanidad partiendo, primero, de la solución de los conflictos familiares y los propios, puede ser considerado como un artificio o producto de la ignorancia. Ambas pueden ser ciertas. Sin embargo la humanidad de todas las épocas y culturas, han dado muestras de sus debilidades, tanto en pequeñas como en grandes actividades. Por eso muchos de los movimientos reivindicatorios, por lo general son traicionados por sus propios dirigentes. Así, lo que ha quedado claro es que en el hombre perviven armónicamente, las vilezas y las virtudes y que la exteriorización de una o de otra depende de las condiciones del contexto: el lugar, el momento, el motivo y la persona.

Quiero señalar que seguramente quedaron pendientes muchas cosas importantes en cada uno de los tres incisos que integran este primer capítulo, pero espero resolverlos en los subsiguientes.

En el primer inciso sobre lo biológico, pretendí asentar los aspectos innatos como las pulsiones y la herencia genética que integran la naturaleza del ser humano. En el inciso sobre la psicología traté de exponer la disquisición que hace Freud del aparato psíquico humano y la organización de las instancias anímicas del yo, superyó y el ello en la formación de la personalidad. En el inciso sobre lo sociocultural intenté explicar la forma como se engarzan los factores biológico, psíquico y sociocultural en la integración y evaluación del comportamiento del ser humano, haciendo énfasis en el adolescente. Por ello, la conclusión de que los factores psicobiológicos, constituyen la base con las que el adolescente despega

su formación, pero es el bagaje sociocultural el que determinará sus potencialidades y su capacidad para relacionarse con los demás y establecer vínculos comprometidos, vivos y productivos.

Sin embargo, cabe aclarar que la vinculación entre lo sociocultural, la biología y lo sociocultural con la psicología, no se establece mediante una superposición o de manera jerárquica, sino a través de vínculos de coordinación e incluso de interpenetración.⁸⁴ Por ello existe "un pasaje simultáneo de la biología a la psicología y a la sociología unidas; estas dos últimas disciplinas, en efecto, tienen un mismo objeto pero parten de enfoques diferentes y complementarios. La causa reside en el hecho de que no hay tres naturalezas humanas, el hombre físico, el hombre mental y el hombre social que se superponen o se suceden como los caracteres del feto, del niño y del adulto, sino que existe un sólo individuo que a lo largo de su vida recorre varias etapas de las cuales, cada una de ellas, le proporciona características particulares."⁸⁴

En consecuencia, la naturaleza del individuo y su participación sociocultural establecen una estrecha relación, manifiesta en eventos importantes y nimios de los individuos, y que en el caso del adolescente las condiciones biológicas son significativas porque, en varios aspectos se contraponen a las condiciones socioculturales. En el siguiente capítulo continuaré con el intento de exponer y explicar la formación del adolescente a través de tres importantes instituciones: la familia, la escuela y los medios de información.

⁸⁴ Este es un concepto que utiliza Niklas Luhmann en su Teoría de Sistemas. Explica. "Utilizamos el concepto de "interpenetración" para indicar una manera particular de contribución a la construcción de sistemas que es aportada por los sistemas en el entorno. Esta ubicación del concepto dentro de las relaciones sistema/entorno debe determinarse con mucha precisión, sobre todo porque se ha generalizado una interpretación un poco difusa de la interpenetración." Niklas, Luhmann. Ob cit., p. 222.

⁸⁴ Anthony, Giddens. *Sociología*. 2ª edición. Alianza Editorial. España, 1995., p. 68.

2. El *adolescente* y la sociedad

Las sociedades del mundo han organizado diversas instituciones para satisfacer sus necesidades vitales. A través de ellas han dirimido y organizado sus vidas. Una de las primeras instituciones que creó, dicho de forma general, fue la familia, en segundo lugar la escuela y por último los medios informativos. Con la participación de éstas y la iglesia, que en este trabajo sólo trato tangencialmente, el hombre aseguró su permanencia como especie y como individuo, logro que a veces pone en riesgo.

Si bien es cierto, como lo expuse en el capítulo anterior, la necesidad de que el individuo posea un organismo en buenas condiciones biopsíquicas para que su desempeño sea aceptable, los factores socioculturales son los que determinan las condiciones adecuadas de los individuos y de la sociedad a través de normas, valores y regulaciones que emanan de instituciones sociales.

Por lo anterior, en este capítulo expongo algunos apuntes sobre la organización familiar, sus principales funciones, características y la manera como se engarza con el entramado social. Con ello pretendo fundamentar la tesis de este trabajo de que el individuo adquiere sus características humanas a través de las relaciones que sostiene para satisfacer sus necesidades básicas, cuestión que se observa más claramente en la formación de la personalidad del adolescente.

En lo que hace a la relación que guardan los adolescentes con la escuela, reseño características psicosociales de algunos adolescentes del Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Vallejo e incorporo varios testimonios proporcionados por los mismos estudiantes sobre su vida.

Anoto algunas características de los temas, objetivos y métodos del modelo educativo del CCH, así como su propósito de fomentar los aspectos de las actitudes, las emociones y lo cognitivo en la formación y educación de los adolescentes y los magros resultados que se han tenido al respecto por factores escolares y extraescolares.

Sobre los medios informativos, destaco su proliferación por efecto del desarrollo tecnológico y la invasión que han efectuado en el mundo, transformando las relaciones familiares, escolares y sociales.

Con la exposición y desarrollo de estos aspectos pretendo confirmar la hipótesis de mi trabajo, de que la comunicación familiar, a pesar de los profundos cambios sociales, sigue siendo de capital importancia en la formación de la personalidad del adolescente. Un aspecto importante de esta institución refiere la necesidad de redoblar esfuerzo para contrarrestar, en la educación de los hijos, las influencias negativas procedentes de la sociedad. Formar un cerco de protección con el adecuado margen de acción y creatividad.

2.1. La familia

La familia es la institución social más antigua que ha concebido la humanidad para protegerse y mantenerse como especie, y la más efectiva para lograr su humanización mediante las relaciones internas que cada uno de sus integrantes desarrolla para satisfacer sus necesidades materiales, sentimentales y espirituales. Para cumplir con estas funciones básicas, la familia tradicional se conforma en torno de una organización jerarquizada en la que cada integrante cumple tareas específicas. En ese espacio social los padres inculcan los primeros valores básicos a los hijos, de modo que son los que inauguran y mantienen la formación del individuo.

La familia puede considerarse como un grupo natural que se estructura mediante una historia. Se forma en el tiempo, según vicisitudes y experiencias particulares, por las cuales los miembros ensayan, experimentan y consolidan una serie de interacciones, hasta que se establece la convivencia que no es sino un sistema particular que se mantiene organizado mediante la repetición y la retroalimentación de expresiones y acciones que se han reglamentado. Las expresiones pueden ser verbales. Son, de todos modos, comunicaciones, así como lo son las acciones⁸⁵

Por efecto de esta importante y permanente comunicación, la familia ha sido la responsable de la constitución y permanencia de la sociedad, del cuidado del individuo, incluso antes de su concepción, a quien le brinda protección durante su vida. Además, le proporciona las primeras nociones de vida que gradualmente lo ubican como individuo en un contexto socioeconómico y cultural, proporcionándole una identidad ante sí mismo y ante la sociedad. Por ello, estas condiciones vitales para su sobrevivencia, le definen

⁸⁵ Giuseppe, Amara Pace. 'El adolescente y la familia' en *Perfiles Educativos*. No. 60. Centro de Investigaciones y Servicios Educativos. México, Marzo de 1992. (CISE-UNAM). P., 13.

gradualmente sus capacidades psíquicas e intelectuales, con las cuales enfrenta la vida, es decir, su personalidad.

Este equipamiento psíquico sustentado también en las condiciones biológicas con que nace el individuo, potencia sus efectos en la adolescencia porque es el periodo en que interactúa con más autonomía. Las opiniones que comienza a externar el adolescente o que su egocentrismo lo induzca a tratar de imponer, motivan desajustes en las relaciones familiares porque, por lo regular se enfrenta con los acuerdos establecidos.

Desde luego que los adolescentes en la familia no son el único motivo para que ésta sea conflictiva, pero sí es una de las más activas debido a que se exacerban las relaciones entre padres e hijos porque existe una organización jerarquizada de la familia y una crisis de los primitivos equilibrios adaptativos. A continuación expongo algunos apuntes sobre los antecedentes, desarrollo, características y funciones de la institución familiar mexicana, que delinear la comunicación familiar.

Antecedentes remotos

La institución familiar ha tenido distintas formas de organización, cada una de ellas ha respondido a las condiciones de las etapas del desarrollo humano. Por efecto de estos innumerables cambios, Ralph Linton ha dicho que son oscuros "los orígenes de la familia como las etapas que ha atravesado en el curso de su desarrollo hasta llegar a la actual multiplicidad de formas"⁸⁶ A pesar de esta dificultad, Federico Engels encontró que:

Hay tres formas principales de matrimonio, que corresponde aproximadamente a los tres estadios fundamentales de la evolución humana. Al salvajismo corresponde el matrimonio por grupos; a la barbarie, el matrimonio sindiásmico; a la civilización, la monogamia con sus complementos, el adulterio y la prostitución.⁸⁷

⁸⁶ Ralph, Linton. "Introducción. La Historia Natural de la Familia". En Fromm, Erich y otros. *La Familia*. 7ª edición. Ediciones Península. Barcelona, España., 1994., p. 5.

⁸⁷ Federico, Engels. *El origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*. Editorial Progreso, Moscú, p. 73.

El antropólogo, Lévi-Strauss disiente de la clasificación de Engels y dice que la familia monogámica conyugal, frecuente desde el inicio del desarrollo del hombre, ha sido suplantada por diferentes tipos de organizaciones: "Las familias polígamas no son otra cosa que una combinación de varias familias monógamas, aunque la misma persona desempeñe el papel de varios cónyuges...esto ocurre generalmente en sociedades muy especializadas y complejas y no, como antes se creía, en los tipos más simples y atrasados."⁸⁸ Por lo tanto, Lévi-Strauss junto con Linton considera que el matrimonio monogámico, a pesar de su amplia variedad, es el que ha prevalecido en las etapas del hombre.

La hipótesis que plantea el matrimonio monogámico como único, se fortalece con la propuesta del historiador Lawrence Stone sobre el desarrollo de la familia quien encontró las siguientes tres fases: 1. Familia de linaje abierta, 2. Familia patriarcal restringida y 3. Familia nuclear domesticada cerrada.⁸⁹

Estas tres fases de la familia se desarrollaron en un periodo que abarcó 300 años, del siglo XV al siglo XVIII. La familia de linaje abierta, que dominó en el principio de este periodo, vivía en un hogar pequeño pero muy integrado con la comunidad y los parientes. La familia no era el centro principal de vinculación emocional o de dependencia para sus miembros. "Las personas no obtenían -ni buscaban- la intimidad emocional que hoy asociamos con la vida familiar. El sexo dentro del matrimonio no se consideraba como una fuente de placer, pero era necesario para engendrar hijos."⁹⁰ Por ello, la familia de linaje abierta era una institución de escasa intensidad emocional y autoritaria de modo que tenía una vida muy corta y que concluía con la muerte de uno de los cónyuges o la pronta separación de los hijos.

La familia patriarcal restringida data de principios del siglo XVI y va hasta comienzos del XVIII. La integraban, en su mayoría, los estratos sociales superiores y constituyó un tipo de transición. Su importancia radicó en que creó actitudes que se volvieron universales, como convertirse en una entidad más independiente, separada de los

⁸⁸ Claude, Lévi-Strauss, "La Familia". En Shapiro, Harry L. *Hombre, Cultura y Sociedad*. 3ª reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México, 1993., pp. 366 y 368.

⁸⁹ Anthony, Giddens. Ob cit., p. 430.

⁹⁰ Ibid.

vinculos con la parentela y la comunidad local. Se enfatizó la importancia del amor entre los esposos y de los padres hacia los hijos, aunque se incrementó el poder del padre.

En la familia nuclear domesticada cerrada cuyos principios de organización persisten a la fecha, se constituyó en un grupo vinculado por estrechos lazos emocionales con un alto grado de privacidad doméstica y profunda preocupación por la crianza de los hijos. Su rasgo principal fue el surgimiento del "individualismo afectivo, la formación de vínculos matrimoniales basados en la selección personal guiada por normas de amor romántico."⁹¹

Con esta minúscula disertación sobre la variedad de matrimonios traté de asentar que el matrimonio monogámico y la familia nuclear domesticada cerrada, cuyos rasgos son los que han prevalecido en el desarrollo del hombre, desde su origen ha sido una organización social basada en acuerdos e imposiciones, es decir, en relaciones de poder, en donde unos mandan y otros obedecen. Así lo ilustra la siguiente cita de Engels.

En su origen, la palabra *familia* no significa el ideal, mezcla de sentimentalismo y de disensiones domésticas, del filisteo de nuestra época; al principio entre los romanos, ni siquiera se aplica a la pareja conyugal y a sus hijos, sino tan sólo a los esclavos. *Famulus* quiere decir esclavo doméstico, y *familia* es el conjunto de esclavos pertenecientes a un mismo hombre.⁹²

A pesar de que la cita refiere tiempos remotos, las familias de esta época y de todos los estratos sociales se desarrollan bajo estos principios. Esto se mantiene porque se ha conservado la estructura familiar, que asienta Lévi-Strauss:

Esta palabra (la familia) sirve para designar un grupo social que ofrece por lo menos tres características: (1) encuentra su origen en el matrimonio; (2) consta de esposo, esposa e hijos nacidos de su unión, aunque puede concebirse que otros parientes puedan encontrar acomodo al lado de ese grupo nuclear; y (3) los miembros de la familia se mantienen unidos por a) lazos legales, b) derechos y obligaciones económicos, religiosos y de otro tipo, c) una red definida de prohibiciones y privilegios sexuales, y una cantidad variable y diversificada de sentimientos psicológicos como amor, afecto, respeto, temor, etc.⁹³

Así, se describe puntual y sintéticamente la estructura y organización de la familia. Sin embargo, como esta institución es un organismo vivo que ha sufrido una serie de transformaciones en el curso de su historia, apegadas a las condiciones socioeconómicas y

⁹¹ Anthony, Giddens. Ob cit., p. 431.

⁹² Federico, Engels. Ob cit., p. 55

⁹³ Claude, Lévi-Strauss. Ob cit., p. p. 368-369.

culturales del momento, imponiendo diversas formas y niveles de comunicación interpersonal y social. Estos son algunos cambios ocurridos en México.

Lafamiliamexicana

En el México rural de primera mitad del siglo XXI, la institución familiar tuvo gran significación sociocultural que permitía cohesionarse a su interior. Esta integración era posible porque los miembros de la familia aceptaban, en términos generales, el rol y comportamiento que les correspondía desempeñar, según una estricta jerarquización familiar en la que sobresalía la autoridad paterna.

En esta organización cerrada había escasa oportunidad de que un integrante de la familia, como un hijo adolescente por ejemplo, cuestionara el papel del padre. Si lo hacía era señalado por la sociedad. Este impedimento, que aún hoy algunos calificarían de respetuoso, deprimía las posibilidades de diálogo y en su lugar prevalecía un monólogo moralista, de regaños y una serie de órdenes que simplemente tenían que ser obedecidas. Cuántas películas de la Época de Oro del Cine Mexicano presentan al charro bigotón y mal encarado pedirle la bendición a su anciano padre y besarle humildemente la mano. Con base en el modelo orquestal de comunicación, se podría decir que en esta *orquesta rural*, el padre despojaba de las partituras a sus familiares para convertirse en el único concertista del proceso de comunicación familiar. Pero como el despojo no es posible porque, lo queramos o no, siempre comunicamos algo, el padre se convertía en director de una orquesta a cuyos integrantes imponía la partitura.

Esta misma actitud autoritaria que antaño impedía se cuestionara abiertamente la organización familiar, se observa también en épocas más recientes. En la década de los setentas, el cineasta Arturo Ripstein dirigió la película, *El Castillo de la Pureza* en la que escenifica un ambiente familiar falso e hipócrita. El padre enclaustra a su familia para protegerla, según él, de las impurezas de la sociedad. Sin embargo cuando él sale de la casa por cuestiones de negocios comete algunas prohibiciones impuestas a su familia. Por su parte, sus hijos adolescentes: hija e hijo, mantienen escarceos sexuales entre ellos por la nula oportunidad de hacerlo con otras parejas.

El Castillo de la Pureza, pese que se basó en una historia real acaecida en la ciudad de México por la década de los sesentas, el incesto que protagonizan inocentemente los hermanos es infrecuente en las familias actuales debido, entre otras cosas a la libertad sexual y porque se han difundido las graves implicaciones morales de esta infracción moral. Sin embargo aún pervive en algunos padres renuencia a tratar problemas sexuales con los hijos y permitirles su práctica. Este rechazo puede ser por cuestiones objetivas, como es el caso de la protección de enfermedades y embarazos, o por valores socioculturales, pero cuando se llega a extremos como el de la película, se debe a una personalidad anómala en la que "El superyó aplica el más severo patrón moral al yo que se le ha entregado inerte, y hasta subroga la exigencia de la moralidad en general,..."⁹⁴ Así "el ser humano enferma a raíz del conflicto entre las exigencias de la vida pulsional y la resistencia que dentro de él se eleva contra ellas,"⁹⁵

Este tipo de comportamiento moral exacerbado aún se puede observar, sin embargo las condiciones socioculturales y económicas también influyen. El sociólogo Gabriel Careaga considera que la industrialización del país iniciada en la década de los cuarenta, cambió las relaciones sociales y familiares. Así lo explica.

Con el desarrollo de las sociedades urbanas-industriales, la familia nuclear formada por los padres y los hijos, fundada en la homogeneización, en el prestigio de la autoridad paterna y en la seguridad de esa autoridad, se ha acabado. Ya el matrimonio, tradicional como punto de apoyo de esa organización de la estructura familiar, está dejando de funcionar. El hecho de que la mujer trabaje y no quiera ser sólo un objeto erótico, se ha dado como otra parte, el desarrollo de las técnicas anticonceptivas y la libertad creciente de la mujer, hace innecesario el matrimonio para satisfacer las necesidades primarias sexuales de la pareja.⁹⁶

Las relaciones políticas y de producción, en efecto han provocado acusados cambios sociales que han afectado la organización familiar. Sin embargo disiento de Careaga quien afirma que la autoridad y la seguridad emanadas de los padres se haya terminado. Considero que el notorio relajamiento de la organización y funcionamiento de la mayoría de las familias mexicanas refleja las imposiciones de la industrialización del país, las cuales fueron

⁹⁴ Sigmund, Freure. 31ª conferencia. *La descomposición de la personalidad psíquica*. Obras Completas. Volumen XXII. Amorrortu editores. Argentina, 1988., p. 56.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 53.

⁹⁶ Gabriel, Careaga. *Mitos y Fantasmas de la Clase Media en México*. 17ª edición. Editorial Cal y Arena. México, 1996., p. 70.

exacerbadas con la aparición y desarrollo de los medios informativos, especialmente de la televisión. Recuérdese que el presidente de la República, Miguel Alemán Valdés, además de comenzar la industrialización de México inició la asignación de las primeras concesiones de de la televisión comercial.⁹⁷ Y con ello, los padres y los maestros comenzaron a compartir con estos medios la educación e introyección de valores morales y éticos de los jóvenes.

Características de la familia

La familia es una organización que se establece a través de un *matrimonio monogámico* y con la procreación y crianza de hijos consanguíneos o adoptivos. A ésta, se le denomina familia *nuclear*. Otras variedades de familia son las *monoparentales* formadas sólo por un cónyuge, generalmente la mujer que se encarga de sostener y educar a los hijos. También existe la familia *ampliada* que acoge a parientes de la mujer o del hombre, como abuelos, tíos y cuñadas, entre otros.

La familia se desarrolla a través de una organización jerarquizada en la que cada uno tiene derechos y obligaciones con el resto de los integrantes, y que son validados y sancionados por la sociedad y por la ley. En este proceso el hombre desempeña el papel preponderante, porque "no existe una sola sociedad conocida en la que las mujeres sean más poderosas que los hombres. En todas partes, las mujeres se dedican primordialmente al cuidado de los hijos y del hogar, mientras que las actividades políticas y militares suelen ser típicamente masculinas."⁹⁸ Sin embargo, hay que señalar que en la organización y funcionamiento de la familia la mujer ha tenido una destacada actuación, importancia que en los últimos años ha trascendido a la sociedad, tendencia que cada vez se incrementa

La familia es una institución universal que ha permitido "el desarrollo de la humanidad sin importar las diferencias de nación, región y clase social."⁹⁹ Sin embargo, a pesar de su milenaria existencia, cada generación realiza esfuerzos para adaptarse a ella,

⁹⁷ Fátima Fernández Christlieb. *Los medios de difusión masiva en México*. 5ª edición. Juan Pablos Editor. México, 1986., p. 91.

⁹⁸ Anthony, Giddens. *Ob cit.*, p. 207.

⁹⁹ Ramón, Parres. 'La Familia de Hoy' en *El Niño y la Familia*. Asociación Científica de Profesionales para el Estudio Integral del Niño. A.C. Compendio del XI Congreso Mundial de la Federación Internacional para la Educación para los Padres. México, 1982., p. 89.

porque no ha encontrado otra institución que la sustituya. Esa incapacidad se debe a que la readaptación es necesaria porque, "la familia puede ser vista como el resultado de conflictos de aprendizajes existenciales. El de la pareja, que aprende a convivir con la aportación singular de cada miembro, y el de los hijos, porque éstos son individuos genéticamente diferentes y van a transformar la convivencia de la pareja generadora"¹⁰⁰

Por ello la familia constituye el espacio privilegiado para "la reproducción biológica y cultural de las personas, ya que es en ella donde se da el primer nacimiento (el biológico) pero también es en estos ámbitos donde se desarrolla el proceso de subjetivación, gracias al cual, es posible el segundo nacimiento del ser humano (en cuanto persona sociocultural). En ella, pues, tienen lugar los procesos de socialización, que se complementarán con la socialización que surge del ámbito escolar."¹⁰¹

En conclusión, la familia es la organización responsable de la sobrevivencia del individuo y de la satisfacción de los requerimientos sentimentales. Para ello debe cumplir con los siguientes requerimientos.

1. Provee comida, abrigo y otras necesidades materiales para la vida y la protección ante el peligro; funciones que se llevan a cabo bajo condiciones de unidad social y cooperación.
2. Proporciona el contexto social para el desarrollo de las ligas afectivas en la vida familiar. El contexto para el desarrollo del afecto. Se aprende o no a amar.
3. Facilita el desarrollo de la identidad personal, ligada a la identidad familiar, con ello proporciona la integridad psíquica y la fortaleza para enfrentarse a nuevas experiencias.
4. Prepara la madurez sexual y para la satisfacción, mediante el desenvolvimiento de los roles sexuales.
5. Facilita las condiciones para la integración social y la aceptación de la responsabilidad social.

¹⁰⁰ Giuseppe Amara, Pace. Ob cit., p. 13.

¹⁰¹ Mario Luis, Fuentes. *Las Familias: Reflexiones y Preocupaciones en la Era de la Globalización*. Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. (DIF-Nacional). México, 1998. p. 20.

6. Cultiva el aprendizaje y el apoyo para el desarrollo de la creatividad y la iniciativa.¹⁰²

La lista de las funciones, además de ser amplia y vital en la supervivencia y formación del individuo, comprende una temática variada que abarca necesidades materiales, psíquicas e intelectuales. Por ello, el cumplimiento de cada una de éstas, demanda un esfuerzo en varios sentidos y exige una permanente y profusa relación con cada uno de los integrantes de la familia para atender su problemática, que es nada menos que la de su sobrevivencia y humanización.

Sin embargo la tarea de sobrevivencia no es fácil, porque:

Dentro de la familia se mueven tres fuerzas: la del padre que tomó el dominio aparente de la familia y de la sociedad al quitárselo a la mujer; la de la madre que perdió su poder y que funciona de manera aparente como sumisa y segundona, pero que lucha en forma abierta o de modo subrepticia para recuperarlo o conservarlo, según se vea y se acepte la perspectiva histórica y la realidad subyacente; la fuerza del hijo masculino y femenino quien ha sido objeto de dominio, de uso, de violencia, de amor, de sentimientos de culpabilidad, instrumento de racionalización y de otros empleos.¹⁰³

Esta lucha entre los cónyuges, a pesar de que por lo general es aparente desquicia el contexto familiar debido a que, "la familia es el espacio privilegiado en donde convergen las generaciones y los géneros, y por ello es un espacio de construcción de identidad y de adquisición de actitudes y valores."¹⁰⁴ ¿Qué actitudes y qué valores reciben los hijos de un conflicto que inunda el espacio de la vida cotidiana y en el cual se teje y enreda el sentido de las relaciones familiares?

Por eso, a pesar de que la familia es la única instancia que puede garantizar los niveles de cuidado y calidad de vida de sus integrantes, "funciona como una organización cuya dinámica lleva por lo general un elemento de enemistad, de fastidio y aburrimiento, que hace que padres e hijos actúen como extraños y hasta lo sean... El conflicto se agrava porque los propios padres no están preparados, y la sociedad tampoco, para dar amor,

¹⁰² Ramón, Parres. Ob cit., p. 90.

¹⁰³ Aniceto, Aramoni. *El Hombre: un ser Extraño. Hacia un Psicoanálisis Visceral*. Joaquín Mortiz. México, 1979., p. 32.

¹⁰⁴ Mario Luis Fuentes. Ob cit., p. 39.

respeto, humanidad; la sociedad, finalmente, no resulta ser el mejor catalizador capaz de provocar óptimas reacciones.”¹⁰⁵

A pesar de que la violencia intrafamiliar, expuesta por Aramoni representa una generalidad, su tendencia ha venido creciendo. Esto se debe a que los cambios y las contradicciones experimentadas en la sociedad, la familia las reproduce de acuerdo a sus condiciones psicosociales de los integrantes. Para algunos, la crisis económica del país sólo representa tener que trabajar más para comer, mientras que para otros, es la muestra palpable de la descomposición del gobierno. La conclusión que adopte la familia recaerá en los hijos y bajo ese crisol verá la vida.

Los cambios

Los cambios socioeconómicos que han afectado la organización y funcionamiento de las familias mexicanas de los últimos años, se han producido básicamente en tres rubros: Mayor participación de la mujer en la economía familiar; mayor escolaridad y menor fecundidad de la mujer. La combinación de estos cambios han impactado, sobremedida, el contexto familiar y la sociedad. Algunos datos estadísticos son los siguientes:

La participación económica de la mujer pasó del 11.9 por ciento en 1970 a un 34.5 en 1995, es decir, creció un 85 por ciento¹⁰⁶ en 26 años. En ese mismo lapso ha elevado su nivel escolar. “En 1970, más del 70 por ciento de las mujeres de 25 a 34 años de edad no contaban con ningún grado de educación formal o tenían primaria incompleta. Hoy en día la situación se ha invertido; incluso se ha llegado a la aparente paradoja de que las mujeres tienen mayor escolaridad que los hombres en el nivel de secundaria.”¹⁰⁷

Contrariamente, los índices de natalidad han disminuido. De 1960 a 1965 cada familia tenía un promedio de siete hijos, ahora la cifra es de 2.8 hijos¹⁰⁸

¹⁰⁵ Aniceto, Aramoni. Ob cit., p. 33.

¹⁰⁶ José, Gómez de León. Fenómenos Sociales y Familiares Emergentes. *En La Familia Mexicana en el Tercer Milenio*. Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. (DIF-Nacional). México, 1998., p. 10

¹⁰⁷ Ob cit. P., 11.

¹⁰⁸ Ob cit., pp. 11-12.

La reducción de la natalidad ha favorecido el desarrollo familiar porque deja más tiempo a las mujeres para su realización. Sin embargo, esta reivindicación aún no se ha manejado adecuadamente. En la década de los 80s las madres dedicaban 18 años al cuidado de los hijos. En la actualidad esa cifra disminuyó a 13 años, lo cual ha significado una reducción del 30 por ciento del tiempo.¹⁰⁹

Esta reducción del tiempo que pasa la madre con el hijo, aunque a veces se crea que va a ser posible reponerlo, afecta el proceso educativo de éste, porque no hay recuperación. Hay que recordar que en los primeros seis años de vida el niño fija las bases psicosociales de su futura personalidad y que la convivencia diaria lo equipa, al igual que el resto de la familia, de las normas sociales, culturales, religiosas y morales para guiar sus conductas. Mediante la convivencia el niño y la familia aprenden a relacionarse a través de quehaceres en equipo, recomendaciones, regaños, correcciones y, sobre todo, por las respuestas que reciban de sus padres por las preguntas que formule. Por ello en la infancia se fortalecen los lazos emotivos, cognitivos y conductuales del individuo.

En Estados Unidos, los padres de familia también padecen este mismo problema. En un artículo periodístico se expone la siguiente encrucijada que enfrentan unos padres que trabajan.

Durante las últimas dos décadas, lo que se espera de lo padres en el hogar se ha intensificado dramáticamente. Los padres están más involucrados con sus familias y en general disfrutan ese acrecentado papel. Sin embargo, sus empleos no se han ajustado. Los padres, enfrentando la presión de asumir mayores tareas en el hogar y el cuidado de los hijos, todavía se encuentran atrapados en rígidos empleos de tiempo completo.¹¹⁰

Cuando no se resuelve la paradoja planteada en el artículo o por adulterios descubiertos, la familia entra en crisis. Independientemente si deciden o no separarse los cónyuges en el clímax del conflicto, en el hogar se crea un ambiente patológico que envenena y afecta sobremanera a los hijos. En México esta situación es grave ya que, a pesar de que muchos matrimonios conflictivos permanecen en la misma casa por falta de recursos, más del 20 por ciento de las familias mexicanas son monoparentales, dirigidas en su inmensa mayoría por mujeres.

¹⁰⁹ Ibid.

Cuando los matrimonios se deshacen, aunque haya sido por una decisión muy pensada, se generan resentimiento entre padres e hijos, lo cual es inevitable porque cada uno por su lado, está convencido de que fue tratado injustamente. Los hijos consideran que no son queridos porque consideran que el divorcio es un recurso egoísta. Por su parte, los padres lamentan que no sean valorados. Por ello, ignoran la posibilidad de entendimiento y, aunque lo quisieran están imposibilitados porque no saben cómo dialogar consciente y conciliatoriamente. De qué manera van a dialogar sino se tienen confianza. Desde luego que habrá familias con cierto grado de armonía, pero serán las menos, además las familias que logran asimilar la ausencia de los progenitores se debe a que cuentan con otro tipo de apoyo, como el de una abuela, o una familia muy bien integrada, por ejemplo.

Otro cambio importante en las familias y que apenas se está considerando, se refiere a la proliferación de los más distintos medios de información y multimedia, que ante sus virtudes tecnológicas el adolescente corre el riesgo de volverse adicto, especialmente del teléfono y la computadora que, como veremos en el inciso de los medios, plantea el problema de que el adolescente, sobre todo con personalidad insegura, utilice el Internet para relacionarse amistosa y sentimentalmente. Los efectos inmediatos que se han detectado en esta situación es que los hijos pierdan la capacidad de comunicarse verbalmente y nulifiquen cualquier relación viva, sentimental, espiritual y creativa.

Otros cambios sociales y familiares, son los siguientes:

- Jefatura compartida del hogar por efecto de la participación económica de la mujer, que ha permitido su realización y liberación.
- Tendencia hacia el aumento paulatino, pero marcado, de parejas en unión libre.
- Divorcios pospuestos por la crisis económica.
- Mayor libertad de la esposa y de los hijos.
- Mayor concientización de la mujer del papel que juega en la familia y en la sociedad.

¹¹⁰ Keith H. Hammonds y otro. *La trampa que enfrentan los padres*. Reforma. México, 14 de septiembre de 1998., p. 12-A.

- El padre ha incrementado su participación en los cuidados directos hacia los hijos.
- Coexistencia de varios tipos de familia.
- Relaciones familiares con menor grado emocional.
- Matrimonio de *doble carrera* (en el cual ambos cónyuges provienen de una experiencia previa de ruptura de otro matrimonio sin hijos).
- Incremento de uniones consensuales, matrimonios *hechos* o a *prueba*, en especial entre jóvenes.
- Incremento de familias reconstituidas, en donde una nueva pareja se integra con hijos provenientes de otra unión.¹¹¹

Estos cambios experimentados al interior de la familia como producto de las necesidades de la sociedad, se pueden conceptualizar en lo que dice Dallal y Castillo: "Hemos sustituido la estabilidad con movilidad, y a la autoridad con la posibilidad de una mejor mutualidad...Las viejas ligas de tradición, cohesión moral o religiosa, necesidad económica y certeza ocupacional ya no apoyan a la familia de hoy."¹¹² Parece que esa es la tendencia, aunque todavía se nota sólo en ciertos sectores.

Padres e hijos

El matrimonio es una organización que suele consolidarse a través de los hijos. A pesar de la responsabilidad que significa criar un hijo, la mayoría de los matrimonios lo esperan ilusionados. Sin embargo, esa ilusión que puede sostenerse pese a las magras condiciones económicas, se tambalea cuando éste comienza a comportarse de forma distinta a los criterios de los progenitores. El origen de los problemas comunicativos entre padres e hijos adolescentes, se debe a la oposición que pueden proyectar ambos para cumplir con las responsabilidades que les corresponden, pues hay que recordar que para mantener la

¹¹¹ Mario Luis, Fuentes. Ob cit., pp. 21- 22.

¹¹² Eduardo, Dallal y Castillo. *Génesis y Estructura de la Familia*. En *El Niño y la Familia*. Asociación Científica de Profesionales para el Estudio Integral del Niño. A.C. Compendio del XI Congreso Mundial de la Federación Internacional para la Educación para los Padres. México, 1982., p. 86

institución familiar se requiere que cada uno de los integrantes cumpla sus obligaciones y se respeten sus derechos.

Otro factor que interviene en la incomprensión, es la sistemática tendencia de los padres de descalificar a los adolescentes cuando están definiendo su personalidad: "La necesidad de ser reconocido es una de las constantes fundamentales y la práctica habitual de muchos padres y adultos en la sociedad es *descalificar* los esfuerzos y desempeño de los adolescentes... Igualmente perniciosa es la falta de reacción de los padres: no hay rechazo como tampoco aceptación, sino una constante indiferencia ante la conducta del hijo."¹¹³ que puede llevarlo a contraer rasgos depresivos o psicóticos.

Antaño, los adolescentes casi no eran tomados en cuenta. Sin embargo en la actualidad

han concientizado sus derechos, su fuerza, sus privilegios, la necesidad de alterar el orden y han creado situaciones reactivas, desproporcionadas, al olvidar sus derechos y al adoptar una actitud fanática... ahora los hijos no conceden mérito alguno a los padres. Los padres tuvieron toda la razón en la época romana y en todo el siglo XIX, los hijos tienen la razón en el siglo XX a partir de su segundo tercio. Ninguna de las dos soluciones extremas debió ocurrir, ni puede juzgarse idónea, ambas son excesivas y quizá violentas¹¹⁴

Al inicio del primer capítulo anoté que el uso de la nueva tecnología comunicativa y la preocupación por parte de las instituciones y la familia sobre el bienestar del adolescente, eran las principales causas de que en la actualidad fueran más exigentes. El investigador universitario Sergio Zermeño, por su parte, apoya esta hipótesis aunque parte de una perspectiva política.

Apunta el investigador que, por efecto de los sismos de 1985 se acentuó el síndrome del damnificado, es decir, la simpatía por los desposeídos. Esta situación, agrega, se ha hecho extensiva hacia los adolescentes a quienes por conmiseración, mala conciencia de los grupos integrados y porque los medios de información masiva descubrieron que representaban un tema vendible, se les ha tratado con mayor condescendencia. Explica:

¹¹³ Giuseppe, Amara Pace. Ob cit. P., 14.

¹¹⁴ Aniceto, Aramoni. Ob cit., p. 35-36.

Eran dañados por el sistema (los adolescentes) y el sistema debía pagarles por ello. Parecían tener una convicción: recibieran lo que recibieran no tenían por qué considerarlo como un puente tendido hacia alguna forma de integración, era sólo un pequeño adelanto de lo que se les debía... 'si me lo das es porque te sientes mal, porque sabes que me debes'. Lo mismo sucedía en su medio laboral, escolar o familiar. A la vez, sus madres sabían que les debían 'un hogar así', 'una familia así, y el síndrome del 'niño sin amor' se reforzaba."¹¹⁵

Como consecuencia de las animadversiones generadas por las condiciones psicobiológicas propias de su adolescencia y porque los padres y los hijos no saben cómo comportarse en estas nuevas relaciones, se ha instalado "una lucha franca u oculta, dispareja, sin cuartel entre padres e hijos, misma que puede afirmarse que ganará el hijo que estará dispuesto a llegar hasta donde sea preciso, a su propia destrucción con el fin de vencer."¹¹⁶ Se tiene la sensación de que esta cita es exagerada, sin embargo, a continuación reproduzco un testimonio de una alumna que ilustra esta propuesta.

En el año lectivo 98/2, pedí a mis alumnos del segundo semestre de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental II. que me contarán su vida en una carta. La respuesta fue copiosa y todas las misivas presentaron características distintas, aunque el tema común, fueron los problemas con los padres. A continuación transcribo una carta cuya crudeza y honestidad, creo, representa las relaciones conflictivas, que la mayoría de los adolescentes sostienen con sus padres.

Lacarta

En realidad yo pienso que mi vida es pura basura, ya que no tiene nada de valor, de importancia, de esfuerzos, de algo que me haga sentir orgullosa de haberla vivido y seguir viviéndola; al menos para mí no me gusta ni vivirla ni enfrentarla, es pura porquería lo que he estado viviendo.

He llegado a escuchar que muchas personas le dan gracias al Señor por tener un día más de vida, también que es maravillosa, pero yo lo que quiero y deseo es ya no tenerla; es más siempre me he hecho una pregunta y esa es ¿por qué estoy aquí si no quiero estar? He llegado a maldecir el día que nací y es más quiero morir joven,

¹¹⁵ Sergio Zermefio. *El ¡no! rotundo (¿niños sin amor?)*. En la Jornada, 30 de diciembre de 1999., p. 16.

¹¹⁶ Aniceto, Aramoni. *Ob cit.*, p. 34.

aproximadamente entre los 18 y 19 años. Para qué vivir más de la cuenta si no tengo a alguien. ¿Por qué? O ¿Para qué? Y sabes por qué pienso así y no de otra manera: porque la vida es pura mierda, odios, problemas, traiciones, hipocresía, mentiras, manipulaciones, etc. Y la mera verdad estoy hasta la madre de todo esto.

Para empezar estoy harta de que mis papás me digan cómo vestirme, cómo comportarme y que me estén comparando con alguna otra persona. Yo sé que no me visto a lo que llaman formal pero al menos me siento cómoda así, al igual que así es como me gusta vestir al menos a mí. También me han dicho que deje de raparme porque esos cortes no son para una señorita, que se lo deje a los hombres, etc. También que ya no me compre y no use pulseras, anillos, colgajos y demás cosas: Que deje de ponerle más empeño a la forma de vestir y a mi música y que ponga más empeño en la escuela. Yo sé que voy muy mal en la escuela pero al menos sé que no es por eso, es porque yo no le he puesto empeño ni dedicación a la escuela, no doy mi mayor esfuerzo para salir adelante, eso es lo que en verdad pasa. También sé que el beneficio es para mí y no para ellos, pero en algunas cosas me gusta llevarles la contraria a mis papás y esa es una de ellas, pero pienso salir adelante en la escuela y no por ellos, si no para demostrarme a mí misma que en verdad puedo salir adelante si yo me lo propongo con ayuda o sin ayuda.

También he llegado a pensar en salirme de mi casa, de ser independiente, de trabajar, de ser en verdad yo, sin nada de reglas y prohibiciones, de vivir al menos la vida a mi manera, pero sé que en realidad no lograría mucho, así que por un pequeño tiempo voy a seguir viviendo bajo su techo.

Pero esto no es todo. También he llegado a la conclusión de que si ya no quiero la vida que llevo me la podría quitar yo misma, y eso sería destruyéndome yo misma con las drogas, porque de otra manera me hace falta mucho valor. Últimamente he estado drogándome más o menos durante un mes, antes no lo hacía, pero ahora ya no me importa nada, quiero ponerme hasta la madre y que mi cuerpo ya no aguante. Eso es lo que en verdad quiero hacer y todo esto gracias a mi forma de pensar ya que la mayoría de las veces es negativa a los problemas que tengo en mi casa, en la escuela, en la calle y con algunas chavas que se decían ser mis amigas.

Todo en esta vida es hipocresía lo acepten o no lo acepten. Pero ahora que me acuerdo hay algo de mí que en verdad me hace sentir orgullosa, y eso es no ser católica como mucha gente estúpida e hipócrita se cree todo eso

Alumna de 15 años¹

Al respecto Aramoni, explica:

Los hijos tratarán de 'destruir' al padre empleando para ese fin el suicidio, la enfermedad mental, la criminalidad; los padres, en cambio, lucharán por 'salvar' al hijo, querrán conservar su vida, su salud, su dignidad, mantener íntegro el campo de batalla que es la vida del hijo, mientras éste la expondrá en la lucha, pues ésta es su mejor arma, si no la única.¹¹⁷

¿Qué hacer ante esta situación verdaderamente angustiante? Aramoni presenta una posible solución, que se basa en el tiempo y la cordura. Dice: "Les queda a los padres la posibilidad de lograr que el hijo crezca, madure, los 'venza' para que se libere, para que pueda sentir su fuerza y convertirse en adulto, concediendo la victoria al contrincante los padres habrán ganado la guerra."¹¹⁸

Esta propuesta, que entre otras cosas significa que el padre tiene que renunciar al poder, es difícil llevarla a la práctica, porque al ser el responsable de la familia se siente obligado a intervenir y esto significa roces, oposición, cuestionamientos y negociación con el hijo adolescente. Y ante el temor de que el hijo tome derroteros peligrosos o inadecuados, la intervención de los padres se agudiza al igual que el enfrentamiento, sobre todo porque exacerban la protección hacia el hijo. Esta preocupación que debiera tener resultados positivos, crea una relación tirante que mantiene e impulsa la animadversión del hijo hacia los padres y, a veces, de éstos en contra del hijo. De permanecer esta situación, la cual es frecuente, se crean contextos familiares patológicos en donde la violencia es la forma cotidiana de relacionarse. Es probable que el muchacho adopte actitudes irreverentes en su forma de vestir y de hablar para subrayar su diferencia hacia sus padres y adultos que integran su contexto.

¹ Su papá, me contó, ha tratado de platicar, pero ella no acepta.

¹¹⁷ Ibid.

¹¹⁸ Ibid., p. 35.

Es probable que los padres adopten el papel de víctima o de juez. Por eso se dice que, "hoy sabemos que este camino de la diferenciación no sólo está determinado por estímulos biológicos y por la peripecia de la díada psicológica madre-hijo, sino por el conjunto de los procesos de interacción que tienen por teatro un sistema de referencia significativo más amplio, como es la familia."¹¹⁹

Por lo tanto es necesaria la diferencia precisa del hijo con los padres para que cada uno desarrolle proyectos de vida independiente. Con el establecimiento de esta autonomía se establece un respeto a las características de los participantes de la familia lo cual provoca una revalorización de su estima. Esta tarea corresponde a los progenitores. Para que ocurra el adolescente requiere deslindar su espacio personal por la vía de los intercambios con el exterior, para que, "aprenda y experimente nuevas modalidades relacionales que le permitan variar las funciones que cumple dentro de los sistemas a que pertenece, en momentos evolutivos diversos y con personas diferentes, sin perder por ello el sentido de su personal continuidad."¹²⁰

Plantearlo de esta manera parece fácil y evidente. Sin embargo, para la mayoría de los padres, incluso, para los que cuentan con algunos conocimientos terapéuticos, estos reajustes familiares originan confusión y angustia, pese a que son necesarios para establecer nuevos equilibrios funcionales, "que sólo se alcanzarán *si la familia puede tolerar el acrecentamiento de la diversidad entre sus miembros*."¹²¹

Algunos padres intuyen la necesidad de que su hijo acreciente sus relaciones, por eso cuando les informan que invitará a casa a algún compañero de la escuela o de equipo, accedan gustosos. Sin embargo cuando se efectúa la reunión se dedican a fiscalizar y a discriminar a los compañeros o amigos de su hijo, esgrimiendo todo tipo de prejuicios que tratan de pasar como razonamientos: que usa el pelo muy largo, que no se baña, que parece mala persona, y que habla mucho y muy fuerte, etc. Lo que sucede es que ante la inminente probabilidad de que el hijo imponga su criterio en la formación del grupo de amigos, los

¹¹⁹ Andolfi, M y otros. *Detrás de la Máscara Familiar. La Familia Rígida. Un modelo de Psicoterapia Relacional*. 2ª reimpression. Amorrortu editores. Argentina, 1989., p. 16.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 17.

¹²¹ *Ibid.*, 17-18.

padres buscan privilegiar "a personas que ofrezcan garantías de perpetuar los juegos aprendidos anteriormente, mientras que se excluirá a las que no brinden esa seguridad."¹²²

En la misma línea intervencionista los padres, esgrimiendo su experiencia, le comienzan a decir a su hijo adolescente cómo debe comportarse, los diferentes riesgos que pueden acarrear su comportamiento laxo, lo que mejor le conviene. Es decir, hacen una selección de aquello que consideran conveniente para el hijo pero esto no deja de ser una intromisión, que bien puede ser tolerada por el hijo, pero que también puede causarle conflictos, dependiendo de las personalidades de los padres y del hijo y la forma como se haga.

Este planteamiento que apela a la mejor versión de la democracia: el respeto a la actuación del adolescente, tiene sus bemoles porque esa libertad desbordada podría degenerar en libertinaje, que es la otra cara de los problemas. ¿Qué hay que hacer?

Sobre la educación de los hijos, no existen respuestas únicas, ni acabadas, como se lo manifestara Freud a una angustiada madre que le pedía consejos para educar a su hija. A pesar de estas reconsideraciones me atrevo a señalar lo siguiente.

Para prever esta situación lo recomendable es que los padres mantengan una actitud de observación respetuosa del comportamiento del hijo y que en los momentos estrictamente necesarios intervengan sólo con observaciones para que el hijo sea quien determine, o así lo crea, lo que hará. Los padres también deberán tener la disposición de proporcionar un consejo a su hijo cuando éste se los pida, pero sin trascender el cometido de esta solicitud. ¿En qué momento y de qué manera deben intervenir los padres en la vida del hijo? Las respuestas dependen de los rasgos del carácter del adolescente, es decir de su personalidad, aunque eso sí, debe ser oportuna.

Para enfrentar el panorama familiar de confrontación entre padres e hijos, se requiere aplicar una efectiva estrategia que produzca una relación dialógica. Esta posibilidad dependerá del tipo de relaciones que hayan sostenido en su vida, pues resulta prácticamente imposible que un padre que tradicionalmente no se ha interesado en platicar con su hijo, lo decida de repente, y en el caso de que lo hiciera el hijo tendría que estar dispuesto a aceptarlo y hacer, ambos, un gran esfuerzo para establecer un método, relegar sus rencores

¹²² *Ibid.*, p. 21.

y evitar que los prejuicios intervengan. Resueltos estos asuntos se podría crear una actitud adecuada. Sin embargo, para que se alcancen esas condiciones, en términos normales, se requeriría que los adolescentes repriman algunas inquietudes biopsíquicas y socioculturales. Ante esta imposibilidad e inconveniencia lo que procede es que el adulto, echando mano de su experiencia, adopte la prudencia y se adapte a las condiciones del adolescente.

Resulta difícil cumplir con las condiciones para establecer y mantener relaciones estrechas con los adolescentes, debido a que su comportamiento, costumbres, creencias, intereses, necesidades, actitudes, etc, producen eventos que pueden ser aceptados o no, para la familia o para un miembro en particular. "Es decir, las consecuencias del intercambio que el adolescente efectúa con alguno o con todos los miembros de la familia o con otras personas o agentes, así como con otros objetos psicológicos, pueden considerarse deseables y positivos, o indeseables y negativos, para los miembros de la familia."¹²³

Por otro lado, los padres organizan de una forma determinada el contexto familiar, pero puede suceder que no satisfaga los deseos del muchacho. "Cuando el adolescente evalúa a la familia como una instancia que le gusta o le disgusta, ésta se convierte en un objeto psicológico ante el cual se pueden tener y manifestar actitudes que pueden producir en el joven emociones positivas o negativas de atracción o de rechazo. Cuando al joven le agrada su familia, le gusta estar con ella, acostumbra a realizar actividades en ella, etc"¹²⁴ platicar, intercambiar ideas sobre proyectos y problemas, entre otros.

Por ello, "en la medida en que ellos o su familia no satisfagan esta necesidad o no cumplan con el estándar de modernidad, en esa medida sentirán aversión, disgusto, repulsión, odio, desagrado, vergüenza o pena, etc, ya sea hacia ellos mismos o hacia su familia."¹²⁵ De la aceptación o rechazo dependerá de que, en efecto, la familia se convierta en eficiente dique para las conductas antisociales del adolescente, como la adicción a las drogas.

Sin embargo, existe un problema común en los matrimonios y que se refiere al enfrentamiento que sostienen los cónyuges. La ausencia de pláticas entre las parejas de

¹²³ Beatriz, Rivera de Tarrab y otras. *El Perfil del Adolescente Mexicano*. Sistema Nacional para el Desarrollo de la Familia. (DIF-Nacional). México, 1994., pp. 13-14.

¹²⁴ Ibid.

¹²⁵ Ibid.

ESTA TESIS NO DEBE
SER REPRODUCIDA SIN EL
CONSENTIMIENTO DEL AUTOR

repente se convierte en un alud de gritos, de amenazas, reproches y ofensas y "se emplea el secuestro, el chantaje, la manipulación, lanzar a los hijos uno contra otro y contra el cónyuge enemigo según sea el caso y en la medida que lo amerite. También se emplean medios indirectos como la impotencia, frigidez, síntomas invalidantes y aparatosos de la locura propia o se provoca la de los hijos. Es una guerra total en realidad y peligrosa en extremo." ¹²⁵, en la que los hijos sufren las consecuencias porque suelen intervenir tomando partido por uno de los cónyuges, casi siempre por la madre y asimilan la derrota de ésta.

Eldoblevínculo

Uno de los aspectos que más angustia causa al individuo es el temor a lo desconocido, ya sea a un peligro real, psicológico o intelectual. El primer caso se puede ilustrar cuando el hijo que comete una falta tiene temor de que sus padres lo descubran. En el segundo, cuando se tiene alguna fobia y el último se refiere al temor que se vive frente a una hoja en blanco de un trabajo que urge terminar de escribir. En todos los casos, el núcleo de la angustia lo constituye la *duda* de que 'me caigan', 'no puedo controlarlo' o de que 'pueda hacerlo'.

En el caso concreto de las relaciones sentimentales, la angustia es peor. No hay temor más inquietante que el de un adolescente profundamente enamorado que por fin decide dar a conocer sus sentimientos. En vísperas de hacerlo, de acuerdo con la valoración que tenga de su persona y de la pretensa nervioso diseñará una estrategia efectiva. El temor le nace porque duda, aunque también concibe la posibilidad, de ser correspondido, porque de no serlo se desilucionaría al tomar la negativa como un desprecio. Sin embargo, cabe aclarar, que el apunte que hice del rubor del adolescente en la actualidad es mucho menor por la relativa importancia que le dan a las relaciones sentimentales: los adolescentes ya lo saben todo y conocen la posibilidad de cambiar de pareja.

La angustia generada por la incertidumbre la trata de forma directa un estudioso norteamericano. En la década de los 40 Gregory Bateson, integrante del grupo de Palo Alto, formuló la teoría de la esquizofrenia que denominó el *doble vinculo*. Su hallazgo se

¹²⁵ Aniceto, Aramoni. Ob cit., p. 30.

produjo mediante la impresión seriada de fotografías que tomó con su esposa de entonces, la antropóloga Margaret Mead, de la forma ambigua y contradictoria como las madres de Bali se relacionaban con sus hijos.

La teoría del doble vínculo postula que el individuo contrae la esquizofrenia en sus primeros tres años de vida, periodo en el que las relaciones con su madre son más estrechas y dependientes y consisten en que "la madre incita continuamente al niño a mostrar su emoción -amor o deseo, celos o cólera- pero es solamente para alejarse, para romper el vínculo en el momento en que el niño, encerrado en una espiral afectiva, pide a su madre alguna respuesta emocional." ¹²⁶ Así lo explica Yves Winkin en su presentación del tema:

Si el niño comprende la distinción entre estos dos tipos de mensaje, (atracción y rechazo) es *castigado* en el sentido que comprende que su madre le rechaza afectivamente pero intenta hacerle creer que él quiere. Entonces el niño tiene que hacer como si no comprendiera la distinción, si quiere evitar este castigo... Pero si sigue el juego a su madre, desde ese momento tiene que aproximarse a ella cuando la madre se aproxime a él. Ahora bien, cuando se aproxima, ella se retira y le *castiga* de nuevo por ese comportamiento de ponerse a distancia... A partir de entonces, el niño queda acorralado... No tiene ninguna elección posible: 'El niño es castigado porque interpreta correctamente lo que expresa su madre, y es igualmente castigado porque lo interpreta mal. Está prisionero de una *doble coacción*'... La única forma de salir de ella sería hacer un comentario sobre la posición contradictoria en la que le ha colocado su madre. Pero su madre le impedirá siempre *metacomunicarse*, y atrofiará en él esta capacidad necesaria para toda interacción social. ¹²⁷

Esta amplia cita plantea un escenario angustiante provocado por las constantes relaciones ambiguas suscitadas en el marco de la vida cotidiana. Esta situación es grave ya que, como dice Michel Foucault, la angustia "está en el nudo de las significaciones patológicas." ¹²⁸ y cada individuo, de acuerdo a su personalidad tiene un modo específico de reaccionar ante ésta. "El histérico la reprime y la obstruye encarnándola en un síntoma corporal; el obsesivo crea un rito en torno a un símbolo: son conductas que le permiten satisfacer los dos aspectos de su ambivalencia. En cuanto al paranoico, se justifica atribuyendo a los otros, mediante la proyección, sentimientos que llevan en sí su propia contradicción; distribuye en los demás los elementos de su ambivalencia y enmascara su angustia bajo las formas de su agresividad." ¹²⁹

¹²⁶ Yves, Winkin. Ob cit., p. 34.

¹²⁷ Ibid., p. 42.

¹²⁸ Michel, Foucault. Ob cit., p. 63.

¹²⁹ Ibid.

Estos rasgos de personalidad patológica los integra el individuo desde su niñez por el sometimiento a una red de relaciones contradictorias, primero con la madre y más tarde con el resto de sus familiares. La identificación y la protección que ha recibido tiene aspectos ambiguos que lo hacen dudar de su valor como persona, provocándole un comportamiento inseguro. Esta inseguridad, que al inicio de su adolescencia es incapaz de comprender por su inmadurez mental y sociocultural, lo lleva a desconfiar de los adultos que lo rodean y adopta actitudes irreverentes y cuestionantes ante ellos y las instituciones que representan.

Esta animadversión le crea una sensación de desamparo y frustración contra todo aquello que lo molesta. Por eso tiende a ignorar o sólo escuchar sin considerar los mensajes que le envían los adultos. Esta especie de autismo lo hace refractario a los consejos y sugerencias procedentes, sobre todo, de figuras de autoridad, actitud que refuerza con las relaciones ambiguas que lo incorporan y mantienen en la sociedad a lo largo de su existencia. "La contradicción patológica no es el conflicto normal: éste desgarrar desde el exterior la vida efectiva del sujeto; suscita en él conductas opuestas, lo hace vacilar, provoca reacciones, hacer nacer remordimientos; puede exaltar la contradicción hasta la incoherencia."¹³⁰

Estos temores que el niño ha contraído en el interior de su familia y que serán las causas de sus fobias como adolescente, permanecen en su adultez y una vez que trabaje, lo hará con las características que obtuvo en su hogar. "existe una correlación directa entre familia y sociedad, ya Fromm se refirió a ese hecho, al explicar que el carácter social motiva que un individuo quiera hacer aquello que debe hacer y que la sociedad conviene que haga, al considerar que la familia es la punta de lanza de la sociedad."¹³¹

Carlos Sluzki se inscribe en este postulado al considerar que el doble vínculo constituye una formulación general de la patología de los sistemas sociales y no sólo una teoría específica de la esquizofrenia porque la impronta familiar trasciende a lo social.

A pesar de las amplias posibilidades que le encuentran los integrantes de la Universidad de Palo Alto a la teoría del doble vínculo para explicar el origen de la

¹³⁰ Ibid., p. 57.

¹³¹ Aniceto, Aramoni. Ob cit., 38.

esquizofrenia y la patología social, su autor, Bateson, comenzó a detectarle debilidades metodológicas de modo que le hizo algunas observaciones llegando, incluso, a transformarla de raíz. Una de las modificaciones es considerar que "el doble vínculo no debe concebirse como la relación de un verdugo y su víctima, sino la que se establece entre personas atrapadas en un sistema permanente que produce definiciones conflictuales de la relación."¹³² Esta especificación ha sido la base para la implementación de la terapia familiar sistemática.

Pero la corrección más profunda que hace Bateson a su teoría, es convertirla en "un principio abstracto, que se aplica tanto al arte, al humor, como al sueño o a la esquizofrenia."¹³³ La única diferencia que verá Bateson, dice Yves Winkin en su introducción, entre un esquizofrénico y un artista es, en el segundo, la relativa toma de conciencia de su acto. Pero ambos demuestran creatividad en su adaptación a una situación particular "*...ya no es el doble vínculo en el seno del sistema familiar sino el sistema familiar en el seno de la doble coacción. Ésta no designa ya una relación patógena sino un principio generador de múltiples comportamientos creativos.*"¹³⁴

La expresión artística, como se recordará, se basa en la singularidad de los rasgos de la obra. Estas características únicas en su obra, las obtiene el artista mediante la exaltación de los rasgos de su personalidad. De ahí que la producción artística vale en la medida en que sus características sean fácilmente identificables.

Cabe señalar que a pesar de las adaptaciones de Bateson a su teoría, "la esquizofrenia no ha sido nunca más que un medio de avanzar en la vasta teoría de la comunicación que intenta articular desde fines de los cuarenta a partir de la cibernética y de la teoría de los Tipos Lógicos."¹³⁵ A él no le interesó la esquizofrenia, sino la comunicación.

De hecho, el psiquiatra y psicoanalista Don Jackson fue el principal promotor de aplicar la teoría del Doble Vínculo al estudio de la esquizofrenia por que, "sugiere que la

¹³² Yves, Winkin. Ob cit., p. 42.

¹³³ Ibid.

¹³⁴ Ibid., p. 43.

¹³⁵ Ibid., p. 42.

esquizofrenia podría ser el producto de una relación 'falsa' entre la madre y el hijo, y propone la expresión 'madre esquizofrenógena'.¹³⁶

Es por ello que Jackson define a la familia como un sistema *homeostático* que se encuentra siempre en equilibrio interno gracias al fenómeno de *feedback* negativo. Explica:

Si uno de los miembros de la familia presenta algún desorden psicológico, la intervención del terapeuta no debe limitarse a ese miembro sino extenderse a toda la familia, comprendida como un *sistema patológico que presenta un síntoma*, que es el miembro enviado al psiquiatra. No es que la familia esté desequilibrada por ese miembro enfermo, pues, de hecho, su equilibrio reposa en la enfermedad de éste, que tiende a preservar como tal. Se trata más bien de encontrar *otro equilibrio* para la familia, mediante una reorganización del sistema de relaciones en el que está instalada.¹³⁷

En esta cita Jackson especifica varias cosas. Deja en claro que el contexto familiar forma un sistema en constante evolución y permanentes roces. Pero lo más importante, es que esos roces, las depresiones y los conflictos en general, sean encauzados a través de una metacomunicación, es decir, de interrogarse permanentemente sobre los motivos de tales animadversiones con el propósito de conocerlas para corregirlas. De esta manera se mantiene el equilibrio homeostático de la familia. Este planteamiento significa que no hay que esperar carecer de problemas para estar bien, sino de encontrar la manera de cómo resolverlos. En esto radica la correcta formación del niño y del adolescente: saber cómo enfrentar los problemas para poder resolverlos. En este sentido es de suma importancia la comunicación familiar en la formación de las características psíquicas, intelectuales y morales de los adolescentes, porque de haber adquirido las adecuadas tendrá la suficiente energía y la fortaleza emocional para emprender y ejecutar importantes proyectos y enfrentar las vicisitudes de la vida con entera.

Sin embargo, existen otros conflictos procedentes del poder y abuso de la dignidad humana y que a continuación expongo.

¹³⁶ Ibid., pp. 48-49.

¹³⁷ Ibid., p. 50.

Violencia intrafamiliar

La violencia intrafamiliar siempre ha formado parte de las relaciones familiares. El primer deceso que reporta la Biblia es, precisamente entre hermanos. Sin embargo en los últimos tiempos ha tomado tal relevancia hablar de este tipo de violencia, que pareciera que apenas comenzó a existir. Lo verdad es que se tenía poco conocimiento de ella porque se ejerce en lugares privados en contra de los familiares más vulnerables, y quienes la ejecutan, por astucia o por ignorancia, la consideran como método disciplinario y didáctico, e incluso, como manifestación de amor apasionado. Ante estos atributos ¿quién se iba a fijar en la violencia intrafamiliar y quién se atrevería a reconocerla?

Sin embargo, gradualmente se ha llegado a la conclusión de que las conductas antisociales de niños, adolescentes y adultos se derivan principalmente del tipo de infancia. Por eso, en los últimos años especialistas de varias disciplinas, como medicina, leyes, psicología, sociología y pedagogía, entre otros, se han abocado a analizar los diferentes aspectos y efecto de la violencia intrafamiliar.

Instituciones oficiales y civiles de México, reportan cifras altas y con tendencia creciente de casos de violencia intrafamiliar, además, hacen la advertencia que sólo representan una parte del problema. Basta observar a los medios informativos para conocer en detalle las agresiones físicas, psicológicas y sexuales sufridas, principalmente por mujeres, niños, ancianos y discapacitados, es decir, los miembros más indefensos a manos del *señor* de la casa. Ésto, que ejemplifica el machismo recalcitrante, es producto de la herencia cultural cuya responsabiliza recae en la madre que, paradójicamente es quien más la padece cuando niña y esposa.

La familia es una institución organizada por una serie de reglas, valores y costumbres sancionados y validados por la sociedad. Una de esas costumbres es la de otorgarle preeminencia a los hijos varones sobre las mujeres, porque, según la tradición, serán los que defiendan el honor de la familia. Por ello "un hombre no violento es visto como incompleto o, de plano, como no hombre. Ahora bien, la violencia como tal es una situación de poder y sometimiento, pero sobre todo es un esquema de conducta

aprendido.”¹³⁸ Una madre de 49 años confiesa: “Fui más dura con el tercero de mis hijos porque como era el varón quería que fuera más responsable e independiente, que hiciera las cosas bien hechas, hice uso de las groserías y de los golpes”¹³⁹.

Ejemplos similares como éste son múltiples pero, “a la construcción social del hombre violento corresponde paralelamente la victimización social de las mujeres... A pesar de ello, el hecho de que la cultura misma fomente los actos violentos hacia las mujeres hace que éstos sean vistos como parte de la cotidianidad ‘normal’, por lo que rara vez son perseguidos.”¹⁴⁰

De los 25 mil niños maltratados de la zona metropolitana de la ciudad de México, registrados por el DIF en 1998, los agresores fueron los siguientes:

10,400 madre

5,600 Padre

1,700 padrastro

1,400 madrastra

5,900 Abuelos, tíos o hermanos mayores, entre otros.

La preeminencia de la mujer agresora, se debe a que desde niña fue sujeta o testigo de la violencia entre sus padres y hermanos, lo cual potenció sus probabilidades de incurrir en la violencia en la edad adulta.

Un ejemplo, de los cientos que a diario difunden los medios sobre la influencia del contexto familiar sobre la salud mental de los hijos, es el siguiente: “Los problemas económicos, la violencia intrafamiliar y la incomprensión de los padres son factores que han incidido en los últimos cuatro años en el incremento de intentos y suicidios consumados de niños y jóvenes en la zona metropolitana, advirtió la Procuraduría General de Justicia capitalina.”¹⁴¹ Agrega la información, “los niños y adolescentes que están en esa situación

¹³⁸ Manuel Zozaya. *Violencia Doméstica: Problema de Salud Pública y Derechos Humanos*. En Suplemento mensual. LETRA S. No. 36. La Jornada. México. 31 de julio de 1999., p. 6.

¹³⁹ Ibid.

¹⁴⁰ Ibid.

¹⁴¹ La Jornada. 22 de marzo de 1999., p. 55.

son de hogares donde los padres trabajan y casi no existe comunicación.” (Ibid) (El subrayado es mío.)

También se da el caso de infantes que huyen de sus hogares por abuso sexual. Las edades de las víctimas oscilan de 11 a 15 años, el 72 por ciento son niños y 28 por ciento niñas, que en el peor de los casos terminan vagando en las calles, sumidos en la drogadicción y/o prostituyéndose.¹⁴²

Esta situación, que forma parte de la violencia intrafamiliar, es el resultado del tipo patriarcal de tendencia falopática que cultiva el poder absoluto y vertical del hombre sobre la familia. Paralelamente a estas características psíquicas se agregan otras de carácter cultural y económico que inducen, en ocasiones, a que la familia agraviada adopte una actitud neutra por el temor de quedarse sin el proveedor de los recursos. O también porque consideran que “la ropa sucia se lava en casa” Como consecuencia, en la mayoría de los casos el culpable queda impune y la víctima arrastra tres tipos de secuelas: a) baja estima, b) defectuosa vinculación afectiva y erótica, y c) pérdida de confianza en sus capacidades como ser humano.

Cada una de las tres secuelas que padecen las víctimas, por sí solas son destructivas, sin embargo combinadas potencian su poder destructor de modo que el individuo reduce su capacidad para desarrollar sus capacidades psíquicas, intelectuales y morales mediante relaciones humanas creativas, amorosas y autónomas.

Es importante señalar al término de este inciso sobre la familia, que la supremacía del cónyuge varón ha disminuido, pero aún desempeña el papel agresor sobre quienes lo rodean. Sin embargo algo preocupante sobremanera es que la mujer, siendo el centro emanador de las relaciones sentimentales más importantes, se convierta también en agresora por haber absorbido una cultura de la violencia y por propósitos educativos y/o disciplinarios. De aquí la importancia de la comunicación familiar, derivada principalmente por la madre, en la formación de la personalidad del adolescente.

2.2. La escuela

¹⁴² La Jornada. 9 de agosto de 1999., p. 52.

La escuela, al igual que la familia, tiene una participación determinante en la formación psíquica y sociocultural del individuo, porque constituye el espacio organizado por la sociedad para recrear, normar e introyectar los valores nacionales, históricos, políticos y económicos requeridos para desenvolverse con propiedad.

En el jardín de niños, el individuo comienza a comparar y a graduar las relaciones que ha aprendido con su familia. Aquí descubre que su hogar y la escuela son ámbitos distintos; en el primero, las relaciones son más estrechas y pueden ser amorosas o agresivas; en el escolar es tratado igual que los demás y, como sus compañeritos, está obligado a obedecer. Las normas de comportamiento que informalmente le han impuesto en su hogar, ahora son constantes y precisas. Sus actividades, que consistían en el juego permanente, ahora son variables y sujetas a un orden y horario. En consecuencia, el individuo a través de la escuela comienza a reforzar los valores, normas y cultura que la sociedad ha establecido para sobrevivir y la familia las reedita con el mismo propósito.

Esta información y formación cognitiva y emocional recibida por el individuo a través de la educación formal de la primaria y secundaria, toma gran relevancia en el ciclo del bachillerato porque es cuando consolida su personalidad que ha construido a través de su maduración mental y sociocultural. Así describe la importancia del bachillerato un colaborador de La Jornada.

El Bachillerato es, sin duda, uno de los niveles educativos de mayor importancia en la formación de jóvenes. Es ahí donde se entra en contacto con las principales corrientes del pensamiento científico, tecnológico, artístico y humanístico. Es ahí donde nacen y se consolidan vocaciones. La edad de quienes ingresan a la preparatoria...es clave en el desarrollo de todo individuo. Es el tránsito de la pubertad a la madurez biológica. La irrupción de los deseos, la pasión irrefrenable, los primeros amores, los ideales, los sueños, la mirada crítica y rebelde, el aprecio por la libertad. Tan importante en esta etapa es la educación formal como lo que se aprende en la escuela, fuera de las aulas¹⁴³

Falta agregar que la adolescencia es también una de las etapas más crítica del ser humano, sólo comparable con la vejez por los agravios que a ésta le impone la degeneración física y mental.

¹⁴³ Javier, Flores. *Los nuevos rechazados*. La Jornada. México, 12 de agosto de 1995., p. 27.

En otro orden de ideas quiero recordar que en el III punto de mi proyecto de tesis, la *Definición del carácter de la investigación*, me referí a los graves problemas, especialmente de comunicación, que padece la mayoría de mis alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo. Tal vez este problema abarca a los demás integrantes que interactúan en el plantel y, por supuesto, a los profesores. Por esta razón expongo a grandes rasgos algunos aspectos del modelo educativo del CCH y las propuestas pedagógicas incumplidas que han afectado el proceso de enseñanza-aprendizaje.

EICCH

El 26 de enero de 1971, el Consejo Universitario en sesión ordinaria, aprobó el proyecto para la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), con los propósitos de intensificar la cooperación disciplinaria e interdisciplinaria entre especialistas, escuelas, facultades e institutos de investigación. Dominar los lenguajes (el español y el matemático) y los métodos (el científico-experimental y el histórico-social), es decir, se estipulaban dos formas de acoger la información y conocimientos y dos formas para divulgarlos ¹⁴⁴ Con estos objetivos se planeaba crear una propuesta didáctica que incorporara al individuo en la sociedad, con un sentido crítico y social.

El marco de referencia para lo que en el proyecto del CCH se denomina formación integral, parece estar relacionado con el influjo que la primera revolución socialista del mundo provocó en materia educativa, influjo que se vincula con la comprensión explícita de la educación como proceso sociopolítico, integrado en una totalidad más amplia la estructura socioeconómica de la cual es reflejo. También, se entiende que la educación debe formar a los hombres con una finalidad colectiva, es decir, que tiene por objeto el beneficio de la comunidad y no el individual. ¹⁴⁵

Estas propuestas se sustentan en las pedagogías liberales de la llamada escuela activa o escuela nueva que sustentaron, Dewey, Montessori, Decroly, y Cousinet, entre otros. Así se pretendía organizar el trabajo en equipo, generar la convivencia democrática entre los

¹⁴⁴ Normas Vigentes en el Colegio de Ciencias y Humanidades. Secretaría General. Coordinación del CCH. México, 1978., p. 3.

¹⁴⁵ Athena. *Ergo Kai Logo*. Año I. No. 1. Edición trimestral. Mayo-julio de 1992., p. 6.

alumnos, establecer la relación dialógica entre profesores y alumnos, así como el aprehender la realidad de forma reflexiva y crítica.

Las propuestas didácticas de la escuela activa son retomados por los principios básicos del modelo educativo del CCH y son: *aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a ser*, principios que a lo largo de la vida del colegio han sido reinterpretados a la luz de los nuevos acontecimientos, tanto por grupos de trabajo como por la misma institución educativa.¹⁴⁶ En forma sintética cada uno de estos principios, tiene los siguientes significados.

Aprender a aprender. El alumno, además de allegarse y organizar la información, deberá saber cómo se obtiene y para qué. Con ello, estará en posibilidad de tomar conciencia de su actividad como estudiante y de ejercerla como individuo.

Aprender haciendo. El alumno refuerza su aprendizaje con la práctica de sus conocimientos. Con ello tiene la posibilidad de criticar, asimilar y comunicar sus conocimientos. De lograrlo podrá comunicarse con sus contextos, escolar, familiar, laboral y comunitario¹⁴⁷

Aprender a ser. El alumno deberá estar conciente que si bien la cultura lo determina como individuo, en su interacción con la sociedad puede construir su cultura. A medida que se integra de manera cada vez más conciente a ella, también es capaz de modificarla. "Desde esta perspectiva, aprender a ser será el resultado, en el ámbito de la escuela, de un proceso de individualización a través del diálogo y la argumentación del alumno con sus profesores y compañeros y de su contacto con múltiples contextos."¹⁴⁸

Con estas propuestas y principios el modelo educativo del CCH, buscaba "Cambiar de método, desterrar el enciclopedismo, inaugurar un nuevo sistema que permitiera a los alumnos adquirir conciencia de la forma como se obtiene el conocimiento y como se aplica. Así, surgió un plan de estudios orientado a que los educandos aprendieran a aprender."¹⁴⁹

¹⁴⁶ Segunda Aproximación a la Revisión del Plan de Estudios del Bachillerato del CCH. Comisión del Área de Talleres. Serie de Documentos sobre la Revisión del Plan y los Programas de Estudio, del CCH. Cuadernillo No. 16. 30 de abril de 1993., p. 7.

¹⁴⁷ Segunda Aproximación a la Revisión del Plan de Estudios del Bachillerato del CCH. Cuadernillo No. 16. Serie de documentos sobre la revisión del plan y los programas de estudio. 30 de abril de 1993., p. 8.

¹⁴⁸ Ibid.

¹⁴⁹ Esquema Sinóptico del Simposic. En Cuadernos del Colegio Nos. 16 al 18. México, UNAM. C.C.H. Naucalpan. De Julio a diciembre de 1992. Y de enero a marzo de 1993., p. 20.

De la última cita, rescato dos puntos: que los alumnos se adentren a los cambios vertiginosos de la sociedad. En la primera hay una intención previsor, y en la segunda de conocimiento, de cómo se obtienen los conocimientos y cómo aplicarlos. Los dos propósitos confluyen en la formación de una actitud conciente de sus quehaceres y de la situación que viven los alumnos. Por ello los objetivos generales del CCH se podrían sintetizar en la búsqueda de un desarrollo integral y organizado del estudiante en el campo individual y un cumplimiento satisfactorio como miembro de la sociedad.¹⁵⁰

El principio pedagógico del modelo educativo del CCH se engarza con los objetivos generales de la materia, Taller de Comunicación. Por ello, esta asignatura adoptó el enfoque didáctico de taller con la pretensión de “erradicar la disociación entre teoría y práctica, puesto que el taller es una instancia donde se intenta ... interrelacionar el conocimiento y la acción y así aproximarse al campo de la tecnología o la acción fundamentada.”¹⁵¹

Pero además, la puesta en práctica del conocimiento influye, incluso en el comportamiento diario del adolescente y, por supuesto del profesor. Un alumno que trasciende el salón de clase para buscar información debe adoptar una actitud activa, de búsqueda. Esto significa, entre otras cosas, la posibilidad de enriquecer el conocimiento sobre determinado tema pero, también, y esto es lo importante, adquiere un sentido crítico que refuerza su nascente personalidad. No se conforma con los apuntes o lo que le dice el profesor en clase, sino que busca y compara.

Esa búsqueda del conocimiento, que inicialmente haya sido sugerida por el profesor, posteriormente si la adopta el alumno como práctica cotidiana la desarrollará de manera voluntaria, para buscar y obtener información por su cuenta. Por la forma voluntaria como la obtiene existen posibilidades de que la exponga en el salón de clase con la actitud de quien devela un secreto. Este ámbito lo propicia la didáctica de taller porque su concepción indica que: “El Taller de Comunicación es una forma de estudiar y comprender las complejidades del proceso de la comunicación humana, mediante una serie de actividades

¹⁵⁰ Athena., p. 6.

¹⁵¹ Ibid., p. 6.

que partan de lo más cercano al alumno como es su experiencia, su vida cotidiana, su manera de relacionarse consigo mismo y con los demás.”¹⁵²

Al respecto, señala el maestro Daniel Prieto Castillo. “Un trabajo pedagógico centrado en la experiencia de los participantes resulta mucho más rico que otro centrado sólo en conceptos. El método consiste en ir de las experiencias a los conceptos y de éstos a la experiencia para apoyarla. Además, la experiencia da lugar a nuevos conceptos.”¹⁵³

Este intercambio fluido y directo de los participante, como anoté, sólo se puede dar en el espacio que conforma un taller, porque allí se privilegia la conversación, que si bien necesariamente no se refiera al tema escolar propuesto por el profesor, alude cosas que sienten y piensan los interlocutores, práctica que, además de manifestar interés por el otro, suele esclarecer los temas expuestos en clase.

Como se ve los propósitos pedagógicos del modelo del CCH son de avanzada, porque propone formar adolescentes independientes, con sentido crítico, es decir, con personalidad, lo cual los diferenciaría de los estudiantes de otros sistemas de bachillerato. Sin embargo a casi 30 años de que se implantó han sido dudosos los resultados aunque, por supuesto, se han producido algunas características particulares. Con el propósito de apelar a la objetividad, que en el caso de ‘mostrar’ las cosas resulta difícil, dejaré que los mismos estudiantes sean los que se describan e, incluso, se analicen, en las diferentes facetas de su comportamiento general. También apelaré a la experiencia y buena disposición de una compañera profesora.

Elplante/Vallejo

En la mayor parte de mi tesis me refiero a las diferentes características de los adolescentes en general. Sin embargo, como lo anoté en el punto III. *Definición del carácter de investigación* del proyecto, la fuente de inspiración fueron mis estudiantes del CCH, Vallejo, donde estoy próximo a cumplir 15 años de labores. Por ello, en esta parte del

¹⁵² Programa Operativo de la Asignatura, Taller de Comunicación I. Producción del Seminario de Profesores de Carrera. Periodo 1997-1998. Agosto de 1998., p. 10.

trabajo, me referiré directamente a las condiciones físicas y geográficas de este Colegio así como las características generales de los alumnos, de los programas de estudio del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación que es en donde se inscribía la materia Ciencia de la Comunicación y que ahora, por el cambio del plan de estudio se denomina, Taller de Comunicación.

El Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo, está ubicado en la Avenida de los Cien Metros s/n esquina con calle Fortuna, colonia Magdalena de las Salinas, delegación Gustavo A. Madero. Inició sus actividades en 1971 paralelamente con los planteles de Naucalpan y Azcapotzalco por lo que fue uno de los tres primeros que inauguró esta modalidad didáctica. Al año siguiente se incorporaron los dos planteles restantes: Oriente y Sur.

El plantel Vallejo es el más grande de los cinco planteles. Está integrado por 24 edificios marcados con las letras del abecedario, de la A a la Z. Los edificios tienen dos plantas y fueron construidos por el Comité Administrativo del Programa Federal de Construcción de Escuelas, (Capfce), por lo que sus diseños arquitectónicos son parecidos al de los Conalep y Colegio de Bachilleres. Sin embargo, la principal diferencia con éstos se encuentra en el Salón de clase en donde en cada uno de los dos extremos cuelgan pizarrones. Su mobiliario está compuesto por mesas y sillas movibles y forman dos grandes hileras a los lados y largo del salón quedando libre el centro en que el profesor llega a los dos pizarrones. Estas particulares apoyan los propósitos pedagógicos del modelo educativo del CCH, de la siguiente manera.

Con la instalación de los dos pizarrones se intenta romper con la organización tradicional del salón en la que los alumnos más aplicados se sientan adelante y los menos interesados atrás. Sin embargo, este propósito no se logra del todo por la referencia con la puerta. Los extremos de las dos hileras que quedan a la entrada del salón son ocupados por los estudiantes más interesados en clase. En los extremos del fondo se ubican los estudiantes con menos interés. Desde luego que hay casos de excepción, pero son eso.

¹³³ Daniel, Pricto Castillo. *La pasión por el discurso. Cartas a los estudiantes de comunicación*. Ediciones Coyoacán. México, 1994., p. 47.

La movilidad del mobiliario facilita el trabajo por equipo y evita la uniformidad de los estudiantes, es decir, las tradicionales hileras de uno tras de otro. De hecho cuando los alumnos ocupan sus lugares quedan de frente por parejas facilitando el diálogo.

El salón carece de tarima y de escritorio, por lo que el profesor se desplaza por el centro del salón y si desea sentarse y acomodar sus cosas deberá, casi siempre, disputar una silla con algún alumno dado lo numeroso de los grupos.

En conjunto, estas condiciones del salón permiten que la clase se desarrolle con cierta informalidad, situación que puede derivar en la creación de un ambiente atractivo, o bien, de relajamiento. Por su parte, al profesor se le trata de menguar su jerarquía al vedarlo de la tarima y escritorio para proyectar una educación horizontal.

Alumnos de la materia Ciencia de la Comunicación que atendí en 1992/2 elaboraron el periódico escolar titulado *CERO EN CONDUCTA*. A pesar de que se editaron sólo dos números, produjeron y divulgaron interesantes artículos con temas relacionados con sus problemas escolares y con el Plantel. A continuación transcribo el texto ZONAS DEL CCH que expone a grandes rasgos el proceso de adaptación del estudiante durante su estancia en el plantel, así como su comportamiento escolar y sentimental, relacionado con los espacios físicos del plantel.

ZONAS DEL CCH

La mayoría de los alumnos del CCH, Plantel Vallejo se precian de conocer las zonas específicas en que se divide el Colegio: *Plaza Sésamo, Garibaldi, La Zona Rosa y El Revolcadero*. Pero para los que las desconozcan, haremos una breve explicación de cada una de estas zonas.

A "Plaza Sésamo" se le denomina así porque es donde se encuentran los alumnos de primer ingreso, razón por la cual se vive un ambiente muy tranquilo y los chicos son todavía muy tímidos. Su característica principal es que todos entran a sus clases. Esta zona está ubicada en los espacios que quedan entre los edificios del A al F.

La "Zona Rosa" es el lugar en donde encontramos a los chavos de tercero y cuarto semestres, por lo que es el ambiente más alocado del CCH. Aquí, los tímidos de primer ingreso ya entraron en confianza y se sienten los dueños del plantel. Aunque a esta zona podría llamarse también "La zona del ligue", ya que es cuando el chavo se atreve a declararle su amor a la muchacha de la cual se enamoró desde que la vio el semestre anterior, y, por consiguiente, casi nadie entra a clases y se la pasan en las bancas o jardineras. Se ubica del edificio G al O.

Pero hablando de parejas, hay también un lugar especial para ellas: "El Revolcadero". Se trata de la zona más apartada y aislada del plantel, pero no por ello la más tranquila, pues es donde los chavos pueden pasar un bonito rato junto a su pareja y en donde todo el mundo se olvida de las tareas y exámenes por un buen rato. Se ubica en la parte trasera del edificio W y de la biblioteca por el lado de los campos deportivos. Hace tiempo existía la suficiente maleza para proteger a los chavos que utilizaban un colchón como hotel de paso.

En la "Zona Garibaldi" hay un ambiente tranquilo en donde la mayoría de la gente conoce a casi todos y los sentimientos que predominan son de amistad y convivencia. También aquí abundan las parejitas, pero la relación es más seria y algunos chavos son más concientes en cuanto a las clases, pues quieren salir de la escuela para poder entrar a la facultad. Se ubica entre los edificios T y Z.

Así es que ya saben, cuando tengan ganas de estar en diferentes ambientes o con distintos chavos y chavas, el CCH nos ofrece el lugar adecuado para cada ocasión.

Alejandra Robles Rascón

Este texto, Zonas del CCH, elaborado para el periódico, *Cero en Conducta* fortalece su sentido objetivo de informar y de recrear las sensaciones agradables que seguramente produjeron a la autora las diferentes zonas que describe. Por ello constituye un testimonio fresco y objetivo del proceso de adaptación de los estudiantes en su paso por el Colegio. Se percibe, además, un importante interés sobre las relaciones sentimentales, las ganas de

convivir y disfrutar cada ocasión, al grado que en el último párrafo del texto, la autora extiende una invitación para conocer cada una de las zonas. ¿A casi ocho años de que fue escrita esta colaboración se mantendrán las mismas condiciones optimistas? Lo dudo.

Losceceacheros

La población estudiantil del CCH, Plantel Vallejo, en términos generales guarda características homogéneas: casi todos son adolescentes. Sin embargo para ojos expertos, como son los de ellos mismos, dentro de esa población existen diferentes formas de ser que traen de sus casas. En la población total se pueden localizar más de veinte grupos cuyas diferencias están dadas por la forma de vestir, el tipo de música que escuchan, las formas de divertirse y por la manera de relacionarse. En razón de que sería muy laborioso y poco redituable referirme a cada uno de los grupos me referiré, con ayuda de una alumna, específicamente al de los *darketos*, *góticos* y *vampiros* conocidos, como los *oscuros*.

Elegí a estos grupos porque poseen una personalidad definida que se manifiesta en su forma de actuar en sus casas y en el Colegio A los demás alumnos, que son la mayoría a pesar de sus particularidades, se les confunden con los estudiantes estándar. Sin embargo a los *darketos* se les puede identificar de inmediato por la ropa negra que visten y su acicalamiento llamativo a base de un rostro maquillado de blanco y labios y cejas de color negro o *fisha*. Con ello adquieren una apariencia andrógina.

Asimismo, su cohesión y visión de la vida les ha permitido asimilar los valores culturales impuestos por los promotores de la cultura oscura. Por ello, obtienen prestigio ante sus compañeros mediante el cúmulo de conocimientos que posean de estos valores y productos culturales. Cuando se reúnen en el plantel, lo cual hacen frecuentemente, además de tratar temas generales se refieren a aspectos particulares que les incumbe: cuándo y dónde nació tal personaje, y/o cuál es la última grabación de *The Cure*, etc.

Las fuentes culturales de estos grupos proceden de varias disciplinas artísticas como la música, pintura, cine, poesía, literatura y teatro, entre otras. Sin embargo hay fuentes que están más a su alcance como las difundidas a través de publicaciones. A manera de ejemplo expongo a continuación las características y contenido de una revista de importante

circulación entre los oscuros, con el propósito de conocer algunos aspectos de su personalidad.

TÍTULO: *Memorias de Infernalía*

Subtítulo: *Al maestro con sadismo. La operación de los vampiros. Satán Claus.*

Autores: Fanzine Literario y Mario Cruz.

Producción: Fundación Cultural Mario Cruz. México, 1988.

Publicación de 40 hojas con ilustraciones y pasta lustrosa negra.

En las páginas 4 y 5 aparecen datos del autor de la revista, Mario Cruz: "*Nací en 1962, estudié en un colegio católico parecido al Colegio San Juan, (lugar donde se desarrolla la historia de la que a continuación transcribiré el final) no practico ninguna religión, ejerzo una profesión que tiene que ver con ciencias biológicas, mis obras son las que ya conocen, no consumo alcohol ni drogas y no seré yo el que critique a quien lo haga. Cada quien su vida.*"

Para crear un ambiente misterioso y tenso se apunta una presentación que abarca tres hojas. En la primera dice: *¿Han soñado bastante? Espero que sí, porque los sueños son la única realidad.* Luego agradece a varios de sus colaboradores y en la página 5 apunta: *Bendita sea la obscuridad.*

Con el mismo propósito ambiental, en la última página de la revista dice en altas:

*VEN Y PENETRA LOS MISTERIOS Y LAS REVELACIONES DE LA TRILOGIA
OBSCURA DE MARIO CRUZ*

En altas y bajas, agrega:

El lado oscuro del tiempo. La página de la ruptura es una de las puertas de la dimensión, donde el pasado se torna presente y la muerte es vida. Quien la posee traspasa la barrera de la eternidad y se enfrenta a su otro yo. Pero sólo uno puede permanecer. Contiene también un extraño romance, entre un hombre contemporáneo y VIRGINIA, una mujer muerta en el siglo diecinueve; y la entrada a un bar, donde el único requisito de admisión es morir.*

* Así se llamó la esposa de Edgar Alle Poe y vivió, precisamente en el siglo XIX.

Para un lector medio de obras como *Narraciones Extraordinarias* de Edgar Alle Poe, o de películas del género de los vampiros, el contenido de la revista es bisutería porque trata de complacer a un lector descontento mediante expresiones grandilocuentes que reemplazan el argumento pero, en cambio, le pone a su alcance pensamientos abstractos que intuyen con profundidad y, sobre todo, irreverentes.

Sin embargo la revista tiene efectividad porque alude a temas que representan misterio, a través del sueño, la obscuridad, la eternidad y confluyen en el misterio mayor que es la muerte. Además de esta característica importante en la adolescencia se agrega otra, no menos apetecida: la oportunidad que se les presenta a los jóvenes lectores de *Memorias de Infernalía*, de ponerse en igualdad de condicione e incluso de hacer escarnio de un profesor, es decir, de una autoridad.

En la contraportada de la revista, aparece lo siguiente: *Aleister Curiel, un alma antigua que conoce el lado oscuro del tiempo, ha llegado al Colegio San Juan con un retorcido propósito. Poco a poco envuelve a maestros y alumnos con su poder y sólo el cruel e intransigente profesor Zendejas puede enfrentarse a él.*

A continuación transcribo el final de la historia *Al maestro con sadismo* protagonizada por Aleister Curiel (alumno) y Eduardo Zendejas (profesor).

-No es un sueño, profesor. Estamos en la navidad del año mil novecientos noventa y nueve. Han transcurrido treinta años desde que usted fue mi maestro.

-Déjese de estupideces...

-(...)

-Lo que usted siente es tan real como la época en la que se encuentra ahora, profesor. ¿Le gusta su futuro? Solo y jodido como un perro.

-Es sólo un sueño. No me impresiona.

-Usted es un hueso duro, profesor, ¿qué debo decirle para que me crea? En la ciudad de México viven ahora más de veinte millones de humanos, hay un estado de total anarquía, violencia, secuestros, el Colegio San Juan ahora es mixto y usted se está muriendo de hambre en un cuarto, con trece enfermedades a cuestas. ¿Qué le parece?

-Que cuando despierte, nada de esto existirá.

El argumento refiere la historia de una visita que hace Curiel a su ex Colegio San Juan 30 años después. Regresa, "con un retorcido propósito" (no se especifica) de envolver con su poder a maestros y alumnos (tampoco se explica en qué consiste), pero "sólo el cruel e intransigente profesor Zendejas puede enfrentarse a él."

Esta historia, *Al maestro con sadismo* parece calcada del cuento de Jorge Luis Borges, *El episodio del Enemigo*⁷ que también plantea el intento de una venganza por parte de alguien que esperó muchos años y cuya consumación se frustra porque el desenlace inesperado se basa en el recurso del sueño

Por efecto de ese misterio, algunos adolescentes se expresan de manera muy concreta con respecto a la muerte: 'Si hay que morir, se muere y se acabó'. Pero en medio de esta indiferencia dejan traslucir una preocupación íntima. Declaran que no les 'intimida' el pensamiento de la muerte. Que no les da miedo pensar en ella. La muerte 'es algo que siempre nos acompaña y contra ella no hay nada que hacer'. Parecen aceptar el hecho de la muerte como un 'punto final' y pueden asociarlo con el color negro, y se consuelan al pensar que siempre se está muriendo alguien, de modo que tendrán, siempre, la compañía que a lo mejor en vida no tuvieron.¹⁵⁴

Los adultos, en cambio, dice Paul Sartre, son capaces de pensar en la muerte con naturalidad porque cuando lo hacen piensan en la muerte de su vecino y no en la propia. Sin embargo, en el caso de los adolescentes, según el psicoanálisis, constituye una fantasía de castigo debido a que el supuesto suicida lo estimula el deseo de hacer sufrir a sus seres queridos. Por eso, se imagina su muerte, lo cual es imposible porque lo hace desde la vida, metido en un ataúd rodeado de sus padres y demás familiares compungidos por el dolor.

Otro caso de que el deseo de la muerte es circunstancial lo representan los enfermos terminales que padecen intensos dolores, por eso cuando llegan al hospital manifiestan su

⁷ El argumento refiere el encuentro de dos ancianos que, en su niñez, uno de ellos golpeó al otro. A punto de consumir su venganza El Enemigo dice: "Borges, usted ya no puede hacer nada. -Puedo hacer una cosa -le contesté -¿Cuál? -me preguntó. -Despertarme. Y así lo hice". Jorge Luis Borges. Nueva antología personal. Editorial. Club Bruguera. España, 1980. p. 75.

¹⁵⁴ Arnold, Gesell y otros. *El adolescente de 10 a 16*. Ediciones Paidós. España, 1987., p. 1111.

deseo de morir. Sin embargo, cuando sus dolores son calmados con potentes analgésicos, por lo general desean seguir viviendo.

Sin embargo, debe recordarse que el adolescente arrastra traumas de su infancia y que lo más probable es que los incremente en lugar de superarlos por efecto de las nuevas necesidades planteadas por el factor biopsíquico y sus volubles relaciones. Por lo tanto, su desarrollo no es fácil y su propensión a la muerte, aunque fantasiosa en la mayoría de los casos, en algunos es real, como el siguiente caso: "Alejandrina tiene 15 años, la edad fatídica de la familia. Sus dos hermanos mayores se quitaron la vida en esa época y la joven muestra signos de seguirlos. Por fortuna, dice su madre, desde hace un mes recibe atención médica y ha conseguido contener sus impulsos suicidas."¹⁵⁵

Ante el hecho inevitable de la llegada de la muerte, los individuos realizan una serie de ritos y símbolos como defensa que les permita acostumbrarse a ella. Por eso en México se mantiene la tradición prehispánica de esperar y festejar la llegada de los fieles difuntos, adultos y niños, los días 1 y 2 de noviembre de cada año. Asimismo, un considerable número de canciones vernáculas hacen aparente mofa y baladroncean sobre la muerte: *No le temo a la muerte, más le temo a la vida*, declara en un par de versos de un corrido, José Alfredo Jiménez.

Esta tendencia sobre lo misterioso se observa en las demás disciplinas artísticas que los darketos consumen. Expongo la siguiente lista de pintores, poetas, escritores y películas que son de su preferencia.

Pintores: Paul Gaugin, Salvador Dalí, Brauner, Jacques Herald.

Poetas: Charles Baudelaire, Mary Shelley, Mick Mercer, Lord Byron, Edgard Allan Poe.

Literatos: Jean Paul Sarte, Fedor Dostoiesky, Bram Stocker, Anne Rice, U.P. Lovecraft, Albert Camus, Giovanni Papini, Agustín Dom Calmab, Lansheril, Joseph Sheridan Lefaniu, Shilin, Sir Walter Scott, Richard Laymon, Séneca,

¹⁵⁵ Claudia, Herrera Beltrán. *Cerrará sus puertas el Insane este martes* en La Jornada. Del 14 de marzo de 1999., p. 50

Películas: Fausto, Puerta al infierno, El exorcista, El hechizo de la serpiente, Cine Gore, Alas del deseo, Tan lejos tan cerca, Vampire, Nosferatu, Ghotic (vida de Bayron), Frankenstein, Entrevista con el vampiro.

Los pintores mencionados pertenecen al grupo de arte contemporáneo. Dentro de éste aparecen las corrientes pictóricas. La *surrealista*, su producción expresa sueños y fantasías, la *simbolista*, refleja el ideal de las cosas; el *futurismo* la tecnología, las grandes urbes y la mecanización y el *expresionismo* expresa sentimientos, emociones del interior a través del enfado y la ira.

Las manifestaciones artísticas anotadas son consumidas por los estudiantes del CCH en general, sin embargo quienes lo hacen de manera central, al grado que los identifica, son los *vampiros*, *darketos* y *góticos*. Estos grupos constituyen una mínima parte de la población estudiantil, pero son los que, como dije líneas arriba, tienen una forma de ser más definida que contrasta con la de sus demás compañeros.

Sin embargo, en el grueso de la población estudiantil se distinguen diversas formas de arreglo personal. Con esta distinción establecen una comunicación sociocultural que les facilita integrarse en grupos a manera de equipos deportivos, y fortalecen sus relaciones mediante formas particulares de saludarse, ya sea con las manos o algún dicho, los temas generales que les interesan, las formas como se divierten y, por supuesto, con el tipo de música que escuchan. En corto intercambian comentarios sobre sus indumentarias e información en general sobre la vida cotidiana. Esta familiaridad, construida paulatinamente, los lleva a contarse los problemas personales concernientes a su edad y satisfacen la incomunicación familiar mediante las ligas con el grupo a que pertenecen. Así constituyen su propia 'familia' cuyos apellidos son, *darketos*, *charangueros* y *rastafari*, entre otros.

En el CCH los estudiantes evaden transitoriamente las relaciones drásticas con la familia. No son obligados por profesores o alguna autoridad a que ingresen al salón. Por ello, el tiempo que conviven en el colegio lo hacen con el propósito de recrear las circunstancias del momento, intercambiar proyectos y malquerencias contra las autoridades, profesores y compañeros, es decir, establecen una profunda identificación y comunión entre ellos.

Sin embargo, los estudiantes con personalidad poseen capacidad para repeler las influencias negativas del contexto educativo. Ello se debe a que el contexto expone potencialmente una serie de informaciones, como las modas en la ropa y la forma de divertirse, pero de acuerdo a las condiciones biopsíquicas del adolescente y a sus experiencias familiares, hace una selección de esa información. Un alumno integrado con su familia, seguramente reprobará el vandalismo entre sus compañeros, es decir, repara en el hecho, lo analiza bajo preceptos morales o éticos introyectados por sus padres o en la escuela y es probable que decida reprobarlo. En cambio otro adolescente con un ambiente familiar patológico, se puede sentir estimulado por el mismo acto vandálico y buscar la manera de participar en él.

Esta forma de percibir la comunicación, como un proceso de selección de sentido, y que en la introducción de esta tesis expuse, permite trascender el planteamiento aristotélico de la comunicación y otorga más elementos para comprender por qué, a pesar de que el emisor y receptor, según el modelo tradicional de comunicación, posean las cuatro habilidades comunicativas que propone: *escuchar, hablar, escribir, leer* y cuenten con la voluntad y valores de los protagonistas; no logran comunicarse. Este planteamiento comunicativo representado, por lo general, por profesores y padres de familia ante los adolescentes, ha sido infructuoso, tal como lo demuestran las actuales condiciones. El padre le da buenos consejos a su hijo pero es ignorado. El maestro le otorga importantes conocimientos al alumno pero a éste no le importan. Se puede argumentar que el conocimiento que reciben no es significativo por lo que no los mueve ningún interés. Puede o no ser.

En la búsqueda de una respuesta al fracaso comunicativo interpersonal, se ha invertido el proceso, ahora se le otorga prioridad al receptor frente al emisor. El padre cede la palabra al hijo y el maestro invita a participar al alumno. ¡Órale! Te estoy dando oportunidad de que hables, de que me digas qué es lo que quieres. Puede ser la expresión de un preocupado padre de familia ante su hijo. Sin embargo, pese a que esta actitud puede ser el inicio de una actitud dialógica, comunicativamente poco ha contribuido porque se conserva la idea de transmisión: *Yo te cedo a tí la oportunidad de que expongas tus problemas, es decir, hay un consentimiento implícito.*

Una escena en estas condiciones, no constituye un verdadero empeño de comunicación por parte del padre. Se trata de un esfuerzo desesperado, y por lo tanto inadecuado, de solucionar los conflictos con su hijo de una manera rápida y de tajo, con el propósito, por lo regular inconciente, de desatenderse en el futuro de la relación con su hijo. Se olvida, como lo anota Foucault, de que el problema de la convivencia consiste en saber cómo enfrentar los problemas y no en carecer de ellos. Así resulta de gran importancia el modelo orquestal de comunicación que proponen los paloaltenses porque considera al proceso que conforma los contextos como una cadena continua de comunicación lo significa que el proceso de comunicación no es sólo voluntario y que se puede posponer o efectuar cuando se quiere.

La mayoría de los adolescentes que asisten al bachillerato, cuenta con el apoyo familiar para estudiar por lo que tienen resuelta, en parte, la sobrevivencia. Paralelamente, en los últimos años se ha incrementado la tendencia de tratar la situación de los niños, adolescentes, adultos, mujer, homosexuales, discapacitados y ancianos de forma profesional y documentada. Ello ha generado una nueva cultura en los sectores sociales instruidos, que llevan a los padres de familia a adoptar actitudes comedidas y condescendientes con los hijos.

A este esfuerzo paternal se agrega la tecnología comunicativa, que por su capacidad crea en el adolescente que la utiliza un sentido de omnipotencia. Manipula teclas, apunta órdenes y rápidamente se le cumplen sus deseos. Encuentra amigos por la Red, consulta la cartelera cinematográfica o el hit parade y escucha el último disco de su cantante predilecto. Es decir, agudiza su actitud de mando que por sentirla natural, dado su sentido egocéntrico del que habla Piaget y Erikson, traslada a otros escenarios sin que medie reflexión.

Habrán casos de estudiantes con necesidad de emplearse para sobrevivir y mantener a su familia, pero éstos, por lo regular no disfrutan de las ventajas tecnológicas ni del trato comedido por parte de sus padres con la misma intensidad que sus compañeros, por lo que desarrollan una cultura del esfuerzo. Ellos decidieron, o las circunstancias se lo impusieron, sobreponerse a sus condiciones con sus propios medios. Generalmente estos estudiantes son los que más capitalizan su esfuerzo académico y son los menos exigentes con sus padres y

las instituciones, porque tienen una visión más real de la vida o porque su grado de enajenación es mayor, depende de quien lo juzgue.

En medio de esa generalización existen casos de adolescentes rebeldes con las condiciones que les tocó vivir y, a veces, suelen manifestarse de una manera más personal. Una alumna del grupo de los rockeros que mostró poco compromiso en clase pero sí mucho entusiasmo con su afición musical, me entregó un poema que, dijo, representa su forma de pensar.

Me siento orgullosa/de no estar sujeta/ soy ahora libre/no tengo gobierno/no estoy obligada/no estoy reprimida/nadie me prohíbe/creo en mi pensamiento/soy una anarquista/forjo mi destino/tengo mi conciencia/libre de cadenas/digo lo que pienso/es voluntad mía/ahora estoy despierta/soy independiente/digo lo que quiero/pienso libremente/soy un anarquista/forjo mi destino.

Con los testimonios de los estudiantes y mis reflexiones espero haber aportado indicios serios en torno a la problemática que nos ocupa. Así trato de amalgamar las experiencias de los participantes con mi visión de ellos. Así, pretendo una evaluación más completa para que no sea el único que diga cómo son los jóvenes, cómo son sus cosas, cómo son sus problemas y cuáles son sus aspiraciones. Con ese mismo propósito transcribo el testimonio de una maestra del CCH, Plantel Vallejo, quien además de ser una persona que predica con el ejemplo, está muy comprometida con su labor docente, al grado que ha organizado grupos de ayuda mutua con sus alumnos, la labor que la habilita como profunda conocedora de la problemática de los estudiantes.

Una opinión importante

La maestra Flora Huerta Gómez asume diariamente el reto de que sus clases de Taller de Comunicación sean tolerables e interesantes y ha descubierto que para lograrlo requiere que el contenido de la materia debe ser útil a sus alumnos. Para cumplir con este requisito necesita conocer la situación personal de sus alumnos, sus aspiraciones y problemas. Sin embargo, se enfrenta al obstáculo de que éstos llegan a quinto semestre con reticencias para comunicarse de modo que sólo algunos acceden a platicar sus problemas.

Para zanjar esta incapacidad comunicativa la maestra adoptó la técnica de calentamiento que denominó *Mi secreto*^{*} Esto permite que los muchachos expongan abiertamente un secreto, que puede ser traumático, sin exponerse al escarnio, la reprimenda o la reprobación por parte de los demás. Así se abren las posibilidades de conocer los problemas reales de los alumnos, porque "uno tiene la idea, por lo general, de que los adolescentes carecen de problemas y que están ahí sólo para estudiar y que si no lo hacen es porque son flojos. Sin embargo esta actividad (la del secreto) me permitió ver que traen problemas muy fuertes que afectan su forma de ser y su aprovechamiento escolar."

La maestra ha detectado tres problemas principales en los alumnos: a) sexualidad, b) drogadicción y, c) incomunicación familiar

- De 1991 para acá, explica la maestra, ha habido cambios en los problemas de los alumnos. Sin embargo, uno que se ha mantenido es el que gira en torno al sexo y a la sexualidad en general y quienes más hablan sobre éste son las mujeres. Los temas abordados se refieren a violaciones y abuso sexual a veces por gente cercanas a ellas, como el papá, el primo, el hermano y demás familiares, aunque el aspecto más amplio se refiere a las relaciones sexuales que mantienen de manera conflictiva. Muchas de estas alumnas que cursan el 5° o 6° semestre ya han tenido uno o varios abortos. El hombre, aunque también tiene práctica sexual, la ve con menos problema, a él, incluso, hasta le enaltece. Se dio el caso de que el mayor secreto de un muchacho de 18 años era su virginidad, situación que lo angustiaba.

Hace muchos años se hablaba de la adicción a las drogas por parte de los muchachos, pero en los últimos cuatro años se ha visto un mayor número de mujeres adictas^{**} Tu las podrias ver y decir, no, estas niñas tan monas no pueden ser adictas,

* La técnica consiste en solicitarle a los alumnos que en una hoja tamaño carta escriban en máquina o computadora un secreto personal que más conflictos les provoque. Doblan la hoja y la introducen en un sobre blanco tamaño carta, sin que tenga alguna marca que los identifique. Se presentan los alumnos a clase y el profesor les pide que dejen su carta en la mesa y él las recoge. Las revuelve y las entrega a cada uno de los participantes. Les pide que la abran y la lean. A partir de ese momento el secreto que les haya tocado es suyo por lo que al momento de exponerlo ante el grupo lo harán respetando, incluso, la sexualidad del autor. El alumno expositor tiene las opciones de leer la carta o bien de repetirla con sus palabras. Después de cada exposición los demás alumnos hacen comentarios sobre el secreto expuesto y en caso necesario pueden proporcionar algún consejo

** Según la última Encuesta Nacional de Adicciones que cada cinco años realiza la Secretaría de Salud, en 1993 había una mujer drogadicta por cada 13 hombres. En 1998 había una mujer por cada cinco

porque al hombre sí se le ve más fácil cuando es, ya sea por su manera de vestir, de hablar, pero hay niñas que tú podrías considerar como niñas bien, o ingenuas y resulta que tienen rato de ser adictas, en especial a la cocaína que en los dos últimos años se consume más. En un grupo de 40 o 50 alumnos un 20 por ciento consumen cocaína, con rápido incremento en las mujeres.

Desde mi punto de vista el consumo de drogas se debe a la fuerza de cohesión de los grupos en la integración de los jóvenes. Un ejemplo de esto lo proporciona el grupo conocido como los *darketos*. En sus fiestas consumen inhalantes y, por supuesto, alcohol y cocaína. Por otro lado sabemos que los cárteles colombianos se han propuesto a que México ya no sea sólo puente del tráfico de la droga sino también mercado y en las escuelas se ve con nitidez este problema.** Antes se consumía más alcohol porque había y hay la facilidad de acudir a la tienda de la esquina a comprar la caguama, pero ahora la coca se la llevan a los estudiantes a las escuelas, es decir, está disponible y, ante la gran oferta, se ha rebajado su precio.

Cabe señalar que el problema de la drogadicción tiene la cobertura de las pestes. Prácticamente todos los adolescentes están expuestos a este riesgo.

- No voy a decir nombres, dice la maestra, pero la hija de un compañero que ha sido buena estudiante y con promedio de excelencia, empezó a consumir cocaína. Sus padres le tenían una cuenta bancaria y cuando vieron que el dinero había desaparecido, comenzaron a sospechar del problema de su hija. Con el tiempo y algunas investigaciones lo comprobaron y le retiraron su apoyo económico. Sin embargo, ante la carencia de recursos la muchacha se convirtió en revendedora para obtenerla. Tuve otro caso de un muchacho desesperado porque necesitaba la droga pero como estaba muy cara ya no podía compararla. Estas situaciones hace que los muchachos se hundan en el problema: de consumidores pasen, además a revendedores y, algunos, a traficantes o prostitutas. Conoci el caso de una chica

drogadictos. Otro grave problema detectado es que ahora ~~los niños~~ comienzan a consumir drogas de nueve a 10 años.

** La Encuesta Nacional de Adicciones detectó que a partir de 1995 los narcotraficantes colombianos comenzaron a pagar la corrupción y servicios de sus cómplices mexicanos con ladrillos de cocaína. Por ello, México dejó de ser sólo pasó del tráfico de droga hacia los Estados Unidos y se ha convertido en mercado mediante una amplia oferta y abaratamiento de droga.

que confesó en el secreto, que para sostenerse se prostituía por las tardes en la avenida de Los Insurgentes. Lo ejercía de manera abierta.

- Además de la sexualidad se da el problema de la falta de comunicación con los papás y el temor de exponerles, cosas tan sencillas como la situación que guardan en el Colegio. No se atreven a confesarles que deben materias por lo que viven angustiados. Esta problemática se ve como una falta de confianza, principalmente con el padre. Hombres y mujeres se abren más con la madre, le confían más sus cosas. Generalmente hablan de padres muy tradicionales e impositivos que dicen: "Aquí el jefe de la familia soy yo" Por otro lado, las chicas hablan mucho de su desigualdad con relación al hermano en el sentido de que al varón le permiten asistir a una fiesta y llegar tarde y a ellas no, o simplemente les niegan permiso de salir. He observado que en donde hay más confianza, tanto para hablar de cuestiones sexuales como de los permisos y de otras cosas, es cuando los padres poseen un nivel de instrucción alto.

- ¿Cuál ha sido la actitud de los jóvenes hacia los estudios?

Yo atiendo, desde la primera generación del CCH, alumnos de 5º y 6º semestres, por lo que te puedo decir que la escuela ya no representa para los jóvenes una alternativa de ascenso social. La escuela les resulta aburrida, sin sentido, pero sobre todo no encuentran motivo para estudiar si van a acabar, como dicen ellos, de taxistas o con un puesto de tacos. Esta postura, por desgracia, parte de la realidad que conocen a través de los medios o de conocidos.

Te puedo hablar de un caso muy cercano a mí. Tengo un sobrino médico que está haciendo su segundo año de residencia y prevé que llegará al 4º año desempleado. Esto es importantísimo, la sociedad no les ha dado alternativas y el estudio no lo es, la escuela no lo es. Y esto se ve en el aprovechamiento. A principio de cada año escolar les pregunto a los muchachos sobre su situación escolar. En el año que acaba de pasar 99/1 en grupos de 50 alumnos, eran seis o siete los que no debían materias. En años anteriores, cuando los grupos eran de 40 alumnos, sólo tres o cuatro eran regulares, los demás debían materias y algunos en cantidades importantes.

- ¿Cómo podríamos describir la actitud hacia la familia, hacia los amigos, hacia los alumnos en la actualidad?

Aquí tendría que hablar sobre la *Generación X*, que es como se ha denominado a la actual generación de adolescentes. La característica principal de esta Generación, y además lo he hablado con ellos, es que tienden a ser comodinos. Tengo comida, tengo casa, tengo vestido, me dan todavía para la escuela para qué me preocupo. El futuro lo ven como muy lejano o no les interesa. Les preocupa disfrutar el hoy. Dentro de esta Generación, están los muchachos que estudian, los que le echan más ganas. Pero aún estos alumnos no ven a los estudios como algo interesante o atractivo, sino como el boleto para ganar dinero.

- ¿A qué se debe esta problemática de los estudiantes en general?

Yo creo que influye la cuestión de la música. Si analizas qué música les gusta a nuestros jóvenes, te darás cuenta que es la gringa, sea la corriente del rock que sea, pero es la gringa la que se impone en nuestros estudiantes, porque en otros sectores de jóvenes, tal vez sea la salsa, dependiendo también de su extracto sociocultural, económico y demás. Y con la música también viene toda la cuestión de los medios. Como ellos ven que la vida cotidiana del estudiante gringo gira alrededor del sexo, de las drogas, como es el caso de la serie televisiva de *Beverly Hill*, en donde todos los personajes han tenido problemas con el alcohol, las drogas y, obvio, con la cuestión sexual, los jóvenes tienden a imitarlos porque creen que lo que ven en pantalla es lo habitual y lo natural entre los jóvenes.

A pesar que los problemas de drogadicción, sexo e incomunicación familiar señalados por la maestra Flora Huerta Gómez, han sido conocidos a través de los medios de información o directamente, no deja de sorprender que suceda en una población de jóvenes que supuestamente han decidido prepararse para enfrentar a la vida. ¿Qué será de los demás jóvenes que por decisión personal o incapacidad económica y/o cultural no acceden al estudio? Se podría colegir que están en peores condiciones, lo cual, de ser cierto, constituye un panorama pesimista.

Por esta problemática estudiantil, que también he percibido en las mismas condiciones, fue que decidí escribir este trabajo de tesis. Por eso, en lugar de analizar centralmente el efecto que tienen las políticas comunicativas gubernamentales sobre la sociedad, que obviamente influyen en los individuos, opté por revisar y evaluar la

* En efecto, a pesar de que algunos estudiantes inician el consumo de estupefacientes en la escuela, ésta, junto con la familia, constituyen una defensa a esta adicción, recurso del que carecen los adolescentes que no asisten a la escuela.

comunicación interpersonal que se genera al interior de la familia y en los contextos donde interactúa el adolescente. Con esta estrategia me acerco más al individuo que a la sociedad en general y tengo la posibilidad, creo, de encontrar el hilo de la madeja que teje la sociedad. Debo señalar que esta preocupación, por analizar y atender la problemática y requerimientos de los estudiantes es común, en términos generales, en el resto de los profesores que imparten Taller de Comunicación en el Plantel Vallejo y que su iniciadora y promotora fue, precisamente, la maestra Flora Huerta Gómez.

A pesar que los maestros de comunicación de los cinco planteles del CCH participamos en la formulación del plan y del programa de esta signatura, se han aplicado de manera particular, especialmente Taller de Comunicación I. En el Plantel Vallejo ha prevalecido la tendencia de estudiar la importancia y los problemas de comunicación relacionados directamente con los estudiantes y sus entornos bajo premisas teóricas, no únicas, de diferentes corrientes psicológicas y culturales. Con ello hemos tratado de analizar la permanente oscilación entre la comunicación interpersonal con la comunicación social. Para ello, tal como lo asenté en la presentación de este trabajo, consideré las actividades familiares y cotidianas de los adolescentes. Así con el apoyo de diferentes disciplinas he tratado de contemplar el desarrollo del adolescente en sus contextos, y las causas psíquicas y culturales que impulsan su comportamiento.

La tendencia psicológica sobresaliente en el estudio de la comunicación interpersonal, es apoyada por la sociología de la vida cotidiana, la antropología y la comunicación no verbal, y se concretó en dos antologías que elaboramos profesores de Vallejo y que acogen textos con estas disciplinas científicas

A continuación expongo algunos obstáculos pedagógicos que han impedido la aplicación del modelo educativo del CCH. Con ello veremos que existe una gran diversidad de factores internos y externos que han degenerado los propósitos originales de este sistema educativo. Esta situación la podría explicar diciendo que unos han sido los planes y otras las condiciones reales de la institución educativa y de los profesores que los aplican.

Los obstáculos

Los alumnos que ingresan al CCH proceden de sistemas educativos y contextos familiares tradicionales. Esta situación exige que los maestros sean formados dentro de esta nueva propuesta didáctica y la institución educativa proporcione la infraestructura, los elementos pedagógicos y administrativos para apoyar el proyecto. Sólo con estas condiciones y la voluntad de conjuntar esfuerzos se podría reeducar al estudiante para familiarizar su comportamiento a los nuevos requerimientos pedagógicos. Sin embargo, no se han dado las condiciones mínimas para que se aplique la didáctica de taller, que tiene la pretensión de otorgar, además de conocimientos, habilidades, actitudes y valores en los estudiantes.

Paralelamente a las suspicacias sobre la constitución del CCH, se concibieron expectativas de formar estudiantes que no sólo acumularan conocimientos sino que los aplicaran como condición ineludible de aprendizaje. Sin embargo muchos de sus planteamientos y objetivos no se cumplieron porque desde un principio el gobierno federal no satisfizo la infraestructura necesaria, servicios didácticos para el personal docente, la constitución adecuada de los grupos, entre otros. En un trabajo que hicimos varios profesores sobre la *Situación de la Práctica Docente en el Área de Talleres*, encontramos lo que sigue.

En el área de Talleres ha existido y existe diversidad de programas de Ciencia de la Comunicación (Así se llamaba esta materia) que reflejaban, de alguna manera, las inquietudes personales de los profesores. Dicha diversidad se ha dividido en dos grandes bloques; los teóricos y los prácticos. Esta situación ha provocado los siguientes problemas.

- Imprecisión de los contenidos esenciales de la materia y su relación con las actividades fundamentales que los alumnos deben realizar en su vida escolar.
- Imprecisión de los objetivos reales que se pueden lograr con los alumnos, a partir de sus años de experiencia y de la disposición de los profesores.
- Indefinición de los conceptos de taller, teoría, práctica, alumnos críticos y sentido del área, etc., de acuerdo con los elementos con que se han fundamentado en las prácticas académicas más productivas para profesores y alumnos.

- Inconsistencia en el ejercicio docente con una dinámica de taller que impide la autocorrección a través de ejercicios constantes para adquirir habilidades de lectura, escritura y de comunicación y tener acceso al conocimiento e interacción en los contextos donde vive.

Los cuatro puntos anteriores corresponden directamente a la responsabilidad de la institución educativa y del profesor. Los siguientes conciernen a los alumnos

- Los alumnos no logran desmitificar la imagen socialmente reconocida de lo que es el saber, la ciencia, el 'prestigio' intelectual del profesor frente a ellos. Por ello, los conocimientos no son sujetos de ningún cuestionamiento.
- Las actividades en clase o extraclase se constriñen a repetir, copiar, repasar lo que otros han hecho o dicho a nivel teórico
- La falta de oportunidades de que los alumnos asimilen como parte del proceso de aprendizaje los conceptos, procesos, formas de trabajo, etc, de cada asignatura.
- Los métodos de análisis, en general, ya sea para aprehender la lectura o la escritura tienden a ser cerrados, poco reflexivos y muy densos para su aplicación concreta por parte de los alumnos

Como consecuencia de los incumplimientos del modelo educativo del CCH y la repetición, en gran parte del proceso enseñanza-aprendizaje tradicional, los ceceacheros han modificado poco su actitud frente al conocimiento y la capacidad para desarrollar un espíritu crítico, es decir, su criterio y personalidad propia frente al mundo. Sin embargo estas incapacidades trascienden el contexto escolar y tienen su origen, tal como lo anoté en mi hipótesis, en el tipo de relaciones familiares que sostienen.

Por ello en la observación del comportamiento y aprovechamiento del estudiante no se debe considerar un sólo factor. Desde luego que la escuela, el plan de estudios y el desempeño del profesor son importantes. Sin embargo, no se pueden considerar como definitivas y únicas su influencia, porque el muchacho no llega a la escuela como una hoja

en blanco en donde la institución educativa grave sus principios educativos y él estuviera dispuesto o conciente de ello.

A pesar de que en el análisis de la problemática del estudiante se incorporen los diferentes ámbitos donde interactúa, deben considerarse otros aspectos, generalmente ignorados y se refiere a la enseñanza que recibe de parte de las conductas y actitudes del profesor dentro del aula y de las características comunicativas del grupo estudiantil al que se incorpore.

A principio de la década de los 90s las autoridades universitarias se dieron a la tarea de reformar los planes de estudio del CCH. Para ello organizaron comisiones de trabajo y se abrieron foros para discutir las propuestas sugeridas por los profesores y algunas instituciones universitarias. Sin detenerme a evaluar la pertinencia de este procedimiento, debo decir que se elaboraron planes indicativos y en algunas materias programas operativos, pero se dejaron incólumes las condiciones materiales y humanas del Colegio, con la idea convenenciera de que con ésto y la impartición de algunos cursos a profesores bastaba para mejorar el nivel educativo de la Universidad. ¿Y la situación del profesor y de los trabajadores administrativos, la infraestructura escolar, etc.?

Desde luego que no se justifica limitar nuestro desempeño por las magras condiciones salariales y laborales. Sin embargo, pese a ello, es un hecho que la inconformidad sobre el salario, el número de alumnos, las condiciones del salón y el horario, produzcan animadversión del profesor sobre sus tareas. El programa de X materia puede ser magnífico, pero si el profesor se indispone, incluso por problemas personales, de nada servirá. En nuestros cursos hay temas que nos gustan más que otros y trabajamos más en ellos, pero los que nos desagradan los tratamos rápido. Esa situación, que puede ser cuestionada desde varios ángulos y que siempre es omitida en los planes y programas de estudio por considerarla trivial o de incumbencia personal es de suma importancia para la superación de cualquier empresa, ya que crea una actitud, es decir, una predisposición.

Sin embargo, cuando las autoridades planean o intentan superar el nivel académico de la universidad, apelan a la formación de planes y programas de estudio adecuados. Sin embargo, descuidan las condiciones psíquicas y de personalidad del docente, es decir, del

operador de lo planeado. Se parte del supuesto, o se da por hecho de que todos estamos en igualdad de condiciones académicas, psíquicas y personales, lo mismo que el alumno.

Qué pasa con el maestro que atraviesa por fuertes problemas familiares. La idea de que el profesor debe dejar sus problemas en la puerta del salón para concentrarse en la tarea educativa, es drástica y, por lo tanto casi irrealizable. Existe el caso de maestros con varios trabajos e inconformes con su salario que deliberadamente sólo atienden la mitad del tiempo de la clase argumentando que sólo eso le pagan.

En la atención de estos problemas se deben ver dos aspectos: la recuperación de los valores morales y éticos y las condiciones psíquicas de los docentes. Al respecto Helena Beristáin dice que hay que, "reciclar, como dirían los franceses, dar mantenimiento y realimentar (como quizá deberíamos decir nosotros)," ¹⁵⁶ las condiciones psíquicas de los profesores, porque "es un ser humano, imperfecto, pero perfectible. Marcha, durante su vida laboral, de la juventud a la madurez y luego a la vejez. Sin ayuda institucional, el maestro se deteriora rápidamente y se convierte en un cansado y mal repetidor de envejecidos lugares comunes, pues su memoria lo traiciona." ¹⁵⁷ Tanta importancia le asigna la investigadora a la realimentación y actualización del profesor que considera que "es la piedra de toque de nuestros fracasos y de nuestras victorias." ¹⁵⁸

Por otro lado vemos, que a diferencia de otros sistemas de bachillerato, como la Preparatoria Nacional y la Vocacional, en el CCH no existe la figura del prefecto. Además la mayoría de los profesores del Área de Lenguaje y Comunicación no pasa lista. El control de asistencia se hace mediante la participación y cumplimiento de las tareas, de modo que hay libertad de asistir o no al salón.

Este principio de dejarle la responsabilidad al alumno ha provocado consecuencias positivas y negativas en el aprovechamiento escolar. El alumno que se adapta a estas condiciones de libertad se vuelve más responsable porque hace las cosas por convencimiento. El alumno que ve esta libertad como una oportunidad para rehuir de la escuela, incrementa su irresponsabilidad. Por ello, en el aprovechamiento de los estudiantes

¹⁵⁶ Elena, Beristáin. *Los lenguajes práctico y artístico, y el adolescente en la ENP*. En *Perfiles Educativos*. No. 60 México, marzo de 1993, p. 19.

¹⁵⁷ *Ibid.*

¹⁵⁸ *Ibid.*

a nivel superior procedentes de los CCHs y de las prepas, se establece la siguiente situación. En una escala del 0 al 10, la mayoría de los ceceacheros ocupan los extremos, es decir, son muy buenos o son muy malos. Los preparatorianos, en cambio, están en todos los grados de la escala.

Desde luego que la influencia de la escuela es sólo un factor en el aprovechamiento escolar. Dentro de esta institución existen otros como los planes y programas de estudio, las condiciones académicas y laborales, el empeño por parte de las autoridades, trabajadores administrativos y profesores, etcétera.

La edad que cruzan los estudiantes también es importante. La participación de las condiciones psicobiológicas en el comportamiento de los estudiantes, se observa en el siguiente caso. Los alumnos de reciente ingreso son difícil de atender, fácilmente pierden la concentración y platican en cualquier momento de la clase con sus compañeros y compañeras. En cambio los alumnos de los últimos semestres son más atentos de modo que interactúan más con el profesor y compañeros y ponen más atención en clase. Este comportamiento, además de la madurez psíquica, se debe a que los alumnos están más adaptados al sistema educativo del CCH y están preocupados por sus estudios porque están próximos a egresar.

Asimismo la familia es de suma importancia en el aprovechamiento del escolar. En esta organización adquieren o no el hábito de estudiar. En las pláticas de sobremesa, en la forma como resuelven los problemas que se presenten, los temas que tratan y la importancia que le dispensan sus padres, constituye un capital cognitivo y emocional que el adolescente adquiere y que combina con sus experiencias infantiles.

Continúo con la participación de los medios informativos en la formación de la personalidad del adolescente.

2.3. Los medios informativos

El desarrollo de los medios masivos de información ha corrido paralelamente al desarrollo de las sociedades con tanta estrechez que no se sabe cuál ha permitido la superación del otro. Lo mismo ocurre con el lenguaje y el hombre: ¿quién creó a quien? Sin

embargo, lo que sí ha quedado claro es su importancia básica en la formación del hombre y las sociedades, cualidades que le han proporcionado al hombre su carácter humano.

Sin embargo, en la actualidad se vive una etapa en la que como nunca, el hombre, al tiempo que disfruta de las bondades tecnológicas de los medios informativos y tiene la posibilidad de estar super informado padece, también como nunca, la soledad e incompreensión de los demás. Este contraste, que ha relajado las relaciones humanas ha llegado al interior de la familia, la escuela y la iglesia, restándole su importancia educativa y formadora del individuo, tareas que por siglos habían detentado en exclusividad. En consecuencia se han alterado las relaciones familiares, sobre todo en la educación del adolescente, porque la mayoría de los padres viven la gran incertidumbre de cómo educar y tratar a los hijos, ocurriéndole lo mismo a éstos. Así concibe Silvia Molina y Vedia estos rápidos cambios:

La proliferación de noticias y espectáculos -de noticias como espectáculo y de espectáculos como noticia- es también lo que acelera la velocidad con que la información caduca, con que los valores se transforman, con que se estimula el cambio, y con que crece la oportunidad para disentir o dudar. En este contexto la credibilidad se convierte en un fenómeno cada vez más improbable.¹⁵⁹

Por ello, un adolescente actual emerge al mundo de los adultos con una sobreoferta informativa, que por su inexperiencia no la concibe ni tiene la capacidad cognitiva de considerarla como un cúmulo de alternativas que enriquezcan su visión de la vida, sino que la asume como un factor de incredulidad y confusión: recibe información que a la vuelta de la esquina es desmentida, negada y/o reemplazada por otra. Lo efímero de las certidumbres es paliada por el desarrollo científico y tecnológico de los medios informativos pero, sobre todo, por el sentido mercantilista de la sociedad, fortalecido por el Estado.

El exceso de información elimina la memoria humana concebida como instrumento y favorece los soportes tecnológicos. La memoria colectiva es paradójicamente más manipulable hoy porque la presunta objetividad de la tecnología corresponde a la subjetividad de quien la controla.¹⁶⁰

¹⁵⁹ Silvia, Molina y Vedia. *Teoría de la Credibilidad Política*. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México, 1996. p. 7.

¹⁶⁰ Fabrizio Andreella. 'Historia y memoria: la pareja infeliz'. En *La Jornada Semanal*. No. 266. México, 9 de abril de 2000., p. 5.

Aunque todos los medios informativos han sido impactados por la nueva tecnología, los medios audiovisuales son los más beneficiados de modo que su potencial, como el de la televisión, la radio y la computadora, han desarrollado una capacidad de omnisciente. Paralelamente a ello, la televisión es el medio que más ha explotado su potencial pedagógico por la forma lúdica como se relaciona con el individuo a partir de sus primeros años de vida, y que llega a convertirse en una impronta de su vida.

Por estos motivos me abocaré en este inciso a la televisión, la computadora, la radio y los discos y a la manera como estos medios se engarzan con la formación de los niños, adolescentes y la familia y, por lo tanto, participa en la formación de la personalidad del adolescente, tema central de mi tesis.

Elniño y la televisión

El niño, desde el inicio de su vida, es expuesto a la televisión y, conforme crece, a los multimedia. En la mayoría de los hogares la televisión ameniza las reuniones deportivas de fin de semana, convoca todos los días a los integrantes de la familia a divertirse a través de su programación*. Por lo tanto, se convierte en un importante miembro de la familia que proporciona al niño, de manera lúdica y atractiva, los primeros conocimientos de la vida antes de que aprenda a caminar, leer y escribir o a cruzar la calle de enfrente de su casa.

Roger Silverstone describe la avasallante presencia de la televisión en la vida cotidiana.

La televisión nos acompaña cuando nos levantamos, tomamos el desayuno, bebemos un té o vamos a un bar. Nos reconforta cuando estamos solos. Nos ayuda a dormir. Nos brinda placer, nos aburre y a veces nos cuestiona. Nos da la oportunidad de ser sociables y también solitarios. Hoy la televisión nos parece natural, aunque desde luego no siempre haya sido así y tuvimos que aprender a incorporar este medio a nuestra vida... Nuestra experiencia de la televisión es como nuestra experiencia del mundo: no esperamos ni imaginamos que pudiera ser significativamente diferente.¹⁶¹

* El periódico Reforma realizó una encuesta en la ciudad de México para medir la influencia de los medios informativos: El 65% de los habitantes ve con frecuencia la televisión. El 24% algunas veces. El 7% casi nunca y sólo el 4% nunca. "El 51% de los entrevistados declaró que prefiere ver la televisión en compañía, porque según el 91% de este grupo (46% del total) le agrada convivir con la familia, que, en el 59% de los casos, hace de la sala el lóculo hogareño ideal para las sesiones de televisión." Luis Enrique López. *La TV: un medio cultural cuasiúnico* Reforma. México, 14 de febrero de 1995., p. 10-D.

¹⁶¹ Roger, Silverstone. *Televisión y Vida Cotidiana*. Amorrortu editores. Argentina, 1994., p. 20.

Este contacto acechante de la televisión significa para el niño un doble problema. El primero se refiere al contacto directo al que es expuesto. El segundo, al contacto indirecto con este medio a través de los padres. Esta última relación mediática es muy significativa debido a que no se adopta ninguna defensa porque no se tiene conciencia de sus efectos, además de que los padres, con la importancia que le otorgan a la televisión avalan su legitimidad. Con estas experiencias y las relaciones de sus primeros años de vida, el niño interpreta al mundo y crea su propio sentir de las cosas. Por eso, dice Giovanni Sartori: "Es bastante evidente que el mundo en el que vivimos se apoya sobre los frágiles hombros del 'vídeo-niño': un novísimo ejemplar de ser humano educado en el tele-ver." ¹⁶²

En consecuencia el niño, además de interiorizar el contenido de la programación televisiva asimila también la importancia que su familia le dispensa a este medio, mediante la satisfacción de necesidades de tipo lúdicas e, incluso ontológicas, el lugar y forma como la observan. Así el niño rutinizan su contacto con la televisión y para ello cuenta con el apoyo y aprobación de su familia y la insistencia de la sociedad en general.

En este proceso de aprendizaje que comprende un periodo de relaciones objetales, el niño disfruta al encender y jugar con la televisión "Demuestran confianza y una habilidad notable para manejarla y encontrar los programas que les interesan, pero rara vez la apagan. La televisión es el foco de los juegos, el entretenimiento y la actividad." ¹⁶³ Por lo tanto, la televisión se convierte en mediadora entre la realidad y la ilusión y, a través de ella, examinan la realidad. Este rasgo es, precisamente el que lo prepara para que cuando llegue a la adolescencia se adapte rápido a los requerimientos de los multimedia.*

Tal vez, porque vivimos en una etapa en que estamos acostumbrados a las permanentes sorpresas no hemos reparado en la poderosa influencia de la televisión que en casa la acogemos como la incondicional entretenedora. Sin embargo, según Sartori, "la televisión está produciendo una permutación, una metamorfosis, que revierte en la naturaleza misma del *homo sapiens*. La televisión no es sólo un instrumento de

¹⁶² Giovanni, Sartori. Ob cit., pp. 11-12.

¹⁶³ Roger, Silverstone. Ob cit., p. 41.

* "El mundo multimedia es un mundo interactivo (y, por tanto, de usuarios activos) y polivalente (de múltiple utilización) cuya máquina es un ordenador que recibe y transmite mensajes digitalizados." Giovanni, Sartori. Ob cit., p. 53.

comunicación; es también, a la vez, *paideia* " un instrumento 'antropogenético', un *medium* que genera un nuevo *ánthropos*, un nuevo tipo de ser humano."¹⁶⁴

Este planteamiento radical de Sartori sobre la televisión, lo debemos entender pedagógicamente. Su eficiencia educativa radica en el hecho de que es la primera escuela divertida a la que 'asiste' el niño y en la que se educa a través de la imagen y no de la palabra. Pero esta 'escuela' además de ser divertida, diversifica sus funciones. A través de los comerciales de productos alimenticios le enseña qué y cómo debe desayunar. Promociona la película del momento y los múltiples artículos que se derivan de ésta. Un ejemplo reciente, lo ilustra la película *Tarzán* de Walt Disney. Paralelamente a su proyección en México se difundió masivamente la imagen del personaje protagónico en todo tipo de dulces, restaurantes de hamburguesas, refrescos, ropa, mochilas y artículos escolares, entre otros, obligando a los padres de familia a comprar mochilas y/o chamarras y llevar a los hijos a Mac-Donalds donde promocionaron los muñecos de Tarzán de la Selva.

Después de que el niño supera la incomodidad que le produce la imposición de la televisión por parte de sus padres, a la que no ve como un medio de difusión, sino como un objeto ruidoso y extraño, se comienza a interesar por ésta. Una vez que la ubica como un objeto importante para él y la familia, le da sentido en relación con su contexto familiar. Cuando el niño realiza esta operación a través de un proceso inconsciente, es cuando se ha apropiado del significado sociocultural de este medio por lo que a partir de ese momento, lo considerará como una forma natural de distracción, comprensión y guía de sus gustos.

Por efecto de esta relación personal el niño se hace dependiente de la televisión, generándose lo que Agnes Heller denominó, apropiación del rol, es decir, el niño engarza sus actividades con la programación de la televisión y se convierte en un consumidor asiduo y experto en tácticas que le enseña este medio.

Por la forma pasiva como se relaciona con la televisión, tiene predisposición hacia la inactividad física, requisito importante para generar una cultura del bienestar y el consumo que se da en lugares limpios y cerrados, como puede ser el hogar de un estudiante clasemediero. El uso que el niño hace de la televisión y la forma como lo hace, determinan

¹⁶⁴ "Paideia, de origen griego, denomina el proceso de formación del adolescente (pais, Paidós) Sartori., p. 36.

¹⁶⁴ Giovanni, Sartori. Ob cit.. p. 36.

la posición social, la organización familiar y el papel que se juega en el interior de la familia. La relación de cada uno de los miembros de la familia con la televisión se especifica. los niños ven las caricaturas, el padre los programas deportivos y la madre las telenovelas, por referirme sólo a un escenario tradicional.

Esta división de actividades adoptadas por los integrantes de la familia ante la televisión y otros medios, influye en el tipo de cohesión familiar, el nivel intelectual y el tipo de proyectos de vida. Un niño apegado a la televisión, situación común en nuestro medio por la amplísima cartelera, tendrá poca iniciativa para emprender tareas creativas. Ello, porque la televisión exige permanecer en un lugar cerrado y silencioso. Como consecuencia el individuo disminuirá su práctica comunicativa con los demás, o cuando lo haga será en referencia directa con lo que está viendo. Esta cultura la resiente el niño en su manera de percibir el mundo y de actuar y lo más probable es que aplique cuando sea adolescente.

Roger Silverstone encuentra que la televisión marca de por vida al niño porque a través de ésta reemplaza, en parte, la seguridad que le proporciona su madre al satisfacerle sus necesidades básicas y sentimentales y que pierde conforme crece. Así, la televisión se convierte en un objeto *transicional*, capaz de otorgarle una seguridad ontológica porque establece con el niño un compromiso activo, con base en los siguientes factores: a) *Físico*. Incorpora la relación cara a cara y la comunicación oral y no verbal. b) *Cognitivo*. Requiere de comprensión, memoria, reflexión y conciencia de su posición en el tiempo y el espacio. c) *Afectivo*. Procesos inconscientes que mantienen una fe nacida de la experiencia en la certeza del mundo que logra a constituirse en una especie de dogma¹⁶⁵

Así lo explica Silverstone:

Este objeto (transicional) llega a constituir el foco de una gran actividad emocional y cognitiva. Es la primera señal de que el niño reconoce que de algún modo está separado de la madre. Es el foco de todos los poderosos deseos, energías emocionales y fantasías que adherían a la madre como extensión del infante, pero que se hacen cada vez más vulnerables porque la madre se aleja. Este objeto llega a ser de vital importancia para el niño en el momento de ir a dormir y como una defensa frente a la angustia. Se convierte en consuelo y en chupete.¹⁶⁶

¹⁶⁵ Roger, Silverstone. Ob cit., p. 23-24

¹⁶⁶ Ibid., p. 29.

En consecuencia, la televisión se incorpora entre los objetos y juguetes del niño, pero a diferencia de éstos, establece y mantiene una rutina de hábitos y costumbres que le asignan una forma segura de actuar en la vida diaria. Con esta experiencia y conocimiento llega a la adolescencia familiarizado con los medios electrónicos cuya manipulación y asimilación se le facilita.

Los adolescentes y los medios

Igual que en el desarrollo del niño existen etapas, ocurre lo mismo en la adolescencia. Jean Piaget apunta que de los nueve a los 12 años se inicia la adolescencia y, con ello, sus formas de pensamiento se hacen más complejas. Esta metamorfosis lleva al Adolescente a utilizar los medios de información de manera más autónoma, selectiva y diversa. Sus programas favoritos ahora son los video-clips, programas deportivos o documentales de temas científicos o artísticos. Conforme crece y de acuerdo a sus posibilidades culturales y económicas, diversifica sus intereses por otros medios como la radio y con ello la música, el cine, la videograbadora, la computadora y los videojuegos, entre otros.

La diversidad de los medios, su relativo fácil acceso y su potencial tecnológico, producen en el adolescente la sensación de poder ilimitado que le permite 'vivir' sus sueños más particulares e inalcanzables. La nueva tecnología comunicativa le satisface casi todas sus necesidades biopsíquicas y socioculturales afines a su edad y relaciones. Por ello tiende a relacionarse a través de los medios informativos y multimedia constituyendo, gradualmente relaciones de índole virtual, que prescinde del contacto humano pero que experimenta como reales. Así lo explica Sartori.

Hemos pasado, o estamos pasando, a una edad 'multimedia' en la cual, como su nombre indica, los medios de comunicación son numerosos y la televisión ha dejado de ser la reina de esta multimedialidad. El nuevo soberano es ahora el ordenador. Porque el ordenador (y con él la digitalización de todos los medios) no sólo unifica, el sonido y las imágenes, sino que además introduce en los 'visibles' realidades simuladas, realidades virtuales.¹⁶⁷

¹⁶⁷ Giovanni, Sartori. Ob cit., p.32.

A pesar de que en México apenas se ha iniciado el consumo masivo de la moderna tecnología comunicativa, un número importante de nuestras actividades cotidianas las realizamos a través de estos medios. Sólo por mencionar algunas. Muchas de nuestras relaciones interpersonales son prácticamente virtuales porque son ejercidas a través del teléfono, localizador, fax y correo electrónico, el chat, entre otros. Por ello, coincido con Lucien Sfez cuando dice que “parece que la realidad ya no se puede alcanzar si no es por medio de algo que ‘haga sus veces’, de simulaciones que permitan y provoquen experiencias (y no ya verificaciones)”¹⁶⁸

Por lo anterior cuestiones humanas y humanizantes como las relaciones sexuales, ya se pueden experimentar y gozar a través de un simulador entre personas distantes entre sí. Esta violación de la lógica, del espacio y del tiempo, atribuibles a la tecnología, el adolescente la interioriza como un poder personal obtenido mediante la operación de la máquina y por la osadía de vivir esa experiencia. “Todo nuevo poder, dice Piaget, de la vida mental empieza incorporándose al mundo en una asimilación egocéntrica.”¹⁶⁹ Porque “la juventud *piensa* ideológicamente, es decir, con una combinación de una orientación narcisista y egocéntrica, determinada a adaptar al mundo para sí, con una devoción a esquemas y códigos idealistas y altruistas, ya que su posibilidad pueda ser probada o desmentida mediante la lógica adulta o que no lo sea.”¹⁷⁰

Por este idealismo engarzado a la tecnología comunicativa, el adolescente está convencido que puede hacer igual o mejor las cosas que los adultos, por lo que se siente *autor* y no sólo *actor* de sus propias representaciones en los medios informativos. En la computadora, el periódico, la radio y la televisión, la gente ordinaria y entre ellos el adolescente, escriben sus historias personales. Son capaces de ausentarse del anonimato a través de la red y el correo electrónico.

¹⁶⁸ Lucien Sfez. *Critica de la Comunicación*. México, 1997., p. 32.

¹⁶⁹ Jean Piaget. *Seis Estudios de Psicología*. 2ª edición. Fondo de Cultura Económica. México, 1997., p. 131.

¹⁷⁰ Erik H. Erikson. *Ob cit.*, p. 131.

El mismo protagonismo se percibe en la radio. En la mayoría de las estaciones de radio de Amplitud Modulada (A.M) y de Frecuencia Modulada (F.M) ¹⁷¹ se promueve la interacción con el público. Las ignoradas amas de casa tienen la oportunidad de saludar y satisfacer sus necesidades de comunicación con el locutor de su preferencia, mandar saludos a sus seres queridos y solicitar su canción predilecta. Algunos adolescentes tienen la posibilidad de jugarle una broma al amigo con la complicidad del locutor. En estaciones de radio, como Órbita 105.7 F.M. ponen a disposición del auditorio, en su mayoría adolescentes, el número del *e-mail* para que los jóvenes se comuniquen con la estación y puedan hacerlo otros radioescuchas y poder *chatear*^{*} entre ellos. Según testimonios de esa estación radiofónica, se han formado parejas felices y amplios grupos de amigos.

Este método indirecto de cortejo reemplaza las cartas que escribían los abuelos y que las destinatarias, si correspondían, guardaban con añoranza. También reemplaza las relaciones personales cara a cara. Ahora las ideas e imágenes de los participantes se exponen de manera alterna y efímera en la pantalla luminosa, a personas desconocidas por lo que las posibilidades de intercambio de parejas son amplias.

Además de la proliferación de medios informativos, impresos y audiovisuales, también se ha dado un incremento de temas, hasta hace poco ignorados en los medios. En el programa *Zona Libre* que transmite Órbita 105.7, los domingos de las 10:00 a las 11:00 horas, se tratan temas muy personales con los mismos protagonistas y con la colaboración de expertos en el tema. A manera de ejemplo puedo citar que el domingo 14 de febrero de 1999, su conductora Gabriela Tapia presentó un programa sobre las tácticas que utilizan los jóvenes para seducir y cortejar a su pareja. Los participantes, todos adolescentes, hablaron sobre sus experiencias en el inicio y desarrollo de sus relaciones amorosas. Los temores y obstáculos que tuvieron en su proceso de seducción, y los efectos que provocaron los fracasos sentimentales en su vida diaria.

¹⁷¹ En el país existen 990 emisoras radiales concesionadas (650 A.M y 340 A.M), y cubren el 60 por ciento de la población nacional integrada por hombres y mujeres menores de 25 años. *El Entorno Publicitario de los Medios*. El Financiero. 15 de junio de 1995., p. 32.

* Chatear, intercambio de información a través de la computadora.

El domingo 3 de octubre de 1999, en otra emisión de Zona Libre presentaron el tema sobre la menstruación y al igual que en la edición sobre las relaciones amorosas. Las participantes fueron adolescentes que ante el público externaron sus intimidades, como la edad y circunstancias en que tuvieron su primera menstruación, las molestias que padecieron o padecen y el tiempo que les dura el sangrado. La mayoría de las participantes manifestaron que sufrían una menstruación molesta, por lo que se proporcionaron entre sí y los radioescuchas, una amplia lista de posibles remedios a base de tés, pastillas, aplicaciones de bolsas de agua fría o caliente sobre el vientre y las posiciones que debían adoptar en la cama para contrarrestar los dolores.

En las dos emisiones referidas fue numerosa la participación de los radioescuchas, quienes por teléfono, correo electrónico y fax, externaron sus consejos y experiencias sobre los temas referidos, es decir, establecieron una comunicación a través de medios electrónicos con la misma o más confianza que la que se suele establecer en el hogar. La misma participación entusiasta, como se recordará, se da en las series *Escuela para Padres* que transmite el Canal 11 del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Una de las pioneras de la programación en radio de temas de sexualidad, es Patricia Kelly quien refiere que a principio de la década de los 90 este tipo de programas eran atacados por gente que se espantaba escuchar a mujeres hablando sobre sexualidad.

Otras personas se sentían incómodas porque se le llamaba a las partes del cuerpo por su nombre: prefieren que se diga 'pajarito' o 'pirrín' a que se pronuncie la palabra pene, las palabras femeninas mucho menos se nombran, senos no puedes decir, naigas es imposible. Se trata de gente que sentía invadida su intimidad. Pero ahora nos la hemos ganado, porque van personas de primera línea a responder inquietudes. Hay absoluto respeto y también completa libertad.¹⁷²

El programa radiofónico *Íntimo* que conducía Patricia Kelly llegaba a un público de diferentes edades (de nueve a 90, años, decía la autora) y se transmitía de las 23.00 a las 24.00 horas de lunes a viernes por Radio Red. A pesar de que en las emisiones proliferó la participación de los jóvenes, el martes se dedicaba a ellos. Se les invitaba a que preguntaran lo que quisieran para que despejaran sus dudas.

¹⁷² Patricia, Kelly. *La Radio Amorosa*. El Financiero. 20 de junio de 1995, p. 51.

Predominan los temas del embarazo, la masturbación, el 'ya lo hice y ahora qué hago' ... Aunque hay quien todavía cree que la sexualidad no existe para los jóvenes, las estadísticas indican lo contrario: 500 mil embarazos al año es un dato bastante elocuente... Y hay preguntas muy candorosas, desde cómo va a ser la primera vez hasta cómo le hago, qué me sugieres.¹⁷³

En este fin e inicio de milenio hay una gran proliferación de programas que tratan el tema de la sexualidad en sus infinitas vertientes. A pesar del incremento, dice Patricia Kelly: "Si hubiera un programa sobre sexualidad en cada estación no alcanzaría para proporcionar toda la información que necesitamos como sociedad. Existe mucha mentira, mucho engaño."¹⁷⁴

La multiplicación de programas radiofónicos o televisivos que tratan cuestiones íntimas, se puede entender a partir del factor económico ya que se ha comprobado que el sexo vende. Sin embargo, también se puede explicar como la incapacidad que han tenido la familia, la escuela y la iglesia en la satisfacción de inquietudes de los jóvenes sobre sexualidad. Padres de familia y maestros coinciden que es importante el diálogo con el adolescente para que haya comprensión. Sin embargo, pocos se han ganado la confianza o no han tenido la habilidad para que sus alumnos e hijos les confíen sus inquietudes sexuales.

La Secretaría de Educación Pública, en el libro de sexto grado de *Ciencias Naturales y Desarrollo Humano*, expone de manera general la creación de la tierra y la del ser humano. La lección 18 titulada *Los cambios del cuerpo en la adolescencia* se refiere a la transformación fisiológica y mental experimentada por el ser humano. Lo aún novedoso es que los dibujos de niños y niñas desnudos y con sus órganos genitales están bien delineados. En recuadros, se exponen los órganos sexuales femeninos y masculinos con una señalización de cada una de las partes que los conforman, así como sus funciones reproductoras.

En la lección 18 del libro mencionado, la inclusión de los temas de sexualidad se justifica con el argumento de que es importante que los estudiantes conozcan los cambios fisiológicos y psíquicos que experimentan durante su desarrollo: "Conocer y entender los cambios que vienen te permitirá estar más preparado para enfrentarlos (los cambios

¹⁷³ Ibid.

¹⁷⁴ Ibid.

fisiológicos) y te dará más elementos para poder actuar con seguridad, respeto hacia ti mismo y hacia los demás, así como para alcanzar metas que te hagan sentir personalmente satisfecho y útil para la sociedad.”¹⁷⁵

En el libro sobre Ciencias Naturales de quinto grado se comienzan a exponer temas relacionados con la sexualidad, como los siguientes:

En la adolescencia, las erecciones se van haciendo cada vez más frecuentes, hasta que ocurre la primera eyaculación. Es muy variado cuándo ocurre por primera vez. A algunos hombres les sucede entre 12 y 13 años, mientras que a otros les pasa a los 15 o 16 años de edad. El tamaño del pene y de los testículos es distinto entre los hombres y varía a lo largo de su vida, hasta que, en la edad adulta, alcanza su máximo crecimiento. El tamaño de los órganos sexuales de cada quien no influye en su capacidad para tener relaciones sexuales satisfactorias en la edad adulta.¹⁷⁶

Estas anotaciones sobre la sexualidad testimonian los esfuerzos oficiales para impartir educación sexual a los adolescentes. Constituyen un apoyo importante para los padres de familia en la educación de sus hijos, además de que responden a las actuales condiciones de rápida y profusa información de todo tipo. Sin embargo, los problemas de embarazos no deseados en las adolescentes* y los abusos sexuales intrafamiliares aún se siguen presentando con mucha frecuencia que pareciera que no se hace nada al respecto.

Desde luego que no se debe esperar que estos problemas se corrijan rápida y totalmente porque son problemas intrínsecos a la naturaleza humana, pero sí que se presentara una disminución sensible. Esto no se ha logrado por el comportamiento ambivalente de la sociedad en su conjunto. Los libros de texto acogen información sobre la educación sexual, pero, ¿cómo la impartirá el profesor, estará de acuerdo con ello?

Debe recordarse que la inclusión de este tema ha sido polemizado por el sector clerical y asociaciones de padre de familia. Por su parte, ¿los padres de familia contribuyen en estos esfuerzos, tendrán la suficiente preparación para aceptar hablar de temas sexuales con sus hijos, querrán hacerlo? Y luego, interviene el sentido mercantilista que los medios

¹⁷⁵ Ana, Barahona Echeverría et al. *Ciencias Naturales y Desarrollo Humano*. Sexto Grado. Secretaría de Educación Pública (SEP). México, 1999, p. 114.

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 117.

* El coordinador de la Clínica de Atención a la Paciente Adolescente del Instituto Nacional de Perinatología, Luis Simón Pereira, señaló que “el uso de los métodos anticonceptivos no se ha extendido entre la población adolescente, pese a que 70 por ciento de las mujeres y 80 por ciento de los hombres

masivos de difusión le dan al sexo, al convertirlo en una mercancía atractiva que en donde la pongan vende, es decir, se da una oposición de intereses que aborta los esfuerzos mejor intencionados.

La radio comercial, además de ampliar su programación y de fomentar la interacción con el auditorio para tratar aspectos personales y cotidianos, ha continuado con su añeja labor de ser la plataforma de lanzamiento y divulgación de grupos musicales y cantantes. En ese sentido la radio es el medio informativo más importante para el adolescente, porque a través de su programación habitual conoce las novedades musicales y de todo lo relacionado con la industria de la música, de los discos y de las cintas, productos que al ser consumidos proporcionan las primeras ideas e imágenes atractivas para integrar la personalidad del adolescente. Comienzan, los adolescentes por interesarse por una canción, un disco, un grupo(s) determinado(s) y terminan formando comunidades con otros fanáticos y desarrollan toda una cultura con base en la cultura que procede de las corrientes musicales, porque adoptan los modelos de comportamiento que incluye el tipo de ropa, formas de arreglarse y la asunción de pensamientos pseudo filosóficos de sus músicos y cantantes favoritos.

La música

Bajo el influjo de los acordes musicales de su pieza musical preferida el adolescente comienza a experimentar sensaciones agradables y a identificarse con otros que comparten sus gustos. Empieza a comprar e intercambiar discos o cintas con sus compañeros. Se apropia de la grabadora de la casa para escucharla a solas en su cuarto o cuando se baña. En la calle utiliza los audifonos para escuchar una cinta o un disco compacto y en sus *toquines*, se le presenta la oportunidad de escuchar su música preferida y de disfrutarla físicamente con el baile.

La influencia de la música se debe a que ésta y el ruido han sido elementos permanentes en la vida del hombre, incluso en su etapa intrauterina, de suerte que siempre

inician su vida sexual activa antes de los 19 años, además de que 20 por ciento de los nacimientos anuales en el país corresponden a madres de este grupo." La Jornada. 26 de enero de 2000., p. 48.

ha vivido en una especie de océano sonoro, que le transmitió los estados de ánimo de la madre. Por ello, una persona común por lo regular escucha varios tipos de música de acuerdo con las circunstancias y el estado de ánimo. Por su parte el adolescente, aunque diversifique sus gustos musicales, éste confluye en ritmos que le exacerba su actitud irreverente o melancólica debido a las características psicoculturales de sus contextos. De esa manera se entiende la gran capacidad de convocatoria y cohesión que tiene la música en los adolescentes.

En la película *Naranja Mecánica* dirigida por Stanley Kubrick, el personaje principal Alex, quien encarna a un sádico delincuente juvenil, escucha la 5ª *Sinfonía*⁷ de Beethoven antes de reunirse con su pandilla. Frente al espejo y bajo el influjo de los *vigorous ¡ta, ta, ta táa!* Alex ensaya expresiones y actitudes prepotentes y solemnes y al final adopta una que le crea un hábito de majestuosidad. Sus cómplices así lo captan, aceptan la subordinación y lo obedecen incondicionalmente.

Cuando cae en desgracia y las autoridades le ofrecen invalidar su condena a cambio de que se someta a un tratamiento de rehabilitación Alex es expuesto forzosamente a prolongadas proyecciones de masacres fondeadas por música trepidante. Luego del tratamiento, el personaje principal de *Naranja Mecánica* adquiere una expresión beatífica reforzada con música suave y, ahora, sus otrora seguidores lo agreden y se burlan de él: está en otra frecuencia.

A continuación expongo de forma general consideraciones teóricas de un adolescente ceceachero sobre la música, especialmente de la corriente musical del *rap* que tiene como particularidad ser prácticamente una plática con fondo musical.

En el proyecto de trabajo titulado *La influencia de la música rap en la vida de los jóvenes*, que me presentó un alumno de 5º semestre de la materia Ciencia de la Comunicación I, joven de origen estadounidense, en la parte de la justificación apunta: "Con las canciones de rap aprendemos a ser alguien, a cuidar lo que tenemos, a respetar nuestras propias decisiones y hacer uso de los medios de información para divulgar nuestras opiniones acerca de cualquier asunto."

⁷ Nombre que le dan los jóvenes a sus fiestas que organizan informalmente.

⁸ La Quinta Sinfonía de Beethoven, es una historia musical dramática llena de contrastes, por lo que ha sido interpretada como una lucha del hombre contra el destino. Gino Stefani. *Ob cit.*, p. 16.

Este poder formativo que el alumno reconoce al rap se verifica en las peroratas musicales que exponen problemas cotidianos de los jóvenes. Sin embargo, el contenido contestatario y crítico gradualmente es mediatizado por la industria cultural que actúa bajo premisas comerciales. Por ello, el joven que en principio levantó la voz de protesta, sin darse cuenta se incorpora al engranaje de la maquinaria comercial que critica, con el agravante de que lo hace inconcientemente. Por ello se convierte en vocero y promotor de las condiciones que critica, y su forma de actuar en el escenario o en público se diseña en lujosas oficinas, bajo premisas mercadotécnicas.

Como hipótesis, el alumno postuló dos ideas: a) Los raperos, a través de su música, mandan mensajes que influyen en la vida de los jóvenes y, b) Los mensajes provenientes de los raperos tienen influencia positiva en los jóvenes porque son dichos por personas de la misma clase social y viven la misma desgracia que los jóvenes.

Los jóvenes suelen encontrar respuestas emocionales a sus necesidades de identificación a través de las canciones y de los cantantes, pero de que sean positivos porque provienen de jóvenes de la misma clase social, es cuestionable. Los grupos musicales que logran difusión comercial de sus obras es porque se han convertido en mercancía sujetos a la ley de la oferta y la demanda. Los integrantes de los grupos podrán seguir vistiendo ropa deshilachada para sus presentaciones y conservar el vocabulario y poses irreverentes, pero sólo constituye una forma para conservar a seguidores. "Para Lukács, el origen de la reificación -es decir, la transformación del sujeto en objeto- es el verdadero modo de producción capitalista"¹⁷⁷ En consecuencia, los cantantes y grupos son convertidos por las empresas disqueras en artículos de consumo que exponen los valores y la forma de concebir la vida de los grupos sociales privilegiados. Un caso de esta situación.

Bienvenidos al espectáculo, al fabuloso negocio del rock and roll. La industria Kiss está en escena, pocas bandas tan eficaces en el mercado del entretenimiento y la música. Algunas cifras de la ascendente industria Kiss: más de 80 millones de discos vendidos y, según información de Sony Signatures, una ganancia anual estimada en 10 millones de dólares por derechos de comercialización y licencias generales. Kiss vende de todo: equipo de maquillaje, máscaras de latex, calzones de seda, chaquetas de cuero, camisetitas, gorras, muñecos, videojuegos, monedas, bolas de billar, alfombras, el lujoso automóvil Kiss.¹⁷⁸

¹⁷⁷ Citado en el libro, *La filosofía política de la escuela de Frankfurt* de George Friedman. Editorial. Fondo de Cultura Económica. México, 1986., p. 149.

¹⁷⁸ Victor, Ronquillo. *Bienvenidos al negocio del rock*. Reforma. México. 25 de abril de 1999., p. 15-E

En la parte del marco teórico, conceptual y referencial, el alumno aludido apunta: "Muchas personas, entre ellas algunos conocidos míos, han sido afectados por esta música de manera tan concreta que les ha proporcionado la verdadera realidad de la sociedad negra norteamericana"

La influencia de la música en el individuo y, particularmente en los jóvenes, es innegable, pero que sea la portadora de la realidad es cuestionable. Esta realidad que presenta, en este caso la música del rap, ha sido previamente configurada por una serie de especialistas que buscan llegar a los jóvenes para mantenerlos como consumidores. Sin embargo habrá casos de grupos de adolescentes reunidos en las esquinas de sus cuartos o en fiestas, decidan integrarse en un grupo musical y si el talento y las circunstancias se lo permiten, trasciendan en el gusto de los jóvenes. Para sobrevivir en estas circunstancias deberán readaptarse a una nueva vida, es decir, deberán ser otros, otros que piensan de forma diferente a los jóvenes que decidieron reunirse para crear su música.

Otro aspecto que fomenta la mercantilización de los grupos musicales lo constituyen las espectaculares escenografías que utilizan. Ejemplos recientes los proporcionan The Rolling Stone, U2 y Michel Jackson, entre otros. De suerte que escuchar *Insatisfacción o Compasión por el Diablo* en medio de esa parafernalia tecnológica de apabullantes luces multicolores, sonidos estridentes y grúas móviles, se convierte en un espectáculo que deprime el sentido crítico de la música por la sola complacencia visual y la fama.

Por influencia de la música y las aportaciones tecnológicas que abruma a los potenciales consumidores a través de decibeles y amplia cobertura, se construye una industria del espectáculo que mediatiza y masifica al espectador negándole la posibilidad de concientizarse, que debe ser la condición fundamental de todo arte. Por ello: "Los inventores, por llamarlos así, del sonido-ruido, es decir, los artistas, los científicos y los técnicos que han llamado música al ruido, no parecen haber concebido ningún proyecto de comunicación y por lo tanto la constitución de nuevas estructuras lingüísticas."¹⁷⁹ Así, el universo moderno poblado de tumultuosos ruidos y música, potenciada por el avance de la electrónica, ha vedado prácticamente la posibilidad reflexionar. En cambio, se ha fortalecido

¹⁷⁹ Gino Stefani. Ob cit., p. 64.

la dependencia total del ruido o de la música porque, además, se asocia con la convivencia y las drogas.

El integrante de un grupo del género *hard* cuya música se basa en el desarrollo tecnológico, declara: "Elegimos tocar *hard* porque nos divertimos desatándonos con los sonidos; porque con esta música se logra sacar fuera toda la rabia que tienes en el cuerpo"¹⁸⁰ En efecto, después de las dinámicas sesiones de baile los jóvenes quedan exangües, absortos ante la desquiciante realidad. Por eso, aquellos jóvenes de hace más de 30 años que con guitarra acústica en mano daban cuenta de las inequitativas condiciones políticas, sociales y económicas del país y que terminaban henchidos de coraje con ganas de 'componer' el mundo, son quimeras que han dado paso a situaciones relajadas, como la ocurrida en Europa.

De la ciudad de París, Francia, reporta el corresponsal de La Jornada que, "la música *tecno*, el alcohol y, sobre todo, la libre circulación de las drogas son el objetivo (de los jóvenes) Es la noche de una vida difícil. No francos. No chica. No empleo. Sólo una necesidad frenética de los jóvenes de bailar hasta el domingo, al ritmo, si se puede llamar ritmo a la música *tecno*, con la ayuda del *éxtasis*, el *speed* en las fiestas"¹⁸¹

Testimonios como éste pueden suscitarse en cualquier parte del mundo, sin embargo viniendo de París tiene un significado especial ya que en la primavera de 1968 los jóvenes de esta ciudad protagonizaron un movimiento de aguda conciencia social, que junto con otros movimientos sociales desarrollados simultáneamente en varias parte del mundo, inspiró a otros como el del 2 de octubre de 1968 en México; pero ahora, al igual que en cualquier parte del mundo, padecen los efectos de la modernidad: droga y música artificiales. Es decir, nadie queda al margen de esta vorágine de las condiciones que privan en cada generación.

Son precisamente estas nuevas formas de consumo de música y drogas que han deformado sus efecto positivos. En el pasado las culturas primitivas utilizaban música para alcanzar la espiritualidad mediante prácticas mágicas y religiosas. Paralelamente consumían grandes proporciones de drogas con los mismos objetivos espirituales. Sin embargo, ahora

¹⁸⁰ Ibid., p. 31.

¹⁸¹ Juan José Ávila. *Los raves en París reúnen hasta 3 mil personas*. La Jornada. México, 19 de marzo de 1999.,p. 37.

estrategia de mercadotecnia o al empeño de ser originales, refleja una personalidad con un comportamiento con rasgos patológicos, cuyo sentido se justifica con el determinismo psicológico de Sigmund Freud, que postuló que cualquier chiste o dislate tiene sentido. Los principales elementos que intervienen son la muerte, lo escatológico y la subversión de la lógica que crean la sensación de malestar generalizado a través de la ruptura y la desolación.

Además de los tipos de ritmo de cada época, los nombres que identifican a cada grupo musical, constituyen un termómetro de las condiciones socioculturales y psíquicas del momento. Con base en esta hipótesis y a partir de los nombres de los grupos anotados se percibe que, efectivamente ahora existe un gran desencanto de la sociedad en general pero que se refleja con acuciosidad en el sector de los adolescentes. Las causas se deben a las relaciones familiares conflictivas, a las pocas expectativas de los estudiantes en torno a la realización de estudios superiores y a la incorporación de la tecnología comunicativa en la vida cotidiana, que le llevan hasta su sala y/o recámara ideas y sensaciones concebidas en países lejanos, con una vigencia que abarca lo que un instante

Un ejemplo de esta universalidad comunicativa la proporciona un testimonio de una alumna de 15 años de edad que atendí en el segundo semestre 98/2 del CCH, Vallejo y en el que expone la importancia que ha tenido para ella la música en su conflictiva adolescencia y llena de resentimientos contra sus padres, especialmente contra su madre a quien le reprocha haberla desatendido cuando cursaba la primaria y secundaria.

Una alumna

Antes escuchaba música *pop*: de Flans, Pandora y todos esos grupos considerados como *fresas*, pero en este año (1998) mis gustos comenzaron a cambiar y me incliné hacia el *techno* y el *dance*. En este año mi vida se llenó de problemas porque yo era el orgullo, no sólo de mis padres sino de toda mi familia y los estaba decepcionando demasiado. Me sentía muy mal y pensaba en el suicidio. Una vez estuve cerca de hacerlo, pero gracias a mis amigas no lo hice; me convencieron de que no eran importantes mis problemas y me ayudaron a resolverlos.

En tercer año de secundaria mejoré algo, pero aún tenía problemas con la orientadora y aumentaban los problemas con mi mamá. Comencé a refugiarme en la música, pero no en el techno sino en una nueva corriente llamada *dream house*. Era una combinación de dance con música instrumental. Esta música me sacaba de la realidad, me daba paz y tranquilidad y hacía que sólo pensara en escapar a un lugar lejano de todo, de los problemas y de la gente que me hacía sentir mal. Desafortunadamente esa corriente musical no tuvo mucho éxito y desapareció.

La música techno sólo te hace sentir ganas de bailar y yo buscaba algo más, que sintiera cosas nuevas y fue así como encontré a *Feithless*, que aunque tenía un toque dance, era una música muy sugestiva y diferente a las demás. En vacaciones de verano, antes de entrar al CCH *tuve problemas muy fuertes con mi mamá y bajo la influencia de la música de Feithless me hice tres cortes en la mano izquierda que de inmediato comenzaron a sangrar.** Obviamente no obtuve lo que esperaba pero al menos sirvió para que, mientras veía sangrar a mi mano pensara en hacer otra cosa mejor en vez de 'suicidarme'.

Marilyn Manson** vino a México en el mes de septiembre de 1998 a dar un concierto y dio mucho de qué hablar por haber quemado una Biblia. Lo supe porque no había estación de radio que no hablara mal de él y de lo que hizo. Me empezó a llamar la atención el pequeño pedazo de canción que pasaron: me encantó, pero sabía que no debía dejarme llevar por esa música. En mi búsqueda por algo nuevo escuché otra de las canciones de Manson que también me pareció muy buena, y aunque lo trataba de evitar, una tercera canción me convenció de que adoraba la música de ese hombre.

Lo escuchaba, pero aún iba a misa y trataba de convencerme de que esa música no iba a interferir con mis creencias y mi religión, lo cual es casi imposible. Un domingo tuve al fin la oportunidad de conocer a ese hombre que ya ocupaba gran parte de mis pensamientos, salió hasta el final de los premios MTV a dar una

* (El subrayado es mío)

** Es un cantante norteamericano de aspecto andrógino que se viste con ropa negra entallada, estola o abrigo del mismo color, pelo largo y revuelto y cara maquillada de blanco, ojos pintados con sombras negras y

excelente presentación. Primero apareció en el escenario una banda de guerra norteamericana como para presentar al presidente, a los lados había banderas estadounidenses que en vez de las estrellitas que llevan en la parte azul, tenían el rayo que caracteriza a Marilyn Manson. La banda se retiró y Marilyn salió con un abrigo negro hasta el suelo y se acercó a un estrado que enfrente decía "Antichrist Superstar", que es como se hace llamar. Dijo que venía a liberarnos del fascismo de la belleza y del fascismo del cristianismo, que nos veía sentados ahí tratando por todos los medios de vernos bien, de ser aceptados por los demás y de ganar nuestra entrada al cielo; y después nos preguntó que para qué queríamos estar en un lugar lleno de \$%@&* , una vez dicho esto empezó a cantar

Lo que dijo se me quedó bien grabado y fue entonces cuando empecé a dudar de la religión. Cambié de estación y ahora ya no me gusta la música que antes me gustaba. Me prestaron su disco *The Antichrist Superstar* y todo es muy bueno, pero la primera vez que lo escuché completo no pude evitar un fuerte dolor de cabeza que también le causa a mi madre cada vez que lo pongo, pero poco a poco me fui acostumbrando. Empecé a escuchar más esa música y me encantó porque no es como el pop que sólo habla de amor y esas cosas y dice mucho más de lo que te puede decir el dance, pero sí tiene algunas cosas raras que no tienen que ver con el tema de la canción, pero supongo que es por las alucinaciones que tiene Manson por las drogas que consume.

Me gusta escuchar a grupos como los Smashing Pumpkins, Metallica, Nirvana, Guns' and Roses, Marilyn Manson, Pantera, Korn, The Cure y hasta grupos viejitos como The Rolling Stone, The Doors, Led Zeppelin, Kiss, Pink Floyd, ACDC y también música más tranquila como la de The Beatles, Oasis, Radiohead, The Verve, Depeche Mode y hasta U2. Aunque esta es la música que más me gusta también me agrada el Dark, el Hip Hop y el Ska y es por eso que no me he querido integrar a ninguna de estas corrientes porque me agradan varios tipos de música y no me quiero encerrar sólo en una.

labios rojos y negros. El nombre lo tomó de Marilyn Monroe y de Charles Manson que dirigió la secta que asesinó a la esposa del cineasta Román Polanski, Sharon Tate.

La zona en la que vivo está habitada por fresitas y cholos y soy una de las pocas personas que escucha rock. Mis amigas me dejaron de hablar un buen tiempo por el sólo hecho de escuchar a Marilyn Manson y aunque ahorita ya les hablo no es como antes, les parezco diferente y al principio me hacían sentir mal pero ahora ya no porque es algo que me gusta, y pienso que si se molestan por algo tan insignificante, no valen la pena como amigas.

También desde que escucho a Manson he tenido más problemas con mi mamá y ahora hasta con mi papá me peleo, pero pienso que mientras más me dicen que no lo escuche, más ganas me dan de escucharlo. No entiendo por qué la gente te juzga por el tipo de música que escuchas. Si influye mucho en tu vida, pero al menos yo me puedo llevar con todo tipo de gente sin importar el tipo de música que escuche, sólo es cosa de que me den la oportunidad de darme a conocer.

En cuanto a las drogas he tenido oportunidad de consumirlas. Me la han ofrecido mis "supuestos amigos", pero siempre las he rechazado, no me llaman la atención. Ya tengo demasiados problemas como para agregarle uno más a mi vida, además, ¿para qué? sólo te hacen sentir mal. No sé si afortunada o desafortunadamente pero tengo una gran imaginación por lo que no necesito drogas para tener alucinaciones, tal vez la vida no me importe mucho pero tampoco quiero morir de una manera tonta. No tomo, no fumo, no me drogo, sin embargo por el simple hecho de que escucho música que no les gusta, soy un monstruo para mis padres, la persona más tonta y débil del planeta que está destruyendo su vida en una forma absurda. Absurdas son sus palabras, porque por muy poco se asustan. Aunque si ha afectado mucho mi vida social no pienso dejar esa música porque me hace sentir bien. Para qué quiero agradecerles a los demás sino me agrado yo misma, es algo de lo que aprendí de las palabras de Metallica y no creo que sean nada tontas.

Alumna de 15 años.

El testimonio de esta alumna de 15 años de edad, que obtuve al pedirle me escribiera una carta sobre los principales problemas de su vida, revela unas relaciones muy tirantes con sus padres por efecto de un problema, que para muchos se podría considerar como nimio, y

que se refiere a la diferencia de sus preferencias musicales con las de sus progenitores y las consecuencias que genera. Este 'simple detalle' fortalece la propuesta de Michel de Certeau de considerar a las actividades realizadas por el hombre común en el marco de su vida cotidiana, como elementos de primer orden para conocer su realidad y los problemas que lo aquejan

Para un adulto que ya trascendió la etapa en que seguía ídolos deportivos o del espectáculo, resulta difícil concebir que un cantante que, incluso puede ser producto de la mercadotecnia, sea capaz de despertar pasiones como las expresadas por esta alumna de 15 años. Esta incredulidad que lleva a padres de familia y profesores a ignorar la influencia de algunas estrellas de la música moderna, puede provocar que no se identifique y se considere a tiempo el origen de las conductas anómalas de un hijo o un estudiante. Este riesgo lo documenta Erik Erikson al señalar que el adolescente puede ser víctima de líderes psicópatas, surgidas de movimientos artísticos e incluso sociales. La manipulación se genera porque el adolescente encuentra elementos concretos e idealistas en individuos sobresalientes del grueso de la sociedad y que en su casa no encontró. En un proceso gradual pero acelerado el adolescente comienza a rechazar las normas, los ejemplos y consejos que le proporcionan sus padres y/o maestros y en la dinámica de una secta se concentra en las actividades que realiza al interior del grupo y rechaza por sistema información procedentes de sus contextos.

Ante este rechazo de las normas y de quienes las representan, los adolescentes y adultos viven una permanente angustia que, por lo general, desemboca en la agresión contra sí mismo y contra los demás. Florece la pulsión destructiva a la que se refiere Sigmund Freud cuando habla de las principales fuerzas que permiten la sobrevivencia del hombre.

Para documentar el síndrome de la violencia que se esparce como peste por el mundo, basta atender a los diversos medios de información, audiovisuales e impresos, y reflexionar sobre nuestras relaciones familiares y sociales, para ver que está allí, sin intenciones de ausentarse. Freud asentó a fines del siglo pasado que el hombre era impulsado por dos 'resortes', pulsión de destrucción y eros, y que la instancia psíquica del *ello* los alimentaba. Sin embargo sería pertinente revisar la participación de los medios de información, especialmente los audiovisuales en el impulso de la violencia en el mundo

pues, como se recordará, Freud no los consideró porque no existían en su tiempo con la fuerza que ahora tienen.

Latelevisión y la violencia

Aún está inconcluso el debate sobre la participación de los medios informativos en la promoción o no de la violencia. Sin embargo ya se ha encontrado que "los espectadores de estos programas (violentos) 'aprenden a comportarse de manera violenta', comienzan a ser más insensibles a la violencia', 'comienzan a ser más temerosos de ser atacados'¹⁸² Por eso se ha dicho que "si no hubiera televisión, hoy habría diez mil asesinatos, setenta mil violaciones y setecientos mil asaltos callejeros menos al año en Estados Unidos."¹⁸³ A estos datos estadísticos, que en cierto modo podrían decir poco por ser de otro país, es necesario recordar que el niño tiende a imitar el comportamiento de la televisión cuando dicho comportamiento es presentado de manera simple y divertida.

Al igual que en la indefinición del impacto de los medios de información en el fomento de la violencia, también existe una inconclusa polémica sobre la condición de la naturaleza humana. Aristóteles, J.J. Rousseau y Carlos Marx asientan que el hombre es bueno por naturaleza, pero que su experiencia social lo corrompe. Por su parte Sigmund Freud, y de manera similar la religión cristiana, consideran que el hombre no es bueno por naturaleza por ello debe ser humanizado a través de la cultura y de los valores básicos. Sin intentar aclarar estas posturas, que cíclicamente alternan su vigencia, haré una revisión con base en acontecimientos recientes y considerando las condiciones socioculturales y psíquicas de los adolescentes.

Se considera que la televisión promueve la violencia porque la mayor parte de su programación a base de programas violentos de diversas formas: peleas callejeras o en el ring, asaltos a mano armada, pandillerismo, violencia intrafamiliar, mutilaciones, violaciones, balaceras y ataques con cohetes teledirigidos, entre otras. Estas escenas se dan

¹⁸² Raúl, Trejo Delarbre. 'Violencia en los Medios. La Televisión, ¿Espejo o Detonador de la Violencia en la Sociedad?' en *El mundo de la violencia*. Coordinador por Adolfo Sánchez Vázquez. Fondo de Cultura Económica. México, 1998., p. 439.

¹⁸³ *Ibid.*, p. 440.

a través de películas que abarcan todos los géneros: dramático, de acción, comedia, telenovelas, caricaturas de procedencia extranjera. Estos géneros son transmitidos a todas horas de modo que llegan a públicos de todas las edades. Además si alguien lo desea puede comprar y/o alquilar videos, es decir, existen pocas posibilidades de escaparse a la exposición de la violencia, que como sabemos, también puede ser verbal y psicológica.

Por esta amplia cobertura y porque en los últimos años se ha dado la tendencia de que cada vez son más adolescentes, e incluso niños, los que protagonizan la violencia en lugares públicos con desplantes espectaculares similares a los cinematográficos y televisivos.

Por ello, se ha renovado el interés sobre la violencia porque los propios medios se han encargado de difundir con acuciosidad la violencia ficticia de las obras literarias y la violencia real que sucede en las calles y lugares cerrados. Esta amplia cobertura provoca que todos, sin importar la edad o nivel cultural, tengan relación con la violencia y prácticamente toda la población esté enterada, casi al mismo tiempo, de lo que pasa en cualquier parte del mundo produciéndose la sensación de que en cualquier momento cualquiera de nosotros, o alguna persona de nuestros afectos, pueda ser la siguiente víctima. Esta incapacidad de evitar el contacto con la violencia en todas sus modalidades y la padecida directamente, ha creado una actitud defensiva que no sólo entraña la protección de los bienes materiales e integridad física, sino también la agresión como una forma de alejarla.

El acorralamiento impuesto por la violencia se establece porque "la violencia es parte integral en el contenido de los medios de comunicación, así como lo es, también, de la realidad humana y contemporánea."¹⁸⁴ Asimismo la carga educativa que la televisión hace llegar al niño, fortalece y le da sentido a cada una de las etapas de su maduración mental que se consigue con la aprehensión de la sociedad a través de símbolos, los cuales, además de visualizar las relaciones individuales y sociales, también lo hace con las relaciones del mundo construido, como un "marco simbólico que poco a poco se interioriza al punto de

¹⁸⁴ *Ibid.*, p. 435.

no ser ya percibido como filtro o medio de conocimiento entre otros, sino como algo que da lugar a una única aprehensión de la realidad.”¹⁸⁵

Por eso, en cada una de las etapas de su infancia, el niño experimenta un proceso de adaptación que culminan en la adolescencia cuando amplía y elige sus contactos con los medios y le dan un significado preciso y profundo por efecto de su naciente personalidad. Es tan fuerte la influencia de los medios electrónicos que el principal impulsor de la violencia en el mundo, el presidente de los Estados Unidos Bill Clinton, ha expuesto la necesidad de arremeter contra la cultura de la violencia y, en particular, contra las películas y los juegos de video que “enseñan a los niños cómo matar con precisión militar sin darles la formación de carácter que proporciona el Ejército”

La preocupación de Clinton por la propagación de la violencia en los adolescentes refleja las condiciones contradictorias del poder público. Por un lado se lamenta la violencia juvenil y por el otro la aplica y la difunde a través de los medios, como la del Golfo Pérsico de 1991 cuya divulgación mundial fue preparada acuciosamente. Este tipo de contradicciones provocan que se viva ponderando el amor al prójimo y paralelamente se incube la disposición de aniquilar a la humanidad.

Estas ambivalencias entre el decir y el hacer, que alimentan gran parte de nuestra vida cotidiana, genera una esquizofrenia que requiere el mínimo pretexto para derramar el odio que se tiene a sí mismo y sobre los demás. Un caso prototipo de esta angustia, aconteció el 20 de abril de 1999 en la escuela pública Columbine de Littleton, Denver Colorado en donde Erick Harris de 18 años y Dylan Klebor de 17 años provocaron 15 muertes, incluyendo las suyas. Desde luego que este es sólo un caso de los muchos suscitados y que siguen ocurriendo en el país fronterizo del norte en donde, a pesar de que el grueso de sus habitantes tienen mejores condiciones económicas, se vive un ambiente esquizofrénico.

¹⁸⁵ Lucien Sfez. Ob cit., p. 23.

Estados Unidos fue el pionero en el desarrollo de la Internet. El Departamento de Defensa efectuó los primeros estudios sobre la realidad virtual de la primera computadora electrónica digital que obtuvo el ejército estadounidense en la década de los 40 y su primera aplicación práctica se efectuó en los simuladores de vuelo de los aviones de combate que participaron en la Guerra del Golfo Pérsico en 1991, con el propósito de asegurar la supervivencia del piloto y nulificar la posibilidad de sobrevivencia del enemigo.

Las versiones periodísticas detallan que los agresores planearon el ataque con más de un año de anticipación movidos por el rencor despertado por las burlas y la marginación que le infringieron sus compañeros de escuela. Pertenecían al grupo conocido como *La Mafía de las Gabardinas Negras* cuyos integrantes poseían niveles intelectuales elevados, pero carecían de la popularidad que gozaban sus compañeros deportistas. Ante la carencia de los atributos físicos, centraron su atención en el estudio, el uso y dominio de la computadora, que se convirtió en la proveedora de los conocimientos sobre la fabricación de bombas y otro tipo de armas y en la formación de su personalidad. Naief Yehya proporciona algunas características de la personalidad de Harris y Klebor.

Detestaban a los deportistas, amaban a Adolfo Hitler (atacaron el día del cumpleaños del Führer), eran expertos en el juego de video *Doom*, posiblemente eran bisexuales, eran ávidos usuarios del Internet y participaban en foros de *chat*. Es decir que respondían a la perfección a la imagen del peligroso criminal cibernético (introvertido, antisocial, extremadamente brillante) que han pintado los medios en los últimos años.¹⁸⁶

Aunque Yehya, expone estas características sin mucho convencimiento, se deduce que los adolescentes agresores alimentaron por mucho tiempo lo que Erik Erikson llama identidad negativa, que constituye la otra parte de la identidad a secas. Explica el autor: "La *identidad negativa* es la suma de todas aquellas identificaciones y fragmentos de identidad que el individuo tuvo que sumergir en su interior como indeseables o irreconciliables."¹⁸⁷

Cuando se pierde la capacidad de reconciliar esta identidad negativa con la sociedad, puede despertarse una ira que a un delincuente aún no comprometido lo puede convertir en criminal. "Tal ira potencial es también fácilmente explotada por líderes psicópatas, que se vuelven los modelos para una súbita rendición ante doctrinas y dogmas totalitarios en los que la identidad negativa se vuelve dominante."¹⁸⁸

Harris y Klebor admiraban a Hitler y odiaban, además de los deportistas, a los negros, latinos y cuando disparaban en contra de sus compañeros, según testigos, reían a carcajadas como si fueran niños divirtiéndose. La actitud incompatible de los agresores con los sucesos que provocaban, refleja la insensibilidad emocional producida por el contacto

¹⁸⁶ Naief, Yehya. 'La Venganza de los Nerds'. *Jornada Semanal*. No. 219. México. 16 de mayo de 1999., p. 11.

¹⁸⁷ Erikson, Erik H. Ob cit., p. 13-14.

¹⁸⁸ *Ibidem.*, p. 14.

intenso con los multimedia. Esta insensibilidad la testimonia un norteamericano participante en la guerra contra Yugoslavia.

Mi trabajo es cumplir con la orden y no pienso en dónde va a dar el misil, comentó un oficial en el buque *Philippine Sea* entrevistado por NBC. La orden llega por satélite desde la sede de la OTAN en Bruselas, ingresa a las computadoras del buque, un pequeño grupo de marinos y oficiales meten la información en los sistemas computarizados de su buque.¹⁸⁹

Los ejemplos de insensibilización de parte de los adolescentes agresores y del oficial del buque son distintas. Los primeros la cultivaron de forma personal en el hogar y la escuela, mientras que el segundo se la proporcionó la institución militar a la que servía. Sin embargo, en ambos casos la tecnología comunicativa está presente. Aunque el oficial justifique su acción destructiva porque sólo cumplía órdenes, tiene mucho que ver el hecho de que él se encontraba, prácticamente en una oficina manipulando una computadora que teledirigía bombas hacia objetivos precisos. Por su parte los muchachos también poseían esos recursos tecnológicos del cual se valieron para fabricar las armas y a la exposición ante la violencia electrónica, los inmunizó al impacto de la tragedia, que en un país menos desarrollado difícilmente se vería.

En México, a pesar de que los niños y adolescentes consumen una programación televisiva casi en su totalidad extranjera y aderezados con violencia, todavía no se han dado casos como el de la Littletone. Para entender esta situación conviene recordar, que a diferencia de los mexicanos, los estadounidenses viven en un contexto sociocultural de acentuada violencia tecnolozada, tanto en el interior de la familia, como a nivel nacional e internacional. Por eso, a pesar de su relativa juventud los Estados Unidos ha sido el país con el mayor número de intervenciones en el planeta, producto de su política mesiánica de salvaguardar al mundo. En consecuencia existe una cultura y una economía basada en la industria bélica.

¹⁸⁹ Jim, Cason. 'La semana política en Estados Unidos' La Jornada. México, 28 de marzo de 1999., p. 57.

Gandler, Stefan, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro, expone en un artículo que en la guerra contra Yugoslavia, además de la industria bélica estadounidense, también ganarán otros consorcios industriales de varios países que desplazarán a la industria destruida de Yugoslavia. *Masiosare. Kosovo*. 13 de junio de 1999., pp. 10-11. Por su parte Naief Yehya anota que en el conflicto contra Yugoslavia los empresarios estadounidenses han tenido la oportunidad de 'sacar' el arsenal obsoleto con el propósito para que los generales del Pentágono se vayan de shopping en busca de armas del siglo XXI. *Jornada Semanal. La Guerra del Arsenal Obsoleto*. La Jornada. 13 de junio de 1999., pp. 10-11.

Como producto de nuestros valores socioculturales, enfrentamos la realidad de forma diferente a los norteamericanos. "Mientras que los mexicanos tienden a confrontar la realidad a través de la automodificación, es decir, de manera pasivo-afiliativa, los norteamericanos tienden a tratar de modificar el medio ambiente físico y social, de manera activa y de poder."¹⁹⁰

Además de estas diferencias psíquicas entre mexicanos y norteamericanos, existen otras condiciones socioeconómicas entre ambos países. En Estados Unidos hay un mercado con amplia variedad y oferta de armas; su reglamentación exige pocos requisitos para comprarlas y los potenciales compradores poseen dinero para adquirirlas. Todas estas condiciones, inexistentes en México, y otras de carácter sociocultural, han evitado que adolescentes mexicanos hayan escenificado acciones similares como las de Harris y Klebor aunque, cabe señalar que si han habido problemas parecidos como el que protagonizaron estudiantes de secundaria que acuchillaron a su compañera de estudio que enterraron viva en una mina, y que luego, otras personas, rescataron con vida.

Yehya concluye diciendo que, "aún si aceptamos que los medios tienen alguna responsabilidad en este crimen (de Littleton), es posible que la influencia no se deba a filmes como *Asesinos por Naturaleza*, de Oliver Stone, sino a películas aparentemente inofensivas y a géneros insospechados.¹⁹¹ En efecto, Alex, de Naranja Mecánica, se enardecía bajos los influjos de la 5ª Sinfonía de Beethoven, obra de arte que apela al espíritu y belleza del ser humano. Por ello coincido en que, "la televisión no *causa* nada... En vez de ello, decimos que la televisión 'contribuye' a esto o lo otro. Las dimensiones de esa 'contribución, varían, pero ahí están."¹⁹²

Al igual que la televisión, los demás medios informativos contribuyen a la violencia. En México esa contribución es amplia por el sentido comercial de los medios. La información amarillista que difundían programas como *Duro y Directo* y *Ciudad Roja*, entre otros, ha sido absorbida por los noticieros, convirtiendo a la información en espectáculo. Un caso reciente lo ejemplifica la cacería y aprehensión del múltiple secuestrador y homicida,

¹⁹⁰ Rogelio, Díaz-Guerrero. *Psicología del Mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. 2ª reimpresión. Trillas. México, 1997., p. 245.

¹⁹¹ Yehya. Naief. Ob cit.

¹⁹² Raúl, Trejo Delarbre. Ob cit., p. 454.

Daniel Arizmendi, cuya amplia cobertura, Héctor Aguilar Camín interpreta de la siguiente manera: "Los medios han puesto en sus primeras planas y sus tiempos estelares a una nueva estrella del crimen mexicano, Daniel Arizmendi, autor confeso de más de veinte secuestros y homicidios."¹⁹³

Paralelamente a la cobertura, los medios difundieron los detalles más ínfimos de las tropelías cometidas por Arizmendi. Aguilar Camín ironiza, "casi podemos sentir el siseo de la tijera sobre las orejas de los secuestrados, tajando cartilagos. Casi podemos ver correr la sangre y ponemos en lugar de la víctima, sentir con los dientes destemplados su dolor como si fuera nuestro."¹⁹⁴

Por si faltaran elementos dramáticos a este espectáculo cotidiano los periodistas estrellas de las televisoras privadas más importantes del país, se solazaron entrevistando al criminal confeso, quien sin emoción, tal vez con un ligero nerviosismo, detalló la forma como realizaba sus delitos, las sensaciones que le producían antes y después de los secuestros, y los motivos que lo llevaron a dedicarse a esta actividad. Con la misma actitud neutra, aunque atenta, los padres escuchamos los pormenores de las fechorías de Arizmendi, como quien está frente a una película de policías y bandidos.

El tipo de programas, pero sobre todo, la actitud como los recibimos, proporcionan información a los hijos y estudiantes que adoptan como modelo. En mis grupos de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I, solicité a mis alumnos que representaran en el salón de clase un sociodrama de cinco minutos y que ellos eligieran el tema. De los 17 trabajos representados, 13 referían temas de narcotráfico en los que se escenificaron asesinatos, balaceras, tráfico y consumo de cocaína. Los cuatro sociodramas restantes aludían a diversas facetas de la violencia intrafamiliar.

Desde luego que no se debe hacer responsable directo de la violencia a los medios de información, pero sí se debe considerar su participación debido a que junto con las instituciones sociales como la escuela, la familia y la iglesia que tenían casi en exclusividad la educación moral, intelectual y social del individuo, ahora comparten esa tarea. Esta

¹⁹³ Héctor, Aguilar Camín. *Sótano a cielo abierto*. La Jornada. México, 24 de agosto de 1998., p. 1.

¹⁹⁴ *Ibid*.

ntromisión inevitable dota de conocimiento e información a raudales a los integrantes de las familias y que el adolescente retenga aquellos aspectos violentos.

Como consecuencia de esta igualdad, y en algunos rubros superación de conocimiento del adolescente ante los padres, éstos últimos pierden su situación privilegiada que los hacía ver en el pasado como los únicos portadores de la verdad. Los valores, las tradiciones, las certidumbres y las rutinas que antes cultivaban y transmitían las familias y pequeñas comunidades a sus integrantes e hijos, han sido despojados de su exclusividad por lo que han tenido que transformarse para adecuarse a los requerimientos sociales clausurando, en ocasiones, sus vigencias.

Por lo tanto, el desarrollo social que ha modificado sobremanera la organización y relación de la familia como respuesta a las nuevas condiciones sociales, ha creado confusión. Para regenerar esta situación resulta pertinente revisar el tipo y calidad de relaciones que privan en el interior de la familia, tal como lo expresa el catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, Aquilino Polaino, quien dice que, "más allá de satanizar a los medios de comunicación, los televidentes, radioescuchas o lectores tienen que revisar 'desde la intimidad de cada quien', la clase de valores que les transmiten"¹⁹⁵ Y una manera de hacerlo es a través del fortalecimiento de la comunicación interpersonal, propuesta que parece simplista pero es una de las más difíciles de realizar porque intervienen múltiples factores sociales e individuales.

Aunque la influencia de los medios es indiscutible en la formación de la personalidad, la organización familiar mantiene su importancia porque, además de la amplia relación que mantiene con él y el gran número de necesidades básicas que le satisface, "la seguridad ontológica se sostiene por lo familiar y lo predecible. Nuestras actitudes y creencias de sentido común expresan y apoyan nuestra comprensión práctica del mundo, sin la cual la vida llegaría pronto a resultar intolerable"¹⁹⁶

Por ello, el contexto familiar que es el que debe impulsar a sus integrantes a establecer comunicación interpersonal y cultivarla. Para ello se requiere una gran disposición, que de concretarse llevaría a la reflexión y análisis de las cosas sobre los

¹⁹⁵ La Jornada. 22 de abril de 1999., p. 6.

¹⁹⁶ Roger, Silverstone., Ob cit., p. 43.

quehaceres del otro, por verle la cara, por verlo, por intercambiar ideas directamente, establecer acuerdos y compromisos. Este escenario genera comunicación viva y constituyen el antídoto para recuperar el tiempo y la distancia en las relaciones que promueve el uso de la nueva tecnología comunicativa.

3. El adolescente y su autonomía

A lo largo de los anteriores capítulos hemos observado que la humanización, es decir, la formación física y mental del ser humano transita un largo y sinuoso camino sólo interrumpido por la muerte, pero que es en la adolescencia cuando esos cambios son más intensos e importantes porque definen el carácter, forma de ser y de comportarse del individuo.

También hemos apreciado que en estos tiempos de acelerado desarrollo tecnológico las relaciones sociales se han vuelto confusas y escasas, de modo que en esa formación del adolescente intervienen múltiples factores que hace poco se desconocían, aunque sigue destacando la influencia familiar. Por lo anterior, en este capítulo me abocaré al individuo que cruza el último tramo cronológico de su adolescencia, considerada entre los 15 y los 19 años de edad y que coincide con la edad de la mayoría de los estudiantes del CCH. Este periodo suele ser el espacio en que el individuo pone y le ponen a prueba su fortaleza o debilidad de carácter.

El adolescente ingresa al CCH llega con costumbres, hábitos, rutinas y traumas obtenidos en las diferentes etapas de su vida. Este proceso formativo que constituye sus rasgos personales, suele ser inestable presentando algunas regresiones a su etapa infantil, pero ya pone en práctica una serie de conductas que lo identifican. Su estabilidad e inestabilidad dependerá en gran parte de las relaciones de su contexto familiar. En este sentido la educación formal que reciben los alumnos en la escuela se engarza con la familiar. Del grado de la combinación entre lo familiar y lo escolar depende, en gran medida, el comportamiento del adolescente para desenvolverse en la sociedad.

El rasgo distintivo de la consolidación de su personalidad lo representa el esfuerzo que realice para demarcar sus espacios en las relaciones familiares y sociales y de su independencia material y sentimental para relacionarse con los diferentes sectores de la sociedad. Por eso algunos adolescentes a estas alturas ya tienen pareja, practican relaciones sexuales fijas u ocasionales, se masturban o lo hacen, es decir, responden a sus requerimientos hormonales y están por abandonar la infancia para ingresar al mundo de los adultos mediante el inicio de comportamientos autónomos. Otros, como consecuencia de su

forma de ser, pueden estar aferrados a la infancia o a la adolescencia para disfrutar de las comodidades que les han otorgado sus padres, para evadir responsabilidades o porque tienen miedo a desempeñar actividades de adultos.

La comunicación

A lo largo del trabajo me he referido, de formas diversas a la comunicación: comportamiento, actitud, conducta, personalidad y educación, entre otras. Sin embargo en este inciso la trataré de forma directa para exponer, brevemente algunos aspectos teóricos que la sustentan. Considero que esta medida es necesaria tomarla en esta última parte del trabajo ya que al abocarme a la reflexión de los diferentes aspectos expuestos, obtengo la pauta para referirme centralmente al aspecto teórico de la comunicación.

En varias partes del trabajo, sobre todo en la introducción, señalé que el principal problema para comprender las animadversiones sociales, aún en el contexto familiar, se debe a que el problema se analiza a través del modelo de comunicación aristotélico que, como se sabe, pondera la dinámica de transmisión: quién dice qué a quién. Con base en esta propuesta pareciera que la aplicación del proceso comunicativo no tuviera mayores problemas, que sólo bastase la voluntad, el conocimiento y la habilidad para comunicarse. Por esta misma creencia también se apela con facilidad y frecuencia a la comunicación como la panacea para mejorar la convivencia social y personal. Desde el padre de familia hasta el comunicólogo y el psicólogo se les oye quejarse de la falta o inadecuada comunicación en las desavenencias sociales y familiares.

Por lo tanto, mientras se siga creyendo que la comunicación es un proceso lineal rehabilitado, relativamente hace poco, con el concepto de feedback procedente de la cibernética, se dejarán de lado factores como el contexto, la autorreferencia y la autopoiesis, para comprender que la comunicación es un proceso casi siempre improbable y contingente y que su realización no depende centralmente de las personas sino del contexto donde viven. Por eso, se puede entender por qué el hombre es capaz de dar la vida por su semejante, pero también, y eso es lo más común, quitársela. Desde luego, y esto hay que repetirlo como si fuera el catecismo, existen los valores vitales que deben guiar las

conductas morales para oponerse a las circunstancias embarazosas. ¿Cuántos periodistas salieron ilesos de los famosos 'cañonazos' de 50 mil pesos que dicen, solía dispararles el general Álvaro Obregón.

Para apoyar teóricamente el modelo de comunicación que privilegia el contexto y las acciones en la comprensión del comportamiento humano, me basaré en el modelo comunicativo de tipo orquestal, que he aludido antes, acuñado por los investigadores de Palo Alto y por la teoría de sistemas que formuló Niklas Luhmann. Con el propósito de no omitir, el aspecto ideológico que suele colarse en el tratamiento de la comunicación, me detendré un poco en la revisión teórica de estas dos corrientes de estudio: la nueva comunicación de los de Palo Alto y la teoría de sistemas de Niklas Luhmann.

Los integrantes de Palo Alto, consideran que el proceso de la comunicación se establece con la organización de una orquesta en la que cada participante ejecuta una 'partitura' que toma sentido con el engarzamiento de las demás partituras. Ello porque la comunicación se genera como "un sistema de canales múltiples en el que el autor social participa en todo momento, voluntaria e involuntariamente, (a través de) sus gestos, su mirada, su silencio e incluso su ausencia...Cada uno toca poniéndose de acuerdo con el otro."¹⁹⁷

Pero además de que el modelo orquestal de comunicación recoge la importancia de la comunicación no verbal, que refuerza y precisa la comunicación interpersonal, se indica que cada una de las interacciones diarias no son aleatorias e improvisadas sino que están programadas. Así lo explica Albert E. Scheflen.

Si fuésemos capaces de estudiar todas las interacciones posibles de un grupo dado, nos sería posible diseñar un mapa detallado y sistemático de todos los actos de ese grupo. Este mapa representaría su cultura. Aún más, si pudiera seguir a un individuo de interacción en interacción, podría preparar un programa describiendo sus roles. Este programa representaría su perfil comportamental.¹⁹⁸

Esta posibilidad, de conocer y en cierto caso prever el comportamiento humano a través de la programación de sus actividades es posible porque cada una de sus interacciones diarias, por nimias que sean, "posee una orden del día, un plan de

¹⁹⁷ Yves, Winkin. Ob cit., p. 6.

¹⁹⁸ Ibid., p. 151.

organización o un programa cultural, 'interiorizado' de una manera o de otra por cada participante."¹⁹⁹ Ya que todo individuo, desde que fue niño aprendió, acumuló y produjo metaenunciados para lograr su humanización.

Ese bagaje cultural que el individuo acumula y crea a lo largo de su vida y sus predisposiciones biológicas, por sí solas son insuficientes para establecer o no el proceso de comunicación. Para que ello sea posible se requiere que esas predisposiciones interactúen con las condiciones del contexto. Por efecto de esta combinación, los resultados de una interacción pueden ser previsibles siempre y cuando se conozcan los factores que intervienen. Schafren propone nueve tipos de programas con los cuales abarca todas las actividades del ser humano, pero yo me referiré sólo al programa que contempla los contextos. Señala que cuando menos existen cuatro contextos decisivos: a. *El marco físico*, b. *La ocasión*, c. *La estructura social* y, d. *La estructura cultural*.

A continuación expongo sintéticamente las características de cada uno de los cuatro contextos; porque son los que permiten u obstaculizan el proceso de comunicación, mediante la activación de las conductas, actitudes y personalidad de los protagonistas.

- **El marco físico.** Cada espacio de la casa o de cualquier lugar está diseñado para acoger actividades particulares; ésto, a su vez, genera comportamientos distintos. No es lo mismo dialogar en el baño que en la cocina o en la sala. Cada lugar crea una predisposición porque en él se realizan tareas específicas. Por ello los hijos deploran una llamada de atención en el comedor o en un lugar público ante la presencia de gente.
- **La ocasión.** Está muy relacionado con el anterior contexto. Si el hijo lleva amigos a su casa y en ese momento los padres aprovechan para darle consejos o recriminarlo por alguna falta, se agudizan las malquerencias por lo inoportuno del acto.
- **La estructura social.** Por incompatibilidades de tareas domésticas o laborales, la comunicación e incomunicación sólo será posible entre padre e hijo o hija. O bien, sólo entre los padres, o sólo entre los hijos. Las posibilidades comunicativas están controladas por la rigidez disciplinaria en el interior de la familia o en los centros laboral o/y educativo.

¹⁹⁹ Ibid.

- **La estructura cultural.** Pondera las identificaciones o animadversiones con base en las tareas o proyectos de cada uno de los integrantes. Pero también establece los márgenes de tolerancia en la interacción con el otro. Entre más conocimientos se suele ser más comprensivo.

La aplicación de los cuatro contextos, más las predisposiciones culturales y biopsíquicas colaboran para que se establezca el proceso comunicativo y la preeminencia de cada uno de los contextos será variable.

En razón que la comunicación es un proceso ininterrumpido, por lo que es independiente de la voluntad de sus protagonistas. Cuando un padre expresa su deseo de comunicarse con su hijo, lo que está haciendo es reconocer, en primer lugar, que hay incomunicación con éste y, en segundo, que carece de estrategia o forma para establecerla, lo cual es bastante difícil porque el origen de la cadena se remonta a la infancia y porque, "la comunicación (es) el sistema de comportamiento integrado que calibra, regulariza, mantiene y, por ello, hace posibles las relaciones entre los hombres"²⁰⁰. Por lo tanto queda claro que la comunicación no es un objeto o situación que se puede aplicar cuando se quiera, sino que es un proceso en el que se está inmerso, incluso, involuntariamente.

Con esta misma perspectiva, de que todo es comunicación por lo que se le puede ver como el mecanismo de la organización social, Niklas Luhmann la amplía al señalar que el sistema es el sujeto de la comunicación debido a que sólo comunican las *acciones* que se dan, especialmente en los sistemas sociales, y no los hombres. Por ello, Luhmann a través de su *teoría de sistemas* considera que acción y comunicación son dos términos inseparables, aunque sí distintos.

La propuesta de que sólo las acciones comunican se refuerza con la *teoría de la evolución* con la cual Luhmann plantea una perspectiva de contingencia, modalidad y posibilidad porque en la evolución todo lo real es igualmente improbable y, siempre contingente. Consecuentemente con ello, la *teoría de la comunicación* considera también a la comunicación como un proceso *inverosímil*, *improbable*^{**} y siempre *contingente*^{***}

²⁰⁰ Ibid., p. 163.

^{*} *Contingencia.* En su sentido filosófico más común, un estado de cosas es contingente si puede suceder y también no ser. Un acontecimiento dado, por ejemplo, es contingente sólo si puede suceder y también no suceder. Por este motivo la contingencia no tiene el mismo sentido que la posibilidad porque aunque un

propiedades que subrayan la dificultad de establecer el proceso de comunicación social e individual porque a través de la evolución se experimentan cambios que modifican los significados de sentido de la comunicación. Luhmann lo explica de la siguiente manera:

1. La base de la sociedad es la comunicación, pero tiene la característica de que siempre es problemática, es decir, improbable. (A su manera Freud ya lo ha considerado así: el hombre es social por conveniencia), cuestión que los hechos lo confirman.
2. La comunicación está fundamentada en un proceso de selección de los siguientes tres componentes: a. **La representación.** (Selección de la información) b. **Expresión** (selección de su contenido) y c. **Apelación** (expectativa de selección de aceptación o expectativa de éxito) Esta aportación indica que todo diálogo es intencionado y que no tiene sólo propósitos objetivos. Por ello, un diálogo también puede tener la intención de incomunicar mediante la selección de un contenido informativo tergiversado o incompleto) "La comunicación es un proceso selectivo que se compone de tres selecciones diferentes. La unidad de estas tres selecciones, es la unidad misma del proceso comunicativo."
3. La selección que se hace de estos tres componentes se basa en una autorreferencia además de ser autopoieticos. (Hablamos y nos comunicamos con la personalidad y condiciones que nos impone el sistema donde nos desenvolvemos. La selección que seleccionamos corresponde estrictamente a nuestro código. Por ejemplo, dos interlocutores que se ignoren o descalifiquen

estado posible de cosas es aquel que puede ser, puede al mismo tiempo ser necesario, y por ello sería falso decir que puede no ser. Runes, Dagobert D. *Diccionario de filosofía*. 3ª edición. Grijalbo. México, 1986., p. 70.

** *Modalidad*. "Como ocurre en la lógica tradicional, la modalidad puede ser una clasificación de las proposiciones según la clase de afirmaciones que contiene, no atendiendo el carácter de valor veritativo. Desde este punto de vista, las proposiciones se dividen en *asertóricas* (las que afirman algo como verdadero), *problemáticas* (las que afirman algo como posible) y *apodicticas* (las que afirman algo como necesario." *Ibid.*, p. 254.

*** *Posibilidad*. "Según las distinciones de *modalidad*, una proposición es posible si su negación no es necesaria. La palabra posible se usa también refiriéndose un estado de conocimiento más que a una modalidad; por ejemplo, alguien puede decir 'es posible que 486.763 sea un número primo' queriendo decir que él no tiene información en contra (aunque su proposición es imposible en el sentido de la modalidad". *Ibid.*, p. 297.

usarán el mismo código: el de intransigente y transigente. Además de que los mensajes se elaboran constantemente con esta perspectiva, no se entienden) Los conceptos de autorreferencia y autopoieticos tienen similitud directa, a nivel individual con las cuatro premisas freudianas que son: *procesos primarios, identificación, transferencia y proyección*. En conjunto, estas cuatro premisas freudianas postulan que nos comunicamos con base en nuestra forma de ser y que de esa manera generamos un determinado tipo de respuesta.²⁰¹

La nueva comunicación y la teoría de sistemas de las que expuse una mínima parte para tener una idea de su contenido, le quitan el protagonismo que siempre se le ha dado al hombre en el proceso de comunicación. Luhmann lo hace porque lo considera de naturaleza imperfecta. Toda la vida se la pasa pronunciando discursos que se ajusten a la realidad y no la realidad a sus dichos. Por su parte, los de Palo Alto, indican que el verdadero comunicador es el contexto.

Cabe señalar que el concepto de comunicación concebido por los integrantes de la Universidad Invisible de Palo Alto y de Niklas Luhmann, se refiere a la posibilidad de que en toda acción hay una reacción, posición similar a la de los funcionalistas, aunque en ésta los primeros privilegian el contexto y Luhmann los sistemas y entornos. Por su parte, la corriente latinoamericana de comunicólogos como Antonio Pasquali, ven en el proceso de comunicación la posibilidad de que los seres humanos reivindica sus derechos y valores mediante una relación simétrica. Con base en el concepto de comunicación de los primeros considero que siempre nos estamos comunicando.

Desde luego que la adopción de estas perspectivas y la apelación de los factores psicobiológicos y socioculturales, constituyen un intento más por comprender y detectar la formación de la personalidad del adolescente. Y a pesar de que los teóricos de Palo Alto y el de la Teoría de Sistemas, digan que los que comunican son los contextos y/o los sistemas, sobre todo los sociales, no se debe prescindir de los valores valiosos, morales y sociales para crear y mantener, en la medida de lo posible un ambiente de convivencia humana.

²⁰¹ Ignacio Izuzquiza. *La sociedad sin hombres. Niklas Luhmann o la teoría como escándalo*. Anthropos. Barcelona, 1990., p. 211.

El(La)adolescente

El adolescente cruza por una etapa de grandes indefiniciones: ya no es niño, tampoco adulto, por lo tanto su comportamiento es enigmático, incluso para los padres que tantos años han convivido con él. Sin embargo desea ser comprendido y comprenderse a la vez, porque comienza a construir su autonomía en medio de la zozobra que le provocan sus cambios intelectuales y hormonales que lo llevan a redefinir sus nuevas relaciones con sus contextos.

Su aparente apatía de las actividades cotidianas y escolares, se relaciona con los frecuentes periodos de reflexión que aplica en el análisis de sus estados anímicos íntimos. Su actitud callada, fría y distante: "forma parte de la economía del desarrollo de su personalidad"²⁰² Habla una alumna de 15 años del CCH Vallejo. "Lo que no me gusta de mi adolescencia es que mis padres casi no me dejan tiempo para divertirme... Creo que si me dejaran ser un poco más liberal sería mejor, pero creo que piensan que entre más liberal sea me voy a hacer más rebelde o vaga, ¡No sé!, pero no es cierto."

La capacidad reflexiva que integra los principales rasgos de la personalidad, se dividen en tres aspectos:

1. Una creciente conciencia y perceptividad del yo.
2. Un naciente espíritu de independencia y,
3. Una lealtad y adaptación a los grupos del hogar, del colegio y de la comunidad.²⁰³

Por ello se entiende que esta alumna desee mayor libertad para su desempeño diario y, al mismo tiempo esté conciente de los riesgos que esto implica, "... a mi me gusta salir a divertirme pero con cuidado. Yo sé cuando corro riesgos. Aunque suene muy *mamuco* y no me crea, yo presiento cuando me va a pasar algo malo."

Esta solicitud de libertad y su evaluación que ella misma considera riesgosa, es una especie de prueba a que se quiere someter para medir y demostrar su capacidad de sobrevivencia. Sin embargo, los padres que están concientes del peligro, se enfrentan a la

²⁰² Arnold, Gezell y otro. Ob cit., p. 1079.

²⁰³ Ibid.

disyuntiva de limitar el desempeño de sus hijos, a pesar de considerarlo negativo para su desarrollo.

Por efecto de esta actitud ambivalente, entre las prohibiciones y lo incorrecto, los padres exigen al hijo se comporten responsable y seriamente, como adulto, dicen, pero al mismo tiempo lo tratan como si fuera niño, contradicción que suele profundizar la angustia del adolescente al no saber qué es lo que debe hacer o cómo comportarse. En respuesta centra su atención en unos cuantos amigos, con quienes comparte problemas comunes aunque no reniega de su familia. Esta disposición lo lleva a mejorar sus relaciones con sus hermanos e incluso llega a idealizar al hermano mayor, cuando éste representa sus ideales.

En su comportamiento diario, el adolescente padece breves periodos de desaliento porque las tareas que desarrolla le resultan demasiado arduas y/o confusas y cae en verdaderas depresiones. Asimismo, su tendencia natural a formarse una fuerte conciencia crítica de su comportamiento hacia las condiciones de su vida, especialmente de las que mantiene con sus padres, le reportan, por lo general, resultados negativos.

Al realizar la evaluación crítica de su comportamiento, con frecuencia incorpora sucesos de su pasado. Otra alumna de 15 años recuerda que en su infancia fue muy abandonada por su madre, a pesar de que ésta estaba todo el día en casa. "Aunque nunca pensé que en mi vida futura tendría resentimientos contra mi madre, los he ido descubriendo y cada vez que hay oportunidad se los demuestro."

Este ejercicio reflexivo, inaugurado prácticamente en este periodo, lleva al adolescente a 'descubrir' también que es sujeto de una creciente relación de dependencia con los adultos que lo rodean. El conocimiento de sus limitaciones, especialmente económicas le hacen dudar sobre sus potenciales aptitudes y que pueda hacerse responsable de sí mismo. "El dinero es verdaderamente el nervio del conflicto, porque es precisamente el símbolo de la autonomía. Los jóvenes no pueden simultáneamente depender en lo financiero y liberarse con efectividad."²⁰⁴

Por efecto precisamente de esta dependencia que lo ata a la familia imponiéndole una rutina, con frecuencia opuesta a sus deseos y que los padres suelen utilizar como medio disciplinario, el adolescente 'exige' los recursos suficientes para adquirir artículos escolares

²⁰⁴ Christiane, Collange. Ob cit., p. 59.

o personales con la intención, las más de las veces, de provocar a sus progenitores. Al mismo tiempo trata con desdén a los adultos a quienes saluda con frialdad y se relaciona con ellos sin entusiasmo, como si no tuviera nada que compartir con ellos. Desde luego que este comportamiento u otro diferente, como el de una adecuada integración, depende de sus experiencias comunicativas en la niñez, porque es prácticamente imposible que un padre que pospuso la comunicación con su hijo cuando fue niño la pueda establecer cuando éste sea adolescente: eso no se puede, o es muy difícil de lograr.

La posposición de responsabilidades es una práctica generalizada y que en el caso del adolescente se observa de la siguiente manera. Se ha tenido el mito de que a los niños se les debe dar sólo indicaciones porque no entienden lo que se les dice. Cuántos padres, todavía, tratan de comunicarse con sus hijos pequeños tratándolos de imitar. Por esta incomprensión los padres sólo les atienden cuando hacen 'berrinche' porque se reservan una verdadera comunicación a través del diálogo para cuando el hijo sea grande.

Esta posposición también se aplica en ciertos sectores sociales, por ello se suele fijar un día al año o un día en la vida del ser humano para finiquitar de un sólo portazo sus irresponsabilidades educativas o alimenticias, entre otras: los Quince Años de la hija, el Día del Niño, el Día de las Madres, el Día de la no Violencia Intrafamiliar, el Día de la Mujer, el Día de no Fumar y el Día que designamos para tratar de realizar todo aquello que se dejó de hacer durante gran parte del año o toda una vida.

Para evadir, en la medida de lo posible, la visión bicolor: el blanco y el negro, es justo reconocer que en la actualidad, en amplios sectores de la población con algún nivel escolar, se ha reconocido la necesidad de educar esmerada y comprensivamente a los hijos. Sin embargo, paralelamente a estos buenos propósitos, ha surgido la tendencia de hacer todo rápido para responder a la dinámica social. En consecuencia algunos padres descuiden la educación y el cuidado de los hijos y son reemplazadas por familiares, personas ajenas o instituciones. Esta carencia de interacción, además, impide realizar actividades al alimón con los hijos lo cual elimina o pospone las relaciones didácticas sobre cosas simples y elaboradas de gran importancia en la educación del hijo, como se hacía en las comunidades primitivas.

* "La diaria convivencia con los adultos les introducía (a los niños) en las creencias y prácticas necesarias para la vida social. Los adultos explicaban a los niños, cuando las condiciones lo exigían cómo debían conducirse en determinadas circunstancias... para aprender a manejar el arco, el niño cazaba; para

La desatención que sufre el niño se la cobra a los padres cuando llega a la adolescencia, porque si bien éstos lo habían podido controlar mediante un grito, un par de nalgadas, un jalón de orejas y la imposición física, ahora, reacciona ante la recriminación alterando las 'naturales' relaciones impositivas y desquiciando las relaciones familiares que unos ocupados padres habían tejido con aparente armonía y certeza

El problema se origina porque la cadena comunicativa, iniciada en la infancia y concluida con la muerte, es incontinua porque de haber sido lo contrario los padres habrían contado con suficiente y adecuada información para conocer y atender a su hijo. Los padres atentos al desarrollo de su hijo cuentan con información que les permite interpretar el contrastable comportamiento de éste y pueden, por efecto de ese interés, deducir que esos desacuerdos son *transitorios* que sólo tuvieron el propósito de 'medir' el terreno y sus propias posibilidades que le demanda su nueva situación.

Con una correcta o más o menos certera interpretación del irritable e enigmático comportamiento del adolescente, los padres están en condiciones de sortear adecuadamente la relación con el hijo y superar el problema a través de la comunicación. De no contarse con esta condición, lo más seguro es que no se alcance a percibir que la mayoría de esas desavenencias son transitorias, que sólo requieren de una adecuada dosis de prudencia para buscar los motivos y llegar a una solución. Porque de adoptar una actitud contraria, de enfrentamiento, se corre el riesgo de que las animadversiones se formalicen y profundicen y provoquen, entonces sí, consecuencias *permanentes*.

Autonomía personal

Por la evolución psicobiológica y aprendizaje sociocultural del adolescente y, sobre todo, por la comprensión que le dispensen sus padres, maestros y demás integrantes de sus contextos, será factible que las mismas relaciones familiares, aunque estrechas, lo alienten a

aprender a guiar una piragua, navegaba. Los niños se educaban en las funciones de la colectividad.' ((Lo anterior se explica porque) la educación no se reduce a los momentos formalmente establecidos para la transmisión-apropiación de experiencias (la instrucción escolar), sino que ella ocurre de manera compleja incluyendo también las relaciones espontáneas y cotidianas entre los hombres y sus constantes experiencias con el conjunto de la naturaleza." Murueta, Marco Eduardo. *Psicología y Praxis Educativa*. 2ª edición. Ediciones Amapsi. México, 1996., p.p. 5 y 8.

formularse un comportamiento particular que construya con el conocimiento adquirido en otros contextos.

Sin embargo, la autonomía personal, incluyendo la de los adultos, es relativa. Por necesidades física y espiritual vivimos engarzados con nuestros contextos y la gente que los integra, los cuales están concatenados unos con otros. Sin embargo, existe un margen de acción que puede considerarse como un espacio autónomo determinado por aspectos y propósitos de vida.

Por lo tanto, la autonomía personal del adolescente refiere aquellas actividades que realice por su cuenta y decisión con el objetivo de fortalecer su independencia a través de la selección personal de amigos, la forma de vestirse y divertirse, la selección de cómo sostenerse y la elección del tipo de estudios, entre otros. Estas operaciones que requieren criterio, las puede comenzar a realizar el adolescente pero el que lo haga, no sólo depende de su capacidad cognitiva y cultural sino de su carácter y actitud como enfrente sus propósitos y que fueron adquiridos, sobre todo en su contexto familiar.

Sin embargo, como lo he venido anotando, si el adolescente toma la decisión de independizarse deberá enfrentar un verdadero conflicto que, en ocasiones, resuelve sólo por intuición. El adolescente siente la necesidad imperiosa de 'hacer' la vida a su gusto, pero al intentarlo incrementa los roces con sus padres. Comienza a exponer sus ideas sobre diversos asuntos cotidianos, a decir cómo son las cosas según él, a tomar una participación más activa en la vida familiar. Sin embargo guarda en su interior la duda de su capacidad para desempeñarse como adulto.

Como padres nos dejamos convencer gradualmente de que ya están preparados (los adolescentes) para su independencia de que tienen derecho a ella. Y por ser tan parciales en sus argumentos, olvidamos que en realidad, en su fuero interno, están muy indecisos respecto a su preparación para la libertad. De hecho, parece a veces que la misma proximidad de la independencia les asusta y les aboca a periodos de dependencia más exagerada que la de los niños de ocho a diez años²⁰⁵

Esta cita del doctor Spock refiere condiciones de la sociedad estadounidense en la que, en efecto, la mayoría de los padres deciden que los hijos, a temprana edad, vivan de forma independiente. En México esta situación es distinta por las características

²⁰⁵ Benjamin, Spock. *Problemas de los hijos*. Daimon, México, 1988., p. 203.

socioculturales y psíquicas del mexicano. "Las familias en México, así como también en otros países latinoamericanos, tienden a extenderse en una red de parientes que a menudo incluyen a decenas de individuos."²⁰⁶ Es común que en un hogar cohabiten varias generaciones: los padres de los cónyuges, y los hijos de éstos, el primo y el tío, etcétera. Esta situación se da por la escasez de vivienda de modo que cuando se casa el hijo en lugar de irse trae a su esposa a la casa paterna. Por su parte el jefe de familia consciente esta situación la disfruta ya que se siente como un patriarca, debido a que "el mexicano, según Emilio Uranga, es caracterológicamente un sentimental. (La emotividad es una fragilidad interior). En esta indole humana se componen o se mezclan una fuerte emotividad, la inactividad y la disposición a rumiar internamente todos los acontecimientos de la vida."²⁰⁷

En Europa, al igual que en Estados Unidos, los padres son menos condescendientes con sus hijos que en México. Chritiane Collange, en su libro referido, hace un balance de la relación de una madre con su hijo, como si se tratara de un compromiso entre un patrón y su empleado. El resultado del alegato deja la sensación de que los hijos son los abusadores y los padres las víctimas, como si no mediásemos compromisos de indole moral, además del legal.

Tal vez, en la actualidad no pocos padres mexicanos coinciden con la postura de Collange, sin embargo la mayoría, aún son más condescendientes con sus hijos por efecto de su personalidad pasivo-afiliativa, tal como lo expone Salvador Díaz-Guerrero, en su obra aludida, y por la situación socioeconómica que franquea su autonomía. Tal como lo vimos en el capítulo sobre la familia, aumentan cada vez más las familias ampliadas porque los hijos que se casan, en lugar de abandonar la casa familiar se quedan, y ahora, con su cónyuge. A pesar de estas diferencias psíquicas y socioculturales provocadas por las condiciones socioeconómicas, en términos generales, la siguiente cita de Spock proporciona importantes perfiles del adolescente en general.

La actitud del adolescente que en su forma externa parece obedecer a una sincera aspiración a la independencia, es en realidad una vacilación torturadora entre tal aspiración y el anhelo de que lo sigan cuidando como un niño pequeño... Han perdido la capacidad de aceptarse tal como son, o mejor dicho de no fijarse en sí mismos, actitud propia de los niños más jóvenes... Desean poseer *todas* las características que les parecen ideales durante este

²⁰⁶ Rogelio, Díaz-Guerrero. Ob cit., p. 150.

²⁰⁷ Roger, Bartra. Ob cit., p. 123.

periodo: gracia, inteligencia, sutileza y habilidad en toda clase de actividades...El descubrimiento de sus intenciones ideales es tan recalcitrante que casi no han tenido tiempo de ponerlos en práctica. Se creen en el deber de esforzarse por parecer inteligentes y cultos cuando sus conocimientos son muy incompletos.²⁰⁸

Las anotaciones de la cita aportan características parciales de los alumnos del CCH. Sin embargo, esta inconveniencia es prácticamente imposible de evitar debido a que los cambios sociales son bruscos y veloces. Toda descripción que se haga de cualquier grupo humano, en este caso de los adolescentes, se traza en movimiento por lo que los resultados suelen ser difusos. Sin embargo se podría hacer una clasificación de los adolescentes a partir de su actitud.

La libertad y autonomía, que suelen ser las mayores aspiraciones del ser humano, a veces son desdeñadas o marginadas. Un grupo social que ilustra esta situación lo conforman los adolescentes tímidos. Con cierta reticencia y sin convencimiento llegan a la adolescencia, periodo en el que sienten y así se lo hacen ver los demás, que deben intervenir en la resolución de los diversos problemas que se presenten. Sin embargo, también no están a la altura de las exigencias planteadas por la vida social, y sus recientes relaciones sentimentales, por lo que tratan de evitar su participación aunque lo nieguen. Por eso llegan a afirmar que los padres son los que desean marginarlos. Para justificar su actitud expresan, por lo general, enfermedades o disgustos con algún compañero. Pero si esa estratagema no les resulta solicitan a sus padres cosas irracionales y difíciles para que, obviamente, se las nieguen y pueda culparlos de su carencia de iniciativa.

Sin embargo, a pesar de estas tácticas que lleva a cabo el adolescente para ignorar los requerimientos libertarios que le plantea su etapa cronológica y que las condiciones socioculturales le exigen para que se incorporen al mundo de las responsabilidades, los padres no deben suspender sus consejos y orientaciones porque el principal enfrentamiento que sostiene es consigo mismo.

El adolescente en su rebeldía característica, lucha menos con los padres que con su propio sentimiento de dependencia profundamente arraigado. Necesita saber la posición de sus padres ante cualquier problema de la vida para poder determinar la suya propia. Íntimamente se apropia de su energía y determinación hasta que consigue desarrollar las

²⁰⁸ Benjamin, Spock. Ob cit., p. 204-205.

suyas. Todos los adolescentes admiten que necesitan y desean ser guiados, pero casi nunca se lo confiesan a los propios padres ²⁰⁹

En consecuencia, un adolescente que reciba consejos de sus progenitores y demás familiares, tiene amplias posibilidades de poseer una personalidad que le permita interactuar socialmente y consigo mismo. Tendrá un equipaje psíquico fuerte y equilibrado que le permitirá contar con iniciativas personales. La participación de los padres debe ser oportuna, por eso se debe otorgar en situaciones estrictamente necesarias para no restarle iniciativas a sus hijos. Decidir el momento propicio es una de las primeras tareas que los padres deben resolver y para ello requieren información de él mismo y sobre lo que quieren de sus hijos y qué pretensiones tiene éste de sí mismo.

Iniciativas personales

La educación formal e informal que ha recibido en su infancia y adolescencia y las experiencias que haya acumulado el individuo tendrá o no iniciativas para iniciar proyectos como la realización de estudios o de alguna especialidad, la selección de algún oficio o tarea remunerativa y/o plantearse una concepción política, filosófica y religiosa sobre su permanencia en esta vida.

Es en esta etapa (15 a 19 años) en la que los padres intensifican las exigencias a sus hijos en la actividad que realice o que pretenda realizar. A esta edad se asoman con interés al mundo de los adultos y ante las múltiples posibilidades suelen confundirse. Es común que todo buen adolescente que se precie de serlo, intente cultivar alguna disciplina artística porque cree o tiene talento para ello o porque es la costumbre del grupo a que pertenece. Una actividad común es el cultivo de la poesía por influjo de las relaciones amorosas o la música.

Sin embargo son los padres los encargados de bajarlos de sus pretensiones al exigirles que desempeñan algún trabajo transitorio o permanente para que financien ellos mismos su libertad. De negarse a emplearse y, por lo tanto seguir viviendo de las asignaciones paternas, el adolescente entra en crisis. Aspira a ser un adulto, pero duda cómo

²⁰⁹ Ibid., p. p. 234-235.

hacerlo y, además, carece de autosuficiencia económica para ampliar sus márgenes de independencia. Este redescubrimiento de su vulnerabilidad es otra de las variantes importantes que lo lleva a enemistarse con el mundo de los adultos, de sus padres.

Por ese malestar el adolescente intensifica su propósito de emanciparse de sus padres a fin de convertirse en un adulto autónomo y eficiente. Pero ante la incapacidad económica de ideas y voluntad opta por rechazar los gustos, ideales y las maneras de actuar de sus padres, es decir, todos aquellos rasgos sobresalientes, con el fin de no parecerse a ellos. Con ello pretende formarse una personalidad distinta, decir que es diferente aunque siga dependiendo de ellos se establece la dicotomía, sí, pero no.

En la búsqueda de una personalidad que los identifique, los adolescentes experimentan instintivamente diversas personalidades: se rapan, combinan ropa llamativa, se decoloran el pelo, se aplican tatuajes, se colocan colgajos, se visten de guerrilleros, algunas veces son muy callados, otras muy locuaces, etc. Cada vez que experimentan evalúan la reacción que provocan en los demás con el propósito de hacer su selección.

Luego sienten terribles dudas acerca de si la impresión causada a los extraños es la que con tanto anhelo deseaban, o si el efecto producido ha sido simplemente ridículo. Con frecuencia han de buscar nuevas amistades y compañías, no porque sean veleidosos, sino porque experimentan cambios sustanciales en su interior, y estos cambios, producidos en muy poco tiempo les obligan a huir de su anterior ambiente."²¹⁰

En consecuencia, se generan dos fuerzas: la biopsicológica que le despiertan, a los adolescentes, necesidades sexuales, sentimentales y las socioculturales que les dan sentido a las condiciones biológicas. Por efecto de estas dos necesidades que al aliarse le incrementan la desorientación, los adolescentes intensifican su búsqueda de un nuevo yo porque les aterra perder lo poco que conservan de su personalidad primitiva, lo cual los puede inducir a una súbita conversión moral y volverse muy religiosos o pueden sufrir un colapso nervioso.²¹¹ Otros que no tienen una alternativa bien definida adoptan temporalmente personalidades opuestas a la que esperan sus padres. Esto hace que frente a padres se vean y se comporten como verdaderos desconocidos y se traten como tales. Los padres no

²¹⁰ Benjamin, Spock. Ob cit., p. 232.

²¹¹ Ibid.

encuentran motivos ni fundamentos para identificarse orgullosamente con sus hijos y éstos sienten lo mismo de parte de sus padres.

Por la animadversión familiar, los adolescentes manifiestan conductas antisociales que les ganan el señalamiento, y en ocasiones el aislamiento y la sanción de parte de la sociedad. Sin embargo, en un proceso autorreferencial y autopoietico se asocian con otros que padecen una psicopatía* similar a la suya. Por ello, los adolescentes rechazados no tardan en integrar grupos de excluidos, como el de Las Gabardinas Negras al que pertenecían Erick Harris y Dylan Klebor.

En la construcción de su identidad, el adolescente adopta conductas desarrolladas por el grupo de sus compañeros. Sin embargo en los últimos tiempos esta solidaridad fincada a toda prueba, ha sido afectada. Dos ejemplos. Hace aproximadamente once años solicité a un grupo escolar que me ayudaran a calificar un trabajo que ellos mismos me habían entregado. Al principio todos aceptaron pero hubo un alumno como de veinte años que trabajaba en Televisa que se opuso argumentando que era mi responsabilidad calificar el trabajo ya que para eso me pagaban. La mayor parte del grupo lo secundó y no me ayudaron.

En 1998 varios alumnos se quejaron de que las tareas solicitadas eran muy laboriosas y que la organización del curso no era el adecuado. Los invité a que en la siguiente clase me hicieran propuestas al respecto para analizarlas entre todos, y de convenir, se eligiera una. Muy entusiasmados se comprometieron a ello. De paso, les propuse que si no estaban conforme con mi labor académica solicitaran mi cambio en la dirección. Los alumnos inconformes no presentaron nada a la siguiente clase y fueron criticados por el resto de sus compañeros, además de que varios alumnos, de mayor edad, me conminaron amistosamente a continuar con las mismas estrategias didácticas. Resultado, en estos tiempos existe menos cohesión en los grupos.

* El psicópata necesita estar entre la gente. Su forma de comunicación se da a través de la acción y necesita de otros para realizarla. Además, por miedo a conocer su interior busca estar acompañado para no sentir su propia soledad. Cfr. con el material mimeografiado del curso *Una mirada al mundo de los adolescentes y/o jóvenes*, impartido en la ciudad de México, del 29 de noviembre al 3 de diciembre de 1999 por la maestra Rosa María Calderón.

A pesar de esta debilidad grupal que parece ser la constante principal de estos tiempos modernos, los adolescentes aún conservan un fuerte instinto gregario.

Actúan en grupo y se dejan arrastrar como un rebaño. Esto se debe en parte a que individualmente tienen cierto miedo de los cambios experimentados en su organismo, sus intereses y sus sentimientos. Se encuentran tan extraños a sí mismos que a veces llegan a preguntarse si son normales. El adolescente anhela encontrar semejanzas en las aficiones, en los gustos, y en los ideales de los otros chicos de su edad. Erik Erikson, profundo investigador de la adolescencia, ha señalado que a esta edad todo individuo se descubre realmente en sus amigos. Le llena de asombro, de alivio y de alegría descubrir que a otro le gusta el mismo libro, que odia al mismo profesor, que le atrae la misma música y que ha llegado a una "filosofía de la vida" similar a la suya.²¹²

A diferencia de los niños, el adolescente no tolera grandes periodos de inactividad en solitario. En el CCH Vallejo se ilustra esta tendencia sobremanera. A partir de las siete de la mañana hasta las nueve de la noche, con excepción del lapso de las 13:00 a las 15:00 horas, los maceteros, pasillos y explanadas, es decir, todo el plantel, está repleto de jóvenes que dialogan amigablemente, mientras que el resto toma clase.

En periodos de clase, estudiantes de diversos grupos culturales, se reúnen los viernes a las 17:00 horas en la explanada del Plantel Vallejo que está frente a la dirección. Allí se organizan y deciden a cuál *toquin* asistir ese día.

En los barrios de las colonias populosas de la zona metropolitana de la ciudad de México, a pesar del atractivo de las modernas tecnologías de la información todavía tiene vigencia la comunicación grupal entre los adolescentes. Las estadísticas criminales de las procuradurías del Distrito Federal y del Estado de México, señalan que ha aumentado la participación de adolescentes, jóvenes y hasta niños en actividades delictivas.

Por cada cien personas detenidas, por lo menos 55 en promedio son menores cuyas edades fluctúan entre los ocho y los 18 años... Para los expertos en atención a los menores, 'las causas explosivas' por las que niños, adolescentes y jóvenes se desenvuelven en la delincuencia se deben a sus problemas derivadas de familias disfuncionales y con grandes deficiencias, principalmente económicas -que motivan una alta deserción escolar-, además de sus condiciones de supervivencia en un ambiente social hostil, agresivo e insatisfactorio.²¹³

²¹² Benjamin, Spock. Ob cit., p. 211.

²¹³ Fernando Ramírez de Aguilar L. *Alarmente auge en la delincuencia juvenil*. México. El Financiero, 7 de diciembre de 1997., p. 26.

La misma nota informativa reporta que en el Distrito Federal existen alrededor de 16 mil bandas de jóvenes y adolescentes que sumadas a las 24 mil que operan en los municipios conurbados del Estado de México, arrojan una cifra conservadora de 40 mil organizaciones, que pueden aglutinar a más de un millón y medio de presuntos delincuentes.²¹⁴

Además de las condiciones socioeconómicas, los adolescentes se integran en bandas para incorporarse con grupos de sus iguales donde, además de tener compañía, cuentan con la posibilidad de superar sus características infantiles y, por lo mismo, hacerse de una identificación y prestigio ante sus compañeros

Vínculos sentimentales

Los vínculos sentimentales en el ser humano existen, por lo general desde que se sabe que éste está en gestación. Cuando nacen las relaciones sentimentales son de gran importancia para el equilibrio psíquico y emocional del individuo, pues hay que recordar que, según la Teoría del Doble Vínculo de Gregory Bates, por causa de las relaciones sentimentales ambivalentes entre la madre y el niño en sus primeros tres años de vida, se forma la esquizofrenia.

Luego de que el niño supera su etapa edípica de los ocho a los nueve años, comienza a interesarse, en la mayoría de los casos, por individuos de sexo opuesto. Esta etapa que coincide con el inicio la adolescencia, es el resultado de la pubertad y del desarrollo cognitivo. Sin embargo, la calidad del inicio de las relaciones sentimentales depende en alto grado de las experiencias infantiles del adolescente.

En la niñez el adulto conoce y define la importancia de las relaciones sentimentales a través de las relaciones familiares, principalmente con la madre. Aprendió o no a externar sus sentimientos, valorar a los demás, a quererlos o no, es decir, aprendió a tratar a los demás y a relacionarse con ellos, lo cual lo marca para su posterior desempeño. En ocasiones la madre bromea con el hijo cuando éste le manifiesta interés por alguna amiga. Aunque el comentario de la madre sea amistoso, el niño lo interpreta de forma irónica de

²¹⁴ *Ibid.*

modo que lo intimida. Como medida de protección comienza a ocultar sus sentimientos porque teme a la burla.

Esto es sólo uno de los múltiples ejemplos, pero existen otros que en verdad invalidan sentimentalmente al individuo. Uno de ellos, como lo vimos en el inciso sobre la violencia intrafamiliar, se refiere al abuso sexual sobre un considerable porcentaje de niños en manos, principalmente de personas muy allegadas a él. Este tipo de víctimas, pierden o disminuyen la capacidad para establecer relaciones sentimentales o amistosas cuando crecen.

En términos generales, el adolescente de 15 a 19 años, establece las primeras relaciones sentimentales 'serias', con lo cual inicia su etapa de madurez y de independencia. Después de los primeros escauceos amorosos que sostuvo con sus compañeritas de escuela, vecinas, o primas (lo mismo sucede con las niñas), en la adolescencia establece relaciones sentimentales con propósitos más serios y eróticos. Por este motivo incrementan su aseo personal, especialmente las niñas: "Hay muchas niñas responsables que vigilan personalmente todos los aspectos de su aseo personal sin necesidad de que la madre se lo recuerde"²¹⁵

Conviene indicar que las mujeres experimentan una conducta madura antes que los hombres, por lo que a los 15 años de edad su acicalamiento es más elaborado y llamativo. Por su parte, los varones son los que más se excusan para no cumplir con esta tarea higiénica ya que un muchacho de 15 años apenas comienza a interesarse por sus compañeras. En los grupos de primer ingreso del CCH es común que las adolescentes se expresen irónicamente de sus compañeros a quienes consideran niños tarados e incapaces de demostrar su virilidad. A ellos, por su parte, poco efecto les producen estas consideraciones, ni tratan de desmentirlas, simplemente se rien. Por ello es frecuente que los hombres se integren en cerrados grupos constituyendo, algo así como el *Club de Tobi*

²¹⁵ Arnold, Gesell. Ob cit., p. 1098.

^{*} Tobi fue un personaje de un comic norteamericano que circulaba en los años sesenta y setenta y que tenía la particularidad de prohibir la presencia de niñas en los clubes que formaba.

Sin embargo, a pesar de esta situación se establecen, por supuesto relaciones sentimentales entre los estudiantes, debido a que "el mayor anhelo de la criatura humana reside en sentir que otro le da amor" ²¹⁶

En efecto, la necesidad de amar y ser amado se presenta desde la vida intrauterina y conforme pasa el tiempo y las condiciones de la vida se complican, se convierte en el recurso más efectivo para resarcir las malquerencias diarias. Sin embargo, el amor en la adolescencia suele ser una experiencia muy viva y apasionada que de la misma manera que proporciona placer y gratificación a quienes la experimentan, provoca desencanto y amargura, circunstancias difíciles de zanjar por la inexperiencia de sus protagonistas y la intensidad de la pasión.

Es cierto que en la actualidad el amor apasionado de adolescentes semejante al representado por Romeo y Julieta de Williams Shakespeare, es cada vez más escaso debido a que los adolescentes son más *realistas* o menos dispuestos a heroísmos amorosos. Las probables causas se deben a que los misterios del amor y de la sexualidad han sido develados por los medios masivos de información y la nueva cultura rutinizando las relaciones amorosas y las grandes pasiones.

"Se ha dicho que el misterio y el desconocimiento mutuo resulta un prerrequisito para amarse porque permite imaginar y fantasear infinidad de cosas acerca de cómo es la otra persona... El tiempo, la convivencia y la familiaridad hacen que desaparezca, y su desvanecimiento da lugar a la desilusión o a un modo realista de ver al amado" ²¹⁷

Es importante señalar que en la actualidad, la apatía que envuelve a la sociedad en general, también afecta las relaciones sentimentales. Por ello existe una tendencia a no comprometerse sentimentalmente y a establecer relaciones pasajeras. A pesar de ello, o por causa de esto, se han facilitado las relaciones sexuales en los grupos de adolescentes y adultos. Tradicionalmente el hombre ha tenido pocas inconveniencias y prejuicios para ejercer su sexualidad a diferencia de la mujer que requiere, además del deseo, la ternura. Sin embargo en estos tiempos las cosas se han igualado. Antes se decía que las mujeres "sólo se erotizan con quienes ellas aman. Por el contrario, los varones suelen disociar erotismo y

²¹⁶ Alberto, Orlandini. *El Enamoramiento y el mal de amores*. Fondo de Cultura Económica. México. 1998., p. 9.

²¹⁷ Alberto, Orlandini. *Ob cit.*, p. 19.

amor. De esta manera suelen tener relaciones con prostitutas y querer con ternura a la madre de sus hijos.”²¹⁸

En reportaje publicado en *La Jornada* se informa sobre las actividades sexuales entre paristas. En una de sus viñetas se refiere a Nallely, estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras de la carrera de Estudios Latinoamericanos, que por curiosidad se incorporó con los paristas y cuenta que hizo muchas cosas: “Pero la mejor parte fue, al principio, el sexo en la Facultad, yo le llamo amor de huelga. En un *sleeping* o donde caiga, lo probé en los salones. Atrancas la puerta del salón con una silla y ya estuvo.”²¹⁹

Si a este hecho aislado se le puede considerar poco representativo de la problemática que expongo, conviene señalar que en los muros de la mayoría de las facultades de Ciudad Universitaria los paristas colocaron carteles indicando, *Usen condones, no queremos niños de la huelga*. Algunos podrían decir que este mensaje demuestra responsabilidad, es cierto, pero también puede manifestar la promiscuidad que se dio en este movimiento estudiantil en nombre de la libertad y de la democracia, es decir, como se comporta cualquier joven.

Cabe aclarar que si bien el relajamiento de las relaciones amorosas y sexuales se ha incrementado en los últimos años por efecto de los cambios sociales se ha generado un avance de la civilización porque el sexo ha dejado de ser un tabú que reprimía el placer por arcaicas costumbres sexuales que datan de cerca de 30 años.

“Desde los años setenta la gente tiende a establecer relaciones con menos compromiso, se inicia la costumbre de cohabitación juvenil sin casamiento, se reduce el número de hijos por pareja, aumentan las familias matrifocales (sin hombre en la casa), y se ponen de moda las uniones de ‘marido con cama afuera’ y parejas que ‘comparten la cama pero no el armario’”²²⁰

Esta misma tendencia displicente acusa el comportamiento de los adolescentes en las relaciones sentimentales: “El enamoramiento adolescente resulta intenso, breve, inestable y, a veces, escasamente diferenciado. A propósito del amor de la mocedad, dice Stendhal que

²¹⁸ Ob. Cit., p. 57.

²¹⁹ Gabriel Santander. *El paro no es un paro*. En *La Jornada Semanal*. México, 5 de diciembre de 1999., p.

13.

²²⁰ Alberto, Orlandini. Ob cit., p. 101-102.

'la sed de amor es tan intensa, que suele ser poco exigente respecto al brebaje que se ha de tomar' ²²¹ Aunque también hay que recordar que habrá jóvenes tímidos a los que se le dificulte establecer estas relaciones que requiera intermediarios.

En la década de los noventa mucha gente ha establecido relaciones virtuales eróticas y sentimentales a través de sus computadoras. El amor electrónico puede establecerse por medio de la BBS (*Bulletin Board System*) y del correo electrónico con amantes lejanos, en los continentes de América, Europa, Asia y África. Si los novios del ciberespacio quieren conocer su aspecto físico, se envían fotografías por la red Internet. El amor puede limitarse al espacio electrónico y la fantasía, pero a veces los amantes se visitan y el romance se hace real. ²²²

Este medio tecnológico que permite, supuestamente la comunicación, evita, precisamente la comunicación. El adulto o el adolescente que se siente impedido a interactuar por alguna característica física o psíquica, se le abre la posibilidad de establecer comunicación sin abandonar el 'refugio' de su casa. Abre el chat y sólo con manipular el 'ratón' y teclas elige, por ejemplo la sala de *Encuentros* y resulta que en ese momento hay una gran cantidad de chateadores.

Como es una 'conversación insensible que, por lo mismo, exige poca responsabilidad por parte de los participantes, se establecen relaciones huecas, sin propósitos definidos y serios. Cuando uno de los participantes manifiesta y exige formalidad, por lo regular el otro suspende la comunicación. Esto certifica la falsedad de la interacción que se da a través de la computadora, situación que se confirma por los siguientes aspectos

Con el afán de personalizar las interacciones del chat existen programas en que sólo participa gente previamente agendada. Sin embargo tampoco se logra establecer una verdadera comunicación porque no satisfacen necesidades sentimentales que se pudieran exponer en privado y porque falta percibir toda la riqueza de la comunicación no verbal, que a diferencia de las palabras suelen proporcionar información más fidedigna. Otros chats ponen a disposición de los usuarios 'rostros' de personajes públicos para interactuar, de modo que Juanita Pérez puede conversar con el rostro de Shalma Hayek y José Diego con el de Luis Miguel.

²²¹ Ibid., p. 62.

²²² Ibid., p. 91-92.

Si se cree que estas medidas sólo son 'puntadas' de muchachos y que, por lo tanto, no afecta la comunicación, se da el caso de que cuando alguno de los participantes solicita a su interlocutor que muestre su físico los que aceptan, por lo general proyectan sólo una parte de su cuerpo o una imagen borrosa que impide la identificación. Por eso, en lugar de establecerse y fomentarse la comunicación a través de la computadora, se produce un retraimiento de ésta que puede favorecer el desarrollo de conductas perversas y enfermas que terminan por aniquilar el frágil equilibrio emotivo de algunos usuarios. En la misma columna del chat donde está la sala de *Encuentros* aparecen otras salas sobre *Gays*, *Erótica* y *Sexo*, entre otras, para adolescentes que estén solos en casa cobijados por el anonimato, pueden constituir atractivas alternativas para combatir el ocio, los deseos y superar su incapacidad e inercia social con la integración de comunidades virtuales con personalidades afines.

Por efecto de las virtudes tecnológicas cualquier adolescente que cuente con los recursos comunicativos, tienen posibilidad de establecer comunidades virtuales a través del Internet y no siempre con propósitos altruistas, espirituales o de índole social. Ya se han escuchado voces en el mundo denunciado la inmensa cantidad de *basura* que posee la red del Internet y de la facilidad que se tiene para establecer contacto con grupos sado-masoquistas o fanáticos de ritos demoniacos, entre otros.

En este sentido, los padres deben estar concientes y alertas sobre los riesgos de poseer una computadora personal en casa. Porque a pesar de ser una importante y eficiente herramienta de trabajo, puede ser también un 'enemigo en casa'.

Unacarrerauniversitaria

Para la mayoría de los niños la primera experiencia con la escuela resulta dolorosa. Los medios impresos y la televisión, en cada inicio del ciclo escolar de la SEP, se regodean presentando a pequeñitos que, desesperados y con el rostro cubierto de lágrimas, se aferran a las madres. Gradualmente el niño se habitúa a la escuela, pero como el trayecto que inicia en preescolar y que concluye en facultad, si continúa estudiando, está sembrado de

numerosos problemas de carácter económico y académico, requiere de una definida vocación y/o que la familia lo apoye y estimule para que no decline en su empeño

Es cierto que el principal motivo de las deserciones escolares son de índole económica. Sin embargo otro buen porcentaje se refiere a las condiciones socioculturales y de carácter. Del primero al segundo semestre de un grupo de 50 alumnos cinco dejan de asistir aproximadamente. Según versiones de sus compañeros, los desertores se trasladaron al interior del país, pero otras, sobre todo las mujeres, porque quedaron embarazadas y/o se fueron con el novio. Esta tendencia disminuye en los siguientes semestres y se detiene casi por completo a partir del quinto semestre.

El derrotero que tome el adolescente está determinado en gran parte por las relaciones y condiciones familiares, institución que además de haberle proporcionado una determinada educación interviene en el buen o mal desempeño escolar porque, "consideramos que el proyecto educativo de los sujetos no es aún, en estos grupos de edad (adolescentes) y en los niveles preuniversitarios, un proyecto individual sino, sobre todo, un proyecto de vida que para estos sujetos define su propia familia" ²²³

Por ello, un porcentaje importante de alumnos que ingresan al CCH fueron inscritos por sus padres. Sin embargo, el enfrentamiento que sostienen con la realidad en la que comienzan a ver sus igualdades y sus diferencias con sus padres y el nacimiento del deseo y necesidad de vivir con autonomía, le da sentido práctico a sus estudios. Así, "será hasta el momento de elección de una carrera universitaria donde posiblemente entre en juego, por primera vez, un ejercicio más autónomo de decisión de los sujetos, donde se probarán los alcances de los proyectos y valoraciones propios de la influencia familiar" ²²⁴

La valoración que dispense la familia a la realización de estudios del adolescente, será una las principales motivaciones del estudiante para continuarlos y la atención que le merezcan. Las motivaciones comunes en nuestro medio se refieren a la posibilidad de que el muchacho, cuando egrese, obtenga un trabajo bien remunerado que le permita ascender socialmente. Y en un sentido autorreferencial, "el estudiante buscará el éxito que como aspiración depositó en él su familia, aun cuando en este momento, el grupo familiar, por

²²³ Angeles, Valle y otra. *La escolaridad como un valor para los jóvenes*. En *Perfiles Educativos*. No. 60. Centros de Investigaciones y Servicios Educativos. (CISE). México. 1993. p. 85.

²²⁴ *Ibid.*

exclusión cultural, posiblemente ya no esté en posición de orientarlo en sus decisiones.”²²⁵

En efecto.

Los padres por su parte, además ser los principales gestores de esas metas, carecen de las relaciones sociales y económicas que le faciliten la inserción en el mercado laboral. Lo mandan a estudiar 'para que se ayude en la vida', pero no lo alertan sobre los factores extraescolares que debe considerar para lograr un ejercicio profesional exitoso.²²⁶

En consecuencia, los padres exhortan y apoyan a sus hijos a estudiar una carrera superior pero lo dejan a la buena de Dios, ya que no saben y no pueden aconsejarlo adecuadamente en esta nueva empresa porque, como dice Edgar Faure, carecen de un soporte cultural.²²⁷ Esto induce a los padres y al estudiante, a considerar el beneficio económico como única perspectiva de los estudios.

Para los estudiantes de origen socioeconómico bajo, en el proyecto educativo están depositadas fundamentalmente las aspiraciones de éxito económico y movilidad social...la escuela aparece para este tipo de familias con hijos con bachillerato completo, como el único reducto o canal que propicia el acceso de deterioro o de la credencial educativa, a la par de que ésta cobra importancia como criterio de selección para el empleo y la reducción de las oportunidades ocupacionales, por un crecimiento económico limitado...En este sentido, adquirir educación es una meta valorada, deseable y hasta cierto punto alcanzable para grandes sectores de la población.²²⁸

Por ello, a pesar de que continuamente se cuestiona la validez de realizar estudios a nivel superior para mejorar las condiciones materiales, se sigue considerando como la vía de mayor permeabilidad social, debido a que el egresado está en posibilidades de ejecutar un mayor número de labores, que van de las elementales a las de mayor responsabilidades. Sin embargo para los sectores sociales menos favorecidos sigue siendo una empresa riesgosa en la que depositan expectativas, en ocasiones inalcanzables. En consecuencia, un número considerable de egresados realizan labores remunerativas ajenas a su preparación, lo cual les entorpece su ascenso socioeconómico y origina frustración.

²²⁵ Ibid.

²²⁶ Julio, Vidal Blanco. *Profesionistas sin Chamba*. El Nacional, México. 10 de enero de 1991., p.p. 9-10.

²²⁷ Edgar, Faure, y otros. *Aprende a ser. La educación del futuro*. 10ª edición. Alianza Editorial. Madrid, 1983., p. 36.

²²⁸ Angeles, Valle. Ob cit., p. 86.

Carlos A. Torres Novoa, destaca que en “en México se consigna que la movilidad social depende más del estrato social de origen de los padres que del paso por una situación de escolaridad, y depende más del grado de escolaridad alcanzado por los padres que del grado de escolaridad alcanzado por el sujeto.”²²⁹

En ese sentido se entiende que un padre con recursos económicos tenga metas más realistas para el hijo, que le aseguren una exitosa inserción en el mercado laboral. Este padre, por ejemplo, conoce ampliamente la necesidad de estudiar para ‘continuar con la tradición familiar’, para ‘hacer carrera política’ o ‘para administrar la empresa de la familia’, etcétera. Es decir, para fortalecer la posición privilegiada. Y como está conciente de las medidas que debe tomar, su esfuerzo está bien encauzado porque se dirigen a metas concretas.

“Esto implica que los valores y beneficios que se atribuyen a la educación son compartidos familiarmente, generando papeles diferenciados en función del logro educativo de los hijos. Los padres y las madres asumen los costos y encauzan las actividades escolares de la nueva generación, a la que a su vez se apropia de estos valores a la par de que se constituye en depositaria de las expectativas y esperanzas familiares”²³⁰

A continuación expongo un testimonio que escribí hace años sobre la frustración que le causó a un amigo y condiscipulo, haber estudiado con base en falsas expectativas por una inadecuada asesoría familiar.

Testimonio

Un amigo me contó que cuando cursaba la secundaria tenía la seguridad de que, cuando fuera profesionista, viviría en una residencia similar a las que ayudaba a pintar a su padre, después de salir de la escuela, con los altos salarios que obtendría cuando ejerciera la carrera que planeaba estudiar.

²²⁹ Citado en el reportaje de Julio Vidal Blanco.

²³⁰ Angeles, Valles. Ob cit., p. 86.

Cuando estábamos en el Colegio de Ciencias y Humanidades, (CCH), plantel Sur, su ambición creció: ahora también soñaba con tener un lujoso auto deportivo, en no más aseguraba, de diez años de ejercicio profesional.

En los dos primeros años de carrera y frente a quien estuviera dispuesto a escucharlo, ponía a su residencia alberca y jardines en cuestión de segundos o bien la transformaba en moderno castillo. En vísperas de concluir los estudios sus proyectos comenzaron a languidecer. Empezó a tomar en cuenta los rumores que referían la dificultad de encontrar empleo, aunque fuera medianamente remunerado. Para mantener sus proyectos fue haciéndolos austeros y no pocas veces los pospuso para cuando satisficiera sus necesidades elementales, que urgentemente le exigían su atención.

Con la firme voluntad de conjurar las amenazas de posponer por tiempo indefinido sus deseos de niño, de adolescente y ahora de adulto, escribió su trabajo de tesis para obtener el título que lo acreditara como *Médico Veterinario Zootecnista*, ¡La llave del éxito!, se decía convencido, o eso era lo que deseaba, convencerse.

Después de muchos desvelos, terminó su trabajo y con cierta incertidumbre pero con grandes expectativas se lanzó al mercado laboral.

Con los documentos que considero necesarios para emplearse y en los que tuvo mucho cuidado de incluir varias copias de su cédula profesional, se dirigió a diversas instituciones del sector público por considerar que en ellas tendría más oportunidad de emplearse. Vestido de la mejor manera que pudo, acudió primero a la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos y luego a la de la Reforma Agraria, haciendo notar en la primera oportunidad que se le presentaba o que su afán creaba, que ya estaba titulado. En ambas dependencias le hicieron llenar solicitudes de empleo y le proporcionaron una extensa lista de números telefónicos para que se comunicara periódicamente con éstas. Para ampliar sus posibilidades de éxito a cuanto compañero de estudio que encontraba con empleo les inquiría por una oportunidad. Los que se solidarizaban con él, le respondían, *cuando sepa de algo, yo te aviso.*

Pasaron los días, las semanas. Llegaron los meses repletos de frustraciones y en todos los lugares que había acudido a buscar trabajo sólo le dieron esperanzas, que por rutinarias comenzó a desdeñar. Varios meses después, mientras continuaba su búsqueda, dejé de verlo, pero hace poco hablé por teléfono a su casa. Me contestó su mamá y me dio la grata noticia de que su hijo ya tenía empleo, que ya estaba trabajando, al tiempo que me proporcionó el número telefónico de su oficina. Feliz por la noticia me comuniqué de inmediato con él. Al primer timbrazo me contestó con un tono de voz excesivamente amable: *¡Buenas tardes... Autofin a sus órdenes!* Por lo inesperado de la respuesta dejé pasar varios segundos antes de responder, lapso en el que concluí -con pena- que por fin mi amigo ya se había incorporado al mercado de trabajo... como improvisado vendedor de autos a crédito.

Este testimonio, que refleja a estudiantes de escasos recursos que desean superar sus condiciones socioeconómicas, plantea "la idea de que todo diploma crea el derecho a un puesto de calificación correspondiente. En consecuencia, los diplomados que no pueden encontrar la actividad correspondiente a su calificación se consideran engañados, y prefieren instalarse en el desempleo en vez de rebajarse u ocupar un oficio incluso brillante que, sin embargo, nadie se ha preocupado de enseñarles."²³¹ En México tal vez ocurra muy poco lo último ya que como vimos mi amigo se empleó, incluso en un trabajo que nada tenía que ver con su preparación, pero que, curiosamente, su formación académica le permitió ocuparlo.

Por otro lado, en un país subdesarrollado como México, donde la mayoría de la población cuenta con niveles de sobrevivencia, incluyendo una buena parte de los alumnos que atendemos, resulta difícil apelar a otro propósito que no sea económico. Los padres suelen ser los principales promotores de que sus hijos estudien para superar la situación familiar o la del estudiante, en particular. Lo mismo pondera la sociedad al relacionar al hombre exitoso con un certificado porque, además cultiva la idea de que la educación

²³¹ Edgar, Faurc. Ob cit., p. 35.

constituye "un esfuerzo difícil, incluso molesto, cuya recompensa no consiste en la propia alegría y que exige por tanto un pago diferido."²³²

Aunque resulta comprensible que una familia de bajos recursos aspire a mejorar sus condiciones socioeconómicas a través de los estudios del hijo, ya que constituye prácticamente la única opción para hacerlo, representa, según Faure, un propósito que dificulta la democratización de la vida porque se inscribe en la lógica del sistema tradicional, que pondera la riqueza y el poder en detrimento de los valores humanos.

Por ello, Faure apunta que, "la enseñanza democrática moderna reclama que sea reanimada la motivación natural que lleva al hombre al conocimiento, y al mismo tiempo exige poner en marcha el mecanismo diploma-empleo que la economía de muchos países (incluso desarrollados) no siempre podrá garantizar."²³³

Su propuesta de estudiar sin esperar centralmente recompensa económica, se fundamenta en el sentido de que, "sujetos más instruidos tienden a afirmarse como ciudadanos, y si lo son en mayor número, tienden a plantear una reivindicación democrática. La idea que consiste en presentar las instituciones de enseñanza como fuerzas puramente conservadoras, incluso represivas, no es exacta."²³⁴ Los países europeos son el ejemplo. La población cuenta con niveles educativos más elevados y su calidad de vida también, aunque no necesariamente desempeñen su especialidad.

Ante la visión deshumanizada por efecto del desarrollo tecnológico de los medios informativos, resulta urgente e imprescindible que la escuela redoble esfuerzos en crear y fomentar los valores esenciales del ser humano, para que no pierda de vista que a pesar de todo el desarrollo científico-tecnológico, el hombre requiere de los demás para tener sentido como ser humano.

Este planteamiento simple, de apelar al *otro* para ser *yo*, y *nosotros* resulta eso, simple e incluso contradictorio porque a donde fijemos la vista descubrimos todo tipo de malquerencias. Por eso no le faltaría razón a quien diga que el hombre es enemigo del propio hombre. Esta dicotomía de *creador y destructor*, debe ser constantemente revisada y

²³² Ibid.

²³³ Ibid., p. 35.

²³⁴ Ibid., p. 28.

evaluada ya que la supremacía de la parte creadora depende, en gran parte de la educación que se da en la familia y que se cimenta en la escuela

Esta tarea formativa, en nuestro medio todavía ha sido insuficiente, porque aunque las cosas han venido cambiando, como la mayor participación del padre en la educación del hijo y una mayor separación de la madre, todavía la mayoría de éstas poseen niveles educativos modestos y se mueven con valores tradicionales impuestos en sus hogares desde niñas. Me refiero centralmente a la madre, pues como lo he venido anotando en este trabajo tiene un papel protagónico en la organización y desarrollo de la familia.

Por lo general, la madre a través de la calidad de su trato con su hijo le inculca o no una educación, ciertos valores y determinadas características psíquicas a éste. Su presencia o ausencia causa efectos. En este sentido, cabe señalar que así como el descuido puede provocar traumas irreversibles a los hijos, se pueden provocar los mismos males, justamente por lo contrario: el excesivo y amoroso cuidado.

Con asombro se conoce el *Milagro japonés* por su liderazgo tecnológico y económico en el mundo y con el mismo reconocimiento se alude a la disciplina y laboriosidad de los participantes. En la creación de esas virtudes la madre japonesa ha sido la principal impulsora debido a que la sociedad le ha designado la tarea educativa de los hijos, función que cumple fanáticamente. "En el Japón, las madres de los buenos alumnos llevan orgullosamente el nombre de *Kyoiku-mama*, que se puede traducir como "mamá-educación"²³⁵ debido a que se consagran con devoción a la superación de sus hijos en la escuela. A cambio de esa entrega *"de manera verbal y no verbal, le recuerda constantemente (al hijo) que experimenta por él sentimientos muy profundos, y que él representa para ella la cosa más importante del mundo."*²³⁶

A pesar de estos logros, a todas luces importantes, cabe destacar como referencia, que Japón tiene el índice más alto de suicidios de jóvenes, debido a que algunos no toleran la férrea e inhumana competencia a que son sometidos en diversas áreas de su vida. Desde que nace, el japonés es objeto de un cuidado intensivo de modo que aún estando en la cuna

²³⁵ Christianc, Collange. *Ob cit.*, p. 75.

²³⁶ *Ibid.*, p. 76.

se aplican técnicas, como la exposición a estímulos visuales, contactos con pequeños robots, que los ejercitan para estimular sus capacidades psicomotoras.

Al incorporarse al proceso educativo formal el japonés sigue teniendo esa esmerada atención de suerte que existen escuelas con diferentes clasificaciones: de primera, de segunda y de tercera. Pertenecer a las dos últimas se convierte en un estigma social difícil de superar porque determinan al individuo su futuro laboral y social.

Sin embargo, el otro extremo también es perjudicial.

Cuando el niño criado en un gran abandono alcanza la edad escolar suele ser una persona superficial, inquieta y nerviosa. Se interesa poco por las tareas escolares porque carece de un padre cariñoso que le sirva de modelo, no tiene ninguna ambición determinada, ni es capaz de dedicarse al estudio de los temas señalados. Como nunca ha sido un verdadero miembro de una familia, no experimenta el deseo de formar parte del grupo de su clase. Como nunca ha conocido el sentimiento de seguridad satisfactoria que produce el merecer la aprobación de los otros, no teme perder tal aprobación si se porta mal; los castigos no le hacen sentir remordimientos, sino resentimiento.²³⁷

En el salón de clase sobresale este tipo de alumnos por su inactividad. Cuando se les pide que formen equipos para trabajar tienen dificultad para integrarse a uno. Por lo general recurren al profesor para que les diga con quiénes hacerlo. Para modificar este comportamiento se requiere mucha participación de parte del profesor y de sus compañeros, sin embargo este requerimiento, la mayoría de las veces no se cumple debido a que se mantiene una relación despersonalizada entre el estudiante y el profesor a consecuencia de las clases con un sentido de transmisión: uno habla y los demás escuchan.

La aparente solución de las clases unidireccionales se logró mediante la adopción de la didáctica de taller, cuyos beneficios didácticos superan los meramente cognitivos, pues además de que el estudiante pone a prueba sus conocimientos en la realización de un determinado trabajo, tiene la oportunidad de convivir con sus compañeros y profesor en la realización de cada una de sus etapas. Por ello, el taller constituye un espacio donde el alumno tiene la posibilidad de fomentar sus habilidades comunicativas, adoptar actitudes de compañerismo hacia sus condiscípulos y resignificar sus valores de solidaridad, por efecto de la convivencia en el trabajo escolar.

²³⁷ Benjamin, Spock. Ob cit., p. 223.

Sin embargo la solución, como dije, fue sólo aparente. La didáctica de taller, que oficialmente adoptó esta asignatura y cuyo nombre es precisamente, Taller de Comunicación I y II, resulta prácticamente imposible aplicarla. Un maestro de asignatura atiende alrededor de 300 alumnos por semestre. Por lo regular solicita de cinco a seis trabajos por alumno lo cual representa, al término del semestre, la revisión de más de 1500 trabajos. Por esta sobrecarga de trabajo se dificulta la aplicación didáctica de taller y con ello las grandes posibilidades de comunicación. En consecuencia se cultiva y mantiene en la escuela, la incomunicación que suele iniciarse en la familia.

Renovación de valores

A estas alturas de la vida, seguramente nadie duda que se vive en medio de una gran incomprensión, confusión y violencia. Con esta misma seguridad se suele responsabilizar de ello la carencia o inadecuada comunicación, como si ésta por sí misma fuera la panacea para solucionar las animadversiones. Nosotros también lo consideramos así, se requiere que la comunicación organice nuestras interacciones. Sin embargo, con la misma importancia también es necesario apelar a la esencia del ser humano a través de sus *valores* vitales porque constituyen las creencias, por lo regular ignoradas por los principios racionales, que guían nuestro comportamiento para enfrentar eventos trascendentes y nimios, es decir, la vida diaria.

Referirse a los valores humanos es apelar, posiblemente, al último recurso disponible para mantener en condiciones más o menos aceptables, la organización y convivencia humana a nivel individual y social, aunque este esfuerzo no ha estado exento de fracasos. La historia de la humanidad reporta ejemplos en este sentido. En el plano religioso, Buda, Jesucristo y Mahoma quienes predicaron y testimoniaron el amor entre los seres humanos. En el rubro político y social, Emiliano Zapata, Ricardo Flores Magón, Mao Tse -Tung, Vladimir I. Lenin, Gandhi, entre otros muchísimos, cultivaron el ideal de la emancipación de los débiles y desposeídos de manos de los poderosos mediante el ejercicio del poder para hacer valer sus derechos. Incluso otros han tenido actitudes reivindicatorias a través de

megalomanías mesiánicas, como Adolfo Hitler y Benito Mussolini, pero, afortunadamente, también obtuvieron los mismos resultados: el fracaso.

A pesar de estos fracasos y de que algunos investigadores consideran que se ha abusado del concepto 'crisis de valores' para tratar de explicar los problemas de organización y convivencia social, considero que en estos momentos de acentuada incredulidad, desamor y abulia, se requiere retomarlos con seriedad para ejercer una reflexión que permita recordar la vulnerabilidad del ser humano y la necesidad que tiene de creer y confiar en los demás para darle valor y significación a su existencia para poder convivir.

Además de la necesidad de responder a los requerimientos de la dinámica social, la recuperación de los valores vitales resulta imprescindible en la educación del adolescente debido a que están en una etapa de transición, pues como lo señala Jean Piaget y Erik Erikson, adquieren los conocimientos con tal solvencia que caen en narcisismo y "los narcisistas tienen un superyó patológico, caracterizado por un sistema de valores *light*, que se rige por la moda, la devaluación cínica de valores morales como la lealtad, la honestidad y la solidaridad, y por concepciones egocéntricas y hedonistas."²³⁸

El maestro Manuel de Jesús Corral C. quien en varios de sus libros ha planteado la preocupación por llegar a la construcción de una *comunicación auténtica* que permita la convivencia mediante la satisfacción de las necesidades radicales del ser humano, señala que los integrantes del proceso de comunicación (emisores-perceptores), además del desarrollo de conocimientos y habilidades comunicativas, requieren de la adquisición de ciertos valores para "poder utilizar adecuadamente un código que le permita elaborar mensajes y emplear el medio más idóneo para transmitirlos."²³⁹ Esto lo fundamenta el autor en virtud de "que los emisores y los perceptores no son únicamente individuos, sino personas dignas y valiosas."²⁴⁰ quienes para desplegar las potencialidades de su personalidad deben desarrollar ciertos elementos positivos de su especie que llama *valores*.²⁴¹

²³⁸ Alberto, Orlandini. Ob cit., p. 127.

²³⁹ Manuel de Jesús, Corral Corral. *Elementos básicos del proceso de la comunicación*. En *Taller de Comunicación I*. Editorial UNAM. México, 1998., p. 57.

²⁴⁰ *Ibid.*, p. 58.

²⁴¹ *Ibid.*, p. 59.

A continuación transcribo una larga cita sobre la definición y utilidad de los valores humanos, que seguramente enriquecerá el conocimiento sobre la importancia de este concepto en la formación de la personalidad:

Los valores son creencias permanentes -de carácter social y personal-, que establecen criterios acerca de lo que es preferible o no en las actitudes, los criterios, las elecciones y las racionalizaciones... En lo personal, representan los ideales por los cuales se lucha, las normas que establecen una estructura interna de comportamiento y que generalmente actúan de manera inconsciente... *los valores funcionan como guías que permiten orientar y ordenar actitudes y el comportamiento del individuo y la sociedad...* Los valores son aprendidos en la infancia, desde el momento en que se empieza a tener idea de lo 'bueno' y lo 'malo'. A partir de ese momento, el individuo es muy receptivo ante todo lo que observa a su alrededor, para asimilar aquellos que sus fuentes externas aceptan y eliminar lo que rechazan. *Al llegar a la adolescencia, los valores adquieren una connotación crucial en virtud de que en este periodo el individuo tiene que recapitular y poner a prueba todos los valores aprendidos desde su infancia, confrontarlos con su realidad y quedarse con los que se acerquen más a su personalidad y a su estilo de vida, y sentar las bases de su comportamiento como persona adulta... Quienes se encargan de transmitir los valores son la familia, la iglesia, la escuela y los medios de comunicación masiva... Se habla de valores cuando éstos no son congruentes con el comportamiento* ²⁴² (Las cursivas son mías.)

El hecho de que los valores, como lo asienta esta cita, sean creencias sociales y personales que guían el comportamiento del individuo y que fueron adquiridas en la infancia a través de las instituciones que enumera, subrayan la importancia de la comunicación del contexto familiar debido a que ésta es la institución que define las características psíquicas y culturales con las que se acerca el niño a la iglesia y a la escuela.

Cuando el niño ingresa a la escuela, llega con valores religiosos y morales obtenidos en sus contextos. Cuando llega a la adolescencia estos valores los pone en práctica de forma consciente. En esta etapa, que como hemos dicho es de transición, el adolescente discrimina los valores y acoge aquéllos que sean afines a su personalidad. Con base en ellos comienza a 'actuar' ya que los valores serán el conducto por el que conciba la vida y con ese significado se relacionará consigo mismo y con la sociedad. El efecto de su relación depende del lugar que ocupe. El primer efecto es para él mismo, luego su entorno familiar y social. Hasta aquí su actuación tiene un radio de acción limitado. Las cosas cambian cuando el adolescente se convierte en adulto y desempeña un cargo de decisión política. A pesar de que acceda con una preparación académica afín a su responsabilidad y, por lo tanto, sea apto

profesionalmente, la honestidad de su desempeño no estará asegurada, pues depende de los valores morales y éticos que haya recibido en su hogar y que él por su cuenta haya cultivado con base de la personalidad obtenida en la adolescencia.

Por efecto de la amplia cobertura de los medios informativos sobre las tareas públicas, el gran público ha tenido oportunidad de enterarse, de lo que antes conocía sólo como rumor, de la corrupción y deshonestidad de la mayoría de los funcionarios públicos mexicanos. Sólo como muestra menciono los casos de los secretarios de Hacienda y Crédito Público, José Angel Gurría, y de Turismo, Óscar Espinosa Villarreal²⁴², quienes, a pesar de que aún están en activo, tienen años de jubilados con lo cual obtienen, formalmente, dos jugosos ingresos, mientras que la mayoría de los jubilados y pensionados viven en magras condiciones por causa de su avanzada edad y por las raquíticas percepciones.

Estos dos funcionarios, Gurría y Espinosa y la mayoría de ellos, han cursado estudios universitarios, sin embargo no ha sido suficiente para que posean valores morales debido, entre otros factores, a una inadecuada educación familiar y formal, que ha creado una cultura de la corrupción. "Uno de los resultados más funestos, indicó Ernesto de la Torre del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, es que se ha incurrido en una falla de la formación moral de los estudiantes. Por ello, consideró que debe levantarse el predominio de los valores morales y el reino de la ética frente a la ausencia que de ésta se manifiesta en la vida política, económica y financiera, así como en la conducta diaria."²⁴³

La maestra María del Carmen Calderón encuentra que es en el nivel medio superior cuando se debe intensificar la formación y recuperación de los valores morales, porque, "es en el bachillerato cuando empiezan a brotar los compromisos más profundos de orden moral y (que) es función del bachillerato recalcar que no se va a crear un nuevo imperativo moral que orientará la conducta, sino que, por el contrario, obliga a resignificar desde el bachillerato un nuevo replanteamiento de lo que estamos haciendo con nuestros valores."²⁴⁴

²⁴² Suplemento de La Jornada, Jornada Semanal, 8 de agosto de 1999., p. 4-5.

²⁴³ Se ha comprobado ampliamente que ambos gozan de una pensión, además de que ellos mismos lo han aceptado.

²⁴⁴ La Jornada, 16 de mayo de 1995., p.7.

²⁴⁴ María del Carmen, Calderón. *El bachillerato como formador moral del adolescente*. En *Mesa de estudio*. No. 2. 25 de octubre de 1999., p. 1.

Para ello, propone la maestra, se debe subrayar que la condición humana es mucho más que el hedonismo, la gratificación ilimitada y el consumismo. Esta llamada de atención es de capital importancia porque, "si una personalidad no se orienta a valores más elevados que su propio ser, inevitablemente tomarán el mando la corrupción y la decadencia." ²⁴⁵

Esta descomposición social cuyos ejemplos son numerosos, han sido provocados por los valores del sistema económico de tipo capitalista, que pondera 'la libre competencia, o libre mercado', es decir, cada quien debe superar sus problemas con sus propios recursos. Para contraponer esta actitud egoísta Fernando Savater recomienda que uno se ponga en lugar del otro. "Reconocer a alguien como semejante implica sobre todo la posibilidad de comprenderle *desde dentro*, de adoptar por un momento su propio punto de vista... En una palabra, ponerte en lugar de otro es *tomarle en serio*, considerarle tan plenamente real como a ti mismo." ²⁴⁶ A pesar de lo conveniente que sería practicar esta recomendación generalmente se ignora, en todas las áreas se suscitan enfrentamientos: patrones contra trabajadores, estudiantes contra maestros y autoridades, hijos contra padres, mujeres contra hombres, entre otros. Los ejemplos se pueden invertir, pero todos buscan hacer prevalecer sus derechos.

Entonces, ¿cómo se debe vivir? Contesta Savater "Unos aseguran que lo más noble es vivir para los demás y otros señalan que lo más útil es lograr que los demás vivan para uno. Según ciertas opiniones lo que cuenta es ganar dinero y nada más, mientras que otros arguyen que el dinero sin salud, tiempo libre, afecto sincero o serenidad de ánimo no vale nada." ²⁴⁷

Los integrantes de cada una de las proposiciones pueden argumentar discursos racionales defendiendo su posición relacionada con las alternativas que plantea Savater, pero cada una está relacionada con el contexto del individuo. Al adolescente que se le haya enseñado a vivir de los demás, cuando sea adulto lo más seguro es que así lo siga haciendo. Si el individuo no tiene dinero lo lógico es que lo desee sobre todas las cosas, etc. Por ello es importante que el adolescente viva en un contexto familiar que le introyecte valores morales y éticos para no ser absorbido por los valores de competencia que pondera la

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 2.

²⁴⁶ Fernando, Savater. *Ética para Amador*. 3ª reimpresión. Ariel México, 1999. p.p. 136-137.

²⁴⁷ *Ibid.*, p. 23.

sociedad. De lograrse esa mudanza el adolescente estará en posibilidades de darle un valor más equilibrado a cada una de las cosas. El dinero, aunque moralmente suele representar la avaricia e incluso lo deleznable, en cierto momento y cantidad puede ser un factor de suma importancia para la liberación o autonomía del individuo o de la sociedad.

Por supuesto que es necesaria la reflexión sobre los valores fundamentales del ser humano. Si no se hiciera, es probable que a estas alturas no existiría el ser humano como especie. Sin embargo, tengo la impresión de que las más de las veces se apelan a los valores de forma dogmática y/o ontológica como lo hacían los hombres primitivos, que ante el brutal e inexplicable poder de la naturaleza, deciden deificarla para personificar a cada uno de los fenómenos naturales. Con ello, sentían que sabían con quién trataban pero, también, para rendirles pleitesía y ganarse su conmiseración ante su palpable vulnerabilidad.

Este comportamiento de los hombres primitivos, a todas luces justificable en esta época, tiene la inconveniencia de que, en efecto, si les proporcionó una respuesta, les ocultó la realidad. El desarrollo técnico-científico se ha encargado de desmitificar a los fenómenos naturales, aunque todavía pervivan ciertos valores religiosos que se aferran al primitivismo. Pero lo más grave de esta postura es la segunda parte porque una actitud acrítica lleva a confiar ciegamente en la naturaleza humana, es decir, en la buena voluntad. Y en actitud similar a los primitivos de saber quién es quien, algunos hombres se alían a los buenos para combatir a los malos.

Como lo anoté en otra parte del trabajo, Sigmund Freud lo asienta en 1927 en su libro, *El malestar en la cultura*, en cada uno de nosotros perviven armónicamente las bajezas y las virtudes sólo esperando que una u otra sea activada por las condiciones del contexto y las condiciones psíquicas. Por ello cobra vigencia lo dicho por el filósofo español de tendencia aristócrata, José Ortega y Gasset, quien apuntó que 'el hombre es él y sus circunstancias'. Por esta condición el individuo, por lo general, suele presentar un comportamiento oscilante, contrastable y contradictorio, debilidades humanas que se ocultan mediante explicaciones que se adaptan a los hechos.

Gente como Gurria y Espinosa, luego de haber guardado un acusador silencio al haber sido 'descubiertos', apelaron a la legalidad de sus canongias. Sin embargo, ante la evidencia de su inmoralidad han tratado de resarcir su imagen, declarando públicamente que

el monto de sus pensiones lo destinan a organizaciones de caridad y servicio social. Esta grotesca forma de justificarse evidencia la deshonestidad de ambos. Por ello, habría que hacerles cuando menos las siguientes preguntas: ¿a partir de cuándo hacen lo que dicen hacer? ¿qué parte de la pensión? ¿durante qué tiempo lo seguirán haciendo? ¿en qué condiciones fiscales?, ¿no será para que les reduzcan impuestos? ¿en verdad donan su pensión, no será que se les repongan mediante otro recurso? ¿hay manera de que la gente común pueda comprobar la permanencia de la donación, en el presente y en el futuro? Y ¿si no los hubieran descubierto estarían donando su pensión? Etcétera.

Con estas interrogantes pretendo asentar la simulación que existe en la sociedad, de modo que hasta el más corrupto, si las condiciones así se lo exigen, tratará de pasarse como paladín de la moralidad. Por esta contradicción entre lo que se hace y lo que se dice, y porque los significados cambian, Niklas Luhmann considera como equivalente de la comunicación a las acciones que realiza el sistema en el que se encuentra inmerso el individuo y no lo que él se propone o dice hacer. Así lo explica:

Por lo que toca a las relaciones sociales, se suponía que las sociedades estaban constituidas por hombres individuales, como partes con respecto al todo; de esta manera, la respuesta en torno a la convivencia humana quedaba a la mano. Los hombres debían ser capaces de reconocer la totalidad a la que pertenecían y estar dispuestos a orientar su vida según dicho conocimiento. Esto debió considerarse como condición de su ser social, de su inclusión en la sociedad, de su participación y, con ello, de su naturaleza. El riesgo de un conocimiento y una voluntad tan extrapolados (capaz de equivocarse o apartarse) se hizo visible, en general, en la corrupción o, más precisamente, en la imperfección de la naturaleza humana.²⁴⁸

En términos similares a los de Luhmann se expresa Ray Birdwhistell, uno de los integrantes de Palo Alto, California, al señalar "que la cultura y la comunicación son términos que representan dos puntos de vista o dos métodos de presentación de la interrelación humana, estructurada y regular. En *cultura* el acento se pone en la estructura, en *comunicación*, en el proceso".²⁴⁹ Este mismo autor enriquece su idea al indicar que son las condiciones del contexto las que permiten la comunicación y como éstas constantemente cambian, la comunicación se torna difícil.

²⁴⁸ Niklas, Luhmann. Ob cit., p. 29.

²⁴⁹ Yves, Winkin. Ob cit., p. 79.

Dada esta dificultad, casi imposibilidad, de establecer una verdadera comunicación a nivel social e individual asentada por Luhmann, los integrantes de la Universidad Invisible de Palo Alto y por la realidad que a diario nos enfrentamos, se requieren permanentes esfuerzos para que cada uno de los actos humanos estén regidos por acciones a favor del hombre y se repriman aquellas que están en contra. Para ello es necesario estar consciente de la defectuosa naturaleza humana y exponerla ante los hijos y/o los alumnos, para considerarla como un problema que requiere una solución cotidiana y permanente.

El lenguaje es el
medio de comunicación
que permite el intercambio
de ideas y sentimientos
entre los seres humanos.

El lenguaje es el
medio de comunicación
que permite el intercambio
de ideas y sentimientos
entre los seres humanos.

El lenguaje es el
medio de comunicación
que permite el intercambio
de ideas y sentimientos
entre los seres humanos.

CONCLUSIONES

En esta época se vive con más preguntas que con respuestas y no precisamente por propósitos cognitivos como antaño. Ahora las interrogantes refieren incognitas sencillas que antes poca atención exigían, como la forma de educar a los hijos o cómo relacionarse con ellos. La misma incognita padecen hijos. En consecuencia, se puede decir, que la comunicación interpersonal está en crisis, incluso la de los contextos familiar, escolar y social, generando un ambiente de permanente angustia manifiesta en relaciones agresivas o abúlicas que configuran a la sociedad.

Para regenerar esta incomprensión, particularmente con los adolescentes, se ha recurrido, por lo general a reconocer los valores y los derechos de los niños, mujeres, ancianos y adolescentes, entre otros, es decir, se ha organizado una campaña de reivindicación, a niveles local y mundial de los derechos de los más vulnerables. Sin embargo, pese a que esta campaña es necesaria y de nobles propósitos, los problemas se siguen acumulando y, paralelamente con ello, las interrogantes y la angustia.

Precisamente la insuficiencia demostrada, a mi parecer este planteamiento de tipo moral, ético y filosófico para zanjar la incomprensión y establecer relaciones solidarias fue lo que me llevó a tratar de analizar el comportamiento humano desde sus condiciones biopsíquicas y socioculturales, para trascender, en lo que se pueda, el mundo de las especulaciones en que se ha caído, al decir cómo deben ser las cosas y no cómo son.

Por lo tanto, acercarme al ser humano de carne y hueso mediante la biología y la psicología me ha permitido conocer las predisposiciones innatas como las pulsiones de destrucción y eros con las que nace el individuo y que permanentemente debe controlar para sobrevivir. Por ello, la etapa cronológica que cruza el adolescente es de importancia decisiva en la formación de su personalidad pues dependiendo como atienda sus requerimientos sexuales, intelectuales y de autonomía que le exige la maduración de sus glándulas será su comportamiento como adolescente y adulto.

La maduración hormonal que experimenta el adolescente en esta etapa modifica sustancialmente sus relaciones con sus contextos. Esta es una condición biológica que ignora los deseos del adolescente y sus padres. Existen casos en que padres empujados por

conocimientos y/o traumas se esfuerzan por seguir viendo a su hijo como si fuera un niño desasexuado y, por lo tanto, así lo quieren tratar. Sin embargo por muchos esfuerzos que apliquen o por los buenos propósitos que persigan con la omisión de las condiciones biopsíquicas, la realidad se impone y de no reconocerla se generarán relaciones anómalas, que al correr el tiempo crean contextos patológicos.

En el mismo tenor espero que haya quedado claro que las acciones educativas o de sobrevivencia que a diario ejecutamos no son totalmente racionales, existen motivos psíquicos ocultos, incluso para nosotros mismos, que quitan nuestro proceder. De considerarse esta variable en la evaluación de nuestro comportamiento tendremos una actitud alerta en nuestras relaciones que nos permita ser más concientes de nuestro proceder, es decir, no debemos confiarnos demasiado en el aspecto racional, moral o ético.

El conocimiento de las condiciones biopsíquicas del ser humano y, en particular, del niño y el adolescente permite que contemos con información fidedigna, lo cual es primordial para establecer verdaderos procesos de comunicación. Por ello, en la primera parte de mi tesis señalo las características específicas de la pubertad y la adolescencia para contar con un perfil adecuado de éste. Así, detecto que las actividades socioculturales que realiza el adolescente son las respuestas a sus condiciones fisiológicas y psicológicas propias de su edad y que, obviamente son diferentes a los de los adultos.

Sin embargo, los padres de familia, el profesor y la sociedad en general no pueden dejar que el adolescente satisfaga libremente todas sus necesidades biológicas, psíquicas y socioculturales. Es por eso que han organizado instituciones sociales en las que destaca la familiar como la encargada, en una primera instancia de asegurarle al individuo su sobrevivencia en buenas condiciones mediante su manutención y cariño y, en segunda de introyectarle una serie de valores, actitudes y conductas, es decir, una personalidad que le permita desenvolverse en sociedad y sentirse bien consigo mismo.

Así, la familia junto con la escuela y otras instituciones como la iglesia, tienen gran importancia en la formación y educación de los hijos y los niños mediante la contrucción de contextos que los doten de conocimientos, habilidades y actitudes comunicativas mediante las tareas en común y la práctica permanente.

En consecuencia, considero que en estos tiempos en que las relaciones interpersonales han sido desplazadas, incluso en actividades sentimentales por la nueva tecnología comunicativa, se requiere que padres y maestros emprendan una cruzada para fortalecer los lazos de comunión mediante tareas y conocimientos verdaderos y afines

Sin embargo, la dinámica social de múltiples y veloces cambios dificultan, precisamente ese acercamiento por lo que la formación y educación del adolescente lo realizan cada vez más los medios masivos de difusión y los derivados tecnológicos de éstos. Como consecuencia los integrantes de la familia, los alumnos y los profesores son cada vez más desconocidos entre sí de modo que así se tratan. Un testimonio, de los muchos que existen al respecto lo proporciona el incremento de embarazos no deseados por parte de adolescentes, a pesar del arsenal de recursos, métodos y productos con que cuentan para evitarlos. Las adolescentes embarazadas ya no son ocultadas por sus padres como en el pasado, ahora, incluso, se exhiben ante sus compañeros y, por lo general, son apoyados por sus padres y/o familiares. Con esta actitud protectora se acepta que todos estamos propensos a los errores.

El mismo apoyo recibe la mayoría de los muchachos que caen en la drogadicción. Los afligidos padres, luego de superar el impacto que les provoca descubrir las adicciones de su hijo, opta por someterlos a tratamientos con especialistas.

Este nuevo tipo de relación, que a todas luces es más humano y testimonia la superación de la humanización del hombre, también ha contribuido a que se fomenten los problemas en la educación de los hijos. Por ello, en la última parte de esta tesis trato de hacer una reflexión en torno de los diferentes aspectos a los que se tiene que enfrentar el adolescente para llegar a la edad adulta. Encontré, a pesar de que en un principio parece una contradicción al planteamiento teórico en que me baso, que entre otras tareas es necesario la revitalización de los valores humanos valiosos como los éticos y morales. Para ello, la familia, junto con la escuela, constituye la organización social con mayores recursos para hacerlo. Por eso, se puede decir, que lo que haga o deje de hacer la familia en la educación y atención de los hijos, influye sobremanera en la formación de la personalidad de los adolescentes.

Paralelamente a las anteriores medidas, la familia y la sociedad en general deberá apresurarse para revisar y fijar la función que les corresponda en la educación de los hijos. Como parte de esta acción se deberá establecer una relación justa la cual implica una relación biunívoca que fije derechos y deberes para todos.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ◆ Aramoni, Aniceto. *El hombre: un ser extraño. Hacia un psicoanálisis visceral*. Joaquín Mortiz México, 1979
- ◆ Andolfi M. y otros. 'La familia rígida. Un modelo de psicoterapia relacional' En *Detrás de la máscara familiar*. 2ª reimpresión. Amorrortu editores. Argentina, 1989.
- ◆ Bartra, Roger. *La Jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Grijalbo, México, 1997.
- ◆ Barahona Echeverría, Ana, y otros. *Ciencias naturales y desarrollo humano*. Sexto grado. Secretaría de Educación Pública (SEP). México, 1999
- ◆ Bateson, Gregory. 'Comunicación' en *La Nueva comunicación*. 4ª edición. Selección y estudios de Yves, Winkin, Barcelona, 1994.
- ◆ Barbero-Marrín, Jesús. 'De la comunicación a la cultura' en *Signo y pensamiento*. No. 5. Pontificia Universidad Javeriana. Bogota, 1985.
- ◆ _____ *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones Gustavo Gilli. 5ª edición. México, 1998
- ◆ Berlo, David. *El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica*. El Ateneo. México, 1985.
- ◆ Beristáin, Elena. 'Los lenguajes prácticos y artísticos, y el adolescente en la ENP.' En *Perfiles Educativos*. No. 60. México, 1993.

- ◆ Bleger, José. *Psicología de la conducta*. Paidós. México, 1995.
- ◆ Bonilla Vélez, Jorge Iván. *Violencia, medios y comunicación. Otras pistas de la investigación*. Trillas. México, 1995.
- ◆ Borges, Jorge Luis. *Nueva Antología Personal*. Club Bruguera. España, 1980.
- ◆ Careaga, Gabriel. *Mitos y fantasías de la clase media en México*. 17ª edición. Editorial Cal y Arena. México, 1996.
- ◆ Canetti, Elias. *Masa y poder*. 3ª reimpresión. Alianza Editorial Madrid. España 1997.
- ◆ Certeau, Michel de. *La Invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana. México, 1996.
- ◆ Corral C. Manuel de Jesús. 'Elementos básicos del proceso de la comunicación'. en *Taller de comunicación I. Coordinador*. UNAM. México, 1998.
- ◆ _____ 'Comunicación y política', en *Comunicación y nuevas tecnologías. Seis textos en su contexto*. Mimeografiado.
- ◆ _____ 'Las ciencias sociales hoy: interrogantes, retos y nuevas actitudes en la enseñanza'. Ob cit.
- ◆ _____ *Comunicación popular y necesidades radicales*. Premia Editora. México, 198.
- ◆ Collange, Christiane. *Yo, tu madre*. 11ª edición. Atlántida. Buenos Aires, 1985.
- ◆ Dallal y Castillo Eduardo y Ramón Parres. *El niño y la familia*. Asociación Científica de Profesionales para el Estudio Integral del Niño. A.C.. En el Compendio del XI Congreso

Mundial de la Federación Internacional para la Educación para los Padres. México, 1982

- ◆ Díaz-Guerrero, Rogelio. *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. Segunda reimpresión. Trillas. México, 1997.
- ◆ Erikson, Erik H. *Sociedad y adolescente*. 16ª edición. Fondo de Cultura Económica. México, 1998.
- ◆ Engels, Federico. *El origen la familia, la propiedad privada y el estado*. Progreso, Moscú.
- ◆ Faure, Edgar y otros. *Aprender a ser. La educación del futuro*. 10ª edición. Editorial: Alianza Universidad. España, 1983.
- ◆ Freud, Sigmund. *El malestar en la cultura y otros ensayos* 2ª. reimpresión. Alianza Editorial. México, 1989.
- ◆ Fátima, Fernández Christilieb. *Los medios de difusión en México*. Quinta edición. Juan Pablos editor. México, 1986.
- ◆ _____ *Psicopatología de la vida cotidiana*. 16ª reimpresión. Alianza Editorial, España, 1993.
- ◆ _____ *Obras completas. Volumen 19. Amorrortu*. 3ª reimpresión. Argentina 1993
- ◆ Fromm, Erick y otros. *La familia*. 7ª edición. Ediciones Península. España, 1994.
- ◆ Foucault, Michel. *Enfermedad mental y personalidad*. 2ª reimpresión. Paidós. México, 1988.

- ◆ Friedman, George. *La filosofía política de la Escuela de Frankfurt*. Fondo de Cultura Económica. México, 1986.
- ◆ Fuentes, Mario Luis. *Las familias: reflexiones y preocupaciones en la era de la globalización*. Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. (DIF-Nacional). México, 1998.
- ◆ Gesell, Arnold y otros. *El adolescente de 10 a 16 años*. Paidós. España, 1987.
- ◆ Giddens, Anthony. *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Ediciones Península. Barcelona, 1997.
- ◆ _____ *Sociología*. 2ª edición. Alianza Editorial. Madrid, 1995.
- ◆ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*. 6ª reimpresión. Editorial Javier Vergara Editor. México, 1997.
- ◆ Gómez de León, José. 'Fenómenos sociales y familiares emergentes. En *La Familia en el Tercer Milenio*. (DIF-Nacional). México, 1998.
- ◆ Heller, Ágnes. *Sociología de la vida cotidiana*. 4ª edición. Ediciones Península. No. 144. México, 1994.
- ◆ Izuzquiza, Ignacio. *La sociedad sin hombres. Niklas Luhmann o la teoría como escándalo*. Anthropos. Barcelona, 1990
- ◆ Kett, Joseph F. "Descubrimiento e invención de la adolescencia en la historia", en *Journal of Adolescent Health*, 1993. Pp. 661-672.
- ◆ Kosik, Karel. *Dialéctica de lo concreto*. Grijalbo. México, 1986

- ◆ Luhmann, Niklas. *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Alianza Editorial y Universidad Iberoamericana. México, 1991.
- ◆ Lévi-Strauss. 'La familia' En Shapiro, Harris L. *Hombre, cultura y sociedad*. 3ª reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México, 1993.
- ◆ Linton, Ralph. 'Introducción. La historia natural de la familia.' En *La familia* Erich Fromm y otros. 7ª edición. Ediciones Península. Barcelona, España, 1994.
- ◆ Mendoza Morfin, Fernando. 'Regulación de la pubertad' en *El III Encuentro Iberoamericano de Crecimiento*, celebrado en la ciudad de México del 29 al 31 de octubre de 1997.
- ◆ Mussen, Paul Henry. *Desarrollo de la personalidad del niño*. Trillas. México, 1971.
- ◆ Murueta, Marco Eduardo. *Psicología y praxis educativa*. 2ª edición. Ediciones Amapsi. México, 1996.
- ◆ Parres Ramón. 'La familia de hoy' en *El niño y la familia*. Asociación Científica de Profesionales para el Estudio Integral del Niño. A.C. Compendio del XI Congreso Mundial de la Federación Internacional para la Educación para los Padres. México, 1982.
- ◆ Piaget, Jean. *Introducción a la epistemología genética. 3. El pensamiento biológico, psicológico y sociológico*. Paidós. México, 1987.
- ◆ _____ *Seis estudios de psicología*. 2ª edición. Ediciones de Bolsillo. Barral. Barcelona, 1986.

- ◆ Prieto Castillo, Daniel. *La pasión por el discurso. Cartas a los estudiantes de comunicación*. Ediciones Coyoacán. México, 1994.
- ◆ P: A. Osterrieth. *Psicología infantil. Introducción a la psicología infantil de la edad 'bebe' a la madurez infantil*. 10ª edición. Ediciones Morata, 1981.
- ◆ Orlandini, Alberto. *El enamoramiento y el mal de amores*. Fondo de Cultura Económica. México, 1998.
- ◆ Rivera de Tarab, Beatriz y otros. *El perfil del adolescente mexicano*. Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. México, 1994.
- ◆ Rojas Gabulli, María Isabel. 'Cambios somáticos durante la pubertad' en *El III Encuentro Iberoamericano de Crecimiento*, celebrado en la ciudad de México del 29 al 31 de octubre de 1997.
- ◆ España 2000.
- ◆ Roger, Bartra. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Grijalbo. México, 1996.
- ◆ Russell, Bertrand. *Los caminos de la libertad. El socialismo, el anarquismo y el sindicalismo*. Ediciones Orbis. España, 1981.
- ◆ Sartori, Giovanni. *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Taurus. España, 1998.
- ◆ Savater, Fernando. *Ética para Amador*. 13ª edición. Ariel. México, 1991.
- ◆ Silverstone, Roger. *Televisión y vida cotidiana*. Amorrortu editores. Argentina, 1994.
- ◆ Schreider, Eugene. *La biología humana*. Diana. México, 1967.

- ◆ Sfez, Lucien. *Crítica de la comunicación*. Publicaciones Cruz. México, 1997.
- ◆ Stefani, Gino. *Comprender la música*. Paidós. España, 1987.
- ◆ Spock, Benjamin. *Problemas de los hijos*. Daimon. México, 1988
- ◆ Molina y Vedia, Silvia. *Teoría de la Credibilidad Política*. UNAM. México, 1996..
- ◆ R. D. Laing. *El cuestionamiento de la familia*. Paidós. Col. Estudio. España, 1993.
- ◆ Trejo Delarbre, Raúl. 'La televisión, ¿espejo o detonador de la violencia en la sociedad?'. En Sánchez Vázquez Adolfo. Editor. *El mundo de la violencia*. Fondo de Cultura Económica. México, 1998.
- ◆ Valle, Angeles y otros. 'La escolaridad como un valor para los jóvenes. En *Pervfiles Educativos*, No. 60. México, 1993.
- ◆ Winkin, Yves. *La nueva comunicación*. 4ª edición. Kairós España, 1994